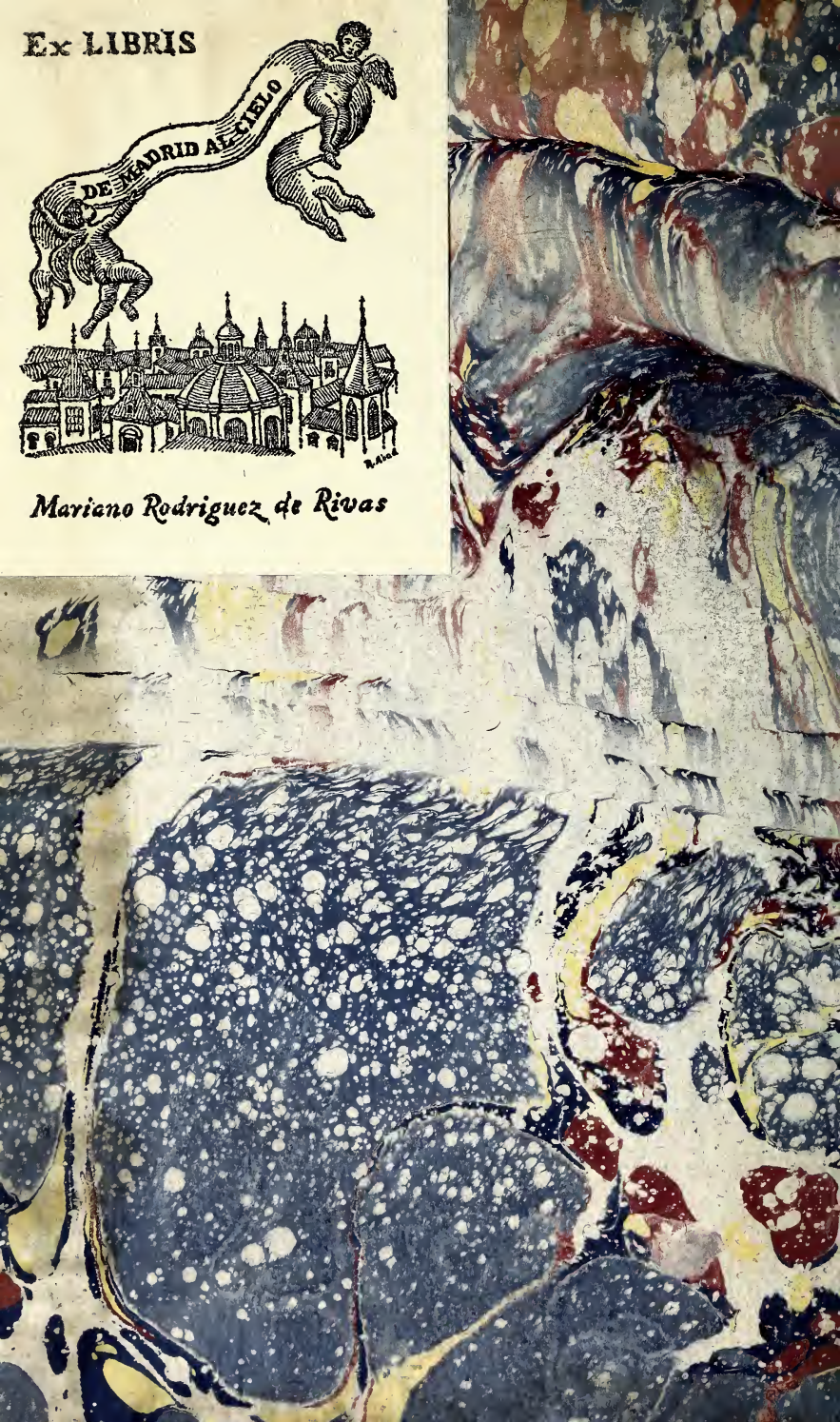
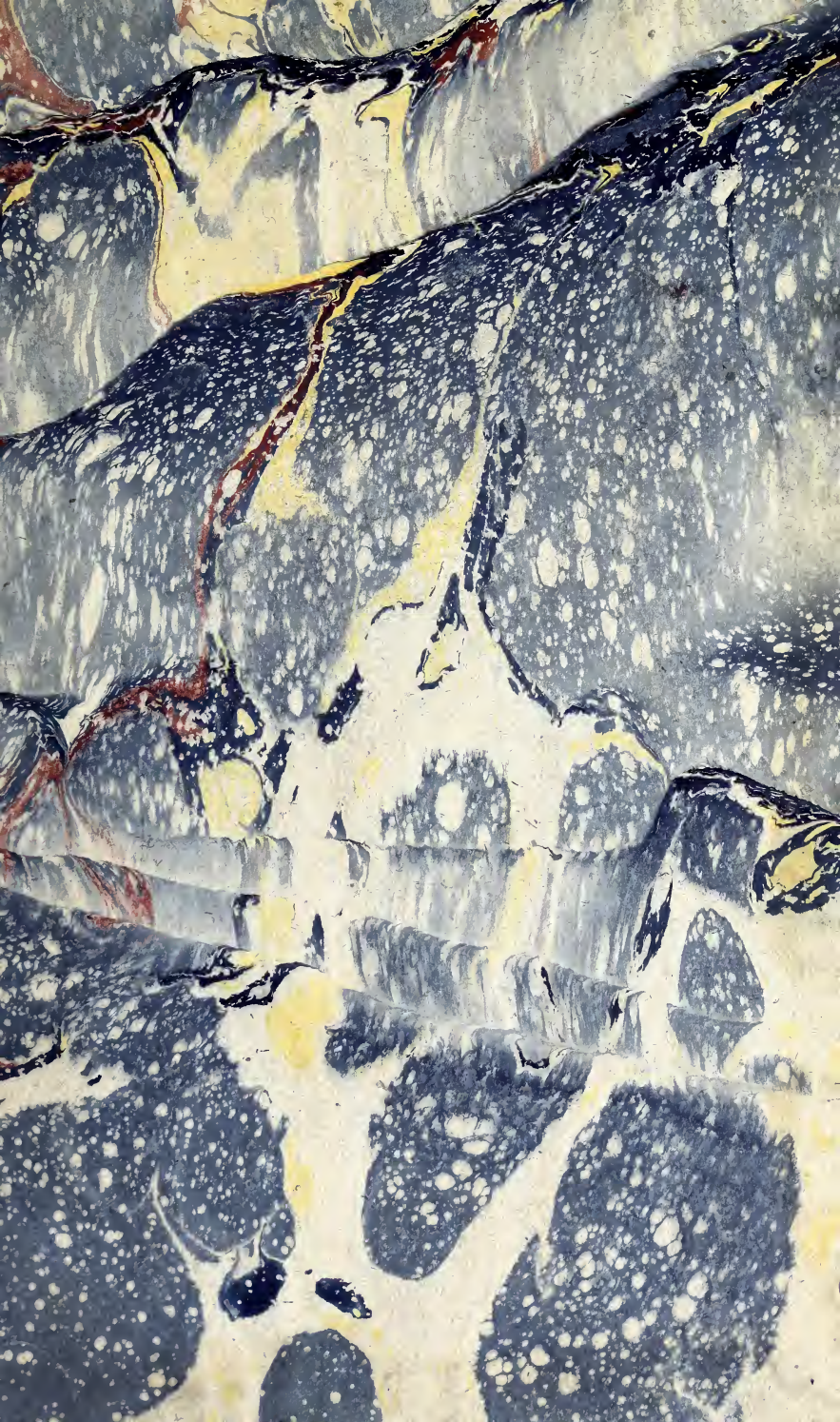

Ex LIBRIS
DE MADRID AL CIELO
Mariano Rodriguez de Rivas



71
H.

$30.00

Thyroid 35 pages 1 figure

Dolan 8608 G

ALEGORÍAS

PINTADAS

EN LAS BÓVEDAS

DEL

Real Palacio de Madrid.

DESCRIPCION

DE

LAS ALEGORÍAS

PINTADAS EN LAS BÓVEDAS

DEL REAL PALACIO

de Madrid,

HECHA DE ORDEN DE S. M.

por

D. Francisco José Fabre.

MADRID:

POR D. EUSEBIO AGUADO, IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Y DE SU REAL CASA.

1829.

Mariano Rubio

Al Rey Ntro. Sr.

DON FERNANDO VII.

(Q. D. G.)

PROTECTOR DE LAS ARTES.

S. M. V.

Francisco José Fabre.

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/descripciondelas00fabr

INTRODUCCION.

Las magníficas alegorías pintadas en las bóvedas de los salones del Real Palacio Nuevo, que tanto admiran á todos los hombres de gusto é inteligencia, exigian de justicia una explicacion que diese mejor á conocer su mérito, y descifrase su significado.

Comisionado por la Regia benignidad para este importante objeto, he practicado las mas esquisitas diligencias á fin de corresponder á tan honorífico encargo, á pesar de las grandes dificultades que ofrece esta clase de obras. Para vencerlas me ha sido necesario hacer un examen prolijo y analítico de los mismos originales, estudiando á cada uno con la mayor atencion; he consultado cuantos tratados me podian ilustrar en la materia, no solamente de Iconología

(en cuyo idioma, por decirlo así, estan escritas todas estas composiciones enigmáticas) sino tambien de Historia, Mitología, Poesía y Numismática; he procurado con grande escrupulosidad que mis opiniones vayan fundadas en el testimonio de respetables autoridades, como puede verse en el copioso número de notas puestas al fin de cada descripcion, en las que he observado la mayor fidelidad que me ha sido posible. En cuanto al estilo he puesto sumo cuidado en que sea sencillo, y tengan claridad y exactitud mis explicaciones, á fin de que puedan instruir á toda clase de personas, y en esto confieso he debido mucho á las observaciones y advertencias que ha tenido la bondad de hacerme el Señor D. Francisco Antonio Gonzalez, Bibliotecario Mayor de S. M., á cuya ilustracion y benevolencia estoy sumamente agradecido.

Suplico encarecidamente á mis lectores que atribuyan mas bien los defectos de mi obra á mi poco ingenio, y limitada erudi-

cion, que á falta de constancia, de exactitud y de buenos deseos; pues mis anhelos se dirigen á que esta produccion de mi insuficiencia sea un verdadero panegírico de tantos profesores de mérito: una interpretacion digna de sus obras: un tratado iconológico y mitológico útil á los que estudian las bellas artes, y especialísimamente un monumento auténtico é irrefragable de la proteccion generosa que nuestro Augusto Soberano les dispensa.

EXPLICACION

de las Alegorías pintadas en las bóvedas y cornisas de la escalera principal

del Real Palacio nuevo.

Advertencia.

Esta insigne obra, una de las mejores que hay pintadas á fresco en Palacio, está distribuida en varios compartimentos, á saber: la pintura principal, ejecutada en medio, cuatro medallas de claro-obscuro en sus correspondientes ángulos, otras dos coloridas en las fachadas, cuatro figuras alegóricas en la cornisa, dos sobre-puertas, y en fin dos óvalos en los arcos. Toda esta obra fue inventada y ejecutada por don Corrado Giaquinto.

El argumento de la pintura principal es el triunfo de la Religion y de la Iglesia, á quienes España, acompañada de sus virtudes características, ofrece sus producciones, trofeos y victorias.

En un trono de gloria iluminado por los resplandores del Espíritu Santo está la

Religion, simbolizada por una respetable matro-

na vestida de blanco, y cubierto su rostro con un velo: sostiene la cruz con una mano, apoyando la otra sobre un altar. Su ropage blanco expresa su pureza. El velo es indicio de sus adorables é incomprensibles misterios. La cruz es la insignia de nuestra redencion y del triunfo sobre la muerte. El fuego que arde en el altar significa la oracion que se eleva, como el humo del incienso, hasta el supremo trono del Omnipotente. El símbolo del Espíritu Santo y sus divinos resplandores denotan el origen celestial de la Religion: detras del altar muestra un ángel el santo Evangelio.

La otra matrona que está sentada á la derecha representa la

Iglesia Católica: la tiara que tiene un ángel la caracteriza por ser la insignia de la suprema dignidad de los sumos Pontífices.

Rodea este trono sagrado un arco que forman varios ángeles y virtudes con palmas y laureles, y que corona el escudo de las Armas Reales.

La primera de estas virtudes está á la derecha, y representa la

Verdad, que es la prerogativa de la fé católica. Es una hermosa doncella que con una mano sostiene el sol, emblema de la claridad, y con la otra tiene un libro abierto: su superioridad sobre las ilusiones mun-

danas está indicada por el globo que tiene al lado, y que varios iconologistas ponen á sus pies.

En sitio algo mas elevado está la

Fortaleza, que es una muger armada con el objeto de mostrar que está siempre apercibida para sostener la verdad, y resistir á cuantos embates opongan el vicio y el error.

La atencion con que debe meditarse y ponerse en práctica la santa ley, está significada por la

Vigilancia, que tiene la lámpara encendida, signo del desvelo, aplicacion y vigilia. El gallo que está á su lado es su geroglífico particular.

Las figuras que á la izquierda del trono corresponden á las que acabamos de explicar, representan la *Razon* y el *Consejo*. La primera está figurada por una noble matrona armada, que tiene enfrenado á un leon en indicio de las pasiones vencidas y sujetas á su imperio: la palma que sostiene es el signo de su victoria.

Simboliza al segundo esto es, al *Consejo*, un anciano respetable vestido con una túnica talar, en demostracion de gravedad, y adornado con un collar del que pende un corazon, que es su mas antiguo geroglífico, porque el *Consejo* debe ser caritativo y sincero; apoya su mano sobre un libro en el que

descansa un mochuelo, símbolos, el primero de la sabiduría, y el segundo de la penetracion, á causa de la perspicacia de su vista. Considerado cual corresponde en este asunto el *Consejo*, es un don del Espíritu Santo que nos dirige á elegir los medios mas convenientes para nuestra salvacion.

El escudo de armas que corona este arco simbólico está sostenido por dos figuras de la Victoria, si atendemos á las guirnaldas, laureles, palma y clarin que las caracterizan, cuyas alusiones se aplican á los triunfos que la España cristiana ha conseguido contra las tinieblas del error, desde que felizmente apareció en su horizonte la luz del Evangelio.

En acto de presentar los homenages de su sumision y reconocimiento á la Religion, está á los pies del trono la figura que representa á la

España, figurada por una muger de agradable aspecto con morrion en la cabeza, vestida en trage de heroina, con espigas en una mano y un dardo en la otra; á sus pies tiene otras armas y algunos frutos: éstos y las espigas muestran la fertilidad de su suelo, y las armas el notorio valor de sus naturales. Acompañan á esta nacion magnánima algunas de sus virtudes características, la *prudencia* y *constancia* en sus resoluciones, la *justicia* é *integridad* que tan-

to elogiaron los antiguos, en fin el *celo religioso*, prerogativas todas que la han distinguido en todos tiempos.

Prudencia: está simbolizada por una muger que tiene en sus manos un espejo y una serpiente: el primer símbolo nos demuestra que es necesario examinar las cosas en el espejo fiel de la verdad, que las muestra como son en sí mismas; el segundo, esto es, la serpiente, por el instinto de prevision y sagacidad que tiene este reptil, se propone como ejemplo de prudencia por la Sabiduría divina.

Constancia: es una jóven en acto de introducir su diestra armada en un brasero encendido, para testimonio de la perseverancia y ánimo con que sabe sufrirlo todo antes que desistir de los buenos propósitos: la lanza que tiene con la otra mano es símbolo de la heroicidad.

Justicia: es una matrona que ciñe corona á sus sienes, y empuña un cetro, porque ella debe regir todas las sociedades y reinar en todas nuestras acciones: tiene tambien las fasces, que era la insignia de la magistratura romana: la figura que se ve detras parece tambien alusiva á esta misma virtud, porque tiene á su lado un avestruz, atributo tambien de la justicia, por la propiedad que decian al-

gunos autores tenia de masticar el hierro, y aun de digerirle, alusion á lo infatigable que debe ser un juez para informarse y decidir las causas por árduas y complicadas que sean.

Celo religioso : está significado por un anciano, cuyo aspecto y hábito sacerdotal anuncian cuán respetable es la causa que defiende; tiene en la mano un azote, y un ángel inmediato una lámpara encendida, porque enseñar y corregir son dos calidades que le distinguen, y tambien porque debe ser tan ilustrado como severo.

En el fondo de la composicion se ve volando la Fama, que con su clarin de oro anuncia á toda la tierra las virtudes y victorias de esta monarquía.

En frente de España, aunque en sitio mas inferior, está la figura moral de

África, introducida aqui por alusion á los triunfos que consiguió España contra los moros; y asi esta parte del mundo está expresada por una muger negra con arco y aljaba á sus pies, y apoyándose en un grifo para indicar los muchos monstruos que pueblan sus dilatados desiertos y ardientes arenales. En sitio aún mas inferior estan entre varios trofeos algunos esclavos sarracenos.

En la base de la composicion se descubre un mar

obscuro y borrascoso, y cerca de él significada el

Asia por otra muger sentada cerca de un camello, y á su inmediacion algunos palmeros y un vaso de perfumes, que son sus atributos mas conocidos. Al otro lado del mar está figurada

América por una matrona con arco y flechas en las manos, y corriendo errante en medio de un campo dilatado: el grupo de hombres muertos que se percibe á corta distancia, denota los sacrificios bárbaros de su antiguo y sanguinario culto; y los rayos de resplandor que la ilumina significan la luz divina del Evangelio predicado en sus vastos paises.

MEDALLAS DE CLARO-OBSCURO.

La primera está á la derecha subiendo la escalera, y representa la

Tierra por una matrona sentada, que con su mano sostiene un globo: tiene á sus pies un leon, por ser el primero entre los animales terrestres, y la cornucopia con frutos por sus ricas y variadas producciones.

En la segunda está figurada el

Agua por una ninfa, que en medio del mar es conducida por delfines.

En la tercera lo está el

Aire por otra que, sentada sobre una nube, acaricia á un pavo real, ave consagrada á la diosa de este elemento.

En la cuarta está simbolizado el

Fuego por una Vestal que sostiene un vaso con llamas, encendido á los rayos solares: á sus pies tiene la salamandra, que en opinion de algunos antiguos pasaba por incombustible; y detras se ve el ave Fénix, que decian renacia de sus cenizas, ó que el fuego la acababa para proporcionarle nueva vida; lo cual indica que dicho elemento es tan nocivo como necesario.

MEDALLAS DE LAS FACHADAS.

En la primera estan figurados dos niños, sosteniendo un círculo de oro, símbolo de la inmortalidad: el uno tiene ademas una antorcha encendida, que lo es del esplendor del nombre, ó de la estirpe esclarecida; el otro está apoyado sobre una rica arca y la cornucopia de la riqueza, atributos de la magnificencia.

En la segunda hay otros dos niños con el clarin

de la fama y una guirnalda de flores blancas: parece que los emblemas de estas dos medallas son alusivos á la esclarecidísima, augusta y antigua casa de *Borbon.*

FIGURAS ALEGÓRICAS DE LA CORNISA.

La primera expresa la

Liberalidad. Esta virtud, que consiste en la dádiva desinteresada, está representada por una hermosa doncella que toma joyas de una bandeja presentada por un genio, y las distribuye á unos niños: á sus pies está el águila sobre la cornucopia de la riqueza. La bandeja de joyas por sí sola era un emblema de la liberalidad entre los antiguos: las alhajas que da á los niños denotan la propension de esta virtud á socorrer y amparar la inocencia y probidad: el águila es el ave que la demuestra, por la generosidad con que permite que las demas aves, aun de diversa especie, participen de su presa.

La segunda significa la

Felicidad pública por otra jóven, no menos hermosa, cuyo aspecto risueño y actitud reposada dan indicio de la tranquilidad y prosperidad que proporciona: tiene en su mano el caduceo, y á sus pies el

cuerno de Amaltea; dos genios la presentan una bandeja con flores, y otro la corona con una guirnalda de las mismas. El caduceo es un emblema de la concordia, la cornucopia lo es de la abundancia, y las flores de la alegría que inspira la felicidad.

La tercera simboliza la

Magnanimidad por una matrona de magestuoso aspecto, adornada con la diadema, con el cetro y vestidos regios: tiene á sus pies derramada la cornucopia de la riqueza; á un lado está un hermoso leon, y al otro dos genios, de los cuales el uno tiene en la mano la espada de la justicia. Su aspecto anuncia que es una virtud heroica; las insignias reales denotan la elevacion de sus sentimientos; la cornucopia derramada expresa su desprendimiento y desinteres; el leon su generosidad; y en fin, la espada de la justicia manifiesta que la verdadera grandeza de alma consiste en seguír y practicar las rectas máximas de la probidad y del honor.

La cuarta representa la

Paz por una jovencita de agradable aspecto, que tiene en la mano un ramo de olivo, á sus pies el cuerno de la abundancia y algunos haces de espigas: á su lado hay un genio que con un dardo embiste á un monstruo rodeado de llamas y de armas;

el olivo es el principal atributo de la paz, y consagrado á describirla aun en las santas Escrituras: los frutos y espigas significan la abundancia que produce: el monstruo al cual aterra el genio es el furor bélico sujeto: las armas que le rodean junto á las llamas dan á entender que la virtud pacífica extingue y disipa todos los furores escitados por la guerra.

SOBREPUERTA DEL SALON DE GUARDIAS.

Su alegoría se reduce á representar el triunfo de España sobre el poder sarraceno.

La *Victoria* está sentada en un trono, y representada por una jóven hermosa vestida con primor. Tiene alas, y en las manos una corona de laurel y una palma; varios genios le presentan iguales producciones como tambien una guirnalda de olivo.

Las alas manifiestan la celeridad con que son divulgadas las acciones victoriosas, y tambien son un emblema de la inconstancia de los sucesos de la guerra: el laurel es su principal atributo, pues con él se tegian las coronas triunfales: la palma es símbolo del premio, y el olivo lo es de la paz que proporciona la victoria.

A lo lejos se ve una pirámide, que es el emblema de la gloria, en demostracion de los monumentos erigidos para perpetuar la memoria de las empresas heroicas: las palmas que recogen y amontonan varios genios cerca de la pirámide, significan los elogios que la gratitud de la posteridad ofrece á dicha memoria. La victoria produce no solo la paz, el honor y la fama, sino tambien proporciona dignidades y riquezas; y esta idea está representada por dos figuras iconológicas que hay pintadas al lado de la de la victoria. La una lleva en la mano cetro y corona, para recompensar su dominio legítimo, y la otra representa la abundancia derramando de la cornucopia varios sazonados frutos.

A los pies del trono está derrocada y destruida la *Tiranía sarracénica*, á impulso del leon español: está adornada con corona de hierro, y tiene la espada en lugar de cetro, atributos que demuestran su señorío bárbaro y cruel: el yugo inmediato denota su dominacion en la península; y en fin, los turbantes y trofeos arrojados por el suelo, dan claro testimonio de las repetidas victorias por las que el valor español consiguió arrojar de sus dominios las huestes sarracenas.

En la bóveda del arco de esta entrada hay un óvalo, y en él pintada la

Victoria constante, á la que significa una ninfa que tiene sujeta un águila por las alas, las cuales se dispone á cortar un genio armado con unas tigeras. Se sabe que el águila es uno de los principales símbolos de la victoria.

ALEGORÍAS DEL CORREDOR LLAMADO CAMON.

En la pintura correspondiente á la de la sobrepuerta de que hemos hablado, está representado Hércules arrancando las columnas, á pesar del poder de Neptuno, el cual está en su carro tirado por caballos marinos, y acompañado de Tritones y Nereidas: en la parte superior estan figurados los vientos. Esta alegoría es alusiva á los descubrimientos y navegaciones de los españoles.

Las columnas de Hércules eran los dos estremos de España y Africa, que forman el estrecho de Gibraltar, mirado por los antiguos como el término que la naturaleza habia puesto á la navegacion y conquistas de los hombres; y asi la accion de arrancar Hércules dichas columnas, manifiesta que por tan memorables espediciones se estendieron los conocimientos acerca del globo. Neptuno es un emblema del poderoso elemento que era necesario vencer para llevar

al cabo tan grande empresa. Se pintan tambien los vientos, por ser tan necesarios para la navegacion.

En el óvalo correspondiente á esta pintura está representada la

Cosmografía por una muger con alas, rodeada de estrellas, y con vestido azul y blanco; apoya un brazo sobre una esfera, y un genio la está mostrando el astrolabio de Tolomeo; éste, las alas, estrellas y parte azul del vestido indican sus conocimientos astronómicos, y la parte blanca muestra que tambien la tierra es el objeto de sus observaciones; la esfera armilar expresa la reunion de ambos estudios.

Notas.

1.ª Don Corrado Giaquinto fue un pintor excelente de la escuela napolitana en el siglo anterior. Famoso en Italia por sus obras, vino á España, en donde sirvió á los Monarcas Don Fernando VI y Don Carlos III desde el año de 1753 hasta el de 1761 en que se restituyó á Italia, donde murió en 1765. Distinguian á Corrado su gran genio, suma facilidad en sus invenciones, gran práctica en ejecutarlas, y mucha gracia en las tintas y reflejos. Véase el Diccionario de los Profesores ilustres, obra del Señor Cean, tom. 2.º pág. 186. La representacion de estas pinturas. Véase el Viage de España de don Antonio Ponz, tom. 6.º Descripcion del Palacio Nuevo.

2.ª Las figuras de la Religion y de la Iglesia son tan conocidas por sus atributos, que dispensan de citar ningun autor.

3.ª *La Verdad* (Véase su representacion y explicacion en la iconología de Cesar Ripa adiccionado é ilustrado por el Abate Orlaico, edicion de Perugia en el tom. 5.º pág. 360). El sol es el principal ge-

roglífico de la Verdad y lo es tambien del Salvador. V. Pierio Valeriano lib. XLV. art. *veritas*.

4.ª *Fortaleza*. V. Ripa adic. tom. 3.º pág. 109.

5.ª *Vigilancia*. V. Ripa adic. tom. 5.º pág. 366.

6.ª *Razon*. V. Ripa adic. tom. 5.º pág. 1.ª

7.ª *Consejo*. V. Ripa adic. tom. 2.º pág. 31.

8.ª *Victorias*. Aqui se habla de las conseguidas por España contra las falsas religiones mediante la proteccion divina. Este reino estuvo sumergido, como casi todos los demas del globo, en los delirios del Paganismo hasta que fue convertido á la fé, y desde entonces ha permanecido en ella constantemente, lo cual es su mayor gloria; á pesar de esto ha sufrido desde los principios de su conversion muchas persecuciones. Notorias son las que suscitaron contra la Iglesia los Emperadores Romanos durante los tres primeros siglos: en el siglo IV empezó Prisciliano á difundir en España sus errores condenados en el concilio primero Toledano celebrado el año 400: poco despues sobrevino la invasion de los Wisigodos y otros bárbaros inficionados con el Arrianismo, hasta Recaredo I: al principio del siglo VIII conquistaron este pais los mahometanos, cuya dominacion duró cerca de ochocientos años, y en cuyo tiempo no solo se introdujo el Alcoran, sino tambien la heregía de Nestorio, por Felix Obispo de Urgel y Elipando de Toledo: en el siglo XVI se suscitó en Europa aquella furiosa tempestad que desgraciadamente arrancó del seno de la Iglesia reinos enteros, sin que se propagase á éste el contagio.

9.ª *España* con las espigas en la mano y dos dardos, se halla representada en dos monedas romanas, una de ellas de Galva que trae en su Numismática el célebre Anticuario Español don Antonio Agustin: este sabio da casi la misma explicacion que yo he dado, aunque la figura representativa de España que hay en esta pintura solo tiene un dardo, lo cual no altera en nada lo sustancial de la exposicion. Este modo de simbolizar á la España es poco practicado; sin embargo, el insigne pintor de Felipe IV, el inmortal Velazquez, le adoptó en su famoso cuadro de la expulsion de los moriscos. Véase su vida en Palomino, tom. 2.º pág. 327, y véanse las medallas en la obra Numismática de don Antonio Agustin.

10. *Prudencia.* V. Ripa adic. tom. 4.° pág. 428: la serpiente es su geroglífico. *Estote prudentes sicut serpentes*, dice el Señor por S. Mateo, 10. 16.

11. *Constancia.* V. Ripa adic. tom. 2.° pág. 87.

12. *Justicia.* V. id. adic. tom. 3.° pág. 201 y sig.

13. *Zelo.* V. id. tom. 5.° pág. 417.

14. *Fama.* Su figura iconológica es bien conocida, pero los antiguos distinguian dos, una buena y otra mala. V. Cartario *de Imaginib.* edic. de Venecia de 1580. Aqui está representada la primera.

15. *Africa.* V. Ripa adic. tom. 4.° pág. 164. Aqui hay un grifo en vez del escorpion que le da este iconologista.

16. *Asia.* V. id. tom. 4.° pág. 162.

17. *América.* V. id. tom. 4.° pág. 166. Aunque pone á sus pies una cabeza humana, en esta alegoría se ha pintado un grupo de hombres muertos á causa de la distancia del espectador.

MEDALLAS DE CLARO-OBSCURO.

18. *Los cuatro elementos.* Sobre la *Tierra*, V. Ripa adic. tom. 2.° pág. 305. *Agua*, id. pág. 304. *Aire*, pág. 304; y *Fuego*, pág. 303. Las Vestales eran sacerdotisas de Vesta, que vivian continuamente en el templo de esta Diosa, y tenian á su cargo conservar el fuego sagrado y perpetuo, y si por desgracia le dejaban extinguir, eran severamente castigadas, y creían que esto anunciaba grandes males al imperio Romano. Este culto del fuego fue introducido por Numa, uno de los primeros reyes de Roma, aunque ya estaba establecido entre los Etruscos.

MEDALLAS COLORIDAS.

19. *El clarin.* Es atributo de la fama, y de la gloria, segun Ripa en el tom. 3.° pág. 213. Las flores blancas son alusivas á la augusta casa de Borbon: el círculo de oro es geroglífico de la inmortalidad, perpetuidad y perfeccion, segun Pierio Valeriano, lib. 39 de *Hieroglíph.* art. de círculo, fol. 286 y sig.: la antorcha encendida es símbo-

lo de varias cosas; pero aqui expresa el esplendor del nombre de nuestros Monarcas: la caja de riquezas es atributo de la magnificencia. Véase Cochin en su Iconología tom. 3.° pág. 45: el saco de monedas lo es de la opulencia. Ripa tom. 4.° pág. 278.

CORNISA.

20. *Liberalidad.* V. Ripa tom. 4.° pág. 25.

21. *Felicidad pública:* con los referidos símbolos se halla representada en las medallas romanas.

22. *Magnanimidad.* V. Ripa tom. 4.° pág. 61. El leon es su geroglífico principal, porque este animal es generoso, no le arredran las fuerzas de los otros brutos, es agradecido á los beneficios, y se desdeña de ensañarse contra enemigos débiles.

23. *Paz:* se halla representada con los atributos aqui pintados en varias medallas romanas.

SOBREPUERTA.

24. *Victoria:* estaba reverenciada como una divinidad entre los griegos y romanos. Estos últimos tenian su imagen en el Capitolio mismo. Pocas figuras alegóricas se ven tan repetidas como esta en las monedas y esculturas de la antigüedad, y por lo regular del modo que aqui se halla representada, con alas, corona de laurel ó bien de olivo en una mano, y la palma en la otra, aunque á veces se ve con uno solo de estos símbolos. "El laurel era insignia característica de la victoria, y asi cuando la anunciaban ponian algunas hojas en las cartas, y colocaban ramas en la estátua de Júpiter Optimo Máximo en las fiestas que se celebraban con motivo de tan plausible acontecimiento: tambien se coronaban con laurel los generales que entraban triunfantes en Roma. Claudiano, en el panegírico de Estilicon, describe la victoria con la verde palma en la mano, vestida de trofeos y con alas que muestran los inciertos sucesos de la guerra; porque muchas veces acontece que empezando á favorecer á un egército, se declara repentinamente á favor del contrario: y porque es dudoso el fin de la guerra llamaban diosa comun á la Victoria como á Marte por la misma razon." Carta-

rio, Imagen de la victoria, pág. 404 hasta 407. La pirámide es emblema de la gloria, segun Ripa, fundado en una medalla de Adriano. V. tom. 3.° pág. 209, asi como la abundancia que proporciona puede verse en el tom. 1.° pág. 1.ª del expresado autor.

25. *Tiranía Sarracena.* V. Ripa tom. 5.° pág. 283. La espada en vez de cetro es geroglífico de crueldad y tambien de imperio. V. Pierius Valerianus *de Hierogliph.*, lib. XLII, fol. 314, art. de *Gladio.*

26. *Victoria constante:* la simboliza el águila atada, que es su emblema, y asi los egipcios la expresaban por la victoria misma en la escritura que tenian por sagrada, y la razon es porque esta ave excede en valor, vuelo y perspicacia á las demas. "Los persas, desde el tiempo de Ciro, llevaban águilas doradas en sus estandartes. Esta costumbre imitaron los romanos, pues aunque tenian varias banderas é insignias en sus legiones, el águila era la principal. Pausanias dice que en el templo de Júpiter de los lacedemonios habia dos águilas que llevaban dos victorias, cada una la suya, las cuales habian ofrecido en memoria de haber vencido dos veces á los atenienses; entre estos últimos el águila sin alas expresaba la victoria perpétua, y aun á esta diosa la representaban sin alas para que no volase, como si digésemos para sujetarla á su voluntad. Con el mismo fin tenian los lacedemonios atado el simulacro de Marte para que no los abandonase, y fuesen constantemente vencedores de sus enemigos. Los de Tiro, ciudad de Fenicia, tenian encadenado el simulacro de Apolo; lo mismo hacian otras varias naciones con sus númenes protectores. Aun los romanos mismos lo practicaban asi con aquellos dioses á quienes estaban encomendadas las ciudades." Cartario en la citada Imagen de la victoria, pág. 403 y sig.

CAMON.

27. *Columnas de Hércules:* término de los conocimientos geográficos durante muchos siglos. Carlos V, vencedor de África y América, adoptó por divisa estas columnas para manifestar que habia extendido sus conquistas mas allá de las de Hércules; por lo cual puso la inscripcion PLUS ULTRA.

28. *Cosmografía.* V. Ripa adic. tom. 2.° pág. 86.

Descripcion

de las pinturas que se hallan en las bóvedas de las Reales habitaciones, principiando por la fachada de Oriente y sala distinguida con el número 1.º

Advertencia.

Esta obra está pintada por don Mariano Maella: consta de la pintura principal y de cuatro medallas coloridas en los extremos de la bóveda.

El argumento de la alegoría principal es el Tiempo *que descubre la* Verdad.

Esta, rodeada del Sol, su geroglífico mas esencial, sentada sobre una nube clarísima, está cubierta con un ámplio y blanco manto de lino: cerca está un geniecito con un espejo que, por tener la propiedad de representar al vivo la imagen de las cosas sin que pueda ocultarse en él defecto alguno, es atributo del *Desengaño.*

El *Tiempo*, significado por un viejo con las alas de la celeridad y con la guadaña de la destruccion, tiene un extremo del ropage de la Verdad en actitud de descubrirla: lo que significa que por mas que procure ocultarla el engaño bajo las sombras de la ficcion, al fin consigue el tiempo, que es claro cielo del desengaño, que brille como el sol que las nubes ocultaron por algunas horas, pero que disipadas las tinieblas resplandece despues con mas claridad.

Se ve á un lado el relox de arena, otro símbolo del Tiempo: un genio, que va volando con una palma y una laurea, muestra la gloria de la Verdad cuando triunfa de la mentira, su enemiga capital, la cual, bajo el aspecto de una fea muger, cae precipitada con la tea de su digna compañera la discordia, á impulso de los rayos que disparan contra ella los genios castigadores de la perfidia.

MEDALLAS.

Simbolizan las estaciones del año.

En la primera está representada la *Primavera* por una jóven, cuya belleza anuncia la de esta estacion festiva; las flores que la rodean y coronan indican las hermosas producciones de la tierra en su apacible tiempo.

En la segunda se ve significado el *Estío* por otra jóven con la hoz en la mano, y descansando sobre un gran haz de trigo á la sombra que hace una gran tela puesta en un árbol.

En la tercera el *Otoño* está expresado por un fauno sentado debajo de una parra y coronado con el fruto y hojas de la vid; el mismo que con una mano muestra un vaso de vino, y apoya la otra sobre un cesto lleno de uvas: se ve inmediato un sátiro vaciando un pellejo de vino en un tonel.

En la última está la imagen del *Invierno* por un viejo que debajo de un cobertizo lleno de nieve está calentándose á un brasero: agrupado á él se ve un niño, cuyas dos edades denotan el principio y fin del año que comprende esta estacion: un árbol seco y sierras nevadas que se perciben acaban de caracterizarla.

Notas.

1.ª *Verdad:* hablando de ella Cartario, dice que Hipócrates la describió como una muger hermosa, alta, honestamente vestida, cercada de resplandor, y cuyos ojos parecian dos brillantísimas estrellas: y Filostrato decia que su imagen estaba pintada en la sagrada cueva de Anfiarao vestida de ropas blanquísimas. Los antiguos la llamaban hija del tiempo y madre de la virtud. V. Cart. pág. 368, y el Dicc. icon. tom. 2.º pág. 284.

2.ª *Tiempo.* V. el citado Dicc. tom. 2.º pág. 251.

3.ª *Mentira:* tenia tambien su culto entre los gentiles, como lo tenian el dolo y el fraude sus hermanos, el asesinato, la discordia, la envidia, y otros seres detestables; lo cual prueba hasta dónde puede llegar el delirio humano cuando se extravía de las verdaderas sendas, y cuán tenebrosa guia es la de la razon humana sin el auxilio de la divina revelacion.

EXPLICACION *de las alegorías contenidas en el techo de la sala segunda.*

Advertencia.

Consta esta obra de cinco compartimentos, uno en medio, y otros cuatro formando grandes lunetos sobre la cornisa, y todo ejecutado por don Antonio Gonzalez Velazquez.

El argumento de la pintura principal es Apolo *premiando los talentos.*

El númen que preside á la poesía y la música, el rubicundo Apolo está bajo la figura de un gallardo jóven rodeado con un gran círculo luminoso, por alusion al sol, con el que le identifican los mitólogos, y puesto en pie sobre una nube: tiene con una mano la laurea, mostrando en ella el premio y honores reservados á las virtudes y talentos, y apoya la otra sobre la lira, su instrumento favorito, con el que encantaba á los otros dioses y á los hombres.

A su lado se ve su digna hermana la sábia Minerva, adornada con las insignias que le corresponden, y en acto de distribuir premios á las ciencias, valor y fidelidad; para lo cual la presenta Mercurio,

dios de las artes, una arquita llena de joyas: un genio que le está inmediato sostiene su caduceo: se ven otros varios en diferentes sitios de la composicion con canastillos y ramilletes de flores, y aun esparciéndolas por el aire, en alusion á las alabanzas que merecen los ingenios. Delante de la diosa hay una musa laureada que tiene á su lado varios volúmenes arrollados, segun los usaban los antiguos; está en acto de ir á recibir la recompensa á que son acreedoras las tareas literarias. A corta distancia se ven varios genios con instrumentos de las bellas artes, y una corona real, con la que se demuestra que estan bajo la proteccion augusta de los Monarcas: detras de esta primera musa se ven otras tres: la mas notable es aquella que adornada con las alas del genio muestra un gran volúmen, fruto de sus vigilias.

En primer término se halla expresada

La *Fidelidad* por una agradable ninfa sentada, que está con la llave depositaria de los secretos y confianza, y el perro que por sus propiedades y afecto á su dueño es el geroglífico principal de esta virtud, la que está acompañada de varios guerreros en actitud de ir á recibir las recompensas á que justamente se hacen acreedores los que en las lides defienden con su esfuerzo las leyes, independencia y decoro de su patria.

LUNETOS.

Primero: Se ve en él un frondoso pais, en el que juguetean varios genios con los instrumentos de las tres nobles artes, pintura, escultura y arquitectura. Entre ellos hay algunos traveseando con una paloma atada con una cinta: esta ave favorita de Venus indica que la belleza y gracia deben ser los principales ornatos de las obras artísticas. Los volúmenes que sostiene otro manifiestan que sin los principios científicos las artes liberales degeneran en mecánicas.

Segundo: Estan los genios de la música con los diversos instrumentos que la distinguen en urbana, marcial, rústica, &c.: uno muestra el libro cifrado, y otro un ave por alusion á la armonía de estos seres.

Tercero: Los genios del arte militar muestran varias armas; hay uno en acto de ir á coger un ave, alusion á la caza, imagen de la guerra.

Cuarto: Las ciencias exactas estan expresadas por otros genios con los instrumentos que les son propios: no hubiera sido inoportuno introducir otra ave, el águila por egemplo, para simbolizar el vuelo del ingenio que tanto se eleva en estas ciencias.

Se observa en todas estas composiciones de los lunetos, que hay magníficas perspectivas de palacios en

los últimos términos, lo cual indica las academias, liceos y conservatorios donde se reunen los profesores de las ciencias y de las artes para llevarlas á su perfeccion, ó para comunicar sus luces á la juventud estudiosa.

Notas.

1.ª *Apolo:* era uno de los dioses mas celebrados del Paganismo, y aunque se contaban varios, el principal y en el que reunieron las ficciones de los otros era el hijo de Latona: le hacian adivino, médico, poeta y músico: disfrutaba una juventud perpétua, y asi se ve representado en los monumentos que nos quedan de la antigüedad siempre jóven, aunque solo en esto convienen sus estátuas y medallas; porque con diversos atributos le representaban ya como *Apolo Délfico* ó ya como *Musagetes*: en el primer caso era su principal insignia el trípode, por alusion á su oráculo de Delfos, y en el segundo lo era la cítara ó lira, como presidente de las musas: la misma diversidad se observaba en sus demas nombres relativos á otras propiedades: los artistas modernos le han conservado la preeminencia de presidir á los conocimientos científicos, como tambien á Minerva y Mercurio, lo cual puede verse en muchos cuadros alegóricos.

2.ª *Minerva:* hubo tambien varias mugeres con este nombre, que por haber inventado ó perfeccionado las artes de hilar, teger y bordar en los tiempos primitivos, les tributaron cultos divinos; acaso hubo despues alguna Princesa con conocimientos mas elevados, ó que promovió dichas artes, y reunieron en ella, segun la costumbre gentílica, todos los hechos de las demas, haciéndola con el transcurso del tiempo diosa de la sabiduría y de la prudencia, y alegorizando su nacimiento, aventuras, insignias, y hasta su mismo trage, que regularmente es militar en todos los monumentos que se atribuyen á esta diosa, cuya imagen emplean los modernos para simbolizar la sabiduría y la proteccion de las letras.

3.ª *Mercurio:* ningun dios del Olimpo poético tenia tantos en-

cargos como este: era embajador é intérprete de Júpiter, maestresala del banquete celeste, protector de la elocuencia, del comercio y de varias artes, patron de los ladrones, director de los caminos públicos, y conductor de las almas de los muertos delante del tribunal del infierno: por esta razon interviene tanto en todas las fábulas y metamorfosis, y tiene tantos atributos; los principales son el petaso ó sombrero alado, los talares, el caduceo, el gallo, el perro, el carnero y la tortuga. Entre los modernos es un emblema del comercio y de la industria. Véase la larga explicacion alegórica que de este dios hace Cartario, pág. 310 y sig.

4.ª *Genios:* habiendo tantos en esta alegoría, no será inoportuno advertir que los genios en la teología gentílica eran unos númenes subalternos, que decian nacer con los hombres, y que les acompañaban toda la vida: estaban muy reverenciados, y asi cada individuo en el dia de su nacimiento hacia un sacrificio á su *Genio*, ofreciéndole vino, flores, é incienso; pero jamas se derramaba sangre en semejantes ceremonias. El genio del Príncipe era adorado con mucha ostentacion, y el que se atrevia á jurar en falso por semejante númen era al punto castigado, por ser uno de los juramentos mas graves de los paganos. Ademas de estos genios habia otros que presidian á los pueblos, y sus sacrificios consistian solo en las producciones de sus territorios respectivos: en las medallas romanas se ve representado el genio en figura de un jóven coronado de flores y con una cornucopia, símbolo de sus dádivas y favores; algunas tienen la inscripcion *Genius Populi Romani.* El plátano les estaba consagrado, y con sus ramas tegian guirnaldas á sus estátuas. Habia otros que llamaban malos genios, cuyo atributo era el buho, considerado por los antiguos como ave de mal agüero. En la pintura y escultura modernas se representan los genios por niños ó jóvenes con alas que tienen los atributos de las figuras alegóricas, ó bien como en esta bóveda los instrumentos de las ciencias y de las artes.

EXPLICACION *de las fábulas pintadas en la bóveda de la tercera sala.*

Advertencia.

Esta obra consta de la pintura principal, y de cuatro cuadros fingidos de claro-obscuro, todo ejecutado por don Francisco Bayeu.

El argumento es la caida de los Gigantes, emblema de los atentados de la rebelion. La guerra de los Gigantes contra los dioses es una de las fábulas mas célebres de la mitología. Homero, Apolodoro, Macrobio, Virgilio y Ovidio hablan de estos monstruos en diversos lugares de sus obras; y sin hacer una enumeracion prolija de lo que cada uno de ellos hizo en esta temeraria expedicion, diré en compendio lo que de ella refieren los mitólogos y poetas. Júpiter *se hizo dueño del cielo arrojando á la tierra á su mismo padre, y encerrando en el Tártaro á los Titanes: irritada de este atentado Ghea, ó la Tierra, se dispuso á vengarlos, y en el acceso de su furor vomitó los Gigantes, cuya estatura enorme era proporcionada á sus fuerzas, y cuyo aspecto era el mas horrendo que podia imaginarse, porque la parte superior de sus cuerpos era humana, pero formaban la inferior dos espantosas serpientes; algunos tenian muchas cabezas pobladas de culebras en vez de cabellos, y lo que les hacia aún mas temibles y poderosos eran los cien brazos que tenia cada uno de ellos, por lo cual Ovidio los llama anguípedos, serpentígeros y centimanos. Estos horrendos monstruos entraron en los sentimientos de su madre, y persuadidos por Tifon, el principal entre ellos, proyectaron hacer la guerra á los dioses del cielo en el cielo mismo: para verificarlo pusieron unos montes sobre otros hasta tocar al Olimpo; viendo esto los dioses tuvieron consejo para deliberar lo que se debia hacer en tamaño conflicto,*

y se convinieron en ayudarse mútuamente. Para que esta convencion fuese mas solemne la juraron sobre un ara que, para memoria de este suceso, colocaron en el septentrion, y es una de las constelaciones celestes. Entre tanto los Gigantes empezaron á obrar ofensivamente, lanzando con sus cien manos enormes peñascos que, conmoviendo todo el Olimpo, caian con espantoso ruido, unos sobre la tierra transformados en montañas, y otros en el mar formando islas. Apenas vieron esto los dioses inmortales, cuando sobrecogidos de pavor, olvidándose de su juramento, huyeron cobardemente á Egipto, y aun allí, no creyéndose seguros, se transformaron en diversos animales, que despues se adoraron en aquel pais. Júpiter *tomó la figura de carnero,* Juno *la de vaca,* Apolo *la de cuervo, volviéndose* Diana *gata,* Baco *macho cabrío,* Venus *pez,* &c. *En esta metamorfosis aconsejó* Minerva *á los demas dioses que llamasen á* Hércules *á su defensa. Con efecto, es llamado el hijo de* Almena, *y cobrando nuevo aliento todos con su notorio esfuerzo, trabaron otra vez el combate, y peleando todos de consuno consiguieron vencer á los centímanos, arrojando sobre ellos rayos, dardos, vientos y agua, sepultándolos debajo de los mismos montes que les servian de escaño; de suerte que los instrumentos de su soberbia fueron los de su castigo, quedando libre el cielo de arrogantes y temerarios ambiciosos.*

En el alto y claro Olimpo está Júpiter sentado en su trono hasta entonces vacilante: tiene en la mano el rayo vengador en ademan de lanzarle contra los feroces hijos de la Tierra, que disputaban su imperio: Juno su esposa está inmediata con el pavon, su ave favorita, y en acto de mandar á las ninfas atmosféricas empleen tambien los meteoros para destruir á los enemigos.

Las ninfas, obedientes á la diosa que domina en el aire, estan derramando agua con abundancia de las urnas que sostienen; otra arroja un meteoro inflamado. Al mismo tiempo

Eolo, que está junto al trono del Tonante con sus grandes alas, diadema y cetro, como rey de los vientos, manda á éstos empleen todos sus furores para conmover los peñascos y montes que habian servido de pedestal á la ambicion de los Titanes. Cerca se ve el valiente

Hércules, que descarga airado su formidable clava sobre un enorme jayan que poseido de espanto pretende evitar el golpe mortal, aunque en vano, porque ya está derribado entre dos peñascos, y un volcan pronto á devorarle.

Minerva acompaña á su hermano en el combate cubierta y defendida con sus temibles armas: á sus pies yacen algunos vencidos á impulsos de su valor, uno de ellos sepultado vivo bajo el peso de una montaña: otro ya pálido cadaver anuncia el castigo que en breve espera á sus compañeros. Aqui uno de ellos mas audaz, pero no escarmentado con semejante ejemplo, pretende aún lanzar un peñon contra los dioses. Allá se ve otro que habiéndose guarecido en un árbol, se rompe éste por su peso, y él cae en me-

dio de un diluvio que arrojan sobre él las ninfas de Juno: en fin se ve al gefe de todos el soberbio Tifon caer herido del rayo de Júpiter: el terror está pintado en su rostro, y se manifiesta en su actitud lleno de desesperacion: ya no se sostiene sino con un pie sobre un monte que bien pronto sepultará su espantoso cuerpo.

A cierta distancia estan los dos fatales hermanos dioses de la guerra,

Marte y *Belona*, armados y en disposicion de atacar á los terrígenas que intenten la fuga, para exterminar á los que hayan podido librarse del furor y armas de los otros dioses.

Todas las deidades del Olimpo estan presenciando este grande acontecimiento. En sitio mas elevado, y coronando el trono de Júpiter, se ven

Saturno y *Rhea* su muger; el primero se distingue por la guadaña.

Pluton con diadema y bidente, y Proserpina con la funesta granada.

Neptuno con su tridente, é inmediata *Anfítrite* su esposa.

En fin varias ninfas y diosas poco conocidas.

En el sitio mas inferior y visible estan por su órden otros inmortales, y empezando por la derecha

del fulminante trono del padre de los dioses, se ve *Vulcano* con su martillo en la mano, y ofreciendo varias armas para el total exterminio de los Gigantes.

Los *Cíclopes* que estan detras de él, han suspendido sus trabajos para contemplar la batalla: varios hombres introducidos aqui, participan de la misma admiracion, y parece que todos estan asombrados al oir el tumulto del Olimpo y los sacudimientos de la Tierra en la caida de sus hijos.

Venus está sentada sobre una nube, distinguiéndola por tal su belleza, sus hijos, las tres gracias que estan á corta distancia, y la manzana que es su atributo.

Cupido y *Anteros* estan agrupados á su madre, medrosos de tanta conmocion; el primero, es el Amor en general, que tiene en su mano el temible harpon con el que vence á los dioses y á los hombres, pero ocioso en aquella batalla. Anteros significa el amor recíproco, y está contemplando con atencion las dos palomas de su madre. Sigue el afeminado

Baco, coronado de hojas de parra con su tirso en la mano, y rodeado de racimos de uvas; inmediato á él está un fauno, acaso Sileno, ó tal vez Priapo, coronado de hiedra y cubierto con una piel de pantera.

Mercurio se dirige hácia ellos por los aires con su petaso, talares y caduceo. La atencion que Venus, Ba-

co y el otro dios prestan al discurso de Mercurio, hace conjeturar que estos voluptuosos dioses, entregados á sus placeres, no tomaban parte activa en lo que pasaba en el Olimpo, y hace ver la inutilidad de la molicie en sucesos de grave importancia. A bastante distancia se ve

Apolo en su carro, empezando su curso diario, despues de haber contribuido no poco á la derrota de los enemigos; pero como aún dura la lid, estan espantados los caballos á pesar de los esfuerzos del Dios y de las Horas sus compañeras para contener sus ímpetus. En término algo mas elevado está su hermana la Luna, ó la hermosa

Diana, con su creciente en la cabeza, el ciervo al lado, y el arco de cazadora; acompáñanla varias jovencitas muy graciosas con sus aljabas; son sus ninfas, ó las Horas de la noche, como dan á entender sus ligeras alas.

En primer término hay varias deidades terrestres; la principal es

Cibeles en figura de matrona, porque los poetas la llamaban Gran Madre; tiene la corona de torres y apoyada á ella su hija

Ceres, conocida por la guirnalda de espigas que ciñe sus sienes, y las que la rodean. Mas allá está

Pales, diosa de los rebaños, cuya belleza realza la corona de flores que la adorna; su trage es modesto y sencillo, y está sentada sobre un tamboril acariciando á un cordero blanco; tambien tiene inmediato un carnero negro.

Entre duras peñas, árboles y otras plantas hay dos dioses rústicos ó sátiros, á quienes tambien estaban encomendados los ganados; el uno está coronado de ramas de pino, y el otro de plantas silvestres.

Todos en general, asi éstos como los demas, consideran con admiracion y sorpresa el suceso memorable que iba á decidir la suerte de los habitantes de las regiones olímpicas.

CUADROS FINGIDOS.

En el primero está la competencia de Minerva con Neptuno.

Disputaban estos dos dioses sobre cuál de ellos habia de imponer su nombre á Atenas. Neptuno por ostentar su poder hirió la tierra con su tridente, y de ella salió un fogoso caballo, símbolo de la guerra: todos los circunstantes admiraron el prodigio, hasta que Minerva dando un golpe al suelo con su lanza, la hizo producir un hermoso olivo, que es signo de paz: visto esto se declararon todos por la diosa, y llamaron

á la ciudad Atenas, que es uno de los nombres de Minerva; porque generalmente los hombres aprecian mas los bienes de la paz, que los furores de la guerra.

En el segundo se ve á Hércules descansando de sus fatigas; á Minerva limpiándole el rostro, y en segundo término varios cadáveres tendidos en una plaza. Me parece que este cuadro representa aquel caso en que Hércules se hizo dueño del tahalí de la reina de las Amazonas: este fue uno de los trabajos que le mandó Euristeo. Para conseguir dicha alhaja aportó con su gente por el rio Termodoonte á la corte de Teniscira, y pidió el tahalí á Hipólita; pero como ella dilatase su entrega, la vengativa Juno alarmó toda la ciudad, é hizo que sus habitantes desalojasen de ella á Hércules y sus compañeros: pasada esta sorpresa volvieron á entrar y mataron á sus habitadores; y juzgando Hércules sería traicion de Hipólita, la quitó el tahalí juntamente con la vida. Asi Apolodoro. Sabemos tambien que Minerva favorecia á su hermano y le limpiaba el rostro y sudor cuando salia de sus luchas y contiendas.

En el tercero está expresada la muerte de Medusa, ejecutada por *Perseo*, Príncipe de Argos, que era un jóven valeroso y muy protegido por Minerva: su primera hazaña fue la de las Gorgonas: éstas eran tres

hermanas llamadas Steno, Euriala y Medusa; las dos primeras inmortales, y la tercera mortal; solo tenian un ojo y un diente, de los que se servian alternativamente; sus cabezas, sobre todo la de Medusa, estaban cubiertas de culebras, y petrificaban á los que las miraban. Perseo fue á cortar la cabeza de Medusa, y para asegurar su intento se cubrió la suya con el casco de Pluton, se calzó los talares de Mercurio, y con ayuda del escudo de cristal de Minerva, que hacia invisible al que le llevaba, consiguió al fin dar muerte á la terrible Gorgona: de la sangre que derramó se formó el caballo Pegaso, y de las gotas que caían de la cabeza cuando la llevaba por África, se criaron las sierpes y culebras de que está llena la Libia. Minerva puso despues dicha cabeza sobre su egida.

En el cuarto está pintada la fábula de Cadmo. Este era un Príncipe fenicio que buscando á Europa su hermana, llegó á un pais en donde sus compañeros fueron devorados por un horrible dragon, al que en venganza quitó la vida. Minerva su protectora se presentó entonces á él, y le mandó sembrar los dientes del monstruo; obedeció Cadmo, y al instante estos dientes se transformaron en soldados, que empezando á pelear se dieron mútuamente la muerte, sobreviviendo solo cinco, que fueron Echion, Udeo,

Chthonio, Peloro é Hiperenon, los que ayudaron al Príncipe á construir la ciudad de Tebas, capital de la Beocia.

Notas.

1.ª Es obra de Bayeu. Ponz hace mencion de ella en el tomo 6.º de su Viage de España, lo que prueba que es de los primeros trabajos de Bayeu en el palacio nuevo. Tambien la cita el señor Cean en su Diccionario, tom. 1.º pág. 100.

2.ª Representa la caida de los Gigantes, y yo he añadido que es un emblema de los atentados de la rebelion, porque no hay duda que esta fábula reprende la soberbia, y avisa los castigos de ella; para esto debemos advertir que hay algunas ficciones que tienen su origen en verdades históricas, y esta es una de ellas; pues segun la opinion de graves autores, á quienes sigue el P. Victoria en su Teatro de los dioses, le tiene en aquel caso que refiere la sagrada Escritura, cuando los hombres, llenos de ingratitud y arrogancia, empezaron á edificar la Torre de Babel, verdadero monumento del orgullo humano. Desfigurada esta verdad por la malicia de los hombres, tomaron de ella ocasion los poetas-teólogos del Paganismo para fingir que unos gigantes monstruosos que eran hijos de la tierra, esto es, llenos de sentimientos carnales, habian pretendido despojar á Dios de su autoridad. Otros, entre ellos el comentador de Ovidio Suarez de Figueroa, haciéndose cargo de ciertas analogías entre la verdad y la fábula, dicen que con propiedad se ve en esta ficcion, aunque desfigurada, la rebelion de Luzbel y de sus ángeles contra el Supremo Hacedor del Universo; porque si los Gigantes persuadidos por Tifon quisieron escalar el cielo para posesionarse de él, los demonios incitados por Luzbel pretendieron ser semejantes al Altísimo; y si los primeros cayeron precipitados bajo los montes que les servian de pedestales, los otros cayeron desde los tronos de su elevacion hasta los abismos mas profundos. V. Teatro de los dioses, part. 1.ª, lib. 2.º, cap. 8.º, pág. 98, y el comentario sobre el primer lib. de los Metam. por el doctor Suarez de Figueroa, pág. 230.

Esta fábula es muy apta para formar emblemas en la pintura, porque expresa sin violencia las tentativas temerarias de la impiedad y los atentados de la rebelion contra la autoridad legítima. Debo advertir tambien que en esta pintura no estan figurados los Gigantes como los describen los poetas, ni deben estarlo, por no ofender la vista y destruir las máximas del arte, que necesariamente habian de ser sacrificadas si se hubiesen representado con todo el rigor de la letra.

3.ª *Tifon:* pasaba por el mas formidable de los Gigantes y padre de muchos monstruos como Gerion, el Cancervero, la Hidra de Lerna, la Esfinge, y otros: algunos dicen que fue el que mas dió en que entender á los dioses; pero que al fin fue muerto por los rayos de Júpiter, aunque otros opinan le mató Apolo á flechazos, y que precipitado en el fondo del Tártaro excita los uracanes y tormentas. Cartario trae su imagen horrorosa y explicacion en su obra. Los poetas fingieron que los montes fueron sepulcros de los Gigantes, testigo Virgilio en el lib. 3.º, verso 578 de la Eneida.

4.ª *Belona:* era la diosa de los combates, por lo que algunos la confunden con Minerva, pero son tan diferentes en sus caracteres y calidades como en los nombres; porque si bien Minerva era diosa marcial, solo presidia á los consejos de guerra y planes de campaña, á la buena providencia y recta administracion de la milicia; y al contrario Belona, al encarnizamiento en la pelea, á la matanza, tala y estragos tan comunes en la guerra; por eso los poetas decian que era hermana de Marte, y que dirigia su funesto carro toda cubierta de armas, sangre y polvo. Estaba muy honrada en Capadocia, y sus sacrificios eran tan sanguinarios como ella. Véase lo que dice Cart. pág. 363.

5.ª *Pales:* diosa de los rebaños y pastos, de la que dice Cartario no haber visto imagen alguna: sus fiestas, llamadas Palilia, eran celebradas en 19 de abril, que se creía el aniversario de Roma; para esto se purificaban sus adoradores con sangre de caballo mezclada con cenizas de becerro y ramas de habas ó judías; despues rociaban los ganados con humo de azufre, vino cocido, olivo y romero; en seguida al son de tamboriles, flautas y panderos formaban un baile en que se habia de saltar por encima de una hoguera de heno, y con-

cluían ofreciendo á la diosa un sacrificio de leche, vino cocido, y algunas vasijas llenas de mijo, cantando solemnes plegarias.

CUADROS.

6.ª *Minerva* y *Neptuno:* esta ficcion se halla referida por Ovidio en el lib. 6.º de los Metam. fab. de Aragne.

7.ª Véase Teatro de los dioses, part. 2.ª lib. 2.º pág. 187.

8.ª *Perseo* y *Medusa:* esta fábula es tambien de Ovidio. La moralidad de convertir Medusa en piedras á los hombres es clara, pues muchas veces por desgracia suele la hermosura transformar á los hombres en brutos ó insensatos. V. Suarez de Figueroa en su comentario de Ovidio sobre esta fábula.

9.ª *Cadmo* y *Minerva:* esta fábula está al principio del lib. 3.º de los Metam. Comentándola Suarez dice que Palefato es de opinion que la verdad en que fundaron los poetas esta fábula fue haberse conspirado contra Cadmo algunos de aquellas cercanías, y que por lo pronto de haberse aparecido fingieron haberlos producido la tierra.

Explicacion *de la fábula pintada por don Mariano Maella en un gabinete interior, inmediato á la sala antecedente, que es la bóveda cuarta.*

Advertencia.

Argumento: Juno *mandando á* Eolo *que suelte los vientos contra* Eneas.

La reina de los dioses rodeada de claras nubes, sentada en su carro dorado conducido por pavones y con acompañamiento de ninfas y genios, desciende con la mayor magestad del alto Olimpo para mandar á Eolo, dios de los vientos, que emplee todo su poder para destruir la escuadra de los troyanos mandados por Eneas; y para obligarle mas le muestra y promete por esposa la bella Deïopea, una de las catorce ninfas que la servian.

Entre ellas hay algunas que manifiestan con sus atributos que Juno es la soberana de la atmósfera; una tiene la urna derramando agua para expresar los meteoros acuosos; otra (aunque no se distingue bien)

tiene el rayo para significar los ígneos, y á otra no se la ve ningun atributo, pero sí alas de mariposa, acaso por alusion al aire mismo.

Eolo está sobre un peñasco como sorprendido al ver el aparato de la diosa: su actitud es sumisa; con una mano muestra su pecho, y con la otra tiene una gran llave. Este dios debia á Juno, su protectora, la jurisdiccion que tenia sobre los vientos y aun la divinidad; y así le estaba agradecido, sumiso y obediente, y esto muestra su actitud respetuosa, y la mano que pone en su pecho como ofreciéndose á su servicio. El peñasco indica su turbulento estado, llamado de su nombre Eolia, que le forman ciertas islas del Mediterráneo, en las que fingian habia una gruta profunda en donde estaban encerrados los vientos para que no pudiesen destruir el mundo. La llave es la de la puerta de esta caverna, aunque Virgilio le pinta con un cetro en la conferencia que tuvo con la diosa. Inmediatos á Eolo se ven figurados los

Vientos como comunmente los representan los pintores: uno de ellos está detras del dios, pero aunque maniatado, está exhalando los furores de su terrible boca; otros que hay encerrados en la tenebrosa cueva que les servia de carcel, asoman sus cabezas amenazadoras dispuestos á conmoverlo todo para compla-

cer al encono de la rencorosa y vengativa esposa de Júpiter.

Notas.

1.ª Es de las mejores obras al fresco de don Mariano Maella, pintada en su primero y mejor tiempo, y asi la alcanzó Ponz, pues hace mencion de ella en el tomo 6.º de su Viage de España.

2.ª El argumento está tomado del lib. 1.º de la Eneida.

3.ª *Juno* era la mas magestuosa, pero tambien la mas vengativa entre las diosas: su odio y encono contra los troyanos es bien conocido, y procedia principalmente de dos causas; la primera porque Páris, Príncipe de Troya, prefirió la belleza de Venus á la suya en su famoso juicio; y la segunda porque Júpiter privó á su hija Heve del empleo de servir el nectar á los inmortales, para condecorar con él á Ganimedes, otro Príncipe de aquella nacion: á estas dos causas generales, indicadas tambien por Virgilio, se agregaba la de ser Eneas hijo de su rival la diosa Venus. En la arenga que con este motivo dirige al Rey de los vientos le promete la ninfa Deïopea, diciéndole:

Catorce ninfas tengo en mi servicio,
Cuya belleza es cuanto se desea;
De éstas, en premio de tu fiel oficio,
Te daré la mas bella, Deïopea,
Para que con felice y diestro auspicio
Muger propia y legítima te sea.

Véase Hernandez de Velasco en los versos 70 y siguientes del libro 1.º de la Eneida.

4.ª *Ninfas atmosféricas:* algunas estan descritas en Boudard, otras indicadas en Ripa en la explicacion del carro del aire, porque pasaban por ninfas de este elemento el íris, la serenidad del dia, la de la noche, la lluvia, el rocío, los cometas, &c. Véase Ripa tomo 4.º, pág. 224, y Boudard en su artículo respectivo.

5.ª *Eolo* debia á Juno su poder y divinidad; por eso en la contestacion que da á la diosa, dice:

A vuestro cargo, oh Reina, está el mandarme,
Y al mio estará el siempre obedeceros:
Vos con Jove haceis que venga en darme
El cetro y reino de los vientos fieros:
Por vos puedo entre dioses yo sentarme:
Su ambrosía y nectar debo agradeceros:
Vos con ventosas nubes me dais brío,
Y sobre tempestades poderío.

Véase el citado Hernandez de Velasco desde el verso 75 del libro 1.º Los peñascos que formaban su imperio eran seis ó siete islas que estan al norte de la Sicilia, y corresponden hoy á las de Lipari, llamadas por los antiguos *AEolias Lipareorum*: en ellas, dicen, reinaba Eolo, y el fundamento que tuvieron para llamarle rey de los vientos, fue que aquel Príncipe tenia mucha inteligencia acerca de ellos y los solia pronosticar, como tambien las tempestades á los navegantes; y como en aquellos siglos todo se adoraba menos á la verdadera Divinidad, hicieron á este rey dios de los vientos á persuasion de Juno que, como hemos dicho antes, era reverenciada como diosa del elemento del aire.

Explicacion *de las alegorías pintadas en el techo de la sala quinta.*

Advertencia.

Es obra de don Francisco Bayeu, y consta de la pintura principal y de cuatro grandes óvalos en los extremos.

El argumento de la pintura principal es la apoteosis de Hércules.

En el centro se ven rodeados de claridad los dioses protectores de las ciencias y bellas artes.

Apolo está sentado sobre una nube, apoyando su diestra en la lira, y mostrando con la otra varias insignias de honor y premio que tiene delante.

La lira es el atributo principal de Apolo, y el que mas constantemente se ve en los monumentos que le representan: significa ó hace alusion segun unos á la armonía del universo, y otros dicen le conviene como á inventor de la poesía y de la música: esta última opinion se halla confirmada por Ovidio en la fábula de Dafne, donde Febo dice: "Yo soy, yo, el inventor de la lira y de la concordancia de la voz con los instrumentos músicos." No era esta lira precisa-

mente la que usaban los griegos en el buen tiempo de las artes, sino la que llamaban fantástica y poética que no tenia forma determinada; por eso en las medallas y bajos relieves se ve unas veces con tres cuerdas, otras con cuatro, cinco, siete, y aun con dos solamente. El vaso, corona, cetro y banda que muestra á Hércules, manifiestan sin duda las recompensas del mérito y de la virtud, porque facilmente se deduce esta idea, aunque el vaso ofrece alguna dificultad en su aplicacion á este asunto; asi solo diré que los antiguos figuraron en cierta ocasion á Apolo sentado en un tribunal delante del que habia colocados cuatro vasos de diferentes materias, formas y nombres, alusivos á los diversos temporales que se suponian proceder de Apolo considerado como el Sol. Cartario trae la explicacion de estos vasos, que pueden ser tambien atributos de otras cualidades de Apolo, y acaso éste representará la urna de la suerte como dios de los vaticinios.

Minerva, su ilustre hermana, está en pie sobre una nube inmediata con todas las insignias que la caracterizan, y con una guirnalda en la mano con que se dispone á recompensar el mérito simbolizado por Hércules. Detras de Apolo está

Pluton, tenido por dios de los muertos: tiene co-

rona radial y el cetro llamado bidente, con el que vulgarmente se le representa, aunque algunos le daban corona de negro ébano y por cetro una vara de hierro, que decian era pequeña para mostrar su dominacion en el mundo inferior. Bajo el nombre de Pluton entendian otros el Sol en el invierno cuando brilla mas en el hemisferio meridional que en el nuestro, y de aqui nacia llamarle rey del mundo inferior ó infierno. Lo cierto es que pasaba por dios de los muertos, y asi le representaban en un carro tirado por caballos negros, y le consagraban el ciprés.

Detras se perciben tres mugeres y un niño: la principal representa á

Proserpina, muger de Pluton, como lo manifiesta la granada que tiene en la mano. Delante del trono se presenta

Hércules con sus insignias distintivas, mostrando las musas que estan en sitio inferior, aunque inmediato. Uno de los sobrenombres de Hércules era el de *Musagetes* ó director de las musas, lo mismo que Apolo, como lo manifiestan los escritos y bajos relieves de la antigüedad; y no solo esta atribucion le identificaba con Apolo, sino que tambien estaba reputado por el Sol, y por eso decian que sus doce trabajos ó hazañas no eran sino los doce signos del Zodiaco que

recorre el astro en el discurso del año. Esta opinion de Macrobio ha sido adoptada y defendida muy plausiblemente en estos últimos tiempos por el autor del mundo primitivo. No solamente le confundian con el Sol, sino con el tiempo que vence y doma todas las cosas por fuertes que ellas parezcan, y por eso le ponian en la cabeza una guirnalda de álamo blanco, porque con los dos colores que tienen sus hojas se simbolizaban las dos partes principales del tiempo, el claro dia y la obscura noche.

Las musas forman un coro. *Clio* ó la Historia está sentada en el sitio mas visible, vestida con ostentacion y coronada de laurel: tiene en una mano el clarin, porque *fama* quiere decir su nombre, y en la otra un gran papel, que con los volúmenes que tienen varios genios expresa las obras maestras de los historiadores.

Polimnia tiene el índice en la boca como númen de la oratoria: su dominio sobre los espíritus está significado por la diadema adornada con piedras preciosas.

A corta distancia de éstas estan conversando Melpómene y Urania.

Melpómene ó la Tragedia tiene la máscara sobre la cabeza, y la espada fatal en la mano.

Urania es la musa que se distingue mejor en las

esculturas antiguas: el globo con que se la ha representado siempre, y sobre el que apoya una mano en esta pintura, como la varita con que le muestra, la dan á conocer inmediatamente por la diosa de la Astronomía.

En primer término estan Talía y Terpsícore.

Talía ó la Comedia está sencillamente ataviada con la máscara bufona y el cayado: tiene corona de hiedra, y dirige su vista á Terpsícore, porque el mayor ornamento del teatro son la orquesta y el baile simbolizados por esta musa.

Terpsícore con semblante jovial anuncia sus ocupaciones festivas: por la vihuela que está tocando se expresa la música, y por la corona de plumas el baile, aunque los antiguos figuraron algunas veces con semejante adorno á todas las musas en memoria de su triunfo sobre las Piérides y las Sirenas.

En sitio mas elevado forman grupo Caliope, Euterpe y Erato.

Caliope está coronada de laurel y leyendo un poema épico, porque presidia á semejantes composiciones.

Euterpe con la flauta, por tener á su cargo los instrumentos de viento.

Erato ó la Poesía lírica está coronada con las flores de Venus: tiene en sus manos una vara ó bor-

don y la cítara: el Amor, que está á su lado con la antorcha encendida y su terrible aljaba, muestra el objeto de los cánticos y composiciones de esta musa.

Se pintan siempre juntas estas diosas para demostrar el mútuo auxilio que se prestan los conocimientos humanos: las preside Apolo, porque por él se expresa el númen que es necesario para cultivarlos con buen éxito. Al lado opuesto se ve

Vulcano sentado sobre los peñascos del monte Etna, oficina de sus trabajos; le distinguen el martillo que tiene en la mano y el yunque que hay á sus pies; está en acto de dar órdenes á los cíclopes sus oficiales, los que en diversas actitudes estan delante de él con varias piezas trabajadas en la fragua misma en que se fabricaban las armas de los dioses; se observa que uno de ellos lleva varias telas en una arquita, y ademas se ve un manto de grana con franja de oro, alusiones á los ricos adornos y capa con que se revestia Vulcano en los festines de los dioses. A cierta distancia está la rubia

Ceres sentada, coronada de espigas y tomando otras que le presenta un genio: ademas apoya un pie sobre un haz de ellas; tiene manto amarillo, signos todos que la dan á conocer por la diosa de las cosechas. Ceres pasaba no solo por inventora de la agricultura,

sino tambien por legisladora, porque aquella arte contribuyó mucho al establecimiento y civilizacion de las sociedades: tenia muchos dictados, y todos alusivos á sus propiedades benéficas. Siguen Mercurio y Neptuno.

Mercurio tiene su petaso, talares y caducéo, y *Neptuno* solo tiene el tridente, cetro privativo suyo.

Ocupan casi una fachada Marte, Venus, los Amores y las Gracias.

Marte está sentado sobre una nube, desnudo, aunque con morrion, lanza y escudo, cuyas armas, y las que hay amontonadas en primer término, le dan á conocer por el dios tutelar de los combates, y como tal tenia aún otros atributos: tales eran el caballo por ser animal tan belicoso, el lobo, el buitre y el picamaderos, para expresar la rapacidad y destruccion que comunmente acompañan á la guerra.

Venus está hablándole, y solo esta circunstancia y la de estar seguida por las Gracias la caracterizan: los Amores estan cerca del adúltero Marte. A estas falsas deidades sigue la casta

Diana, sentada con gracia sobre un ciervo, animal que le era consagrado como á soberana de las selvas, de los valles y de los montes, por lo cual tiene tambien el arco en la mano: el creciente que adorna su hermosa cabeza la identifica con la Luna: á

su lado se ve un chicuelo apoyándose sobre la aljaba y mostrando á la diosa el asunto principal de esta alegoría. En el sitio mas elevado se distingue

Júpiter por sus atributos: la misma distancia no deja percibir si la figura inmediata es la de Juno, aunque debe inferirse que es esta diosa.

Varios genios enriquecen la composicion con ramos y guirnaldas: entre ellos se distingue un hermoso mancebo, que va volando al sitio principal para coronar á Hércules con la laurea de Apolo, teniendo tambien un ramo de Baco, único símbolo que hay de este dios en la alegoría.

ÓVALOS.

Representan las figuras alegóricas de la Filosofía, Pintura, Música y Poesía.

Primero: se ve la Filosofía representada por una jóven dotada de peregrina belleza, porque es hermosa pasion la del saber. Está mirando al cielo, porque no hay sabiduría que no se derive y tenga su origen del mismo Dios. Su trage es suntuoso, y esto denota la riqueza de los conocimientos científicos: su aspecto es sencillo, porque la modestia es compañera suya, asi como el orgullo lo es de la ignorancia; con una mano tiene abierto un libro, que es el de la moral,

que no debe perder de vista el sábio, porque él es el espejo en que se miran los ignorantes: tiene en la otra un cetro que simboliza su dominio sobre todas las ciencias humanas. Obsérvese que dicha mano descansa sobre un libro abierto en que se lee *Lógica*, y que sostiene un genio, porque sin raciocinio exacto no hay verdadera Filosofía: otro genio tiene un libro que dice *Física*, porque el estudio de la naturaleza es uno de sus caracteres.

Segundo: la Pintura se halla expresada por otra jóven muy hermosa, en cuyo rostro se ve grabada la expresion mas viva: tiene su boca vendada para mostrar que es una Poesía muda: la mascarilla que lleva al pecho pendiente de un collar, anuncia su potestad de fingir los objetos de la naturaleza, y aun las ideas de la fantasía: la distinguen tambien los instrumentos propios del arte, y á su lado está un genio sosteniendo el bosquejo del cuadro de Esopo, formado por el celebérrimo y nunca bastantemente alabado don Diego Velazquez de Silva, el mayor ingenio que ha cultivado la pintura española. El niño que hay á sus pies y está diseñando principios, muestra que el dibujo es el fundamento de las artes de imitacion.

Tercero: en él está simbolizada la Música bajo el aspecto de una graciosa doncella en ademan de ir á

notar un papel cifrado que la presenta un genio: hay otras composiciones sobre un pedestal inmediato, y se ven á sus pies varios instrumentos armónicos entre la balanza que expresa la exactitud y medida que forma la base de este agradable encanto, y dos martillos alusivos á los principios toscos de esta arte: delante está un risueño niño tocando el violin, y á su lado tiene un vaso de vino que simboliza la jovialidad que inspira la música.

Cuarto: está significada la Poesía, su amable hermana y de la Pintura, y no menos hermosa que ellas: las alas que se ven en su cabeza laureada denotan la sublimidad de sus conceptos: el libro abierto en que apoya uno de sus brazos muestra la erudicion que le es necesaria: el cetro indica su superioridad sobre las demas artes que la necesitan consultar en sus composiciones: la lira y la flauta que tienen dos genios inmediatos significan, como instrumentos de las musas, los diversos objetos de la Poesía, elevada á veces hasta el trono de la epopeya, y acomodada tambien á la sencillez campestre.

Notas.

1.ª Es obra de don Francisco Bayeu, acaso la mejor que de dicho profesor hay en Palacio. Nació en Zaragoza el año de 1734: desde sus primeros años manifestó una inclinacion decidida á la pin-

tura, cuyos elementos aprendió con Lujan en la misma ciudad de su naturaleza, y despues pasó á Madrid, donde hizo los mas rápidos progresos bajo la direccion de don Antonio Gonzalez Velazquez. El sabio Mengs le favoreció tambien mucho; la Academia de San Fernando le nombró su individuo de mérito en 1765; el Rey le distinguió con el título de su pintor de cámara; y en fin, fue nombrado director general de la expresada Real Academia á principios de 1795; pero falleció aquel mismo año en Madrid. Muy pocos, dice el señor Cean, ha habido en este siglo que le igualasen en la correccion del dibujo, en la sencillez de las actitudes, en el buen órden de la composicion, en la expresion, en el contraste de los grupos, en el claro-obscuro, en el colorido y en su acorde; bien que en su último tiempo fue nimio en esta parte, y aunque se desea mas nobleza en los caracteres de sus figuras, con todo sin haber salido del reino llegó á cierto grado de perfeccion que da honor á la pintura española del siglo XVIII y á la Academia de San Fernando. Véase su Diccionario tomo 1.° pág. 100: me parece que tambien don Antonio Ponz hizo mencion de esta obra en su Viage de España tomo 6.°

2.ª *Apolo*, inventor de la lira. V. Ovidio Metam. lib. 1.° verso 518. La explicacion de los vasos la trae Cartario en sus Imágenes pág. 83: su figura está en la pág. 85.

3.ª *Pluton.* Véase su exposicion é imagen en Cartario pág. 277 y siguientes.

4.ª *Proserpina:* era hija de Ceres, y llevada violentamente á los infiernos por Pluton su tio para hacerla esposa suya: afligida Ceres la buscó inútilmente por todo el mundo, hasta que la ninfa Cianea, transformada en fuente por haber querido impedir el robo de Proserpina, informó á su madre del suceso. Subió Ceres al Olimpo para querellarse á Júpiter de este atentado de su hermano, y le pidió la restitucion de su hija. Júpiter consintió en esto; pero con la condicion expresa de que no hubiese comido nada desde su llegada al reino tenebroso: esto bastó para que no saliese porque habia comido algunos granos de granada; solo Ascalafo, hijo de la noche, lo habia visto; la denunció, y ya no pudo Ceres conseguir su intento. Irritada Proserpina arrojó sobre su infeliz delator agua

del rio infernal Flegetonte, y le transformó en buho. No obstante para no exasperar Júpiter á Ceres, sentenció que su hija pasase seis meses con su marido y otros seis con su madre. Acaso las otras dos mugeres y el niño que estan con Proserpina representarán las Parcas sus ministras, porque no siempre los antiguos las significaban hilando, ni hace al intento el que una de ellas esté en figura infantil, porque una de sus alusiones es simbolizar el principio, medio y fin de las cosas; y ademas Cartario cita una lámina de plomo, cuya descripcion inserta Pedro Appiano en sus antigüedades, en la que Laquesis, una de las Parcas, está en figura de niña, Cloto representa una jóven, y Atropos es una calavera. V. el citado Cartario pág. 305, y en la pág. anterior pone una imagen de las tres hermanas que no estan hilando ni con tigeras.

5.ª *Hércules Musagetes.* V. l'Antiquité expliqueé de Mont Faucon lib. 2.º pl. 56.

6.ª *Musas:* en pocos artículos de la Mitología se halla tanta variedad como en este: no solamente se disputa sobre el número de las musas, sobre sus nombres, y sobre las calidades de todas en general, sino que aun conviniendo en estos artículos no estan todos de acuerdo acerca de lo que pertenece á cada una en particular; y aunque Hesiodo y Virgilio hayan dicho que eran nueve hermanas, y esta sea la comun opinion, no faltó quien dijo, como advierte Fornuto, que eran solas dos, esto es, la teórica y práctica de las artes. Pausanias, Emilio y Varron afirmaron eran tres por las tres partes de la filosofía; cuatro dijeron otros por ser cuatro cuerdas las de la lira primitiva. Mirtilo dijo eran siete por alusion á los siete cielos. Aunque algunos pretenden eran hijas del cielo, los mas las hicieron hijas de la memoria, porque no se aprenderán las ciencias si no se imprime en la memoria lo que se lee impreso en doctos volúmenes; por eso decia Erasmo que sabemos cuanto acuerda la memoria. Unos consideraban las musas como las artes de erudicion, y entonces era Apolo el presidente: esta es la opinion mas recibida entre los literatos y artistas. Otros las tenian por los cielos de los siete planetas que se conocieron en la antigüedad; tambien en este caso las dirigia Apolo, pero considerado como el Sol; y no ha faltado quien las ha simbolizado por los nueve me-

ses laboriosos del año, y á las Gracias por los tres de descanso, y en este caso era su gefe Hércules. V. lo que acerca de ellas dice el Teatro de los dioses part. 3.ª lib. 4.º pág. 298.

7.ª *Clio* ó la *Historia:* Diodoro dice que Clio es asi dicha de *Gloria* ó *Alabanza*, porque los que son elogiados por los poetas consiguen gloria inmortal. Plutarco atribuye á esta musa el arte de encomiar, aunque distingue los elogios de la Historia. V. su imagen antigua en el tomo 2.º tabla 2.ª del Museo Herculanense.

8.ª *Polimnia:* está tambien en dicho Museo con el dedo en la boca, y aunque su inscripcion dice *Polimnia, la fábula,* pasa por la oratoria; pero se puede añadir con mucha verosimilitud que es la reguladora de los pantomimos. V. la tab. 7.ª del tomo 2.º de las pinturas antiguas de Herculano.

9.ª *Melpómene:* aqui no tiene la clava como está en el cuadro del Herculano, y como la pintó Mengs. La clava es símbolo del heroismo, y al mismo tiempo era el cetro de los Príncipes mas antiguos, pues no era mas que una rama de árbol, como se demuestra con autoridad de Homero, Horacio y Píndaro en una nota puesta en la explicacion de la imagen antigua de Melpómene del referido Museo, y se puede ver en el tomo 2.º pág. 21 y 22.

10. *Urania:* se ve representada tambien con el globo y la vara llamada *radium* en la tab. 8.ª de dicho tomo.

11. *Talía:* su imagen está en la tab. 3.ª con la máscara y el cayado, porque en el campo nacieron los dramas que fueron despues las delicias de las grandes poblaciones: las máscaras se usaban en las representaciones antiguas aun para lo patético; con ellas se mostraba la tristeza, la atrocidad, altivez, furor, &c.; los papeles subalternos tenian tambien sus máscaras apropiadas á sus caracteres respectivos, llegando á perfeccionarlas de modo que con ellas se expresaban la edad, pasiones y costumbres; pero tambien se abusaba de esto no pocas veces representando al natural en el teatro á determinadas personas, hasta que se reformó este abuso. Neron usaba mucho la máscara en la escena. Véase lo que acerca de ellas dicen los editores de la erudita explicacion de las antigüedades del gabinete del Duque de Orleans.

12. *Terpsícore:* preside al baile y á los instrumentos de cuer-

das: esta es la opinion comun; pero algunos añaden que tambien á la poesía lírica. Su imágen con una lira de siete cuerdas está en el Herculano, en la tabla 5.ª, y su explicacion pág. 27.

13. *Caliope:* la mas digna y excelente de las musas porque le pertenece la poesía heróica, de la que hay pocos modelos: por eso la invoca Virgilio en el verso 525 del libro 9.º de la Eneida: su figura es la de la tab. 9.ª del lib. 2.º

14. *Euterpe ó arte de agradar*; porque la erudicion divierte, y es agradable la conversacion con los hombres doctos, segun Diodoro y Fornuto: el cuadro que hay de esta musa en el Herculano está muy mal tratado y no se distingue la flauta, que es verosimil se le diese por ser su atributo.

15. *Erato,* musa del amor, porque el amor del saber produjo las ciencias: en este sentido ó en el de la disputa literaria debe entenderse esta musa en opinion de Diodoro y Fornuto; pero generalmente se la hace númen del amor, y asi Apolonio la invoca para cantar los amores de Jason y Medea: la fingian tocando con el plectro y dedos el salterio de nueve cuerdas, que era largo y diferente del que leemos en los autores. Está pintada en la tab. 6.ª

16. *Vulcano:* acerca de su vestido magnífico véase lo que dice el Dicc. icon. tomo 2.º pág. 308, con la autoridad de Homero en la conferencia de este dios con Tetis.

17. *Ceres:* era la *Isis* de los egipcios, y sus atributos lo confirman. Sus epitetos de Frugífera, Espicífera, Alma, Mammosa, &c. eran relativos á la abundancia que proporciona la agricultura. Ovidio tiene razon en decir en sus Metamorfoseos que enseñando Ceres tan buen arte á los hombres, los habia civilizado y dado leyes: en las medallas de la Sicilia Numismática se ve siempre coronada de espigas. Los antiguos ponian á veces á su lado la hormiga como símbolo de la prevision y laboriosidad.

18. *Diana:* en Horacio, Virgilio, Catulo y demas poetas siempre vemos á esta diosa en lo alto de los montes, en el fondo de las selvas, ó á las márgenes de los rios; acaso por el ciervo se ha pretendido denotar su agilidad. Calímaco, en el himno de Diana, dice que su carro de oro era tirado por ciervos con frenos del mismo metal: la aljaba y el arco eran sus atributos mas usuales, y en el

Museo florentino se ve una bellísima estátua antigua de esta diosa en trage de cazadora, con mucho movimiento, en la actitud y en ademan de sacar una flecha de su carcax.

ÓVALOS.

19. Las figuras alegóricas que contienen se hallan insertas en Ripa, Boudard, Cochin y demas iconologistas modernos en sus respectivos artículos, donde podrá verlos el curioso.

EXPLICACION *de las alegorías contenidas en la bóveda de la sexta sala.*

Advertencia.

Esta obra es de don Francisco Bayeu: consta de la pintura principal, y de cuatro bajos relieves fingidos en sus extremos.

El argumento es la institucion de las Órdenes de la Monarquía española.

En el sitio principal se contempla en un trono magnífico la Monarquía española. Este trono merece observarse por estar tan bien imaginado, y por tener las alusiones mas apropiadas á su destino. Le forman dos globos, en significacion de los dos hemisferios en que España ha extendido su dominacion. Sobre uno de ellos, que es el que se refiere al antiguo continente, se levanta un zócalo cubierto con un ámplio manto blanco, en el que se ve pintado el escudo de las armas Reales: en este zócalo ó base sienta un sitial en que se halla la figura ideal de España: á los lados estan las columnas de Hércules co-

ronadas y adornadas con la inscripcion *Plus Ultra*, que es uno de los emblemas de la Monarquía española. Forma el dosel un gran paño de color morado sostenido por varios niños y un mancebo con alas, que acaso representará el angel tutelar del reino: entre los dos globos hay un hermoso leon posando sus fuertes manos sobre cada uno de ellos, y cubierto con el manto del zócalo.

La *Monarquía española* está expresada por una matrona cuyo aspecto y continente anuncian la magestad. Está vestida á lo heróica con yelmo en la cabeza, armada su diestra con la lanza, teniendo embrazado el escudo con la siniestra, y adornado el pecho con la cabeza de Medusa, denotando con ella el terror que su denuedo inspira á sus enemigos, asi como su trage y armadura, semejante á la de Minerva, significan su prudencia, magnanimidad y sabiduría. En demostracion de su fé se ve á su derecha en acto de protegerla la

Religion, simbolizada por una bella virgen con la cabeza cubierta con un velo que denota sus santos misterios: con la mano derecha tiene la insignia de nuestra redencion, la que está contemplando, y con la izquierda en acto de ofrecer una llama, que indica la Oracion y el ardor de la Caridad: su blanca túnica y

manto verde muestran con sus colores la pureza de la Fé, y la firmeza de la Esperanza en Dios. Su origen celestial está expresado por un gran resplandor que rodea su hermosa imagen.

A la izquierda de la Monarquía está la *Autoridad:* las llaves que tiene levantadas con la mano derecha demuestran la potestad espiritual, y el cetro que tiene en la otra la temporal.

En un grupo de nubes inmediato á la Religion estan tres de las virtudes cardinales, á saber: la Prudencia, Justicia y Templanza, porque la Fortaleza se halla al lado opuesto del trono.

La *Prudencia* tiene los dos rostros con que ve las cosas bajo todos sus aspectos, y el espejo y la serpiente, que son sus símbolos mas conocidos.

La *Justicia* está adornada con la corona, y tiene las balanzas y las fasces.

La *Templanza* muestra con ambas manos el freno con que sujeta las pasiones.

La *Fortaleza* se da á conocer por su hermosura varonil, por la piel de leon que cubre su cabeza, y por la clava en que se apoya.

Entre varios niños que acompañan á estas figuras iconológicas, y que sirven para realzar la magestad del trono, se ven algunos mostrando las conde-

coraciones de las diferentes Órdenes españolas, unos á los pies del solio, y otros volando en el fondo de la composicion, los cuales acompañados por la Fama van á conducir á otros paises dichas distinciones, enlazadas con ramos de laurel en demostracion de júbilo y de triunfo.

Tal es el magnífico trono y su acompañamiento, que puede decirse presiden á esta alegoría.

Empezando la descripcion de las demas figuras por el lado derecho, las primeras que se distinguen son las que representan á la Nobleza y la Constancia.

La *Nobleza* lo está por una bella jóven que con ambas manos sostiene el paladion, su mas esencial atributo: tiene sobre su cabeza la estrella, que lo es de celebridad, y está dirigiendo su vista al trono, porque de él recibe su esplendor y la dignidad de las condecoraciones que tanto la distinguen, y por lo cual está obligada á defender los derechos y preeminencias régias.

La *Constancia* está apoyándose sobre un trozo de columna, y tiene el cetro en la mano para mostrar que todo lo vence y domina.

Sigue un grupo alegórico que representa el Dominio acompañado del Amor de la virtud, de la Vir-

tud misma, y del Honor, que son las bases de toda dominacion justa y humana.

El *Dominio* está significado por un hombre de edad media, que tiene ceñida la cabeza con una serpiente y con una mano un cetro, en cuyo extremo superior hay un ojo. La serpiente que rodea su cabeza indica, como símbolo de prudencia, la que se requiere para mandar con acierto y providenciar con rectitud. El cetro es el signo del gobierno y potestad, y el ojo abierto que tiene encima lo es de la vigilancia y prevision que deben presidir á todas las resoluciones y operaciones del gobierno.

El *Amor de la virtud* está á la derecha del Dominio, porque debe dirigir todas sus acciones. Representa un niño con corona de laurel en la cabeza y otras tres en sus manos, atributos que le corresponden porque la virtud debe ser recompensada.

Al lado opuesto se halla simbolizada

La *Virtud* por una bellísima doncella con las alas de la diligencia en obrar bien: presenta con una mano la guirnalda, que por su figura circular y por ser de laurel, demuestra que las acciones virtuosas son permanentes é inmarcescibles: en la otra mano tiene la lanza con que combate al vicio: en su pecho brilla el Sol, y dirige su vista á la Religion, como que solo

de su espíritu procede la verdadera y sólida virtud.

El *Honor*, que debe fundar su blason en apoyar y defender la legítima potestad y todas las instituciones que emanan de ella, por cuya razon dirige sus miradas al Dominio, está expresado por un hombre coronado con verde palma, y adornado con collar y pulseras ó manillas de oro, cuya circunstancia muestra los sentimientos elevados que sirven de ornamento al verdadero honor: tiene á sus pies el yelmo, y en sus manos la lanza y el escudo en que está grabada, ó debe estarlo, alguna accion honorífica. Y como estas se alimentan y estimulan con las recompensas, se ve á cierta distancia significado el

Premio por un anciano respetable, porque para la distribucion de las gracias se requiere muy madura consideracion de los méritos: sus principales atributos son las guirnaldas de laurel, las palmas, y alguna planta con fruto; porque esto alude á la utilidad, y lo primero al honor, que son las dos partes principales del premio.

IZQUIERDA DEL TRONO.

La primera figura moral significa la

Liberalidad, por una amable jóven sentada sobre

nubes, que tiene sobre su cabeza el águila, para dar á entender que no consiste esta virtud en sola su actualidad, sino en el hábito intelectual del ánimo: con su mano diestra distribuye joyas y monedas á ciertos niños; uno de ellos muestra un rico collar y venera por alusion al argumento de esta composicion, y porque las condecoraciones son un efecto de la liberalidad del trono; tambien tiene un compás, geroglífico del órden y exactitud con que mide las dádivas en la esfera de la posibilidad. A sus pies está la cornucopia de la riqueza, y á su lado la

Abundancia, presentándola con una mano otras joyas, sosteniendo con la otra el cuerno de Amaltea lleno de frutos: inmediato se ve un haz de espigas, símbolos de la opulencia. Siguen el Celo y Vigilancia.

Celo: se halla representado por un anciano respetable con el azote y la linterna, atributos de la correccion y enseñanza.

Vigilancia: está significada por una muger con una campanilla, símbolo muy expresivo de esta virtud, aunque poco conocido: á un lado se ve el gallo, su emblema característico á causa de las propiedades de esta ave. Mas allá está figurado el

Tiempo con alas y la guadaña, de que se hace tantas veces mencion en esta obra: se ve sentado so-

bre un trozo de columna para mostrar su poder, porque es atributo de fortaleza y constancia. Inmediata á él está la

Historia, contemplándole y oyendo sus lecciones para escribirlas en un gran volúmen que sostiene un genio.

Podia añadirse tambien que está escribiendo el origen, instituciones y prerogativas de las Órdenes españolas, lo mismo que los nombres de aquellos individuos que por su virtud y mérito se han hecho acreedores á la estimacion de sus contemporáneos y á los elogios de la posteridad. Pudiera lo mismo decirse que el cañon en que está puesto el genio significa que muchos timbres y honores de estas Órdenes estan fundados en heroicas acciones militares. Al lado opuesto del Tiempo se ve el

Mérito, simbolizado por un anciano coronado de laurel y con el brazo armado de hierro, circunstancias que manifiestan las dificultades y obstáculos que es necesario vencer para adquirir el verdadero mérito: el cetro y libro que tiene en sus manos son alusiones á la autoridad del saber.

A estas figuras iconológicas siguen varios emblemas de la Paz, porque con su benéfico influjo triunfa la virtud, se ensalza el honor, progresa el mérito, y florece la abundancia.

La *Paz* se distingue por su semblante apacible y continente reposado, por el ramo de olivo, su símbolo favorito, por la antorcha encendida con que abrasa varias armas, y en fin, por la cornucopia de los frutos de su feliz influencia.

A su lado estan unidos y ligados con un mismo lazo un cordero y un lobo, cuya alusion se deja entender suficientemente. Inmediata está la

Afabilidad en aspecto de una jóven amable que está coronada con flores, y presentando con gracia una rosa abierta; porque asi como las flores se abren al benéfico influjo de los rayos del sol, del mismo modo se franquean los corazones con los atractivos de la afabilidad y del agrado. Pero como la Paz debe establecerse declarando la guerra á los vicios, por eso se pintó en lugar conveniente una matrona con las insignias de Minerva, que con el rayo vengador persigue y extermina los crímenes, mostrándoles el libro abierto de la ley que los condena, y el yugo que castiga. Estos se hallan representados bajo figuras horrorosas, aunque de forma humana, como se figuran comunmente las furias infernales: sus feos rostros dan indicio de su perversidad; las culebras, del veneno de sus intenciones; una tiene una venda ensangrentada, y otra un legajo de papeles, que son atributos

que se dan á la discordia, porque ella se daña á sí misma, y por introducir las desavenencias y calumnias en la sociedad; pues muchas veces es por pleitos injustos, por libelos infamatorios y folletos incendiarios. Otra tiene las insignias de la perfidia, esto es, la máscara y el puñal; porque semejante vicio es tan profundamente malicioso y solapado, que inspirando confianza bajo la máscara de la amistad, clava su puñal sanguinario en el seno de la buena fé: en fin, se ve aún otro vicio ya precipitado caer en una caverna que debe ser mansion de la maldad y del crimen.

MEDALLAS.

Primera: representa á *Europa,* coronada y con el templo en la mano en indicio de la Religion: los trofeos, caballo y atributos de las ciencias y artes denotan su valor é ilustracion.

Segunda: *Asia*, coronada de flores y con plantas é incensario en sus manos, por alusion á sus drogas, especies y perfumes, y á sus pies el camello, su atributo particular.

Tercera: *África*, coronada con la cabeza de elefante como se representaba por los romanos: el leon, el escorpion y áspides indican que produce muchos mons-

truos, y la cornucopia de trigo que sostiene alude á su extrema fertilidad.

Cuarta: *América,* coronada de plumas y armada con el arco, flecha y aljaba: á sus pies hay un caiman y una cabeza atravesada con una saeta; lo primero es su símbolo representativo, y lo segundo alude á la ferocidad y barbarie de los antiguos habitantes de aquel hemisferio.

Notas.

1.ª Es obra de Bayeu: ademas del estilo lo muestra la firma del autor puesta en una de las fachadas, con expresion del año en que se concluyó esta alegoría, que fue el de 1794, uno antes de la muerte de este gran profesor, y de consiguiente una de sus últimas obras, que no alcanzó Ponz cuando escribió el tomo 6.º de su Viage de España. Su argumento emblemático se deduce de las insignias que introdujo Bayeu en esta composicion, como tambien del trono y demas alegorías.

2.ª Las Órdenes del reino que significó aqui Bayeu, y habia en su tiempo, eran la insigne del Toison de Oro, instituida por Felipe el Bueno, Duque de Borgoña, en 1429, é introducida en España por la dinastía de la casa de Austria: la distinguida de Cárlos III, bajo la proteccion de la Concepcion Inmaculada, fundada por aquel piadoso Soberano en 1771: las militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa. La primera fue fundada, segun algunos, por Ramiro I, Rey de Leon, en el siglo IX; otros con mas verosimilitud aseguran que se erigió en 1175 bajo la regla de San Agustin. La Órden de Calatrava fue instituida por D. Sancho II, Rey de Castilla, en 1158, y fue asi llamada por haber dado á sus comendadores en feudo el castillo de Calatrava. La de Alcántara fundada en 1176, llamada primero de San Julian. El Rey D. Fernando II de Leon se declaró su protector. Se llamó de Alcántara por haber-

les despues cedido esta villa los caballeros de Calatrava. Los Maestrazgos de estas tres Órdenes se reunieron á la corona en el siglo XV. En el reino de Aragon se instituyó la de Montesa en el año de 1317 por D. Jaime II, Rey de aquel reino, para reemplazar la extinguida Órden de los Templarios. En fin, la mas moderna en tiempo de nuestro autor, era la que acababa de fundar para Damas Nobles la Augusta Reina Doña María Luisa, que acaso daria margen á que se pintase esta alegoría; por lo menos se observa que en uno de los sitios mas visibles de la composicion está un genio presentando las insignias de esta Órden.

3.ª *Dominio:* los egipcios fingian algunas veces á su gran diosa con la cabeza ceñida y coronada con una serpiente: á Minerva ó la Sabiduría la representaban tambien con serpientes en el pecho, como se ve en algunas estátuas antiguas de la galería Justiniani. Los iconologistas ciñen las sienes de la figura del Dominio con el mismo símbolo, fundados en la autoridad de Esparciano, Petrarca y Pierio Valeriano: el ojo es atributo, no solo de la vigilancia y prevision, sino tambien de la providencia. V. Cesar Ripa ad. tomo 2.° página 265, y el Dicc. icon. tomo 2.° pág. 115.

4.ª *Amor de la virtud.* V. Ripa ad. tomo 1.° pág. 96. Alciato, en uno de sus emblemas, le figura casi del mismo modo. Dicen que las cuatro coronas de laurel son alusivas á las cuatro Virtudes Cardinales, y que son geroglífico de la Virtud, y tambien lo son las tres que tiene en sus manos por la figura circular y por el número ternario que es perfecto.

5.ª *Premio.* V. Ripa ad. tomo 4.° pág. 408.

6.ª *Paz:* se dan á esta figura los símbolos de la Abundancia, porque, como dice Tíbulo, la Paz amansó los bueyes hasta obligarles á llevar el yugo; ella plantó la viña y esprimió las uvas, armó el arado, y reunió los ganados.

7.ª Las furias eran tres hermanas, Alecto, Tisifona y Meguera, que tenian los gentiles por diosas infernales destinadas para hacer sufrir á los delincuentes el castigo impuesto por los jueces del tribunal de Pluton: se las representaba con las cabezas pobladas de vívoras en vez de cabellos, y con teas encendidas en las manos. La Discordia era otra divinidad maligna, á quien atribuían las guerras,

disensiones y turbulencias: su figura era idéntica con la de las furias, pero ademas tenia una venda ensangrentada en la cabeza. El Ariosto la agregó el rollo de papeles con que la figuran algunos: los vicios en general se representan con poca diferencia bajo figuras horrendas, y algunas de ellas biformes: tambien se adoraban entre los paganos, pues pasaban por dioses maléficos.

Explicacion *de la alegoría pintada por don Mariano Maella en la bóveda de la sala séptima.*

El argumento es Hércules entre la Virtud y el Vicio.

Dicen Genofonte y Pródico que el hijo de Almena, siendo aún jóven, se halló un dia en un desierto, en el que habia dos caminos, y dudoso sobre cuál elegiria, se le presentaron la Virtud y el Deleite en figura de mugeres, persuadiéndole que adoptase el que á cada una pertenecia. Hércules se decidió á seguir el camino de la Virtud, que aqui se entiende por el Valor, y asi adquirió tan famoso nombre.

Hércules, en la edad en que aún no habia empezado sus expediciones, está sentado sobre un peñasco á la sombra de un frondoso palmero; su ademan irresoluto y semblante pensativo muestran que se halla perplejo en sus resoluciones, y expresan al vivo la situacion de la juventud inexperta y colocada entre los atractivos y preceptos de la virtud y las seducciones del vicio.

La *Virtud*, significada por una muger hermosa, cuyas miradas expresan la modestia que regularmente la acompaña, y cuyo sencillo trage da indicio de su moderacion característica, está en pie delante del héroe, exhortándole á practicar sus saludables máximas; y para estimularle á esto le muestra el templo de la Fama como recompensa de sus trabajos: con una de sus bellas manos sostiene la espada de la justicia: á su lado se ven dos genios, el uno con otra espada, y el otro con la clava, dispuestos ambos á entregar estas armas al valiente Alcides si se decide á seguir la senda que le muestra la Virtud. El templo de la inmortalidad está situado sobre un peñasco escarpado figurando el Parnaso; en lo mas alto se perciben algunos árboles, porque el camino que conduce á él es áspero al principio, mas despues es ameno y agradable: el caballo Pegaso va corriendo por el monte, porque le estaba consagrado: como animal fabuloso y como alegórico es un emblema de la Fama. Dos personages que estan en primer término ocupados en consultar y escribir los anales del tiempo, manifiestan con sus tareas que al fin solo la Virtud merece los elogios de la posteridad. Cerca de donde estan sentados corre un manso arroyuelo formado con las aguas de la fuente Castalia ó Hipocrene, nacida

del Parnaso y consagrada á la Poesía. Pero el Vicio trata de desvanecer la impresion que esta brillante perspectiva va causando al parecer en el espíritu de Hércules, y asi se ve representado á la izquierda de éste bajo las seductoras apariencias y hechizos de la diosa

Volupia, cuyas gracias y trage no anuncian sino la afeminacion y lascivia: tiene coronadas sus sienes con una guirnalda de flores, y en la mano otra que presenta al jóven para ver si con el aliciente de las delicias puede primero adormecer en su alma toda idea de probidad y energía, y despues hacer que considere con tedio las máximas de su rival. Para apoyar tan perversa sugestion está en su compañía el dios del Amor, que ya tiene preparado uno de sus terribles harpones, aunque en su actitud tímida se conoce su debil poder ante la magestad de la Virtud.

El terreno está sembrado de rosales, cuya belleza momentánea oculta las espinas que ocasionan tan agudos y largos dolores.

En el fondo de la composicion se descubre un edificio, que acaso será el templo que la prostitucion habia elevado en Citerea á la voluptuosa diosa de Chipre: su poca elevacion contrasta admirablemente con la altura á que se halla elevado el templo de la in-

mortalidad: éste levantado sobre la cima de un monte, porque la virtud llena de dignidad al hombre; aquél bajo, porque le tiene apegado á las cosas terrenas y confundido con los brutos: el camino del primero es árido, porque es dificil seguirle; y por el contrario el segundo llano y florido, porque es sumamente facil entregarse á las pasiones. En último término hay una bacante que, poseida de un loco é inmoderado júbilo, está danzando al son de un pandero que tiene en sus manos: tambien se ve inmediato un jóven durmiendo con la mayor indolencia; alusiones que demuestran la embriaguez y ociosidad, á las que irremediablemente conduce el amor de los deleites.

En la parte superior se distinguen sentados los dioses presenciando este suceso, y esperando la resolucion de Hércules y la conducta que observará entre tan diversos afectos y persuasiones; pero la diosa Minerva desciende del alto Olimpo por órden de Júpiter para fijar la irresolucion de su hermano, y para protegerle en el camino de la virtud.

Notas.

1.ª Esta obra es de las mejores que pintó don Mariano Maella, profesor de mérito, á quien hemos conocido en Madrid. No se hallan noticias suyas en el Diccionario de los profesores, porque la publicacion de esta obra fue anterior á la época de su fallecimiento; pero se sabe nació en 1739 en la ciudad de Valencia: que estudiaba en Roma con grande aprovechamiento por los años de 1760: que á su regreso á España se distinguió por uno de los mejores artistas de su tiempo: que despues de haber ascendido por todos los honores académicos fue Director general de la Real Academia de San Fernando, y primer pintor de Cámara del Sr. D. Cárlos IV, y que falleció en Madrid de edad de ochenta años en el de 1819. Nadie le ha disputado su mérito en el arte, particularmente en el dibujo: las obras que compuso, segun su primer estilo, son de un hombre muy fundamentado en esta parte tan esencial de las bellas artes. Es cierto que despues degeneró; pero en esto es disculpable, si se atiende á la gran dificultad que hay de conservar en la ancianidad el fuego de la imaginacion y el vigor del espíritu que acompañan á la juventud: esta obra, la del techo de Juno que hemos explicado, y el cuadro de Agar é Ismael que se conservan en la coleccion de la Real Academia, honran sus pinceles y memoria, y le acreditarán siempre de gran profesor entre los inteligentes.

2.ª Del argumento de esta obra hace mencion Cartario en su libro de las Imágenes, y en la lámina 126 que está en el tomo 2.º de l'Antiquité expliquée de Montfaucon: se halla representado en un relieve antiguo, en el que Hércules está sentado y le estan persuadiendo Minerva en demostracion de la Virtud, y Venus con Cupido en significacion del Vicio. Entre los modernos el célebre Poussin pintó este mismo asunto en el siglo XVII.

3.ª *Volupia* ó *Voluptas* era el nombre propio de una diosa de la mitología que presidia á los placeres, á la que el libertinage gentílico de los romanos erigió un templo: la representaban sentada en un trono como si fuera reina: su aspecto era macilento y esta-

ba hollando las virtudes; de modo que bien claramente daban á entender que para adorarla era necesario abandonar y despreciar toda práctica virtuosa. Los iconologistas modernos la coronan de flores, y la agregan por atributos el vaso de perfumes, la funesta copa del deleite, que siendo de materia preciosa y de bella forma solo contiene veneno mortífero, y en fin, la bola de cristal con alas por alusion á la fragilidad é instabilidad de los placeres mundanos. Véase Cartario pág. 373, y el Dicc. icon. tomo 2.° pág. 305.

Nota. *Pasando un gabinetito se encuentra la gran sala que fue Cámara del Sr. D. Cárlos IV, y forma un ángulo en donde principia la fachada de Mediodia, y por ella se da entrada á las piezas en que está la biblioteca de S. M. La explicacion de sus alegorías se halla al fin de esta obra.*

EXPLICACION *de las alegorías pintadas en el techo de la octava sala.*

Advertencia.

Es obra de don Mariano Maella: ademas de la pintura principal hay en los ángulos de la sala sobre la cornisa cuatro medallas de claro-obscuro, sumamente adornadas y en representacion de los elementos.

El argumento es la apotéosis de Adriano.

En el sitio mas eminente se ve representado el héroe de la alegoría sentado sobre el globo terráqueo, revestido con la púrpura imperial, y apoyando su mano derecha en un cetro para señal de dominacion. Con mucha propiedad le sirve de trono el globo, porque en ninguna época fue tan extenso ni respetado el imperio de Roma como cuando pasó de manos de Trajano á las de su sobrino y sucesor Adriano.

Le acompañan Minerva y la Magnanimidad.

Minerva está en acto de coronarle con una guirnalda como á protector de las ciencias y de las artes.

La *Magnanimidad* está adornada con las insignias reales, que indican la superioridad de su carac-

ter y elevacion de sentimientos que inspira: á su lado se ve el leon, geroglífico de generosidad.

Apoyada en el globo está la figura ideal del

Heroismo bajo el aspecto de Hércules, que tiene á sus pies muerto el formidable dragon de las Hespérides, que aqui figura el vicio castigado. Realza sobremanera este trono un gran arco triunfal compuesto de palmas y laureles, y formado por varios genios; entre ellos se distingue un jóven armado que presenta una llama en la mano, circunstancias que inducen á pensar significa el

Patriotismo, que está dirigiendo á los genios en la formacion del arco como un obsequio hecho en honor del Emperador. Otros genios en figura de graciosos niños van volando para suministrar á los primeros nuevos laureles y palmas.

A la derecha del trono se ven sobre nubes las cuatro Virtudes Cardinales con sus atributos respectivos. En primer término se ve sentada la

Magnificencia, que se figura por una noble matrona vestida con decoro y adornada la cabeza con un rico cintillo: con una mano sostiene un gran óvalo, y con la otra muestra en él dibujadas la planta y fachada de un edificio, que es en lo que mejor se muestra la verdadera magnificencia de los Príncipes: un

genio inmediato tiene el clarin de la gloria. Tambien se ve significado el

Amor de la Fama por un hermoso mancebo con alas, que dirige la vista al trono y está en ademan de ofrecerle varias coronas, una de ellas de oro, por alusion á la soberanía del Príncipe, y las demas por sus triunfos. A estas figuras sigue la de la

Liberalidad, significada por una graciosa jóven apoyada sobre la cornucopia, de la que derrama gran cantidad de monedas: con una mano distribuye algunas á un sencillo niño, mientras un genio la presenta una bandeja llena de joyas, que es el atributo principal de esta virtud. Esta imagen es alusiva á la generosidad con que Adriano recompensó á los soldados en diversas ocasiones, particularmente en su advenimiento al trono imperial, y tambien á la que le distinguia distribuyendo bienes á algunos nobles honrados á quienes la desgracia, mas bien que la mala conducta, habia sumergido en la indigencia; y en fin, se refiere á los premios con que remuneraba á los sabios. Detras se ve el

Honor en aspecto de un gallardo jóven coronado de laurel, revestido de púrpura y adornado con un collar y medalla de oro; tiene un asta de lanza en una mano, é inmediato un altar antiguo con cetro y

guirnalda de laurel, símbolos todos que le caracterizan.

En el centro de la fachada de la derecha está la imagen ideal de España abrazando á la de la Paz.

España se halla aqui colocada por ser la patria del Emperador, á quien muestra con una mano. La simboliza una matrona de aspecto magestuoso, sentada en un rico almohadon y alfombra que sostienen varios genios, y que con las nubes forman una especie de trono: la diadema, manto, cetro, y el hermoso leon, que á su lado se apoya sobre un globo con la espada en sus fuertes manos, son los signos que dan á conocer á esta Monarquía, entonces provincia romana.

Paz: está contemplando al héroe y con los brazos abiertos en demostracion de júbilo: el ramo de olivo que le presenta, el que tiene un genio inmediato, y el que ciñe su cabeza, constituyen su principal y mas autorizado geroglífico. Para manifestar que la Paz anuncia siempre á los mortales dias felices y tranquilos, se pintó tambien en sitio elevado el

Crepúsculo de la mañana, bajo la figura de un hermoso jóven que va volando en ascension con la refulgente estrella de la Aurora sobre su cabeza: lleva en una mano la antorcha, que indica la primera luz

del dia, y con la otra sostiene una urna de la que derrama el rocío.

En plano inferior se ven todos los emblemas de la *Prosperidad.*

La *Agricultura* está representada por una jóven cuyo aspecto y trage anuncian la sencillez; la caracterizan igualmente la azada y hoz que tiene en sus manos, y demas aperos del cultivo de la tierra que la rodean. Como esta arte tan benéfica es el manantial de la felicidad de los pueblos y la madre de la abundancia, se expresaron á continuacion de ella las dos figuras alegóricas que las representan.

La *Felicidad pública* lo está por una bella ninfa coronada con espigas y derramando frutos de la cornucopia de Amaltea: tiene tambien el caduceo, símbolo de la concordia inseparable de la felicidad.

La *Abundancia* se halla expresada por una muger coronada de flores, recostada entre haces de espigas, y sosteniendo otros con una de sus manos: acompáñanla dos hermosos niños, el uno acariciando á una gallina, y el otro sosteniendo una liebre ó conejo, atributos de la fecundidad. Una canasta con hortaliza que está inmediata acaba de simbolizar en todos sentidos á la Abundancia. No la simboliza menos un jóven andaluz que conduce un brioso caballo blanco, por-

que expresa no solamente la provincia de la Bética, de donde era natural Adriano, sino tambien una de las producciones mas estimadas de España; ademas de que el caballo por sí solo es, segun Pierio Valeriano, geroglífico del imperio y del caracter bélico.

El *Comercio* está significado mediante unos hombres contratando ciertas mercaderías. Y como Adriano fue uno de los Príncipes mas instruidos que gobernaron el imperio romano, pareció conveniente expresar tambien las ciencias y bellas artes, lo cual se ejecutó en la fachada frontera á aquella en que está la imagen de dicho Soberano. El sitio principal le ocupa la

Filosofía, significada por una hermosísima muger, que rodeada de clara luz está en ademan de trepar un peñasco escarpado, al pie del cual se ven tres grandes libros y un rollo de papel: otro libro cerrado y un cetro constituyen los atributos de esta figura. La Filosofía es el amor del saber, segun su primitiva significacion, aunque tambien se toma hoy por el estudio de la moral y de la naturaleza; estudio dignísimo del sér racional, y objeto noble de sus conatos y aplicacion, siempre que se contenga en los límites que le prescriben la revelacion y la razon misma. La elevacion de su estudio no puede estar mejor

expresada que colocando su imagen representativa en sitio tan principal. Sus nobles y magestuosas facciones anuncian el espíritu, índole y sublimidad de sus tareas científicas. La luz ó claridad que la circunda indica que sus principios y experimentos sólidos disipan las tinieblas de la ignorancia y los errores de la sofistería. Está en pie sobre un peñasco árido, para demostrar las dificultades que ofrecen los diversos géneros de estudio que comprende. Esta misma diversidad se halla aún mas determinada por los tres libros que hay al pie del peñasco, pues por ellos se expresan las tres partes esenciales de la Filosofía, esto es, la que tiene por objeto de sus contemplaciones la moral, la que analiza el discurso y raciocinio humano, y la que consulta y estudia la naturaleza. Los secretos de ésta estan simbolizados por el libro cerrado que sostiene con su mano derecha. El cetro manifiesta dos cosas: la primera las preeminencias de la ciencia en general; y la segunda la superioridad de la Filosofía sobre las demas ciencias y letras humanas, y sobre las bellas artes. Merece observarse la atencion con que contemplan y escuchan la sublimidad de sus lecciones aquellos ancianos que rodean su trono para aprovecharse de sus preceptos y máximas, consignadas tambien en los libros que tienen en sus manos:

alusion muy oportuna que denota que la vida mas larga no es suficiente para aprender y profundizar la ciencia. Al lado de la Filosofía está la

Astronomía, sentada sobre una nube, con grandes alas á la espalda y revestida con manto azul; con un compás está midiendo una esfera, y un genio inmediato sostiene con ambas manos una corona de estrellas, caracteres todos que la dan á conocer tan bien, que dispensan entrar en ninguna explicacion. A cierta distancia se ven la

Matemática y sus ramas la Geometría y Aritmética conferenciando entre sí sobre ciertos papeles en que se ven trazadas varias figuras geométricas: la Aritmética presenta una tabla numerada. Se colocan aqui estas ciencias por haber sido perito en ellas Adriano.

Al lado opuesto estan las tres nobles artes, en las que no fue menos inteligente aquel Príncipe, y aun profesor: la que está en sitio mas visible, como la primera y mas dificil de ellas, es la

Pintura, que está en pie, coronada de laurel y adornada con un collar de oro del que pende un sol, atributos de su esplendor y nobleza: tiene con una mano los instrumentos de la práctica, y con la otra muestra un cuadro solamente bosquejado, en indicio de

su potestad en animar, por decirlo asi, una superficie.

La *Escultura* está ataviada con menos suntuosidad, porque la sencillez es uno de sus caracteres distintivos: la dan tambien á conocer por el cincel y mazo con que da vida al marmol mismo, y se apoya sobre el torso del Hércules de Belvedere, que, á juicio de los inteligentes, es el fragmento mas sublime de estatuaria que nos ha quedado de la antigüedad.

La *Arquitectura* está vestida con la gravedad que conviene á un arte unida estrechamente con las ciencias matemáticas: la distinguen sus instrumentos, y se ocupa en medir un plano que la presenta un genio. Y como la inteligencia científica debe presidir á las operaciones de estas artes, se figuró en medio de ellas el

Conocimiento, por una muger que tiene en la cabeza una llama, y una antorcha encendida en una mano, símbolos de la razon ilustrada: con la otra está mostrando un libro abierto, que lo es de instruccion é inteligencia.

Para demostrar con mayor expresion que los principios de las artes deben estar fundados en este conocimiento, se introdugeron dos genios inmediatos á la Pintura: uno está diseñando, al mismo tiempo que otro le está mostrando la última figura alegórica, co-

mo indicándole que le es indispensable perfeccionar su práctica con los fundamentos de una buena teoría, porque ambas deben auxiliarse mutuamente para llegar á la eminencia de las artes: la teoría concibe y raciocina, y la práctica obra y ejecuta: la primera emplea la reflexion; la mano é instrumentos son solo necesarios á la segunda.

Sigue la última fachada, y presidiendo á todas las figuras iconológicas que contiene, está la

Historia, significada por una hermosa matrona sentada sobre un trono de nubes, adornada con alas y escribiendo las memorias y empresas del Emperador en un gran volúmen sostenido por el tiempo. Un genio inmediato desarrolla un gran papel mostrando que el objeto de la Historia es revelar á la aplicacion los acontecimientos humanos consignados en sus doctas páginas.

En sitio inferior estan los emblemas del Tiempo; su destruccion está expresada por la guadaña que conducen dos genios, al paso que otro sentado en un trozo de columna muestra en el relox de arena las vicisitudes humanas.

En el fondo se ven algunos fragmentos de monumentos antiguos que indican dos cosas: la primera que ellos son muchas veces los fundamentos y prue-

bas de la Historia, y la segunda los estragos que causa el Tiempo.

La rapidez de éste se halla expresada mediante la figura de la

Velocidad, simbolizada en una ninfa que volando está en ademan de lanzar una flecha, que por la celeridad con que se dispara del arco es su símbolo mas adecuado.

En primer término estan sentadas la Verdad y la Elocuencia, para demostrar que la primera dirige en el panegírico de Adriano á la segunda.

La *Verdad* está significada por una bellísima doncella, que con una mano sostiene el sol, su geroglífico, porque ella es toda luz y claridad, y con la otra la palma, que por doblarse sin romperse es otro atributo muy expresivo de una virtud que puede ser abatida, pero no vencida.

La *Elocuencia* está expresada por una muger de hermoso y animado aspecto con alas en la cabeza, que significan la elevacion de sus conceptos tan semejantes á los de la Poesía. Está con una mano en acto de arengar, y con la otra sostiene un libro abierto, demostraciones que manifiestan que el estudio y accion oratoria son necesarios en esta arte encantadora y poderosa.

A su lado un genio la está advirtiendo emplee sus talentos en formar el elogio del Emperador. Los triunfos que éste consiguió contra los enemigos del imperio estan significados por varios cautivos maniatados, y trofeos militares arrojados por el suelo. En sitio mas elevado, y al frente de ellos, está la

Victoria coronada de laurel, que con un yelmo en la mano presenta al Cesar los homenages de sumision y rendimiento de los vencidos.

Marte, como deidad de la guerra, está armado y sentado en una nube dando indicio del valor, pericia, actividad, disciplina y frugalidad, á que debió aquel Príncipe su reputacion militar. No muy distante se ve el

Furor bélico, bajo la representacion de un hombre de feroz aspecto y con los ojos vendados, en señal de su insensatez y ciego impulso: las armas que le rodean, y el modo con que se hallan colocadas, expresan su caracter turbulento y amenazador; pero vencido por el poder imperial se mira aherrojado y sujeto por un genio. Detras hay otra figura, que por su gesto se conoce representa la ira, ferocidad, ú otra de las cualidades malignas que acompañan comunmente al Furor.

Se puede aplicar este emblema á la desesperacion

y furor fanático de los judíos en el reinado de Adriano, cuando á persuasion de Barcoquebas ó Barcobad, que se daba por el Mesías, se rebelaron por todo el imperio, causando no pocas muertes y estragos; pero sujetos despues experimentaron, bien á costa suya, el fruto de su ceguedad. Finalmente la

Fama publica las acciones del héroe español con el clarin de oro que sostiene con una mano, presentando con la otra la palma de sus triunfos.

MEDALLAS.

La primera representa la

Tierra por la diosa Cibeles, con corona de torres en demostracion de sus poblaciones, segun opinion de Bocacio: el globo en la mano derecha para manifestar su figura esferoide, la cornucopia, de la que derrama frutos un genio, y el haz de espigas denotan su fertilidad; y el leon que á su lado está en actitud sumisa, da á entender que no hay terreno, por árido é inculto que sea, que no pueda producir alguna planta mediante la cultura. Adornan esta medalla varios festones formados de espigas, racimos de uvas y otros frutos y flores, interpolados con los instrumentos de la agricultura y de la caza, y sienta en un terreno fingido sobre la cornisa, en el que se ven

dos hermosos leones de marmol fingido ó verdadero: todas alusiones muy conducentes para simbolizar este elemento. La segunda expresa el del

Aire mediante Eolo, dios de los vientos, sentado entre peñascos y rodeado por sus súbditos soplando sus alientos temibles: tiene en la mano la llave de su dominio. Para alegorizar mejor este elemento se ven varias aves que coronan la medalla, rodeándola tambien algunas ramas de árboles, é instrumentos y utensilios de viento, formando su base varias nubes: á los lados se ven dos pavones consagrados á Juno, reina del aire, y en medio de ellos un camaleon, animal que, segun creian algunos naturalistas, se alimenta únicamente del aire. En la medalla tercera está significado el

Fuego por Vulcano, segun le consideraban los mitólogos antiguos, á quienes siguen Bocacio, Cartario, Celio y demas modernos: aqui está en acto de trabajar en su fragua. Un vaso antiguo con humo, una tea encendida, un instrumento de herrería y varios ramos adornan este medallon que sienta sobre fingidas llamas, y en ellas estan dos aves que serán fénices, consagradas al fuego, porque se decia renacian de sus cenizas, entre las que hay una salamandra, que en opinion de los antiguos podia subsistir

en medio del fuego sin experimentar lesion alguna. En la última está simbolizada el

Agua por Neptuno, que como soberano de los mares está coronado con su diadema, sentado en su carro de concha tirado por caballos marinos, y con el tridente en la mano: le acompaña un triton tocando la bocina ó trompa marina, segun los fingian los paganos.

Rodean esta medalla varios instrumentos de pesca y plantas marinas: sienta sobre olas, y la acompañan dos hermosos delfines, entre los que se ve otro pez igualmente de escultura. El delfin estaba consagrado á Neptuno, y por eso en algunas medallas antiguas se ve representado con el busto ú estátua de aquel dios: tambien lo estaba el atun, y acaso será aquel pez que sirve tambien de adorno á esta medalla alegórica.

Notas.

1.ª Esta obra es de don Mariano Maella, conforme á su segundo y mas inferior estilo: la ejecutó ú concluyó en el año de 1797, segun se expresa en un rollo de papel pintado á los pies de la figura que representa la Filosofía, una de las principales de esta composicion; y si no me engaño tambien se halla en la tabla de la figura de la Aritmética.

2.ª El argumento de la pintura principal se reduce á la apoteosis de Adriano, para cuya perfecta inteligencia no será inoportuno advertir que este Emperador era español, natural de la Bética ó Andalucía, si bien algunos autores le hacen solamente originario de aquel pais, aunque unos y otros convienen en que era

pariente de Trajano, de quien llegó á ser sucesor en el imperio. Fue un Príncipe dotado de grandes prendas políticas y militares, y recomendable por algunas virtudes, eclipsadas sin embargo por feos vicios; tenia muy cultivado su espíritu, y una memoria excelente, y asi apenas habia ramo alguno en las ciencias y bellas artes que le fuese desconocido. Desgraciadamente fue por mucho tiempo enemigo y perseguidor del cristianismo, seducido por los artificios de los sacerdotes gentiles; pero desengañado despues de sus prevenciones contra la santidad y pureza de nuestra santa Religion, observó otra conducta respecto de los que la profesaban. Restauró la disciplina militar; visitó todas las provincias de su vasto imperio, é hizo muy buenos reglamentos para su gobierno interior; y despues de haber adoptado á Marco Antonino Pio para sucederle en su dignidad, falleció en el año de 138 de nuestra era.

3.ª *Magnanimidad.* Véase la explicacion de la pintura que hay en la escalera.

4.ª *Amor de la patria:* por tal he interpretado la figura que está en el arco de triunfo, á que se refiere esta nota, atendiendo á que algunos de sus atributos coinciden con los que tiene la figura que le simboliza, y es del señor Zaratini, inserta en Ripa tomo 1.º pág. 110, y á que le corresponde estar en un sitio que expresa el homenage que el Patriotismo tributa al Emperador español.

5.ª *Magnificencia.* V. Ripa ad. tomo 4.º pág. 63, y Cochin tomo 3.º pág. 45. Este autor aún le agrega otros atributos ademas de estos.

6.ª *Crepúsculo de la mañana.* V. Boudard tomo 1.º pág. 136.

7.ª *Agricultura.* V. Ripa ad. tomo 1.º pág. 58.

8.ª *Abundancia:* la gallina y conejo son atributos de fecundidad, segun Pierio Valeriano en sus geroglíficos. V. el libro XIII folio 96, y lib. XXIII fol. 172. El conejo es tambien un antiguo símbolo de la España, segun se ve en una medalla de esta nacion de tiempo de Adriano mismo, inserta en la tabla núm. 39 de don Antonio Agustin.

9.ª *Caballo:* la hermosura de los de España es bien conocida de todos; pero lo que dije acerca de la representacion del caballo, puede verse en P. Val. lib. IV fol. 31, 33 y 37 de *Equus.*

10. *Filosofía.* V. la imagen que le da Boecio en Ripa tomo 3.° pág. 72, y Cochin tomo 4.° pág. 17.

11. *Ciencias* y *Artes:* sus atributos las distinguen al momento; solo se echa de menos la Jurisprudencia, que debia ocupar un sitio distinguido, pues tanto debió á Adriano, llamado por eso segundo Numa.

12. *Conocimiento.* V. Ripa ad. tomo 2.° pág. 5.

13. *Velocidad.* V. id. tomo 5.° pág. 320.

14. *Furor:* llamado ministro de los combates por Virgilio; está representado en Ripa ad. tomo 3.° pág. 155.

MEDALLAS.

15. *Tierra:* estaba reverenciada por una de las mayores divinidades, y asi ha habido pocas naciones idólatras que no la hayan tributado un culto religioso. Los egipcios, frigios, sirios, griegos, romanos, y hasta los escitas y germanos, la adoraban bajo diversos nombres y simulacros, erigiéndola altares, templos y aun oráculos en los siglos mas remotos; y no falta autor que asegura que á pesar de la celebridad que tenia el de Delfos, por estar consagrado al dios de los adivinos, se creia lo estuvo antes á la tierra. V. Bocacio lib. 3.° de la *Genealog.* descripcion de la Tierra, y *le Manuel des Artistes* tomo 4.° pág. 384.

16. *Aire:* fingian que Eolo tenia su trono y asiento en una caverna espantosa y profunda, y tal era el poder de que le creian depositario, que cuando queria causaba los terremotos y enfurecia el mar, y otras veces hacia que los mismos vientos con su dulce aliento favoreciesen la navegacion y vivificasen las plantas: estas ideas estan expresadas por la llave de Eolo. V. la explicacion del techo 4.°

17. *Fuego.* V. Celio Aug. lib. LIX, fol. 426 de *Ignis.*

18. *Agua.* V. Cart. pág. 240. El Delfin se consideraba como uno de los símbolos del imperio marítimo. V. P. Val. lib. XXVII, folio 195 de *Delphinus.*

Nota. *Por esta sala se da entrada á las piezas en que está la Biblioteca de S. M. La explicacion de sus alegorías se halla al fin de esta obra.*

EXPLICACION *de la alegoría pintada por don Domingo Tiépolo en la bóveda de la sala novena.*

El argumento es la conquista del Vellocino de oro, alusiva á la Órden del Toison. El Vellocino era, segun los poetas, la piel de oro de un carnero que estaba consagrado al dios Marte, y le hacia custodiar por un dragon que jamas dormia, y por ciertos toros que arrojaban fuego por las bocas. Cincuenta guerreros griegos, en cuyo número se contaba Hércules, se propusieron conquistar este vellon precioso, y embarcándose en el bajel Argo (por lo que se llamaron argonautas), llegaron á la Cólquida, donde estaba depositado. Medea, hija de Oëtes Rey de aquel pais, prendada de las gracias de Jason, gefe de aquella empresa, le facilitó los medios para conseguirla, dándole algunas yerbas encantadas tan eficaces, que con ellas adormeció al vigilante dragon, mató despues los feroces toros, y se apoderó del deseado Vellocino.

Como esta fábula se hizo despues alusiva á la Órden del Toison de Oro, Órden distinguidísima que pertenece á nuestros augustos Monarcas, se figuró en sitio principal la

Monarquía española, por una noble matrona regiamente vestida y con un cetro en la mano, apoyándose sobre un generoso leon. En primer término se ven varios genios sosteniendo su real corona, y

en el segundo la acompañan la *Justicia* con la diadema, espada, balanza y libro de la ley, la *Paz* con el ramo de olivo, y la *Concordia* con el manojo de fasces: detras se percibe un gran castillo con sus torreones, alusivo á Castilla, principalísima provincia de este poderoso reino.

La *Victoria* y el *Amor de la Fama* conducen á Hércules delante del trono: la Victoria está caracterizada por una graciosa ninfa con alas y la laurea de triunfo en la mano: el Amor de la Fama lo está por un niño con otras laureas.

Hércules, con su clava y piel nemea, está en pie sobre el globo terráqueo ofreciendo á España el conquistado Vellocino de oro. A cierta distancia se ve sentado

Jason, vestido magnífica y militarmente, en accion de pedir á la Monarquía que acepte este obsequio, fruto de su expedicion; y como esta fue marítima, está detras de él

Neptuno, soberano de los mares, con el tridente de su poder en una mano, y con la otra derramando de una cornucopia ó concha varias medallas alusivas á la riqueza de la navegacion, y con ellas corales y perlas, como producciones de su proceloso imperio: le asisten otros dioses marinos subalternos.

Acompañan esta composicion varios personages contemplando la magestad de España, y varios genios por el aire, entre los cuales se distingue la

Fama con sus alas de águila desplegadas, y los dos clarines sostenidos con ambas manos en opuestas direcciones, para publicar las prerogativas, preeminencias y glorias de la insigne Órden del Toison desde el Oriente hasta Occidente.

En las fachadas y sobre la cornisa se ven cuatro bustos dorados de bajo relieve; el uno representa á Hércules, los demas deben ser los de otros argonautas, y en los ángulos se ven trofeos igualmente dorados.

Notas.

1.ª Segun se deduce de la obra de don Antonio Ponz, esta pintura al fresco es de don Domingo Tiépolo, hijo y discípulo del célebre don Juan Bautista, con quien vino desde Venecia su patria á España, en donde adquirió bastante reputacion. El Señor Don Cárlos III le concedió una pension vitalicia, y falleció en Madrid, aunque ignoro el año: su estilo de pintar y grabar se asemejaba mucho al de su padre.

2.ª El argumento de esta obra puede leerse, entre otros, en los metamorfosis de Ovidio lib. 6 y 7, fab. *Jasonis. Rabisio Textor in officina*, P. I. fol. 207, trae los nombres de los argonautas, aunque pone 55. En esta, como en todas las fábulas de la mitología, se halla variedad en los autores. Los mas célebres de los argonautas fueron Jason, Hércules, Castor, Polux, Telamon, Filotetes, Peleo, Calais y Zethes; de estos dos últimos, que eran hermanos, hace mencion Ovidio en el citado libro 6. Esta fábula es alusiva al Toison de

Oro, y la empleó tambien Jordan para el mismo asunto (aunque de mayor composicion) en la magnífica bóveda del cason del Retiro.

3.ª *España,* á quien se dedica el Vellocino ó carnero de oro, alusivo al Toison. Esta Órden, una de las mas célebres de Europa, fue instituida el año de 1429 por Felipe II el Bueno, Duque de Borgoña, en la solemnidad de su casamiento con Isabel, hija del Rey Don Juan I de Portugal, y despues por órden de sucesion pasó su gran Maestrazgo á los Príncipes de la casa de Austria, reinantes en España. Algunos historiadores de Brabante dicen, que el motivo de esta empresa fue el vellon misterioso de Gedeon, que significa *fé incorrupta.* Otros dicen se tomó del fabuloso de Colcos. Jordan y Tiépolo se atuvieron á esta última opinion en sus pinturas. En los principios de esta Órden se fijó el número de caballeros á solo veinte y cuatro; pero el Emperador Carlos V, en un capítulo celebrado en Bruselas en el año de 1516, le aumentó hasta el número de cincuenta y uno. Solo se confiere á Príncipes de casas soberanas y á señores de la mas alta nobleza.

4.ª *Jason:* fue un Príncipe muy valeroso, hijo de Oëson, Rey de Tesalia: se apoderó del Vellocino de oro por los artificios de Medea, la que temiendo la venganza de Oëtes su padre, tuvo que huir á los estados de su amante, quien olvidado de sus beneficios la abandonó para casarse con Creusa hija del Rey de Corinto.

EXPLICACION *de la alegoría pintada por don Juan Bautista Tiépolo en el techo de la décima sala.*

El argumento es la grandeza y poder de la Monarquía española.

En el sitio mas distinguido de la composicion hay una magestuosa matrona, cuyo rostro y trage suntuoso anuncian la

Monarquía, sentada sobre una gran alfombra, cuyo extremo sostiene un genio en demostracion de autoridad: tiene á sus lados dos leones, y sobre uno apoya su mano: un mancebo inmediato sostiene las insignias reales, manto, corona y dos cetros, alusivos á su potestad en ambos hemisferios. La acompañan

Minerva, diosa de la sabiduría, y la *Prudencia* con el espejo circular y la serpiente, sus peculiares geroglíficos.

Detrás se alcanzan á ver varias figuras de jóvenes sobre nubes, con algunos trofeos en indicio de los triunfos conseguidos por las armas españolas.

Mercurio, intérprete y mensagero de los dioses, y protector de la elocuencia y del comercio, desciende por los aires para poner una corona real, que tiene en sus manos, sobre la cabeza de la Monarquía: se ve representado por un bello jóven con alas en las sienes y pies, para mostrar la sutileza del ingenio y su celeridad en obedecer las órdenes de Júpiter: tambien tienen otra significacion, y es la del continuo movimiento del comercio. Forman su único séquito dos geniecitos; el uno con el caduceo, signo de concordia, y el otro con una cadena de oro, que expresa la fuerza y poder con que la elocuencia sujeta y encadena los ánimos de los hombres. A su derecha, aunque á cierta distancia, se ve

Apolo, deidad de la luz, de las bellas artes y de los adivinos, bajo la figura de un jóven de peregrina hermosura, cuya cabeza laureada se halla rodeada de los rayos solares: con una mano tiene el cetro por el que preside á todos los planetas, y decreta el órden de las estaciones y duracion de los dias, y con la otra sostiene la lira de oro de la poesía y la rama de laurel de los vaticinios. Rodéanle las Horas, sus compañeras inseparables; una de ellas apoya sus manos sobre la vasija que contiene la niebla que envian y levantan de la tierra. En sitio inferior se mira el mag-

nífico carro del Sol, tan celebrado por Ovidio, y á lo lejos se percibe de espaldas el dios

Pan, númen tutelar de los pastores.

En un rompimiento de nubes se descubren la *Fortaleza* con una columna: el *Mérito*, en representacion de un respetable anciano vestido con decoro, coronado de laurea y con un libro al parecer; y la *Victoria* coronada del mismo modo, y con el clarin de la Fama.

En el sitio mas elevado se ostenta un trono de nubes, en el que rodeado de resplandor, de genios y otros númenes está sentado magestuosamente

Júpiter, con el cetro que denota su preeminencia sobre los demas dioses, y el águila su ave favorita, y que se le atribuye comunmente por ser geroglífico de magestad é imperio. Varios genios que le acompañan sostienen su trono y dosel, y otros giran por el Olimpo esparciendo flores sobre la tierra. Entre los demas númenes que le hacen la corte se distingue

Venus celeste, cuya única insignia es la manzana de oro que tiene en una mano. Coronan el trono de estas fingidas deidades las figuras representativas de las

Bellas Artes con sus correspondientes atributos, y dispuestas á perpetuar por medio de su ministerio

las glorias de la Monarquía, mientras la Fama las publica con sus brillantes clarines, y otros genios las solemnizan con varios instrumentos músicos. En el sitio mas inferior se ven las demas deidades acompañando á España.

La *Tierra*, en significacion de una muger anciana, está sentada en un peñasco escarpado: tiene en una mano cierto fruto, símbolo de sus producciones: á sus pies un niño, y detrás un jóven coronado con un ramo de vid: el primero expresa el principio de la vegetacion, y el segundo su complemento: la edad infantil simboliza la primavera, verdadera infancia del año: la guirnalda de vid el otoño. El castillo que se ve cerca de esta figura significa el reino de Castilla. A un lado está la figura del

Tiempo, bajo la imagen de Saturno ó Crono, en accion de llevar una cosa á la boca, porque el tiempo todo lo devora; y asi fingian que se comia sus propios hijos: en la otra mano tiene la guadaña que como Crono todo lo destruye; y como Saturno significa la hoz que le corresponde por inventor de la agricultura. El relox de arena que hay á su lado expresa en el primer caso la vicisitud de las cosas humanas, y en el segundo la observacion continua de las alternativas y variaciones temporales que debe con-

sultar el agricultor. En la base de la composicion está

Marte, dios de la guerra, hijo de Juno, diosa de los reinos y riquezas, porque las guerras son comunmente hijas de la ambicion, del poder, y de la codicia de adquirir. A su lado está su amante la bella é impúdica

Venus terrestre, sentada y acariciando á Cupido, dios del amor, y á cierta distancia su carro con dos palomas, aves que le eran muy gratas, y por tanto consagradas á su falsa deidad por sus sensuales adoradores. En unos peñascos, por los que tal vez se habrá pretendido representar los que forman el estrecho de Gibraltar, se ve

Hércules, dios y rey de la España mitológica, en acto de sentar las dos famosas columnas que separan á Europa de África y el Occéano del Mediterráneo, que expresaban el término de las expediciones de aquel héroe, y que son uno de los emblemas de la Monarquía española. En sitio mas distante y elevado se presenta seguido de otros dioses marinos

Neptuno, ofreciendo á España las riquezas de su imperio marítimo, expresadas por corales y perlas que muestra en la cornucopia de concha: una de las divinidades subalternas tiene el tridente de su Rey. Las cuatro partes del mundo colocadas en sitios conve-

nientes, manifiestan su admiracion y reconocimiento.

Al *África* la distingue por tal la cabeza de elefante que cubre la suya. Al *Asia* su tocado, y á la *América* los plumages que la adornan. *Europa* está algo separada, porque contiene la metrópoli de los establecimientos y colonias que posee España en las otras tres partes del mundo. El templo en que apoya una de sus manos, y la tiara que tiene al lado, denotan el verdadero culto que en ella se profesa: el cetro que sostiene muestra su superioridad, el libro su ilustracion, y los dos briosos caballos y la bandera su caracter belicoso.

En las fachadas de esta bóveda hay cuatro medallas ovaladas, pintadas de claro-obscuro por el mismo autor, en las que se ven representados sacrificios de los antiguos paganos.

Notas.

1.ª Es obra de don Juan Bautista Tiépolo, y de ella hacen mencion don Antonio Ponz en el tomo 6.º de su Viage de España, y el señor Cean en el Diccionario de los ilustres profesores tomo 5.º pág. 45.

2.ª *Venus Celeste:* entre las muchas diosas de este nombre se distinguian dos por los antiguos: una *celeste*, madre del amor de la gloria, y era la que inspiraba altos y elevados sentimientos: y la otra, á quien Platon llamaba *Venus vulgar, mundana* y *terrestre*, tenia por hijo á Cupido ó el amor sensual. V. Cartario pág. 540.

3.ª *Crono ó Saturno:* véanse sus diversas explicaciones en Cartario, desde la pág. 36 en adelante. Debemos advertir en esta y en todas las interpretaciones que hemos dado de los personages fabulosos, que el sistema mitológico de los paganos tenia tres orígenes diferentes: el primero, la alteracion de las verdades sagradas de las divinas escrituras: el segundo, el haber divinizado á algunos Reyes y hombres que habiendo establecido leyes ó hecho descubrimientos útiles á la sociedad, inspiraron tanto respeto á los pueblos, que les tributaron honores que solo se deben á la Divinidad y cosas santas; y el tercero, que adorando muchos de ellos á los astros, elementos, y en general á la naturaleza, formaron los mas cultos é instruidos un sistema puramente alegórico, que embellecido despues por los poetas, multiplicó las fábulas del paganismo, en que casi todo el género humano se halló en breve sumergido y olvidado del Ser Supremo.

EXPLICACION *de las alegorías contenidas en la bóveda de la sala undécima.*

Advertencia.

Esta magnífica bóveda es tan vasta, y la composicion que en ella está pintada tan complicada por la multitud de figuras que contiene, que he juzgado conveniente dividir en cuatro partes su explicacion para mejor inteligencia: la primera contiene la parte mitológica, la segunda la puramente alegórica, la tercera la de las figuras que hay sobre toda la cornisa, y la cuarta los óvalos de las sobrepuertas y esculturas de los ángulos. Estas son de don Roberto Michel, y toda la obra de pintura está ejecutada por el célebre don Juan Bautista Tiépolo.

El argumento de la pintura principal de la bóveda es la magestad de la Monarquía española, ensalzada por los seres poéticos, asistida por las virtudes, y rodeada de sus diversos Estados.

PARTE PRIMERA.

La *Monarquía española* bajo el aspecto de una noble y hermosa matrona, magníficamente vestida y apoyada en un castillo, está sentada en un trono situado sobre el globo terráqueo, y al lado del cual se ven sobre pedestales las estátuas de *Apolo* y *Minerva*, dioses de la sabiduría: hay inmediato á ella un genio

con la espada ó cetro del poder, y á un lado se ve la *ciencia del Gobierno*, representada por una figura armada de yelmo y escudo como Palas, y el leon, atributo antiguo y conocido de España. Al opuesto lado se miran abrazadas y besándose la Paz y la Justicia.

La *Paz* se distingue por el ramo de olivo, y la *Justicia* por la espada castigadora del crimen: las acompañan varios genios y otro leon. Se pintan de este modo ambas virtudes para manifestar la íntima union y estrecha alianza que reina entre ellas; porque la Paz considera á la Justicia como su bienhechora, y ésta ejerce mejor sus derechos en el estado de tranquilidad social que establece aquélla: el leon inmediato á ellas hace alusion al venturoso estado de España en aquella feliz época. Delante se ve por el aire á la

Virtud, porque la protegen aquellas dos hermanas, asi como la guerra y revolucion no ocasionan sino injusticias, inmoralidad y miserias. Representa pues á la virtud una amable doncella, cuyo semblante lleno de hermosura anuncia la de las máximas que prescribe á los mortales: la distinguen las alas de su elevacion sobre todo lo terreno, las ropas blancas de su natural candor, la lanza con que combate las pasiones, y el sol en el pecho con que ilustra al hombre

y le dirige. En últimos términos se descubren varias figuras subalternas, genios, y algunos palmeros, símbolos de gloria y triunfo.

Corresponde á este grupo otro en el lado contrario, compuesto tambien de seres iconológicos igualmente figurados sobre nubes. El principal se conoce ser la

Abundancia por la cornucopia, su principal distintivo, y por las espigas que tiene en la cabeza y presenta con una mano á la Monarquía. Otra que está inmediata con las fasces consulares y presentando el olivo de la misericordia, se da á conocer por la

Clemencia: acompáñanlas varios genios, entre los que se distinguen dos que en sitio mas elevado conducen al trono el collar de la insigne Órden del Toison de Oro. Las demas figuras subalternas apenas se perciben, y sirven de acompañamiento á éstas por el mismo órden que las del grupo anterior.

Mercurio, embajador de los dioses, está volando delante del trono con sus alas en cabeza y pies, y el caduceo en una mano, mostrando con la otra el solio de Júpiter, de quien anunciaba las órdenes y los decretos favorables; pues los infaustos dicen que solo los comunicaba por la ninfa Iris. Sirve de dosel al trono un gran círculo de nubes rodeado de genios,

algunos con guirnaldas, otros esparciendo las flores de las alabanzas y de la felicidad sobre la tierra: entre ellos se ve uno que sostiene la corona real, y la

Fama celebrando las glorias de la Monarquía con los clarines de oro, cuyo sonido se percibe en las cuatro partes del mundo, en las que tiene estados la corona de Castilla, y que estan simbolizadas por el globo que sirve de base al trono que le corona: en fin, el

Arco Iris que cruza toda la bóveda, y que anuncia la bonanza, paz y felicidad á los hombres. Sobre él está sentada la ninfa que tiene este nombre, coronada con el lucero occidental llamado Hespero, que dió nombre de Hesperia en la antigüedad á España, por su situacion al Oeste del mundo entonces conocido. Este brillante y matizado arco está colocado de modo que empieza á tenderse desde las inmediaciones del trono de nuestro augusto Soberano, y con razon; porque el trono real es el punto céntrico del órden y tranquilidad pública: está establecido por Dios para hacer reinar la justicia entre los hombres, para conservar la paz en los pueblos, y para ahuyentar lejos de ellos las tempestades de la impiedad, inmoralidad, desórden y rebelion. Entre el arco y el círculo de nubes se ve una blanca paloma con el ramo de olivo en el pico, que es otro geroglífico de la Paz.

Atentos los dioses del Olimpo á la Magestad española y á la embajada de Mercurio, rodean formando grupos esta parte de la composicion. El primero que se mira, por estar mas inmediato al arco, es

Eolo, coronado con diadema y con el cetro en la mano como Rey de los vientos, los cuales le acompañan en figura de genios con grandes alas de mariposa en señal de sutileza y velocidad. A mayor distancia está en sitio elevado

Júpiter, recostado en unas nubes con su águila, y en acto de conferenciar con su hija

Minerva, adornada con su armadura, y á su lado la lechuza, ave que la era consagrada. En sitio mas inferior respecto de Júpiter se halla el dios del otoño

Baco, con la guirnalda, taza, jarron y piel de tigre, con que comunmente le representan: cerca de él se ven una ninfa y un genio. Sigue un gran grupo de figuras: la principal expresa el

Occéano, que era tenido por el mas antiguo entre los dioses marinos, y está aqui representado por un viejo sentado sobre nubes y con la cornucopia de las riquezas de su vasto y líquido imperio: está mirando á su esposa la bella

Tetis, ó la *inmensidad de las aguas*, que inmediata á él, está en pie sosteniendo con ambas manos una

gran concha llena de perlas y corales en ademan de ofrecerlas á la Monarquía. Forman su acompañamiento algunos tritones y nereidas, que eran los númenes subalternos de las principales deidades marítimas. A un lado se ve el carro hecho de conchas: el genio acuático con aletas de pez y el monstruo marino que le rodean, muestran que son sus conductores. A bastante distancia, y á la izquierda de estos dioses cerca del arco, se perciben

Flora y *Céfiro* su esposo: la primera era diosa de las flores y vergeles, y el segundo era el viento mas suave y favorable para semejantes producciones; por eso los fingian tan amantes: él tiene alas como los otros vientos, y no está distante de ellos, y ella tiene al parecer un tiesto. En sitio mas inferior está

Neptuno ó el *elemento del Agua*, sentado con mucha autoridad entre otras deidades marinas: sostiene con una mano el tridente, con el que altera y calma sus dominios, y con la otra está mostrando corales, como hace tambien un genio que revolotea sobre su cabeza. A un lado se ven los soberbios caballos que conducen su carro sobre la superficie de las olas. Mas arriba estan

Saturno, ó el *Tiempo* con sus alas y guadaña, la que apenas se percibe; y

Vulcano ó el *Fuego*, con la muleta que le distingue y varios genios que le acompañan, como otros á las demas deidades aqui pintadas. En un rompimiento de nubes que se ve en la parte inferior del trono alegórico, está la diosa

Venus con la manzana de su victoria sobre Juno y Minerva, y acompañada de Cupido, de las Gracias y de sus blancas palomas. Cierra, por decirlo asi, el gran círculo de seres poéticos que contribuyen á adornar la Magestad española, el grupo del dios del dia

Apolo, pintado sobre el trono de S. M. bajo la figura de un jóven hermoso, que sentado magestuosamente sobre una clara nube, apoya una mano sobre la lira, y muestra con la otra la Monarquía, indicando con semejante accion el aprecio que le merece, pues como astro del dia no quiere ocultar su luz en los estados que la componen: le acompañan varios genios, uno de ellos con el ramo de laurel, su arbol favorito. Tambien está cerca

Marte, armado como deidad de la guerra. A impulso de sus armas y los rayos de Febo cae precipitado el Crimen con las culebras en las manos para ocultarse en el abismo de la propia confusion; y sobre nubes negras se ven otras figuras de vicios representados como las furias infernales, en ademan de ter-

ror y espanto con las vívoras de sus acciones delincuentes, que se disponen á castigar varios genios diputados por el trono para arrojarlos en las profundas cavernas del negro Tártaro.

Tal es la representacion de la parte mitológica destinada para expresar poéticamente la magestad y poder de la Monarquía.

SEGUNDA PARTE.

Aunque está enlazada con la primera por continuar la composicion en la misma bóveda y sin division de compartimento, en la realidad es asunto diverso, aunque relativo al mismo objeto, por ser un elogio del gran Monarca que ocupaba entonces el trono español con tanta gloria; por cuya razon, y porque todas las figuras son alegóricas, agenas de las ficciones poéticas, me ha parecido conveniente formar esta division, que contribuye tambien á la mayor claridad é inteligencia del que observe esta á todas luces grande y magnífica composicion.

En la parte de la bóveda que está mas allá del trono de la Monarquía, y en el sitio mas visible, se ostenta sobre nubes la

Magnanimidad que resplandeció en el ilustre Carlos para remover todos los obstáculos que se oponian á sus benéficas miras, atentas solo á promover la felicidad de sus pueblos, y á colocar esta nacion en el rango y categoría de las mas cultas de Europa. Esta virtud heroica se halla representada por una mages-

tuosa matrona vestida con suntuosidad: en su mano sostiene un cetro regio: á sus pies hay una diadema, símbolos del poder para ejecutar grandes proyectos: sus medios estan expresados por la cornucopia de la riqueza que derrama joyas y monedas; y por el leon inmediato lo estan la elevacion y generosidad del ánimo. A su derecha está simbolizada la

Gloria por otra matrona no menos noble, puesta en pie sobre un pedestal que indica su elevacion; y para mostrar que se refiere á las acciones de un ilustre Soberano, tiene ceñidas las sienes con el cintillo ó venda real, y un cetro en una mano. Agrupada á ella hay una grande y alta pirámide, su principal atributo, por expresar los monumentos erigidos á la memoria de los buenos Príncipes, cuya circunstancia se aplica aqui oportuna y justamente en elogio y honor del Sr. D. Carlos III, por los muchos y magníficos establecimientos consagrados á la ilustracion y utilidad pública que debemos á su regia munificencia. En la parte inferior de dicha pirámide está escrita la siguiente inscripcion:

ARDUA QUÆ ATTOLLIS MONUMENTA
ET FLECTIER ÆVO
NESCIA TE CELEBRANT,
CAROLE, MAGNANIMUM.

Cerca de la base está un bello genio como llamando la atencion á este dístico. A la izquierda de la Magnanimidad está la virtud de la

Afabilidad, caracterizada por su semblante risueño, y por las hermosas flores que tiene en su cabeza y manos, y son signos de un genio agradable y accesible. Acompañan á este grupo varios genios y una ninfa para mayor ornato; y desde las nubes en que se halla colocado cae una guirnalda de laurel enlazada con un cetro, geroglífico del valor, segun los iconologistas. Para expresar la circunspeccion y sabiduría en las resoluciones que distinguian al Monarca español, se pintó á cierta distancia la figura moral del

Consejo, bajo el aspecto de un anciano respetable, coronado de laurel, y apoyando una mano sobre un libro cerrado: delante está la lechuza de Minerva, diosa de la ciencia y símbolo de la meditacion y retiro. Pero como todas estas prendas tan recomendables deben ser ilustradas, como lo fueron en este excelso Príncipe, por los benéficos influjos de las virtudes de orden superior, se expresaron éstas en un trono de nubes colocado en sitio eminente y á un lado del primero. La principal y mas visible es la

Fé, significada por una modesta virgen vestida toda de blanco, en indicio de su pureza: un velo del

mismo color cubre sus ojos: sobre su cabeza está expresado el Espíritu Santo iluminándola con su luz divina: con la mano derecha tiene elevado el sagrado caliz de la salud, y con la siniestra abraza la santa Cruz: á este lado se percibe un altar con fuego para manifestar la Caridad y Oracion, y al otro está un ángel con el libro del santo Evangelio. Inmediatas, pero en primer término, estan sentadas las otras dos virtudes teologales.

La *Esperanza* con el áncora, y la *Caridad* abrazando un niño. Tambien se ve la figura de la

Prudencia en pie, con los dos rostros, la serpiente y el espejo que la prestan los iconologistas: los niños que estan inmediatos sostienen cierto ropage, y el uno de ellos lleva el carcax y clava de la

Fortaleza, que se mira en segundo término, bajo el aspecto de una muger que tiene cubierta la cabeza con un yelmo y abrazada una columna. Agrupada á la Prudencia se ve la

Victoria, expresada por una jóven hermosa con alas y abrazando una especie de palmero. En el centro de esta parte de la composicion hay dos genios que volando hácia la pirámide ostentan el uno un pequeño collar de oro, y el otro una guirnalda de azucenas, flores alusivas á la augusta casa de Borbon,

mientras otro tercero parte con una cadena de oro con su medallon correspondiente, dispuesto para premiar á las

Bellas Artes, que representadas en uno de los ángulos de la bóveda, manifiestan con sus atributos que van á perpetuar las glorias del gran Príncipe que ha sido su restaurador, y á quien debemos tantos ilustres monumentos artísticos en España.

TERCERA PARTE.

Comprende las figuras de la cornisa, en la que el autor expresó los diferentes estados y provincias de la Monarquía; pero como en esta clase de alegorías no se hallan tan facilmente tipos y modelos como en las otras, empleó los recursos de su fecunda imaginacion para el desempeño de este asunto, y entre otros el de representarlas en parte mediante los trages de sus respectivos naturales: sería de desear alguna mayor claridad en ciertas imágenes para mejor inteligencia de su significado y aun propiedad en su representacion; no obstante, diré lo que alcanzo en orden á esta seccion, acaso la mas importante de esta bóveda, en cuanto al mérito artístico.

Empezando por el lado mismo en que he concluido la segunda parte, se ve un hombre en acto de contener el ímpetu de un brioso caballo inmediato á otros: hay tambien una tienda y ciertos cubos, &c., en lo que parece se trató de simbolizar la provincia de

Córdoba, por producir los mas hermosos caballos de Europa. A la derecha está un soldado con mor-

rion, que lleva la bandera blanca con las armas del Rey divididas en todos sus cuarteles ó escudos provinciales, y debajo sentados tres moriscos de color atezado, que contemplan con atencion varios trofeos que hay por el suelo, y que quizás expresarán los despojos y restos de su dominacion en la península, atendiendo á que Andalucía fue el centro de su poder y grandeza, y el último pais que evacuaron en toda España. Mas allá se ven dos hombres en pie, y con el trage que usa la plebe en aquellos fértiles cuanto amenos paises.

Termina esta fachada una figura alegórica de muger de aspecto gracioso, que apoya sobre peñascos los pies y una de sus manos, lo cual puede indicar

Sevilla, que en la parte meridional de su provincia, esto es á sus pies, tiene la famosa montaña llamada Calpe por los antiguos, sobre el estrecho no menos célebre de Hércules ó de Gibraltar, ademas de otras á que pueden hacer tambien alusion dichas peñas; pero aún la caracteriza mejor por tal su situacion, y sobre todo la cornucopia de Amaltea llena de frutos, que manifiesta que esta rica provincia no cede á ninguna otra en abundancia y fertilidad, antes las excede en algunos ramos. Detrás se distingue un anciano militar, por alusion á sus antiguas glorias.

Sigue la segunda fachada, y en ella se ve un grupo, en el que la principal figura expresa una jóven sentada en la cornisa misma, que tiene una cornucopia de frutos y flores, y una mantellina azul: detrás se percibe un hombre anciano con un gran sombrero gacho y envuelto en una capa de paño burdo; y á un lado, aunque en segundo término, otro hombre con un gorro colorado y una pipa, en el que acaso se habrá pretendido representar *Cataluña*, y en las otras dos figuras á *Aragon*, pais de los mas fértiles de España, á lo que puede aludir la cornucopia; y el monte blanco que se percibe á lo lejos, al Pirineo cubierto de nieve: yo no puedo dar á esto otra explicacion.

Tambien se miran en pie dos personages magníficamente vestidos segun la usanza antigua de estos reinos, á cuyo lado está una perra, que indica la fidelidad tan celebrada de los españoles. A esto sigue otro grupo de tres mugeres igualmente sentadas; la principal es sin duda

Castilla la Nueva, porque su corona en forma de castillo, la cornucopia de su fertilidad, el cetro de la metrópoli de la Monarquía, y el collar de sus distinciones y preeminencias como tal, la dan á conocer suficientemente. La segunda está apoyada sobre trozos

de marmol de varios colores, encima de los que se ve un ramo de olivo, lo cual simboliza á

Granada, que debió á Castilla su libertad en tiempo de Isabel la Magnánima. Es bien sabido que aquel pais abunda en aceite como los demas de Andalucía, y que está lleno de jaspes, mármoles, cornalinas, serpentina, y de aquel alabastro precioso que con tanto conato buscaban los romanos en los paises mas remotos. La tercera no tiene atributo que la distinga y por donde se pueda rastrear su significacion.

Hácia el sitio donde está el trono de S. M. se ve una figura caprichosísima en ademan de ir á coger un guacamayo; accidente en que tuvo tanta parte el ingenio pintoresco del autor, como la alusion al descubrimiento de América, á que puede referirse. En la parte de la cornisa que está á la izquierda del trono hay pintado uno de los grupos mayores y mas bellos de la composicion, alusivo á las posesiones de España en Asia, que son las Filipinas, islas que se conocen tambien con el nombre de Archipiélago de san Lázaro. Para esto representó Tiépolo al frente de este gran grupo la

India Oriental por una jóven de color atezado, sentada sobre un camello, al que sirve de manta un gran paño rojo: está ligeramente vestida, pero la ador-

na un collar, y de él pendiente una medalla de oro: sus miradas se dirigen á la figura del Occéano, á quien parece presenta una gran planta ó pequeño arbusto que tiene en una mano: la sostiene por el otro lado una esclava negra con turbante y schal, y en el suelo se ve una piel de pantera.

Todo esto es alegórico, y merece explicacion. Se dan á la India los atributos del Asia, porque es una de sus regiones principales: su color atezado es el general entre los indios, pues los que habitan en la parte meridional son negros, y morenos en la septentrional: el camello es animal muy usual en el Oriente: está vestida con ligereza, y esto alude al calor del clima, situado casi todo hácia la Zona Tórrida, y tambien al caracter sencillo de sus habitantes: el collar que la adorna indica las riquezas de que abunda: su vista dirigida al Occéano denota la situacion de sus costas en aquella parte del mar llamado de su nombre Índico, y la de las Filipinas en el Pacífico, que ocupa la porcion mayor del Occéano, y por eso ahora á estas islas y demas archipiélagos que comprende, llaman Occeanía: la planta que tiene en la mano da á entender sus preciosas producciones vegetales, especería, drogas y gomas, tan apetecidas de los europeos: la piel que hay en el suelo muestra que

en sus bosques abundan diversas especies de fieras.

No solo la acompaña la esclava que tiene al lado, sino una multitud de personages que por sus actitudes, contrastes, colores y trages forman de este grupo una de las secciones mas vistosas de esta grande alegoría. Primeramente se ve recostado un personage oriental con una larga pipa de fumar en la mano, y delante de él varias mugeres y esclavos con caprichosos tocados en ademanes de atencion y de recibir órdenes, lo cual expresa de un modo propio y conveniente la indolencia y usos asiáticos: hay uno con vigotes á la moda chinesca, que tiene las riendas del camello de que se ha hablado: detrás se alcanza á ver otro que lleva una culebra en un palo. Al lado opuesto otros dos con raros tocados en la cabeza, y el uno de ellos presentando un cajoncito de perlas, otro signo de las riquezas del Oriente, y detrás dos negros, hombre y muger: esta última mostrando una gran jícara de china, y con una frutera de lo mismo á sus pies. Se sabe cuán estimadas son las porcelanas orientales, en particular las de la China, imperio bien próximo á Filipinas. A estos siguen otros tres personages vestidos y adornados segun aquellos usos, y pintados con gran verdad y gusto; sin duda expresan el comercio del Levante, porque á los pies del primero se ven

dos grandes rollos de telas pintadas, por alusion á los muchos tejidos de algodon y seda que se fabrican en la India. Forma el fondo de esta parte de la composicion una gran tienda de campaña, que contribuye á dar efecto á estas últimas figuras.

Inmediata á ellas se halla pintada una figura representativa de provincia, á la que es dificil asignar significacion determinada, pues no tiene otros atributos que ciertas plantas y raices, á no ser que por las peñas que la rodean y por las cabezas de tres aldeanos que se perciben detrás de ellas, uno de los cuales tiene un largo baston de hierro, deduzcamos que simboliza el pais de las tres *Provincias Vascongadas.*

En el ángulo se ven dos grandes avestruces, aves de África, lo cual puede muy bien significar los establecimientos españoles en esta parte del mundo; pues ademas de los que hay en la costa septentrional se cuenta el Archipiélago de las Canarias en el Atlántico. Lo primero que se ve en la siguiente fachada es una muger sentada y vestida con sencillez, que tiene en sus manos varias coronas, y esto me parece indicar el principado de

Asturias, pais ennoblecido por el título de los Serenísimos Herederos del trono español desde el siglo XIV, y porque él fue la cuna de la restauracion

de la Monarquía en el VIII, despues de la invasion de los sarracenos y fin del reino y señorío de los godos; á lo cual quizás aludirá un sepulcro inmediato, sobre el cual hay un manto real y un cetro, que está contemplando un jóven bien vestido á la antigua, significativo de la nobleza asturiana y leonesa. Detrás se perciben algunos montañeses, y delante otra muger anciana sobre la cornisa, sin otra insignia ni mas demostracion que estar algo apoyada en la primera; lo cual no puede expresar otra cosa que la provincia de las montañas de *Santander*, pais de bastante hidalguía y contiguo al principado. Sigue un grupo de dos ninfas, la una de ellas abrazada á un arbol de limones y con unos peces en la mano, lo cual denota ser la provincia de

Murcia, abundante en agrios y pesca: la otra no tiene símbolo alguno, y parece subalterna de la primera; solo está apoyándose en el tronco de un arbol, que puede indicar las excelentes maderas de construccion naval que producen las sierras que ocupan la parte Este y Nord-Este de aquella deliciosa provincia.

En la fachada última se ve alegorizada la *India Occidental* ó *América*. La figura principal parece del célebre Cristobal Colon, puesto en pie sobre un banco ú otra parte de nave, dirigiendo la vista á la Mo-

narquía, y en demostracion de ofrecerla las producciones del Nuevo Mundo. Se ven varios indios en diversas actitudes y con sus adornos y armas usuales, unos contemplando la imagen de España, y otros postrados en ademan de sumision: uno de la comitiva va cargado con un caiman: tambien se halla otro animal de aquellos paises, y una mona atada con una cadena y abalanzándose á la cornisa, lo cual forma un juego caprichoso: hay fardos y cajones con frutos coloniales; una gran vela de bajel en segundo término, y en primero una columna derribada, en indicio de que las famosas de Hércules que señalaban en la antigüedad el término de la navegacion en Occidente, fueron vencidas por los españoles con semejante descubrimiento.

Neptuno con su corte marina, de que ya queda hecha mencion en la primera parte, manifiesta el proceloso mar que era necesario surcar para verificarle.

América, por una muger de color atezado claro, muy adornada segun la costumbre de sus pueblos y como corresponde á tan rico pais, tiene al hombro una aljaba magnífica y la acompañan dos negros, uno con un rollo al parecer de tela.

En seguida se percibe otra figura alegórica de provincia junto á un peñasco, que tiene á sus pies

una cabeza de ciervo, lo que me parece conviene á

Leon, pais cortado por varias sierras, y cuyos bosques estan poblados de caza. Despues se distinguen, aunque no del todo, algunos hombres con trages provinciales; y mas en primer término varios montañeses y un hermoso toro blanco, en que acaso se habrá pretendido simbolizar

Galicia, en cuyos pastos se mantiene mucho ganado vacuno, cuya extraccion proporciona á aquel pais bastantes utilidades. Siguen tres mugeres, una con la cornucopia de flores, en que sin duda se trató de significar

Valencia, llamada por su hermosura y frondosidad el jardin de España. La segunda se apoya sobre el globo terráqueo, y tiene en una mano el compás, atributos propios de la

Geografía, ciencia que debe tanto á las navegaciones y descubrimientos de los españoles en los siglos XV y XVI: la hoja, al parecer de espada, que tiene en la otra mano, y la armadura que se ve á sus pies, pueden denotar el caracter militar de muchas de estas expediciones. Agrupada á esta hay una muger con varios rollos de tela de color, que se da á conocer por

Extremadura, en la que uno de los ramos de

industria consiste en las manufacturas de paños pardos y bayetas; pero aún caracteriza mejor este pais un hombre inmediato por su trage estremeño, por el rollo de lienzo que sostiene, y sobre todo por el carnero y oveja que estan delante, símbolos de la principal riqueza de Extremadura, y una de las especies animales en que se distingue la península española.

CUARTA PARTE.

La principal obra es de escultura, ejecutada por don Roberto Michel: en los cuatro ángulos se ven otras tantas medallas doradas contenidas en grandes conchas, adornadas con festones y cariátides, y sostenida cada una por dos estatuas de estuco, mayores que el natural, en representacion de rios.

En la primera se ve en bajo relieve simbolizada el *Agua* mediante una diosa recostada en una urna y con un cetro en la mano: la cariátide que hay debajo está coronada de flores, y significa la *Primavera.* En la segunda se ve Juno con su pavo real al lado y presentando en la mano el camaleon, que son los atributos del elemento del

Aire: la cariátide tiene corona de espigas en demostracion del *Estío.* La tercera expresa el

Fuego por una ninfa que tiene un vaso de llamas; y su cariátide el *Otoño* por la guirnalda de ho-

jas y fruto de vid. En la última se ve alegorizada la *Tierra* por una ninfa coronada de torres y sujetando un leon, símbolos de Cibeles, deidad de este elemento: la cariátide correspondiente significa el *Invierno* por la toca que la cubre.

Las figuras de los rios no expresan (aunque pudieran) ser determinadamente de España; solo las distinguen las espadañas y urnas con que los representan comunmente los artistas. Tambien en medio de los dos principales lados de la cornisa se ven medallas con cabezas de leones de estuco y rodeados de palmas, laureles y otros ornatos dorados, y cada uno con dos cornucopias una á cada lado; la una la de la Magestad, con coronas, cetros y medallas; y la otra la de la Abundancia, con frutos; todo alusivo al poder y triunfos de la Monarquía.

Sobre las dos puertas principales del salon hay dos grandes óvalos con varios ornatos, sostenido cada uno por dos genios, ejecutados de estuco por el expresado Michel. Son alegóricos y pintados tambien de claro-obscuro por Tiépolo: en el de la derecha del trono se ve expresada la Abundancia con su cornucopia, y presentándose á ella un anciano y dos militares por alusion á sus benéficos efectos, pues debe ser toda para todos. En el otro está significada la

union de la Virtud y el Mérito: á la primera la distinguen sus alas, sol, laurea y lanza; y al segundo su edad senil, brazo armado, cetro y collar.

Detrás hay una columna, geroglífico de solidez, y delante un genio que se acoge á la Virtud, en indicio de que ésta debe preferirse á todos los bienes.

Notas.

1.ª De esta obra, la mas vasta que se halla en las salas de Palacio y de su argumento en general, hacen mencion Ponz en el tomo 6.º de su Viage de España, y el erudito autor del Diccionario de los ilustres profesores en el tomo 5.º pág. 45, donde hace el justo elogio que merece tan celebrada composicion.

2.ª D. Juan Bautista Tiépolo, uno de los mas famosos pintores del siglo anterior, nació en Venecia el año de 1693, donde fue discípulo de Lazzarini. Con su gran genio y aplicacion logró hacerse célebre en toda Europa. El Sr. D. Carlos III, cuyo amor á las artes no se desmintió jamas, le hizo venir á Madrid para pintar algunas bóvedas del Palacio Nuevo, y entre ellas fue esta la mas celebrada, tanto por su magnitud, como por la verdad con que en ella estan descritos los caracteres nacionales y demas accidentes: ejecutó tambien algunas pinturas al óleo para la iglesia del convento de S. Pascual en Aranjuez, y grabó al agua fuerte con mucho gusto pintoresco otras varias obras. Falleció en Madrid el año de 1770. Su estilo tiene bastante de extraño, es verdad, pero fue producido por un genio poético y extraordinario, y desempeñado con gran maestría. Véase su vida en el citado Diccionario, tomo 5.º pág. 44 y sig.: tambien una nota del tomo 1.º del Viage de España pág. 234.

3.ª *Occéano:* los antiguos le creían padre de todos los dioses, y entendian por él, no solamente el mar exterior que conocemos con este nombre, sino tambien el poder del elemento del agua. Le representaban casi del mismo modo que á Neptuno, pintándole como

hace Bocacio, en un carro tirado por ballenas, acompañado tambien de númenes marinos. Era su muger Tetis, y ambos padres de Nereo y de muchos rios. V. Cartario pág. 256.

4.ª *Apolo:* ya digimos que segun la mitología era idéntico con el sol. El lema latino *Sol naturalis semper resplendet ibero*, es cierto; porque aun cuando este astro brilla menos en nuestro hemisferio, alumbra á los estados de Castilla constantemente; pues cuando se pone en la península, es medio dia en el nuevo reino de Granada en América; y cuando se oculta en el nuevo Méjico, ha aparecido ya en Filipinas; y en fin, cuando declina en aquel archipiélago, es la mañana en este reino. Por cuya razon dige que el sol no se ponia en los estados de nuestros Monarcas.

5.ª *Magnanimidad:* véase la explicacion primera de esta obra: y la *Gloria* en Cochin tomo II art. Gloire. Acerca de la aplicacion de estas figuras en elogio de Carlos III, solo debemos recordar lo mucho que España debe á este ilustre Monarca: los establecimientos científicos que creó ó mejoró, la marina, las artes tanto liberales como mecánicas, las ciudades embellecidas, los puentes, caminos, &c., dan claro testimonio de su celo y sabiduría en promover y fomentar estos elementos de prosperidad, á pesar de las dificultades que siempre ocurren en empresas de esta importancia, y mas cuando se establecen de nuevo.

6.ª *Figuras de la cornisa:* confieso que he hallado no pequeña dificultad en entenderlas, y asi solo he presentado mis observaciones y su interpretacion, si bien con los mejores apoyos que he podido, en términos de duda en algunas de ellas. Esto procede de varias causas: los iconologistas hablan muy poco acerca de la *alegoría geográfica*, con ser tan interesante y ocurrir tantas veces en las composiciones artísticas. Comunmente se expresan las provincias con el escudo de sus armas, cosa que no hay aqui en una sola figura, y es el medio principal y acaso único para distinguirlas con exactitud. Su colocacion, con respecto á su situacion topográfica, tampoco se halla de modo que por ella se puedan deducir sus nombres: es verdad que varias se distinguen por sus producciones naturales ó atributos equivalentes; pero otras no. ¿Cuál es la que con la cornucopia de Ceres indique la fertilidad de granos de Castilla la Vieja? ¿Cuál la que con

sus telas y otros objetos de manufacturas exprese la industria de Cataluña? Ni aun por los trages se puede venir en conocimiento de muchas de ellas: los de los personages de ambas Indias no son los que se usan en las posesiones españolas: entre los de la península se echan de menos algunos, y de muchos no se puede formar juicio cabal, respecto de que no se ven las figuras enteras, sí solo las cabezas. Asi que esta parte de la composicion nunca se llegará á entender perfectamente del todo; pero esto no obsta para que sea considerada, como lo es justamente, por una de las obras al fresco mas selectas y bellas que pueden admirarse en Palacio. En favor de esto deben disimularse estas faltas *geográfico-alegóricas* á un profesor eminente, que siendo estrangero, no tendria conocimiento cabal de nuestra península, y no halló tampoco en los tratados iconológicos (como me ha sucedido á mí) ejemplares para la mejor expresion de este asunto, perfectamente desempeñado en muchas cosas, como puede inferirse de la explicacion.

7.ª D. Roberto Michel, francés de nacion, ha sido uno de los mas aventajados escultores del siglo anterior. Nació este profesor el año de 1720, y despues de haber hecho los mayores progresos en su profesion en varias ciudades de Francia, vino á Madrid en 1740, donde muy pronto dió muestras de su mérito. En 1752 fue nombrado teniente director de escultura en la nueva Academia. El Sr. D. Fernando VI le hizo su escultor de cámara. El Sr. D. Carlos III no hizo menos aprecio de sus talentos, distinguiéndole con el título de primer escultor de su Real Persona en 1775, con el encargo de dirigir todas las obras de su arte que se hiciesen para los Palacios reales. En 1785 fue elevado á la plaza honorífica de Director general de la expresada Real Academia, y falleció á principios del año siguiente.

D. Roberto se hizo recomendable por su mucha ejecucion y práctica, por el buen aire de sus figuras, buenos partidos de paños, la anatomía de sus desnudos, y demas partes esenciales del arte. V. el Diccionario de los ilustres profesores tomo 3.º pág. 147.

8.ª *Rios:* sería de desear que estas figuras simbolizasen con ciertos signos los principales rios de España y América; por ejemplo: el Tajo tuviese una diadema como Rey de los de la península, y la

urna derramando monedas por alusion al título de *aurifero* que le dieron los antiguos, y como está en la fachada principal del mismo Palacio. El Guadiana embozado el pecho con un paño, para demostrar que es rio subterráneo por algun tiempo, y asi de los demas; cuidando de colocarlos cerca de las figuras pintadas de aquellas provincias por donde pasan.

EXPLICACION *de la alegoría pintada en el techo de la duodécima sala.*

Advertencia.

En la bóveda de esta sala no hay mas alegoría que la magnífica composicion pintada por el célebre don Antonio Rafael Mengs, primer pintor del Sr. D. Carlos III.

El argumento es la apotéosis del Emperador Trajano, á quien sus virtudes y victorias conducen al templo de la inmortalidad.

En el mas principal y claro sitio de la composicion se descubre entre nubes un zócalo ó base, y sobre él el Emperador español Trajano coronado de laurel, revestido con la púrpura imperial, con el globo en una mano y en la otra un cetro, insignias todas que dan á conocer su suprema dignidad.

La *Gloria*, representada por una bella ninfa vestida de blanco, como color de júbilo y gala, va á coronarle con un círculo de oro, emblema de la inmortalidad, teniendo en la otra mano la trompeta con la que indica la publicidad de las esclarecidas ac-

ciones del héroe. A la izquierda de éste se ve otra diosa armada, que significa

Minerva, deidad de la sabiduría. Rodea este trono un arco de triunfo formado de laureles y olivos por cinco figuras alegóricas de la Victoria con palmas en las manos, en demostracion de las que Trajano consiguió en las dos guerras contra los Dacios, y en las de Armenia, Mesopotamia y Persia. Delante del trono y arco está simbolizada la Virtud heroica por medio de

Hércules, el primer héroe de la mitología y el mas valiente de los semidioses: la piel de leon que tiene sobre el hombro, y la clava en que se apoya, son atributos de la fortaleza que requiere el mas alto punto de la virtud. En la parte mas superior, y como partiendo desde el trono hasta el templo de la inmortalidad que está enfrente, se ve á

Mercurio volando, que lleva por las riendas al caballo Pegaso con sus alas desplegadas: este emblema significa la

Fama esclarecida de los Príncipes, y se ve en una medalla romana. Se introduce á Mercurio, dios de la elocuencia, rigiendo el caballo del Parnaso, que es uno de los atributos de la Poesía, porque por lo comun los oradores y poetas son los que publican

mas sublimemente las acciones heroicas. A los dos lados del trono hay varias imágenes iconológicas de las virtudes mas propias de un Príncipe, y la primera que está á la derecha representa el

Dominio de sí mismo, mediante un jóven, en cuya robustez está expresada su fortaleza, y en el manto rojo que le cubre su superioridad sobre las malas inclinaciones: está sentado sobre un feroz leon, á quien sujeta con una cadena que le sirve de freno, al mismo tiempo que le hiere con un aguijon. Todo esto demuestra que la razon expresada por el hombre debe encadenar la fiereza de las pasiones figuradas por el leon, usando para esto del freno y del aguijon segun convenga. La segunda figura representa la

Liberalidad, por una hermosa doncella que deja caer de su mano derecha un rico collar de oro, que se apresura á coger un niño inmediato, y con la siniestra toma otro de una bandeja del mismo metal llena de joyas: la dirige otra joven coronada, porque esta virtud es digna de los Príncipes. La tercera figura es la

Firmeza, expresada por una matrona de varonil aspecto coronada de encina, que sostiene con ambas manos un cubo ó edificio cuadrado de piedra, símbolos que demuestran la solidez y estabilidad insepara-

bles de la firmeza. Hácia el ángulo correspondiente á este lado se ostenta sobre nubes una magestuosa matrona que simboliza la

Fortuna: tiene velo en la cabeza como Cibeles y Juno: con la mano derecha sostiene la cornucopia de Amaltea, porque es inseparable de la abundancia: el cerco ó diadema de oro que tiene en la otra mano es emblema de duracion: la silla curul que hay á su lado, la guirnalda de laurel con que se corona un genio que está á cierta distancia, y el collar y moneda que muestra otro que va volando, son otros tantos signos que indican los premios, honras y riquezas que emanan de la prosperidad; y que ésta la debió Roma á Trajano, lo manifiesta un geniecito que muestra con la mano la persona de aquel Príncipe. La economía del gobierno, tanto en la paz como en la guerra, está ingeniosamente representada por un grupo de tres mugeres que estan á la derecha de las que acabamos de describir. La primera es propiamente la

Economía, que tiene en una mano una vara y en la otra un compás, atributos del dominio y del régimen exacto en la administracion de los negocios; el timon que sostienen unos genios es símbolo del gobierno, para dar á entender que una de sus principales atenciones debe ser la de evitar el que no pa-

dezcan naufragio los pueblos en el proceloso mar de las cosas públicas. Represéntase de edad viril, por ser esta la mas á propósito para gobernar, y es la que tenia Trajano cuando tomó las riendas del Estado.

El *Arte militar* está significada por una muger bajo el aspecto de Minerva: el morrion, peto y escudo dan indicio de que el Estado debe estar defendido contra las tentativas y embates del enemigo: la esfinge que adorna el morrion expresa la perspicacia que debe presidir á todas sus resoluciones, y al mismo tiempo es un emblema de la impenetrabilidad de los secretos; y la lanza, como arma ofensiva, denota el poder militar. Pero como el mayor bien que puede apetecerse, y lo que debe proponerse un gobierno sabio es la paz, por eso la tercera figura de este ingenioso emblema representa esta amabilísima virtud por medio de una graciosa jóven, que en señal de alegría está coronada de flores, porque anuncian los ópimos frutos que deben esperarse de su benigna influencia: el ramo de olivo que tiene en la mano es el símbolo mas conocido y autorizado de la paz: á su lado se ve cierto genio abrasando unas armas. Como la paz es el principal origen de la felicidad de los pueblos, se ve inmediata la figura ideal de la

Abundancia, expresada por una hermosa ninfa

coronada de flores y de espigas: de estas tiene un haz con una mano, y con la otra la cornucopia llena de frutos, los que va á coger un chicuelo, porque en este estado todos participan de sus ventajas. Aquella figura que se percibe á lo lejos, y que parece va huyendo despavorida con los cabellos desordenados, como signo de espanto, vestida de rojo como color de sangre, con lanza y arco en sus manos, representa sin duda la

Guerra ó el *Tumulto*, ó algun mal genio que huye al aspecto de la Paz. Desde este sitio se eleva una nube, y en ella sentadas las figuras representativas del *Mérito* y del *Premio.* Al primero distinguen la guirnalda de laurel, el cetro y el libro, atributos de dignidad y sabiduría. El segundo está expresado por un hombre bien vestido, que en sus manos tiene una diadema de oro y una palma. Mas allá se ostenta en el aire la

Verdad en figura de una bellísima jóven casi desnuda, pero con decoro, que tiene el sol sobre su cabeza y un rayo en la mano diestra, con el que ha derribado al Engaño. Píntase desnuda porque lo está de todo artificio: el sol es su geroglífico porque es amiga de la luz: es tan bella, porque ¿qué hay mas hermoso que la verdad?

El *Engaño* está expresado por un monstruo horroroso, formado de figura humana la mitad superior del cuerpo, y la otra mitad de dos espantosas colas de sierpe: su color es atezado, y está luchando por sujetar un ropage blanco que le rodea; pero un genio se le arranca con violencia para darle á conocer. Es asi representado el Engaño, porque este vergonzoso vicio muestra bondad bajo la presencia humana, pero al mismo tiempo oculta sus traiciones, significadas por las colas de sierpe que trata de cubrir con las apariencias de la verdad y del candor, expresadas por el manto blanco; y como la mentira asi que es descubierta es vencida, por eso se ha pintado al Engaño en acto de caer á impulso del rayo de la Verdad. En sitio mas inferior está derribada la

Envidia, pasion abominable que se emplea constantemente en zaherir y perseguir al Mérito, y asi está figurada por una vieja descarnada y ennegrecida, que tiene la cabeza cubierta de culebras, con una en una mano y mordiéndose la otra. Su vejez indica su antigua enemistad á la virtud y á todas las buenas cualidades: las culebras de su cabeza denotan sus malignas ideas: la que tiene asida con una mano da á entender cuán dispuesta se halla para introducir su veneno por todas partes, y la accion de morder-

se demuestra el perjuicio que se hace á sí misma.

Describamos ahora las figuras que se hallan á la izquierda del trono. La primera que se presenta es la

Fama, la cual está del modo que comunmente se la representa, bajo el aspecto de una jóven volando, y con uno ó dos clarines; aqui hay dos, y las alas son de águila, ave consagrada á la victoria, cuya circunstancia indica que va á publicar las de Trajano. En sitio mas inferior se ve un bellísimo emblema que representa la

Felicidad de los tiempos, figurada por cuatro graciosos niños, que por sus atributos se dan á conocer por las estaciones del año.

La *Primavera*, por el que en sitio mas elevado ostenta mayor belleza, y está coronado de flores, teniendo otras en la mano.

El *Estío* está simbolizado por el que se ve cargado con un haz de espigas.

El *Otoño* lo está por el que lleva un canastillo con frutos.

El *Invierno*, en fin, por aquel que sentado manifiesta ser tiempo de descanso: el pato muerto que sostiene con sus manos es el atributo que dan á esta estacion los iconologistas, para significar tal vez que es el tiempo de los festines. Detrás de estas figuras

está la silla curul, lo cual indica que los trabajos rústicos, expresados por las estaciones, estan á la sombra y bajo la proteccion de la autoridad imperial. En el ángulo correspondiente á este lado se descubre una porcion del globo terráqueo, y sobre él una base en que está sentada la figura representativa de

Roma, señora del mundo que le sirve de trono; tiene morrion de oro en indicio de su superioridad, y dos lanzas que muestran el escesivo poder del imperio en tiempo de Trajano, á quien está señalando, para manifestar que á aquel Príncipe debió su mayor elevacion. A su derecha está la

Nobleza significada por una bella muger, con la lanza en una mano y en la otra una pequeña estátua de Minerva, cuyos atributos demuestran que por las armas y letras se adquiere la nobleza, por ser Minerva diosa comun de unas y otras. A la izquierda está una matrona vestida de blanco con un caballo al lado, que puede significar la Europa, ó la Italia en particular, porque de ambas es atributo el caballo: tambien hay una muger atezada que sujeta un camello, y acaso Mengs pretendió expresar por estas dos figuras las provincias que tanto en Europa como en Asia sometió Trajano á su imperio. Esta idea se halla confirmada por varios esclavos que en actitudes de asom-

bro y abatimiento estan sentados entre ciertos trofeos dando testimonio de las victorias del héroe español. En sitio superior se figura la

Felicidad pública por una graciosa ninfa sentada en una nube y con el caduceo en la mano por ser el símbolo de la concordia: á su lado está un genio derramando frutos del cuerno de Amaltea, como signo de la abundancia. En primer término está la

Caridad, representada por una hermosa matrona vestida de encarnado y con una llama en la cabeza: tiene en sus brazos un tierno infante á quien da el pecho, y delante otro á quien está besando con el mayor afecto; otro está tambien con semblante muy risueño á su lado, como acogiéndose á su amparo. El manto encarnado y la llama dan indicio de sus ardorosos afectos en beneficio de los desvalidos, simbolizados con oportuna expresion por tan tiernas criaturas. Síguense las virtudes cardinales acompañadas de otras que les estan unidas siempre, y la primera que vemos siguiendo el orden de la composicion es la

Templanza, la cual tiene en sus manos un freno, para dar á entender que su objeto es contener los afectos desordenados: los dos genios inmediatos acaban de caracterizarla, puesto que uno de ellos vierte lo que contiene una jarra de oro en otra de plata

que sostiene el segundo, como indicando en la accion de templar un licor con otro la sobriedad, parte tan esencial de la templanza.

La *Justicia* está bajo el aspecto de una matrona, en cuyo semblante se expresa una feliz reunion de la belleza con la severidad: apóyase sobre las fasces: su amplio ropage blanco manifiesta la pureza é integridad que deben acompañar á su alto ministerio. Para demostrar que en cuanto lo permite la razon debe la justicia inclinarse á la misericordia, se ve detrás pintada la figura moral de la

Clemencia, significada en una amable doncella que tiene en una mano un ramo de olivo, símbolo de dulzura y conmiseracion, y la otra extendida en actitud de perdonar, porque la clemencia modera la justicia.

La *Fortaleza*, aunque de hermoso aspecto como virtud, tiene sin embargo un caracter mas adusto que las otras, lo cual indica la robustez y austeridad del ánimo: el leon que está á su lado es su símbolo mas característico: la piel de dicho animal (atributo tambien de generosidad) que cubre su cabeza y pecho, manifiesta que es de fuertes ánimos negarse á afectos y acciones viles y contrarias á la probidad: tiene abrazado un roble, que es otro atributo suyo por la con-

sistencia de este arbol: mira á la Prudencia, porque debe estar tan distante de la ciega temeridad, como de la pusilanimidad necia, siendo el medio entre ambos extremos el que constituye su excelencia.

La *Prudencia* está simbolizada por una bellísima muger con dos rostros, uno de jóven en la parte anterior de la cabeza, y en la posterior otro de anciano; porque se sabe aprovechar de la experiencia del tiempo pasado y prevenir los acontecimientos futuros: tiene en una mano un espejo, por el que regula sus acciones presentes, y en la otra una serpiente, que es su atributo principal. Acompaña á esta virtud el

Silencio, significado por un anciano que con una mano en la boca está contemplando con suma atencion un albérchigo *(pérsico)* que es su atributo, y como tal consagrado por los egipcios á Harpócrates, deidad tutelar del silencio. Sigue la figura del

Juicio bajo el aspecto de un hombre de edad media, casi desnudo, porque debe estar despojado de toda prevencion: tiene en sus manos el perpendículo y la escuadra, símbolos de la rectitud y del orden. En el testero que está enfrente del trono se ve el templo de la inmortalidad situado sobre el monte Parnaso, dedicado á Apolo, dios de las bellas artes, y en el que

estan representadas las nueve musas, al frente de las que está la

Poesía: su corona de laurel, la lira y papel que tiene en sus manos, la dan á conocer suficientemente por el arte favorita de Apolo. En sitio algo mas inferior está

Clio ó la *Historia* bajo la figura de una bellísima muger sentada, que con una mano está grabando los sucesos humanos en una tabla de mármol que le presenta un genio, como indicio de duracion, y con la otra tiene un clarin, como símbolo de la fama de los héroes que celebra. Detrás está

Polimnia, que mostrando su boca con una mano y accionando con la otra muestra muy bien que está á su cargo la Oratoria y la Pantomímica. Próxima á éstas está

Melpómene, que preside á la tragedia, como lo manifiesta la máscara sangrienta que cubre su cabeza, y es alusiva al triste objeto de sus dramas, y la clava que tiene en una mano, que es símbolo de dominio y heroicidad. A un lado está en pie

Caliope, que segun la opinion de algunos era la principal entre las musas, porque le pertenecia la poesía heróica, y asi se corona con laurel: el papel arrollado que tiene en una mano significa alguno de

los poemas famosos de Homero ó de Virgilio, príncipes de este género de poesía. A mayor distancia está en sitio elevado

Urania, que presidia á la Astronomía: por eso se figura contemplando el cielo y con un globo en la mano.

Euterpe tiene dos flautas, como musa de los instrumentos de viento.

Talía ó la comedia está coronada de hiedra y con un cayado en la mano, alusion al origen rústico del teatro. Mas cerca del primer término se ve

Erato, á quien la guirnalda de mirto y rosas, la antorcha que va á encender en otra que lleva Cupido, y su aspecto mismo, dan á conocer por la musa del amor: á su lado hay un genio coronado del mismo modo y tocando la lira, que es otro atributo de Erato. Delante está

Terpsícore, á cuyo cargo estaba el baile y aun la poesía lírica: solo la distingue la corona de laurel y el papel que tiene en una mano; bien que en otras imágenes suyas se agrega tambien la lira. Aunque el monte Parnaso sea escarpado por lo dificil que es llegar al templo de la fama, sin embargo es muy ameno y frondoso; y con esto se manifiesta que aunque la ciencia sea dificil de adquirir, es al mismo tiempo

agradable su estudio, y ventajosísima su posesion.

Enriquecen esta parte de la bóveda varios genios análogos á este asunto; pero el mas notable es uno que en figura de un gallardo jóven está en primer término con una corona de laurel en la cabeza, otra de lo mismo en las manos, juntamente con la de grama y la de encina, y representa el

Amor de la gloria: la corona de laurel es un emblema de la victoria, y asi con ella ceñian sus sienes los Emperadores y generales romanos cuando despues de alguna conquista hacian su entrada triunfante en la capital del mundo: la graminia se llamaba obsidional, y era concedida á todos los que en circunstancias peligrosas salvaban un egército, ya por medio de una retirada gloriosa, ó bien obligando á retirarse á los enemigos en caso de sitio: finalmente la de encina se llamaba corona cívica, y para obtenerla bastaba que en la guerra se salvase la vida de un ciudadano romano, porque la encina es símbolo de la conservacion y de la vida. Otro genio tiene una guirnalda de olivo en demostracion de que las letras solo pueden progresar en tiempo de paz; otros en fin van por los aires á colocar en el templo de las musas una tabla, en la que sin duda está esculpida la efigie, ó escrito el nombre de Trajano. Para sig-

nificar que el tiempo no tiene poder alguno sobre la memoria de los varones ilustres, se ha introducido la figura moral del

Tiempo, que está sujeto y encadenado: los dos genios que le arrancan las alas y los otros dos que se han apoderado de su guadaña y relox de arena, demuestran que le han despojado ya de la facultad de destruir, expresada por aquellos símbolos. Sirve de complemento á esta bella representacion del templo de la inmortalidad las imágenes de la ciencia y de las tres nobles artes.

La *Ciencia* se distingue por una hermosísima muger con alas en la cabeza, sobre la que brilla una resplandeciente estrella; apoya su brazo sobre un espejo, y en la mano tiene un compás. La ciencia es aquella extension de conocimientos que se adquiere mediante el estudio y la experiencia; y como son tan ventajosos, por eso se la expresa dotada de tan singular belleza; las alas denotan la elevacion de sus pensamientos y especulaciones: la estrella ó el rayo de luz que pintan otros, significan que solo de lo alto proceden las facultades necesarias para adquirir dichos conocimientos: respecto del espejo dicen los iconologistas que es su símbolo mas especial, porque representa las imágenes de todos los cuerpos, y por lo

mismo alusivo á la ciencia que se adquiere por medio de los sentidos: el compás es atributo de la exactitud de las ideas tan necesaria para el estudio. Obsérvese que aqui la ciencia está dictando sus preceptos á las artes.

La *Pintura*, que representada con la forma de una ilustre Princesa está sentada en ademan de dibujar, tiene alas de mariposa en la cabeza, que indican la hermosura y sutileza de sus conceptos; y las tres Gracias que estan á su lado muestran la complacencia que experimentan acompañándola y dirigiendo todas sus líneas.

La *Escultura* se da á conocer por el mazo con que ablanda el marmol, y por los cinceles con los que le da la forma que quiere.

La *Arquitectura* tiene una decémpeda ú otra medida de longitud para medir, y un tablon para trazar los planes.

Sobre la cornisa hay un hermoso niño con un papel desarrollado, que aunque Mengs pudiera muy bien haber concebido la idea de delinear un plano para caracterizar mas á la Arquitectura, hay no obstante motivos para creer que alli debia escribirse el nombre de dicho profesor, y sin duda la obra lo merece, por ser esta bóveda la mejor que pintó aquel

grande hombre, y una de las mas insignes composiciones alegóricas que pueden verse en toda Europa.

Nota. *A la derecha de esta pieza hay entrada para el salon de columnas, cuya bóveda vamos á explicar.*

Notas.

1.ª Es obra de don Antonio Rafael Mengs. V. el Viage de España tomo 6.º, el Diccionario de los profesores tomo 3.º pág. 130, y las obras del mismo Mengs pág. 44 de la introduccion. Este célebre profesor nació en Ausig en Bohemia el año de 1728: su padre Ismael le dedicó á la pintura, en la que hizo tan rápidos progresos, que á la edad de doce años le llevó á perfeccionarse á Roma, en donde hasta la de quince estuvo estudiando las obras mas clásicas de Rafael y de Miguel Angel, como tambien las estátuas antiguas. De alli pasó á Dresde, donde fue nombrado pintor de Cámara de Augusto, Rey de Polonia y Elector de Sajonia. Volvió á Roma otras dos veces, y habiendo pasado á Nápoles para hacer los retratos de la familia Real, fue conocido por el Sr. D. Carlos III, de feliz memoria, que habiendo venido á tomar posesion de estos reinos por fallecimiento de su augusto hermano el Sr. D. Fernando VI, convidó á Mengs para que viniese á servirle, ofreciéndole dos mil doblones de sueldo, casa, coche, y todos los gastos de pintura. Vino con efecto, y aqui manifestó sus profundos conocimientos en varias obras que ejecutó tanto al fresco como al oleo, hasta que el mal estado de su salud, ocasionado por sus estudios, le obligó á volver á Roma, en cuya corte y la de Florencia perfeccionó su bello y brillante estilo, como lo manifestó la segunda vez que estuvo en España, de cuya época es esta alegoría; pero volviendo á adolecer de sus antiguos males, obtuvo permiso de S. M. para retirarse á Italia, y en Roma falleció el año de 1779 de edad de 51 años. "La vida y »estudios de este hombre (dice el señor Azara) deberian servir de »estímulo á los que se dedican á las bellas artes para ponerse en el »camino de la perfeccion." "El arte de la pintura (dice el señor

»Cean) decaido en el siglo XVIII recobró su perfeccion, y las olvida-»das pasiones del ánimo, la grandeza de los caracteres, la suma »correccion del dibujo, el decoro, la costumbre, la belleza ideal y »otras sublimes partes, volvieron á aparecer en Europa con las obras »de este gran profesor.» Lo cierto es que pocos artistas han llegado al grado de saber que él llegó, ni han profundizado tanto la belleza y todos los ramos de la pintura. Sus mejores obras, y en particular ésta, son testimonios indisputables de lo que alcanza el poder del arte de una meditacion profunda y de una aplicacion constante. V. las citadas obras.

2.ª *Apoteosis:* eran los supremos honores que se tributaban á la memoria de los Césares romanos. Puede creerse que simbolizando esta composicion la apoteosis de Trajano, se concibió la idea de presentar la imagen de un Príncipe cumplido, y el modelo de un perfecto gobierno; y aun yo estoy inclinado á creer que en ella estan expresadas las virtudes de Carlos III, aunque ocultas por la modestia con el velo de la alegoría y el nombre de aquel héroe, á quien imitó en sus bellas propiedades, sin incurrir en ninguno de sus defectos; pero como á pesar de que sea este el sentido las apariencias se refieren á Trajano, es necesario interpretar esta composicion por lo que se ve en ella, para cuya inteligencia debemos observar que aquel Emperador fue español, descendiente de una familia antigua de la Bética, hoy Andalucía: que dedicado desde sus primeros años á la carrera militar ascendió por todos sus grados hasta el de comandante en gefe de uno de los egércitos romanos, en cuyo cargo le adoptó por hijo el Emperador Nerva, el que habiendo fallecido á poco tiempo, tuvo por sucesor á Trajano en la autoridad imperial. Este Príncipe dotado de las cualidades mas eminentes se grangeó el amor y la veneracion de sus pueblos, haciéndoles felices con su liberalidad, aplicacion y equidad: extendió los límites del imperio, llevando las águilas de Roma hasta mas allá del Eufrates; pero eclipsó toda esta gloria por la persecucion que suscitó contra el cristianismo, aunque despues la mitigó algun tanto. Murió lejos de Roma el año 117 de nuestra era, y sus cenizas entraron en triunfo en la corte, lo cual no tuvo egemplo con ningun otro Príncipe.

3.ª *Gloria.* V. Ripa adic. tomo 3.º pág. 209 y 213: está vestida de blanco, como se vestia el pueblo romano en los triunfos de sus Emperadores.

4.ª *Victorias de Trajano.* V. Eutropius lib. VIII. §. 2.º, y Aurelius Victor de *Cæsaribus: in Ulpium Trajanum.*

5.ª *Virtud heróica:* en una medalla de Gordiano está representada como en esta alegoría con la inscripcion: *á la Virtud augusta:* del mismo modo está en otra de Numeriano. Cartario describe estas medallas en la pág. 369.

6.ª *Fama esclarecida.* Parece que este emblema se halla en una medalla del reinado de Adriano. Pierio Valeriano le insertó en sus geroglíficos lib. IV, art. *Equus,* y de él lo tomó Ripa, como puede verse en el tomo 3.º pág. 4.

7.ª *Dominio de sí mismo:* con el lema de *animi Domitor.* Se ve esta figura en P. Valer. art. *Leo,* y lo adoptó despues Ripa tomo 2.º pág. 267.

8.ª *Liberalidad.* V. Ripa ad. tomo 4.º pág. 24; pero su imagen se halla en las monedas antiguas.

9.ª *Fortuna:* estaba adorada como una divinidad dispensadora de los bienes, y aun de los males, con el nombre de *Dea Fortuna:* tenia un oráculo muy celebrado en Prenestea. En las medallas romanas se ve esculpida la imagen de esta diosa con la cornucopia, que simboliza las riquezas que estan en su mano, y con el timon, para manifestar que tenia el gobierno de las cosas humanas. Aqui no tiene timon en sus manos, pero se puede observar que le tienen dos genios no muy distantes, y aunque en la exposicion le hemos aplicado á la Economía, á quien tambien pertenece, puede servir para ambas por la máxima artística que no permite la proximidad de unos mismos atributos. V. Cart. en la imagen y descripcion de la Fortuna, pág. 458, y Ripa en el art. de la Prosperidad tomo 4.º pág. 278.

10. *Firmeza.* V. Ripa ad. tomo 3.º pág. 66. Véase lo que dice acerca del cubo en el tomo 4.º pág. 440, y Boudard en el tomo 2.º pág. 8 de su Iconología.

11. *Economía.* Véase Pier. Val. de Hieroglyph. XLV de *Temone.* Ripa ad. tomo 2.º pág. 285, y Boudard tomo 3.º pág. 27.

12. *Gobierno militar:* Minerva, diosa de la ciencia y de las ar-

mas, es el mas perfecto emblema de esta ciencia. Se sabe que la esfinge era un animal misterioso y enigmático entre los antiguos egipcios.

13. *Paz:* su imagen con la cornucopia y quemando unas armas está esculpida en una medalla de Antonino, con la inscripcion: PAX. AUG. COS. IIII. que se halla inserta en la numismática publicada por Jacobo Bico, lámina 42. Del mismo modo se ve en otras medallas romanas, y de ellas adoptaron sus símbolos Ripa y los demas iconologistas modernos.

14. *Guerra, enemistad, tumulto, ira,* &c. V. Pier. Val. lib. XLII art. *Arma,* y los atributos que da Ripa en el tomo 3.º en las páginas 289, 292 y 331 á ciertos vicios.

15. *Abundancia:* tambien se halla frecuentísimamente esta figura alegórica en las monedas antiguas: su cornucopia es uno de los atributos mas comunes de la iconología, pero acerca de su origen mitológico hay dos opiniones: la primera, apoyada por algunos poetas, es que representa el cuerno de la cabra que dió de mamar á Júpiter en su infancia, pues habiéndosele roto en un arbol con gran sentimiento de las ninfas Amaltea y Melisa, cretenses, le llenaron y adornaron con flores presentándosele despues al niño Júpiter, el cual por honrar á la cabra su nodriza, mandó que en adelante fuese el emblema de la abundancia, y asi producia copiosamente cuantos frutos podian apetecerse: la segunda, no menos autorizada, dice que en el combate de Hércules con Aquelóo se transformó éste en toro, y que sujetándole aquél por los cuernos le arrancó uno arrojándole muy lejos, el que recogieron las ninfas de los rios, y llenándole de flores y frutos le consagraron á *Copia*, diosa de la abundancia, y por eso se llama *Cornu-Copia.*

16. *Mérito.* V. Ripa ad. tomo 4.º pág. 107, á quien sigue Boudard tomo 2.º pág. 184.

17. *Premio.* V. Ripa ad. tomo 4.º pág. 408. La palma es tambien símbolo de la justicia, porque justas deben ser las recompensas. V. Pier. Valer. de Hieroglyph. lib. L de *Palma.*

18. *Verdad.* V. P. Valer. de Hierog. lib. XLIV, Ripa tomo 5.º pág. 360. El rayo es atributo de la celeridad. V. Ripa ad. tomo 1.º pág. 340.

19. *Engaño.* V. Ripa ad. tomo 3.° pág. 270. Boudard de icon. tomo 3.° pág. 170.

20. *Envidia.* V. Ripa ad. tomo 3.° pág. 321 y 322.

21. *Fama.* Véanse todos los poetas é iconologistas.

22. *Felicidad de los tiempos.* Esta alegoría se halla representada del mismo modo que está aqui en algunas monedas romanas, cuya idea adoptaron Celio de Hieroglyph. comment. lib. LX y Winckelm. tomo 1.° pág. 160; y en la pág. 166 pone al pato por símbolo del invierno.

23. *Roma:* hay varias imágenes que la representan, pero puede verse la que cita Ripa en el tomo 3.° pág. 364.

24. *Nobleza.* V. Ripa ad. tomo 4.° pág. 229.

25. La matrona inmediata á Roma puede ser Europa, y puede ser solo Italia, pues uno de sus atributos es una cabeza de caballo. V. lo que acerca de esto dice Ripa en el tomo 3.° pág. 346. Italia y Roma juntas tambien pueden verse en el mismo tomo en la pág. 347. La otra figura del camello es alusiva á las victorias de Trajano en el Oriente.

26. *Esclavos y trofeos:* son bien conocidas las victorias que consiguió Trajano sobre los enemigos del imperio: las dos guerras que sostuvo contra Decévalo, Rey de Dacia, fueron sumamente gloriosas, y terminaron con la muerte de aquel Príncipe y pérdida de sus estados: no fueron menos brillantes sus triunfos contra Partamasiris, Rey de Armenia, reino que quedó declarado provincia romana; en fin, las campañas en que venció á los Partos ó Persas adquirieron al imperio la Mesopotamia, y le sometieron una gran parte del Oriente. Por tan considerables conquistas decretó el Senado se diesen al Emperador los títulos lisonjeros de *Optimus, Dacicus, Armenicus* y *Particus.* Debemos advertir que todos estos estados eran de mucha consideracion en aquellos tiempos: la Dacia constituía un reino que comprendia una buena parte de la Panonia ó Hungría, la Transilvania, Valaquia, Moldavia y Servia, paises muy defendidos por el Danuvio, y cuyos pueblos eran sumamente belicosos. La Armenia habia constituido un estado respetable hasta entonces, á cuya circunstancia se agregaba la de estar tan distante del centro del imperio; y la monarquía de los Persas era el

mayor estado independiente del mundo conocido despues de Roma.

27. *Felicidad pública.* Con el caduceo y la cornucopia está esta figura en una medalla de Adriano inserta en la obra de don Antonio Agustin, lám. 24, medalla 37. Estos símbolos fueron despues adoptados por los modernos. V. P. Valer. Hierog. lib. XV.

28. *Caridad.* V. Ripa ad. tomo 1.° pág. 287.

29. *Templanza.* V. P. Valer. XLVIII de *Fræno,* y Boudard tomo 3.° pág. 155.

30. *Justicia.* V. Ripa ad. tomo 3.° pág. 202.

31. *Clemencia.* V. id. ad. tomo 2.° pág. 2.

32. *Fortaleza.* V. id. tomo 3.° pág. 109 y sig.

33. *Prudencia.* V. P. Valer. de Hierog. lib. XXXII de *Biceps,* y Ripa ad. tomo 4.° pág. 428.

34. *Silencio.* Los atributos á que me refiero pueden verse en P. Valer. lib. LIV. Entre los antiguos egipcios estaba reverenciado Harpócrates como dios del silencio, y le representaban con una mano en la boca y el fruto del albérchigo en la otra, fundándose en que la hoja de este arbol era semejante á la lengua humana, y su fruto al corazon; con lo cual manifestaban que la lengua muestra todo aquello de que abunda el corazon, y que bien considerado esto, debia callarse muchas veces por prudencia lo que se sentia, y asi entre ellos simbolizaba el albérchigo el dominio del corazon sobre la lengua.

35. *Juicio.* Sus atributos pueden verse en los iconologistas Ripa, Boudard y el Diccion. iconológ., aunque suelen agregarle algunos otros.

36. *Poesía.* V. Ripa ad. tomo 4.° pág. 391.

37. *Las Musas:* aunque suele haber alguna divergencia acerca de sus propiedades, he adoptado la opinion mas comun y admitida entre los humanistas en la explicacion de los atributos que caracterizan á estas diosas.

38. *Amor de la gloria.* V. lo que acerca de sus coronas dice Ripa en su iconología tomo 1.° en su artículo.

39. *Tiempo.* V. id. tomo 5.° pág. 270, Boudard tomo 3.° página 157. Su poco poder sobre la memoria de los hombres grandes está expresado en esta alegoría, y conviene con lo que dice

Plinio el jóven en el panegírico de Trajano. "¿Sabeis, dice á los »senadores, en lo que consiste la verdadera reputacion, la fama »inmortal de un Príncipe? ¿sabeis en dónde residen los honores »que no temen ni al fuego, ni al *Tiempo*, ni á la emulacion de »los sucesores? No son, no, los arcos triunfales, ni las estátuas »que perecen: si los perdona el *Tiempo*, la posteridad por lo re»gular los censura ó los desprecia."

40. *Ciencia.* V. Ripa ad. tomo 5.º pág. 76; y acerca de las bellas artes pueden verse los diversos atributos que las distinguen en todos los tratados iconológicos que hemos citado en sus respectivos artículos.

EXPLICACION *de las alegorías pintadas en la bóveda de la sala décimatercia.*

Advertencia.

La bóveda y la sobrepuerta de este salon estan pintadas al fresco por Corrado. A los cuatro ángulos de la bóveda hay medallas doradas, sostenida cada una por dos sátiros, y en ellas estan alegorizados en bajo relieve los elementos.

El argumento de la pintura de la bóveda es la aparicion del Sol y alegría de la naturaleza.

El Sol, representado por la persona de un gallardo y rubicundo jóven, rodeado de resplandores, y en un brillante trono de nubes conducido por cuatro blancos y briosos caballos, ocupa la parte mas principal y elevada de la composicion: tiene en la mano una antorcha encendida, y le acompañan tres ninfas, una de las cuales derrama agua de una urna: detrás se distingue una parte del Zodiaco. Se da figura humana al Sol porque asi le representaba la mitología griega con el nombre de Apolo ó Febo: su juventud manifiesta que nunca se envejecen sus propiedades: el círculo de resplandor que le rodea denota su claridad

y figura, y la antorcha encendida el calor que comunica á la tierra; asi como los caballos expresan la velocidad de su carrera. El Zodiaco es un gran círculo celeste dividido en doce partes que, segun el sistema de Ptolomeo, recorre el sol en un año.

Las ninfas representan las horas, á quienes los poetas daban la facultad de guardar las puertas del cielo, enganchar los caballos del Sol y dirigirlos, y tambien enviar á la tierra la niebla y disiparla, que á esto último hace alusion la urna que vierte agua en una nube. Delante del trono del Sol se ve la

Aurora: represéntala una bellísima muger sentada en una nube reflejada por los rayos solares: está en ademan de enviar el céfiro á refrigerar la tierra: algunas ninfas que la rodean estan esparciendo flores. Se pinta la Aurora delante del Sol porque le precede en su carrera diaria: las flores que esparcen sus ninfas indican que las que esmaltan los prados deben su frescura al rocío que, segun la expresion de los poetas, nace como perlas líquidas de los ojos de la Aurora.

Céfiro: es el viento mas apacible: su figura es la de un jóven agraciado con alas de mariposa: tiene en la mano una cadena con la que sujeta á los vientos furiosos, representados por dos viejos de aspecto ce-

ñudo y con alas, aprisionados ambos en una obscura nube para que no puedan turbar el regocijo que causa la magestuosa aparicion del Sol. Los demas vientos estan figurados por niños con alas; los pintores los representan comunmente soplando una especie de vapor. En la parte inferior de la composicion se ven simbolizados los demas elementos, como tambien las estaciones del año.

Ceres es una alegoría del estío y de las cosechas. Represéntala una bella matrona coronada de espigas y vestida con manto amarillo: está sentada en un carro conducido por dos sierpes ó dragones: una ninfa la está coronando con una guirnalda, y la acompañan dos geniecillos, uno con una tea encendida en la mano, y el otro con un manojo de doradas espigas. Por la diosa Ceres se representa el estío, porque en esta estacion se hace la cosecha de granos, que designa la corona y el manojo de espigas: por la tea encendida está expresado el calor del estío, y por el manto amarillo lo agostado de los campos: los dragones que siempre arrastran por la tierra son un emblema muy expresivo de las tareas del agricultor, que nunca levanta la mano de su cultivo, y la guirnalda con que la corona la ninfa demuestra el premio de sus fatigas. El otoño está simbolizado por

Baco, jóven robusto y desnudo, sentado en un asno: á sus pies tiene caido el tirso; rodéanle algunas Bacantes, una de las cuales tiene en la mano un círculo dorado, y otra esprime un racimo de uvas en una taza: á un lado hay un arbol enlazado con una parra, en donde juguetean algunos niños. Baco estaba considerado por muchos mitólogos antiguos como una alegoría de la invencion del vino; era tenido por deidad del otoño por ser el tiempo de la vendimia, y asi le estaba consagrada la vid: el tirso era su cetro, el cual se reducia á una vara rodeada de ramos de parra ó de hiedra: el asno era la cabalgadura del viejo Sileno su ayo, pero estaba tambien consagrado á Baco por alusion á la estupidez á que reduce el abuso del vino. Las Bacantes, llamadas tambien Mínades, que quiere decir furiosas, eran las sacerdotisas de este dios, y en sus fiestas impuras corrian embriagadas coronadas de hiedra, armadas de teas y tirsos, y tocando sonajas y panderos: estas fiestas, las mas infames del paganismo, se llamaban Bacanales y Orgías: el círculo era un instrumento de bronce, que tambien se usaba en estas fiestas; la taza de vino que sirve al dios una Bacante y la parra acaban de caracterizar el otoño y sus preciosas producciones. La primavera lo está por la diosa

Venus, que está sentada apoyándose sobre una urna, y con dos blancas palomas á su lado: el niño *Cupido* está durmiendo en el regazo de su madre. Esta diosa significa la primavera á causa de su hermosura. Cupido era dios del amor: las palomas estaban consagradas á Venus por ser aves tan bellas como fecundas: la urna representa un vaso de perfumes, alusivo á los que exhalan las flores por la primavera y en la aparicion del Sol. Delante de la diosa se presenta

Vulcano, de aspecto feo y tez tostada: tiene en la mano una vara de hierro; le acompaña un niño que lleva un morrion: á sus pies se ven varias armas, y á lo lejos la fragua con los cíclopes. Vulcano es una alegoría del fuego, y asi por él está representado este elemento: simboliza tambien el invierno, aunque á veces se significa por Eolo, dios de los vientos; la fragua y las armas de hierro que se trabajaban en la caverna de Vulcano, manifiestan el poder del fuego aun respecto de los metales mas duros. En el espacio de terreno que media entre los grupos de Baco y Venus hay otras figuras mitológicas que representan á

Diana, diosa de la caza: á *Pan*, dios tutelar de los pastores, y varios faunos y driadas. Tambien

en la misma parte inferior de esta composicion hay una alegoría del elemento del agua, expresada por un gran espacio de mar, y en medio de él

Galatea, que ostentando toda su gallardía está sentada en un delfin haciéndose sombra con un paño volante y acompañada de tritones y nereidas. Galatea era una de las mas bellas deidades marítimas, y famosa por su blancura. Filóstrato la representa casi del mismo modo que está en esta pintura. Las nereidas eran ninfas hijas de Nereo y de Doris, dioses del mar; su figura era de muger la mitad superior del cuerpo, y la otra mitad la formaban dos colas de pez: con la misma monstruosidad pintaban á los tritones, á quienes fingian protectores de la navegacion: unos y otras significaban las diversas propiedades de las aguas marinas.

MEDALLAS.

Representan los cuatro elementos por medio de genios con sus atributos correspondientes: el que simboliza el *Fuego* tiene un vaso antiguo del que sale una llama: el de la *Tierra* sostiene un globo: el del *Aire* lleva un cañoncillo con el que ha formado unas bombas ó vegigas de viento; y en fin, el del *Agua* la está derramando de una urna.

Esta obra es de don Felipe de Castro y de don Roberto Michel, escultores célebres del siglo anterior.

Alegoría pintada en la medalla ovalada que está sobre la entrada principal de este salon.

Esta medalla está pintada por el referido Corrado, y en ella figuró la Magestad de España por una noble matrona sentada: tiene diadema en la cabeza, está revestida con manto regio y apoyándose con la mayor dignidad sobre un cetro. La acompañan dos genios: el uno está derramando frutos de la cornucopia en demostracion de la fertilidad de este reino. Rodean este óvalo cuatro niños de escultura que le estan adornando con palmas y guirnaldas de flores doradas, y le sostiene un leon igualmente dorado, junto al que hay un almohadon con corona y cetro: finalmente á un lado está figurado un castillo de bajo relieve, agrupado con una gran rama de laurel. Todos estos atributos de España son tan conocidos, que sería inoportuno é inutil entrar en mas explicacion.

Notas.

1.ª El argumento de la alegoría principal es el nacimiento del Sol. Véase á Ponz en el tomo 6.º del Viage de España en la des-

cripcion del Palacio nuevo, y á Cean en el Diccionario de los ilustres profesores de las bellas artes tomo 2.º pág. 185 y 186.

2.ª *Sol:* los poetas, en particular Ovidio, hacen la descripcion mas magnífica de las propiedades de este astro, personificándole con los mas brillantes atributos, y asi no solo le fingian como le hemos descrito en esta explicacion, sino tambien le añadian una diadema enriquecida con doce piedras preciosas de diferentes especies, por alusion á los meses y á las estaciones del año: tenia un escudo circular muy refulgente: el trono en que descansaba de noche, y desde el que presidia á todos los planetas, era suntuosísimo y sostenido por altas columnas: su carro era de oro, excepto los rayos de las ruedas que eran de plata, pero todo guarnecido de pedrería que multiplicaba sus rayos y resplandores: sus caballos inmortales se llamaban Piroo, Eoo, Etheton y Phegon, y representaban la influencia del Sol en las diversas épocas del dia; porque Piroo era algo rubio y manifestaba los vapores de la mañana á la salida del Sol; Eoo era blanco, porque disipados dichos vapores brilla el astro con mayor claridad; Etheton era rojo con mezcla de amarillo, y significaba el resplandor del medio dia; en fin Phegon amarillento obscuro, é indicaba la declinacion de la luz por la tarde. Véase Ovid. Metham. lib. 2.º fab. de *Phaeton.* Bocacio *Geneal. de gli dei,* lib. 4.º, y Cartario en la imagen del Sol, pág. 95.

3.ª *Horas:* eran tres hijas de Júpiter y de Temis, llamadas Eunomia, Dicea é Irene. Ovidio asigna á estas diosas el empleo de enganchar los caballos del Sol. V. *Metham.* lib. 2.º fab. *Phaeton.* Envian la niebla á la tierra y la levantan. V. Vicencio Cartario, *Imagini de i dei*, pág. 557.

4.ª *Aurora:* Ovidio la canta abriendo las puertas del Oriente. V. id., y Cartario pág. 99.

5.ª *Céfiro:* he aqui el retrato que de este apacible viento hace Filostrato. "Es jóven, su rostro es bello y delicado, tiene alas en »la espalda, y está coronado de flores." Solo le falta en esta alegoría la última circunstancia: en cuanto á la cadena con que sujeta los vientos furiosos, es una expresion poética, porque es muy comun decir: "Vientos encadenados; sujetos los terribles aquilones, &c." Acaso estos dos vientos son el Noto y el Cecias, porque los repre-

sentaban, segun Winckelmann, en figura de viejos barbados. Virgilio describe admirablemente esta alegoría diciendo:

El fertil campo brota en dias serenos,
Y manso y grato el *Céfiro* soplando
Hace á toda la tierra abrir sus senos,
Y señorea en todo un humor blando:
Por los prados, al nuevo Sol amenos,
Salen seguras las semillas cuando
No hay viento ó tempestad que la vid tema,
Y asi las hojas muestra en toda yema.

V. la traduccion de las *Geórgicas de Virg.* por Cristobal de Mesa lib. 2.° V. Cart. imagen de Céfiro pág. 262, Bocacio lib. 4.° pág. 76, y Winckelm. *Essai sur l'Allegorie* tomo 1.° pág. 200.

6.ª *Vientos:* se los representa con alas y soplando vapores: asi se ejecuta en las pinturas, y asi estan algunos de ellos en el boceto original de esta alegoría que he examinado con atencion, aunque no se distingue bien esta circunstancia en la pintura de la bóveda á causa de su elevacion, y por estar solamente indicadas las figuras de los vientos; por lo demas estan oportunamente colocados cerca de la Aurora, porque los fingian hijos de esta diosa y de Astreo. V. Bocac. *Genealog. de gli dei*, lib. 4.° pág. 75. Los vientos son muchos, aunque solo cuatro principales: Aquilon, Noto, Euro y Céfiro. V. Cart. pág. 261 y 262.

7.ª *Ceres:* simboliza el estío y la agricultura, porque era tenida por su inventora, y en este concepto confundida con la Isis de los egipcios; por eso Virgilio en sus Georg. dice:

. . . . . primero á Ceres le pagamos parias,
porque enseñó á las gentes industriosas
á la tierra romper, primeramente
con hierro, y entregarle la simiente.

Por cuya circunstancia era una diosa muy reverenciada en la antigüedad. El mes de agosto le estaba consagrado, y en honor suyo

se instituyeron muchas fiestas, como los misterios Eleusinos en Grecia, las fiestas Cereales que duraban ocho dias en Roma, las Ambarvales que se celebraban para obtener buenas cosechas, ó cuando peligraban los frutos de la tierra, y en fin, las fiestas que se hacian en Tracia, Siria, Creta, Samotracia, y hasta por los mismos druidas de la Galia. La significacion de los atributos de esta diosa pueden verse en Cartario pág. 225, en *l'Antiquité expliquée* del P. Montfaucon, tomo 1.°, y en Winckelm., tomo 1.° pág. 127.

8.ª *Baco:* es una alegoría de la invencion del vino, y asi las acciones que se le atribuyen deben entenderse por las propiedades de este licor: las fiestas que se celebraban en honor suyo eran alusivas tambien á semejante descubrimiento: habia muchas, pero las principales eran las Orgias ó Bacanales, inventadas con mucho aparato y disolucion en Grecia, desde donde pasaron á Italia, y alli se celebraban tres veces al año, despues todos los meses, y esto daba origen á todos los desórdenes consiguientes á la licencia, embriaguez é impunidad. Llegó á tanto el desenfreno, que se vió obligado el senado á decretar la supresion de estas infames fiestas, no solamente en Roma sino tambien en toda Italia. Baco era la deidad protectora del Otoño: por lo que Virgilio en sus Geórgicas dice:

Por tí el fertil de pámpanos Otoño
Al verde campo da nuevo retoño.
Lib. 2.° traduccion de Mesa.

Los atributos de este dios y sus alusiones pueden verse en Cartario pág. 52 y 427. La descripcion de los cuadros, núm. 12 del tomo 2.°, y núm. 36 del tomo 7.° del Museo Herculanense.

9.ª *Venus:* simboliza la Primavera, y por eso la era consagrado el mes de abril: la urna se halla en los monumentos antiguos de esta diosa: unos quieren que sea un vaso de perfumes, y otros de agua; pero algunos autores llaman á Venus diosa perfumada; aqui es alusiva á los aromas que exhalan las flores por la Primavera y en la aparicion del Sol: las palomas estaban consagradas á Venus. V. Ovid. Metham. lib. 15, verso 386, y Cart. pág. 52, como tambien el cuadro 11 del tomo 2.° de las pinturas del Museo Hercul.

10. *Vulcano:* está tomado por el Invierno. Segun Cartario era dios del fuego, y su poder está expresado por Bocacio en estos términos: "Pocas cosas hay que no dome el fuego, aun el oro, la pla»ta, el bronce y el hierro: con el fuego se perfecciona el oro, con »él se ablanda la dureza y se endurece la blandura." V. la interpretacion de Vulcano por Bocacio pág. 207, y por Cartario páginas 52 y 389.

11. *Diana:* estaba reputada por diosa de la caza, y decian le estaban encomendadas las selvas y los bosques, porque en ellos se egercitaba con sus ninfas en semejante diversion, huyendo de la conversacion de los hombres. V. Cartario pág. 100.

12. *Pan,* como Silvano, los faunos y driadas, eran dioses rústicos, y como tales invocados por Virgilio al principio de sus Geórgicas, desde el verso 10 en adelante.

13. *Galatea:* es famosa por su blancura, y asi puede ser, segun Bocacio, una alegoría de la espuma del mar. V. la *Geneal. de gli dei* de este autor lib. 7.º página 121, y Cartario en las páginas 243 y 244.

14. *Nereidas:* su figura biforme está apoyada por los monumentos de la antigüedad, lo que no sucede respecto de las Sirenas, que aunque algunos modernos las representan medio mugeres y medio peces, es sin tanto fundamento; pues los artistas antiguos figuraban á éstas como unas aves con cabeza de mugeres. Eran cincuenta las Nereidas, segun Hesiodo, ó treinta y tres, segun Homero; y significan las diversas propiedades é influencias del agua del mar en opinion de Bocacio y de Cartario. El primero afirma que si se supiesen interpretar los nombres que les dan Hesiodo y Homero, facilmente se demostraria la significacion de cada una de ellas. Nereo su padre era hijo del Occéano, esto es, un seno del mar, y acaso el que conocemos con el nombre de Mediterráneo. V. Bocacio lib. 7.º pág. 120, y Cartario pág. 243.

15. *Tritones:* mitad hombres y mitad peces, lo que significa que el agua es á veces saludable y á veces nociva en opinion de Cartario pág. 242.

EXPLICACION *de la alegoría pintada en el techo de la sala décimacuarta por don Juan Bautista Tiépolo.*

El argumento es Eneas conducido al templo de la inmortalidad por sus virtudes y victorias. Este asunto está tomado de la Eneida de Virgilio, de cuya obra no será inoportuno dar una ligera idea para mejor inteligencia de esta alegoría. Eneas, Príncipe troyano, su padre Anquises, su hijo Julio Ascanio, y otros muchos compañeros pudieron salvarse de la destruccion de su patria cuando fue incendiada por los griegos. Perseguidos por el odio de la diosa Juno anduvieron mucho tiempo errantes por mar y tierra, sufriendo las borrascas y contradicciones que sin cesar les suscitaba tan poderosa enemiga. Dido, Reina y fundadora de Cartago, los recibió y hospedó en su corte. El amor que Eneas inspiró á esta Princesa hizo que se detuviese en Cartago mas de lo que le convenia; pero Júpiter que habia determinado se cumpliese su destino, envió á Mercurio para que le mandase abandonar aquella corte y sus placeres, y le hiciesen marchar á Italia: obedeció esta orden á pesar de su repugnancia y de las lágrimas y ruegos de la bella Dido ó Elisa, y despues de varios sucesos llegó á aquella parte de Italia donde reinaba Latino, el cual tenia una hija única llamada Lavinia, heredera de su estado y destinada por un oráculo á ser esposa de un Príncipe extrangero. Persuadido el Rey que este sería Eneas, le recibió en su reino, hizo con él alianza, y le ofreció su hija, la que por su madre Amata ya lo estaba á Turno, Rey de los Rútulos, el cual incitado por la furia Alecto se dispuso á defender su derecho con el poder de sus armas y de las de algunos confederados. En este conflicto se vió Eneas obligado á pedir auxilio á otro Régulo llamado Evandro, quien solo pudo ofrecerle un

corto destacamento mandado por su hijo Palante. Cuando se disponia la guerra con el mayor ardor, temerosa Venus de la suerte de su hijo, viéndole con tan pocas tropas le dió la armadura fabricada por Vulcano, y despues de varios combates se terminó esta guerra tan temible con la muerte del Rey Turno, de la que resultó el matrimonio de Eneas con Lavinia, su establecimiento en Italia, el reinado de su posteridad, y el cumplimiento de los destinos.

En el sitio superior se ostenta sentada magestuosamente sobre una nube la diosa

Venus, con un magnífico morrion en sus manos: está rodeada de varios genios, entre los que se distingue Cupido ó el Amor con las insignias que le caracterizan; detrás se percibe el carro de la diosa; á un lado se ve volar á Mercurio, mensagero de Júpiter, y al otro, aunque á bastante distancia, hay dos hermosas ninfas en otra nube: una de ellas está acariciando á una paloma, y la otra tiene á su lado un brillante escudo y una aljaba. Venus, hija de Júpiter y de Dionea, ó de la espuma del mar segun otros, era madre del Príncipe troyano, á quien protegia contra las persecuciones que le suscitaba la vengativa Juno: por boca de Júpiter mismo sabia los destinos gloriosos de su hijo; pero intimidada por las muchas fuerzas que Turno disponia contra él, suplicó á Vulcano le fabricase unas armas que presentó á Eneas

en un valle muy ameno puesto á las márgenes de un fresco rio, donde estaba descansando, y con cuyos dones adquirió nuevo aliento; por eso se han pintado dichas armas en manos de la diosa y de las ninfas. Se ha introducido tambien á Mercurio, porque de orden del Padre de los dioses mandó al héroe troyano que abandonando á Dido siguiese el camino de la fama. En lugar mas inferior está

Eneas sobre una nube en pie, y vestido militarmente, que conducido por la *Victoria* y acompañado de la *Justicia*, de la *Fortaleza* y del *Valor* se dirige al templo de la inmortalidad que se percibe á lo lejos. Se ha pintado aqui la Victoria para demostrar los repetidos triunfos que Eneas consiguió sobre todos sus enemigos: distinguen á esta diosa sus atributos mas comunes, que son las alas, la guirnalda de laurel y el clarin; asi como á la Justicia la distinguen las fasces, y á la Fortaleza la armadura.

El *Valor* está representado por un hombre de edad madura, porque no debe ser impetuoso ni ciego: tiene la cabeza ceñida de laurel y en la mano un cetro, que manifiesta que por el valor se fundan y defienden los imperios: el leon que está á su lado es su atributo, por ser el mas valiente de todos los animales. A un lado se ve la figura ideal del

Tiempo, significado por un viejo sentado sobre un murallon antiguo, y apoyado en una armadura militar; tiene alas en la espalda y una guadaña en la mano: detrás se ve una rueda, y enfrente un relox de arena sobre un peñasco. Dos cosas puede expresar el Tiempo en esta alegoría, la primera el de la vida del héroe entregado á los trabajos de la guerra, y eso indican las armas sobre que se apoya; la segunda puede significar la edad futura en que se habian de cumplir los destinos de la posteridad de Eneas, tan gloriosos por medio de las armas: la muralla medio arruinada en que está sentado el Tiempo demuestra sus estragos aun respecto de los cuerpos mas sólidos: la guadaña es otro geroglífico de destruccion: las alas denotan su rapidez: la rueda muestra el círculo que trazan sus diversas subdivisiones sea por siglos, por años, meses y dias, que al acabarse vuelven á comenzar de nuevo; asi como la rueda que al finalizar su rotacion, torna á posar sobre el mismo punto por donde la empezó. Este orden sucesivo del Tiempo, lento al parecer pero rápido en la realidad, está expresado por el relox de arena.

En el fondo de la composicion se alcanza á ver la fragua de Vulcano, en donde se fabricaron las armas de Eneas, las de Aquiles, y las de todos los dio-

ses: los tres cíclopes oficiales del dios del fuego Brontes, Steropes y Piracmon estan trabajando en ella: el dios armero está sentado y apoyado sobre un grueso baston en ademan de darles órdenes: no distantes se ven varios guerreros, y en fin otros personages acompañan á las figuras ya descritas.

Nota. *Retrocediendo al salon en donde está pintado el techo duodécimo que hemos explicado, se pasa á otra pieza cuya bóveda, en el orden que se lleva en esta obra, es la décimaquinta.*

Notas.

1.ª Es obra de don Juan Bautista Tiépolo. V. el Viage de España tomo 6.º, Descripcion del Palacio nuevo, y el Diccionario de ilustres profesores en el tomo 5.º pág. 45.

2.ª *Venus:* unos dicen que era hija de Júpiter y de Dionea, pero otros la hacen solo del mar, y por eso llamada Afrodita. Los antiguos, siguiendo esta última opinion, la representaban en una concha marina, y aun Virgilio hablando de la conferencia de esta diosa con Neptuno, dios de los mares, hace decir á éste:

Ínclita Venus, muy seguramente
Puedes en mi ancho reino confiarte,
Tanto porque de él eres descendiente,
Como porque merezco asegurarte.

Véase la traduccion de la Eneida por el Doctor Hernandez de Velasco, lib. 5.º verso 4000. Aún se expresa con mas claridad en la version hecha por el Mtro. Fr. Luis de Leon, pues en ella dice Neptuno: "Oh Venus, lícito te es confiar de mis aguas, de donde »naciste."

3.ª *Armas fabricadas por Vulcano.*

En aquesta sazon la diosa Venus,
De rutilante y clara luz vestida,
Estaba en los nubosos aires puesta
Y el don traía prometido al hijo;
Al cual luego que vió de lejos solo
En un sombroso valle á la ribera
De un fresco rio, para él se baja,
Y puesto rostro á rostro asi le dice:
¿Ves, hijo, aqui los dones prometidos
Do ha puesto mi marido estudio y arte?
Ya ni de los Laurentes atrevidos
Ni de Turno tendrás que recelarte.

Véase la traduccion de la Eneida por el Doctor Hernandez de Velasco, lib. 8.º verso 3040 y siguientes.

4.ª *Mercurio.* V. su mensage á Cartago en el lib. 4.º de la Eneida. Aqui parece inoportuna la presencia de Mercurio, y lo sería sin duda si fuese histórica esta pintura, pero en la alegoría se toleran estas licencias; porque como el sentido de esta composicion no es precisamente el que expresa la fábula, sino el de *la virtud que desprecia todos los peligros y placeres,* ¿qué idea mas natural que la de introducir aqui el mensagero de Júpiter, que consiguió arrancarle de las delicias de Cartago para conducirle al templo de la fama? Asi se concilia este aparente anacronismo, pues el mensage de Mercurio á Eneas fue anterior al suceso que se representa en esta pintura. En la citada traduccion de Velasco dice asi Mercurio al héroe troyano:

¿Qué haces, dí, en la Libia tierra ocioso
Si el alto honor que esperas no te alienta
A trabajar por fin tan glorioso?
Ten con tu Julio, pues te hereda, cuenta,
Justo es que de tu hijo estés cuidoso
Viendo el valor que en él la edad aumenta,
Y siendo él á quien debe el justo cielo
El reino Hesperio y el Romano suelo.

Lib. 4.º verso 1355 y siguientes.

5.ª *Justicia.* Véase Ripa adic. tomo 3.º pág. 201.

6.ª *Fortaleza.* V. id. tomo 3.º pág. 109.

7.ª *Valor.* V. id. tomo 5.º pág. 302.

8.ª *Tiempo.* V. id. tomo 5.º páginas 269 y 270.

9.ª *Destinos gloriosos de la posteridad de Eneas.* En la conferencia de Júpiter con Venus reveló aquél á ésta lo acordado por los hados, respecto de la futura grandeza de la casa del Príncipe troyano, y por eso dice á la diosa: "Este tu Eneas con grande »honra tuya tendrá una sangrienta guerra en Italia, domará los »pueblos feroces, pondrá leyes, y edificará ciudades para los varo»nes, en cuanto por tres años le vieres reinar en Italia, y cuan»do pasaren tres inviernos, sujetos los Rútulos: tambien el mu»chacho Ascanio, á quien ahora se le añade Julio por sobrenom»bre, y era Ilo mientras que el reino Ilio florecia, llenará con su »imperio treinta años largos, dando vuelta los meses: traspasará el »reino de la corte de Lavinia, y fortalecerá á Alba Longa con »guarnicion inexpugnable: aqui los troyanos reinarán por trescien»tos años, hasta que la Reina sacerdotisa Ilia pariere de un par»to dos hijos: de aqui Rómulo alegre con la roja piel de su no»driza, recibirá la gente y edificará las murallas guerreadoras, y »los romanos, de Rómulo se llamarán romanos..." Trad. del M. Leon, lib. 1.º verso 1320. He preferido esta traduccion á la de Velasco, porque me parece expresa con mas claridad el anuncio de Júpiter.

10. *Fragua de Vulcano.* En ella se fabricaban las armas de los dioses.

Aqui descendió del alto cielo
El dios de Lemnos en fuego poderoso,
Donde halló los ásperos cíclopes
Batiendo el duro hierro en la ancha gruta;
Aquestos eran Brontes y Steropes,
Y el gran Piracmon de desnudos miembros.

Trad. de Hern. de Velasco, lib. 8.º *verso* 2115 *y siguientes.*

EXPLICACION *de las fábulas representadas en la bóveda de la sala décimaquinta.*

Advertencia.

La bóveda está pintada al fresco por el célebre caballero Mengs, y en los cuatro extremos hay otras tantas medallas doradas, acompañada cada una de dos figuras de ninfas pintadas de claro-obscuro: las medallas estan ejecutadas en bajo relieve por don Felipe de Castro.

El argumento de la pintura de la bóveda expresa la apoteosis de Hércules, hijo de Júpiter y de Alcmena, que fue uno de los principales héroes de la mitología: y despues de haberse hecho famoso por sus hazañas se abrasó en una hoguera que hizo en el monte Oëta; y habiendo extinguido en el fuego todo lo que tenia de terrestre y mortal, fue elevado al Olimpo entre los inmortales, y desposado con Hebe, diosa de la juventud.

Todos los dioses estan colocados por su orden, presenciando la apoteosis de Hércules. En el sitio principal estan presidiendo este congreso los cuatro principales hijos de Saturno y de Cibeles, á saber: Júpiter, Juno, Neptuno y Pluton, que tenian entre sí dividido el imperio del universo.

Júpiter está sentado en un trono: con una mano

tiene el rayo y con la otra una diadema ó círculo de oro, con el que se dispone á coronar á su hijo: delante se ve un águila. Júpiter ó Jove estaba reverenciado como el mayor de todos los dioses; esta superioridad la habia adquirido destronando á su padre Saturno, usurpando el derecho de los Titanes, y haciéndose dueño del rayo, que era el principal atributo de su poder, asi como el trono lo era de su reinado, y el águila de su triunfo: el círculo de oro es símbolo de la inmortalidad con que recompensa el heroismo de su hijo Hércules.

Neptuno está á su derecha como hermano que le seguia en edad y poder: era dios de los mares, y como tal muy reverenciado por los fenicios y demas pueblos navegantes: tiene en su mano el tridente, su cetro característico.

Juno está sentada á la izquierda de Júpiter, de quien era hermana y consorte; llamábanla diosa de los reinos y reina de los dioses. Al lado de Neptuno está

Pluton, dios de los infiernos, apoyándose sobre su cetro de hierro, insignia de su cruel dominacion. Mercurio conduce á Hércules á la presencia de estos cuatro grandes dioses.

Mercurio ó *Hermes* era hijo de Júpiter y de Ma-

ya, hija de Atlas: tenia muchos destinos: era mensagero de Júpiter, conducia las almas de los muertos al tribunal de los infiernos, y las sacaba de ellos cuando era necesario: presidia á la elocuencia y al comercio, y favorecia á los ladrones: le distinguen las alas que tiene en la cabeza y en los pies, y el caduceo que lleva en la mano.

Hércules se presenta en pie con un despojo de leon al hombro y una clava ó maza en la mano: varios genios sostienen el carcax, pues la clava y las flechas fueron las únicas armas que le sirvieron para domar y triunfar de tantos monstruos: el despojo de leon es trofeo de la victoria que consiguió sobre el formidable de Nemea, y tambien es símbolo de la fortaleza de este héroe. Siguen colocadas en sus respectivos sitios las diosas Minerva, Temis, Diana y Proserpina. Dos ninfas acompañan á Diana.

Minerva está armada de morrion, lanza y escudo, y en una mano tiene un ramo de olivo. Era diosa de la sabiduría y de las artes, é hija de Júpiter, que la hizo salir armada de su cerebro: le estaba consagrado el olivo porque decian habia inventado el uso del aceite.

Temis era la diosa de la Justicia, y eso indica la balanza que tiene recogida: era hija del Cielo y de

la Tierra, y madre de la Ley y de la Paz. Los poetas fingieron que sus balanzas fueron transportadas al cielo y colocadas en el Zodiaco con el nombre de Libra, signo que corresponde al equinoccio autumnal, y divide al dia y la noche en dos partes iguales.

Diana, hija de Júpiter y de Latona, era diosa de la caza, y por eso está armada de arco y flechas: tambien protegia los bosques, y estas dos calidades la daban el nombre de Diana: se llamaba Hécate en los infiernos y Luna en el cielo, y bajo este último aspecto está representada con un creciente en la cabeza. Por todos estos atributos la llamaban los poetas diosa triforme.

Proserpina puede ser confundida con ella á lo menos cuando se llama Hécate: aqui está cubierta con un amplio manto morado sin otra insignia, por lo cual no puede ser tenida por otra diosa, y la da á conocer por la reina de los muertos. Las dos ninfas que acompañan á Diana son las que los mitólogos llaman Driadas ó Napeas, á cuyo cargo estaban los bosques consagrados á Diana. Las ninfas eran unos númenes subalternos que acompañaban á las diosas: las marítimas se llamaban Nereidas; las de los rios y fuentes Nayadas; las de los lagos y estanques Himniadas; las de las montañas Oreadas, y las de los bosques y

pradros Driadas, Hamadriadas y Napeas. Consideradas alegóricamente eran las mismas propiedades de los montes, bosques, fuentes, &c., personificadas y embellecidas por los poetas. A estas diosas sigue Venus acompañada de Cupido, de un genio, de Psiquis y de las Gracias.

Venus, *Cipris* y *Afrodita* son tres nombres que convienen á la misma divinidad, que era hija de Júpiter y de Dionea, y diosa de los placeres y de la belleza: estaba adorada muy particularmente en la voluptuosa isla de Chipre, y era madre de Cupido, de Anterote, de Hermione, de Himeneo, de Priapo, y de Eneas: tiene en su mano una manzana, trofeo de su belleza y símbolo del amor.

Cupido tiene coronada la cabeza con mirto y rosas, y en una mano la antorcha, que es una de sus principales insignias: la mariposa que tiene en la otra mano simboliza la inconstancia y futilidad de los placeres.

Psiquis, su amante, está algo separada, y como Cupido coronada tambien con flores y con aspecto infantil: la mariposa la estaba consagrada. El matrimonio lleno de amarguras que contrajo con Cupido, y se halla descrito por Apuleyo y Fulgencio, es una alegoría imaginada para manifestar los males que la

sensualidad, figurada por Cupido, causa al alma, simbolizada por Psiquis. El genio que mostrando á Venus dirige sus miradas á Cupido y tiene en la mano unas llaves, es otra docta alegoría del amor. Estas llaves significan dos cosas: la primera el dominio de los corazones, y la segunda una de sus ocupaciones, pues era portero y centinela del palacio de Venus, y por eso llamaban al amor *Claviger*. Las tres Gracias estan representadas por unas bellísimas jóvenes enlazadas entre sí, y una de ellas presenta á otra una rosa y un mirto.

Las *Gracias* eran hermanas, se llamaban Aglae, Thalía y Eufrosina, y eran compañeras inseparables de Venus. Pueden considerarse bajo dos aspectos, como personages alegóricos y como mitológicos: como alegóricos presidian á los beneficios y á la gratitud, y por eso son tan bellas y risueñas, porque todo beneficio debe ser dispensado con semblante grato y sinceridad de ánimo. Son jóvenes porque nunca debe envejecerse la memoria de las mercedes recibidas; y como estas deben hacerse exentas de miras interesadas, por eso se representan desnudas las tres hermanas: se dan los brazos porque los hombres deben ayudarse mutuamente. En fin son tres, y significan la dádiva, la admision y el agradecimiento. Les

daban por atributos una rosa, un ramo de mirto y un dado, y esto da á entender que la beneficencia simbolizada por las tres Gracias es una virtud tan bella como la rosa; que la memoria de los beneficios debe ser permanente como el mirto, que conserva mucho tiempo su verdor, y que debe ser correspondida con gratitud; porque el dado es tambien geroglífico de la correspondencia. Como personages mitológicos expresan los atractivos de la hermosura, y asi se les da la rosa y el mirto, plantas que se atribuyen á Venus, y el dado *(Talus)* es símbolo de los sencillos juegos de la infancia. A Venus y su corte sigue

Cibeles, que tiene á su lado un bello jóven con unas espigas en la mano: delante un niño que derrama flores de la cornucopia de Amaltea, y detrás un fauno de edad adelantada que tiene recogidos algunos frutos en una piel: tambien está inmediata Higeya, diosa de la salud. Cibeles era hija de Urano y de Titea, esposa de Saturno y madre de Júpiter, Juno, Neptuno, Pluton, Ceres, Vesta y Glauca: llamábase tambien Ops, Rhea, Berecinthia y Gran Madre, y la fingian coronada de torres y en un carro tirado por dos leones: aqui tiene rodeada la corona mural con una guirnalda de encina, y á sus lados los

leones. Esta diosa está considerada como un emblema de la tierra, y por eso la llamaban Gran Madre, porque sus producciones alimentan á los hombres. El niño, el jóven y el fauno de edad madura manifiestan con sus atributos, propios de Cibeles, los diversos frutos de las tres estaciones productivas del año significadas por estas figuras. Y como las plantas que sirven para restablecer la salud forman un ramo tan precioso entre los vegetales, he aqui la razon por qué tambien está representada

Higeya, diosa de la salud, hija de Esculapio, dios de la medicina: tiene con una mano una serpiente, á la que da de beber en una taza que sostiene con la otra: una diadema de oro ciñe sus sienes. La taza denota las bebidas y demas remedios que coadyuvan á restablecer la salud perdida: la serpiente, ademas de mostrar la prudencia que es necesaria para conservarla, es símbolo de la salud; porque asi como la serpiente se renueva la piel, asi parece renovado el hombre cuando adquiere la sanidad: la diadema de oro da indicio de cuán preciosa sea la salud, y en cuánta estimacion debe tenerse; pues es, por decirlo así, la reina de todos los bienes temporales. Sigue á todo esto el

Sol, bajo la figura de un bellísimo jóven reves-

tido con manto blanco y con una antorcha encendida en la mano: en la parte inferior se ven algunos genios con los atributos de este astro; pues uno de ellos tiene el círculo de sus rotaciones, otro las saetas alusivas á sus rayos, otro está en ademan de apartar una nube en indicio de su claridad, y por último otro en sitio aún mas inferior que los demas está entregado al sueño, demostrando con esto la ausencia del Sol. A un lado se perciben las Horas danzando.

A esta graciosa alegoría acompaña otra del Tiempo, simbolizada por Saturno y Jano, que sostienen un círculo de oro.

Saturno era hijo de Urano ó el Cielo, y esposo de Cibeles: representa el Tiempo; por eso se le pinta anciano con alas y guadaña. La fábula dice que devoraba sus propios hijos, lo que debe entenderse por la sucesion rápida de los años, hijos del Tiempo.

Jano fue un Rey de Italia y compañero de Saturno, cuyo reinado ha sido inmortalizado por los poetas con el nombre de siglo de Oro, y despues los romanos le adoraron como uno de los principales dioses edificándole un templo, abierto solo en tiempo de guerra, y en honor de Saturno instituyeron las fiestas Saturnales; pero considerado Jano como personage alegórico, es tenido por un emblema del tiem-

po presente y pasado, que eso demuestran sus dos rostros: era dios del año, que le abria y cerraba con la llave que tiene en la mano: el círculo que sostiene con Saturno significa el giro que hacen las diversas subdivisiones del tiempo, y tambien representa el Zodiaco: se ve inmediato un genio que está durmiendo, y expresa lo insensible que parece la veloz carrera del tiempo. Como ministras suyas se ven cerca las

Parcas, hijas de la Necesidad segun unos, ó del Erebo y de la Noche segun otros; llamábanse Cloto, Laquesis y Atropos, y presidian á la duracion de la vida humana; por eso se representan hilando: la primera tiene la rueca, la segunda el huso con que hila, y la última la tijera fatal que corta el hilo de la vida: creían los paganos que hilaban lana blanca mezclada con oro ó seda, para expresar los dias felices, y solamente lana negra para determinar los desgraciados. A su lado estan sentados tres graves ancianos desnudos y apoyados sobre urnas. El sitio que ocupan tan inmediato á las Parcas, su desnudez y torvo aspecto les da á conocer por los tres jueces del infierno Minos, Radamanto y Eaco, famosos legisladores de la mas remota antigüedad, á quienes los poetas asignaron semejante magistratura.

Minos pasaba por hijo de Júpiter y de Europa: fue el que dió á Creta, de donde era Rey, sus celebradas leyes. Radamanto, Rey de Licia, se hizo famoso por su celo por la justicia. Eaco civilizó un pueblo donde mandaba con rectitud. Estan desnudos para manifestar su integridad, exenta de pasiones y artificios. Las urnas sobre que reposan pueden significar ó las cinericias de los difuntos, ó las que contenian los juicios escritos. Sus cargos consistian en examinar las almas conforme Mercurio las iba presentando ante su tribunal, y por lo mismo estaban considerados como ministros de Pluton.

Inmediatos á estos jueces hay otras tres figuras bastante desconocidas, aunque sean las menos importantes de esta gran composicion. No sabemos lo que Mengs quiso expresar por ellas, pero no hay duda que son deidades maléficas: dos de ellas, las mas próximas á los magistrados infernales, representan mugeres revestidas con mantos de colores obscuros, y la una tiene en la mano una medalla al parecer. Atendiendo á su aspecto y al sitio que ocupan se puede muy bien conjeturar que son, ó algunas de aquellas deidades malignas que adoraban los idólatras, como la *Discordia*, la *Mentira*, la *Contienda*, &c., ó bien las que presidian á los funerales, como *Libitina* y *Nenia*.

La proximidad de las Parcas que disponian de la vida y muerte de los hombres, y la de los jueces que pronunciaban la sentencia de su irrevocable destino, dan mucha probabilidad á esta última conjetura. La tercera figura representa un hombre de feo aspecto, que tiene cubierto el rostro con un velo y en sus manos una arquita: rodéanle obscuras nubes, por lo cual me parece representa á

Demogorgon, de quien dice Bocacio era el mas antiguo de los dioses, habitador de los senos de la tierra, y acompañado siempre de las mas densas tinieblas: reinaba en todo su aspecto una palidez mortal, y exhalaba continuamente un hedor de humedad insufrible: con todos estos caracteres cuadra perfectamente su fea figura y la obscuridad que le rodea. Añade el mismo autor que Demogorgon nunca declaraba sus pensamientos por su propia boca: que temian nombrarle sus adoradores; y á esto hace muy buena alusion el velo que oculta su rostro. Respecto de la arquita expresa con mucha propiedad el Caos, su compañero ó primer hijo: tal era el colmo de la ceguedad de los paganos, y tales las ideas que tenian formadas de la Divinidad.

A estas deidades tristes y horrorosas sigue el festivo coro de Baco, compuesto de este dios, de su ayo

el viejo Sileno, del voluptuoso Como, y de algunos pequeños faunos ó silvanos.

Baco preside este coro, y está expresado por un hermoso aunque afeminado jóven coronado de hiedra, con el tirso despojado de hojas en una mano, y en la otra una gran taza de oro. Era Baco hijo de Júpiter y de Semele, y estaba reverenciado por los gentiles como uno de los principales dioses y conquistadores: le reputaban inventor del vino, y por el primero que sometió los bueyes al yugo. Se le pinta jóven hermoso y rubio, porque asi le representaban los antiguos, como puede verse en los monumentos que se han conservado hasta nuestros dias: su afeminacion nos muestra la debilidad consiguiente á la embriaguez: su corona es de hiedra, porque esta planta le estaba consagrada por varias razones: primera, porque está siempre verde, y Baco gozaba una juventud perpetua: segunda, porque tiene la propiedad de enlazar cuanto encuentra, y el vino encadena y embota los sentidos: tercera, por ser símbolo de la lascivia, á la que comunmente arrastra el vino: cuarta, porque Cisso, niño muy amado de Baco, fue transformado en esta planta.

Sileno era ayo de Baco: represéntase bajo la figura de un viejo grueso sentado sobre una piel y re-

costado en un pellejo de vino: sus orejas son puntiagudas, y como su discípulo tiene corona de hiedra y una taza en la mano. Nada tenemos que añadir á lo expuesto acerca de estos atributos; pero respecto de las orejas puntiagudas se sabe que es el distintivo de los sátiros y faunos, que eran los númenes protectores de los campos, y formaban tambien la corte de Baco. Los que aqui estan pintados son dos bellos muchachos, el uno está sobre una pantera teniendo muy gozoso un racimo de uvas en la mano, y el otro, no menos risueño, lleva un jarron de oro en las suyas. Los faunos y sátiros son emblemas de la torpeza; por eso eran acompañantes de Baco. La pantera estaba consagrada á este dios: primero, porque sus tres nodrizas Filis, Coronis y Cleida, fueron transformadas en dicho animal: segundo, porque la pantera es geroglífico del furor, y manifiesta con esto el que ocasiona el abuso del vino; por estas razones se representa algunas veces á Baco sentado en un carro tirado por panteras y tigres, que por la misma causa le estaban tambien consagrados.

Como era el dios de los convites y de la lascivia, y por lo tanto compañero y ministro de Baco, á quien se asemejaba en la afeminacion: tiene una guirnalda de flores en la cabeza y otra en la mano, lo cual es

alusivo á la alegría de los festines y á la costumbre que los antiguos tenian de coronarse de flores en los banquetes, y aun de adornar con ellas las tazas en que bebian: en la otra mano tiene una tea encendida, y es atributo de las fiestas nocturnas. Este dios presidia tambien á los adornos de la cabeza. Sigue el coro de las musas presidido por

Apolo, gallardo jóven, con la lira en una mano y en la otra el plectro. Apolo, hijo de Júpiter y de Latona y hermano gemelo de Diana, era tenido por el dios de los adivinos, de las bellas artes y de la luz, y por esta última circunstancia era confundido con el Sol en la mitología griega: tenia diversos nombres, pero todos procedian de las diferentes naciones que le adoraban. Asi se llamaba tambien Febo entre los griegos mismos, Adad por los asirios, por los persas Mithra, y por los egipcios Horo. En esta magnífica composicion está considerado solamente como presidente de la poesía, de la música, y de las artes de erudicion. Rodéanle las musas, hijas de Júpiter y de Mnemosine, esto es, de la Memoria, tan necesaria en los estudios amenos, y que quedan ya descritas en esta obra. Delante del coro de las nueve musas está

Ceres, hija de Saturno y de Cibeles, y adorada

por los antiguos paganos como inventora de la agricultura: decian habia enseñado tan utilísimo arte á Celeo, Rey de Eleusis, y que fue nodriza de su hijo Triptolemo, el cual inventó despues los instrumentos necesarios para el cultivo de la tierra, llamados por Virgilio *armas cereales;* por lo que reconocidos los griegos instituyeron en honor de la diosa las fiestas y misterios Eleusinos, tan célebres en la antigüedad. Otros quieren que Ceres haya sido una Reina de Sicilia que enseñó la agricultura á sus vasallos, y no falta quien la considera solo como una brillante alegoría de los trabajos campestres. Aqui se manifiesta todo esto, pues la diosa está representada con corona de espigas en la cabeza y con un haz de ellas en la mano: tiene manto amarillo, y esto muestra el color de que parecen revestirse los campos por agosto, mes consagrado á esta diosa.

Pomona está inmediata: era la deidad de los frutos, como lo manifiestan los que tiene recogidos con el manto que sostiene con ambas manos, y á su lado está su esposo

Vertumno, á quien estaban encomendados los huertos, y por eso tiene junto á sí una canasta con hortaliza. Tambien está

Esculapio, dios de la Medicina é hijo de Apolo

y de Coronis: tiene en la mano el baston nudoso y rodeado por una serpiente. Algunos autores dicen que se dió la serpiente á Esculapio por ser animal vigilantísimo, y se puede añadir á esta razon la de ser símbolo de la prudencia, porque prudente y vigilante debe ser el médico: los nudos del baston expresan las dificultades de la Medicina. En primer término estan sentados dos dioses rústicos; el uno de ellos es

Pan, con la mitad superior del cuerpo de hombre, y la mitad inferior y cuernos de cabra: tiene en una mano la fístula ó flauta satírica. Era hijo de Mercurio y de Penélope, dios de los pastores y gefe de los sátiros: estaba reverenciado particularmente en Arcadia: la fístula era un instrumento pastoril, del que fue inventor, formándola de un cañaveral en que se transformó una ninfa á quien amaba llamada Siringa. Uno de los delirios del paganismo era tener á este monstruoso dios por emblema del universo. El otro semidios que está con él, se da tambien á conocer por un fauno ó sátiro, tanto por su aspecto agreste y orejas puntiagudas, como por el cayado que tiene en una de sus manos y la corona de ramas de pino que ciñe su cabeza: se sabe que el pino estaba consagrado á estas deidades silvestres. En sitio mas superior se

ostenta el fiero Marte acompañado de la Victoria, de Castor y Polux.

Marte está sentado: tiene morrion en la cabeza, espada, lanza y escudo en sus manos: era hijo de Juno: represéntase armado porque era dios de los combates: en su escudo tiene pintado un rayo para expresar por medio de este geroglífico sus estragos, pues los poetas le daban por compañeros y ministros al furor, la discordia, el terror y la ira, que son consiguientes á toda guerra.

La *Victoria* está como se suele pintar comunmente, con alas y una palma en la mano: considerada como personage mitológico era hija de la laguna Estigia: se sabe que por esta laguna juraban los dioses, y este juramento era tal, que el que le quebrantaba era privado por cien años de la divinidad. Este honor concedido á Estigia procedió de los eminentes servicios que su hija la Victoria hizo en favor de Júpiter en la guerra que tuvo que sostener contra los gigantes.

Castor y *Polux* estan representados por dos jóvenes muy bellos y parecidos entre sí: tienen en sus cabezas dos gorretes frigios de la forma y color de media cáscara de huevo, y estan en actitud de oir á Marte que les dirige la palabra. Estos eran hijos de

Júpiter y de Leda, y estaban reputados por unos de los principales héroes ó semidioses de la mitología. Polux era inmortal, y Castor mortal; pero se amaban tan tiernamente que, habiendo muerto éste, pidió aquél á Júpiter poder para dividir con su hermano su inmortalidad, y asi cuando uno de ellos moria renacia el otro; hasta que transportados ambos al cielo con el título de Gemelos *(Geminis)*, constituyeron uno de los doce signos del Zodiaco. En primer término y sitio mas inferior estan los dioses del viento y del fuego.

Eolo era el dios de los vientos, y decian reinaba en las islas que estan al norte de Sicilia, llamadas de su nombre Eolias. Algunos autores le cuentan entre los dioses marinos: el cetro que tiene en la mano indica su terrible poder.

Vulcano era el dios del fuego, artífice de las armas de los dioses, é hijo de Júpiter y de Juno: le fingian cojo y el mas feo de todos los inmortales. Cerca de estos dos, y detrás de Juno, estan Ganimedes y dos ninfas, que acaso por una de ellas se habrá querido representar á Hebe.

Ganimedes está bajo la figura de un mancebo con una copa ó taza en la mano. Este era un Príncipe troyano hijo de Tros, que fue arrebatado al Olimpo por una águila para servir á Júpiter el nectar, que

era la bebida de los inmortales. Es el signo de Acuario en el mes de enero.

Hebe era hija de Júpiter y de Juno, y diosa de la juventud: servia de copera á los dioses antes de Ganimedes. Su padre la dió por esposa á Hércules despues de su apoteosis, lo cual es una alegoría que nos indica que la fuerza expresada por aquel héroe acompaña comunmente á la juventud, significada por esta diosa. En medio de la bóveda se ve la

Fortaleza, virtud principal del héroe, vestida militarmente y con una piel de leon al hombro: está sosteniendo un medallon, cuya representacion es alusiva á Hércules y á la España antigua y mitológica: le guarnece y adorna una guirnalda formada de ramos de laurel.

La *Justicia*, coronada y revestida de manto rojo, tiene al hombro las fasces consulares, y con la mano muestra el medallon, indicando que las columnas, que Hércules puso en el estrecho que separa España de África, fueron el término de sus trabajos. Un genio tiene en sus manos varias guirnaldas como otros tantos atributos de sus glorias, y la Fama se apresura á publicarlas. Por los aires se ven varios genios; unos conducen la aljaba, con cuyas saetas habia muerto tantos monstruos; otros llevan una palma en demos-

tracion de victoria, y otros derraman flores como símbolos de alabanzas.

Entre todas estas figuras se distingue una que sostiene con ambas manos una urna redonda, y por lo que se puede distinguir parece estar coronada de estrellas, atributos propios de la inmortalidad, y alusion á los gloriosos destinos del héroe.

MEDALLAS DE BAJO RELIEVE.

En ellas estan representadas algunas hazañas de Hércules.

En la primera está su triunfo sobre el Cancerbero cuando el héroe bajó á los infiernos para librar á su amigo Teseo, y venció á aquel monstruo, que era un perro espantoso que tenia tres cabezas, y servia de portero en los dominios tenebrosos de Pluton.

En la segunda está figurado Hércules, vencedor del javalí de Erimanto. La fábula dice que habiéndole mandado Euristeo (á quien los destinos le habian sometido) traer viva á su presencia esta horrible fiera que destruía los campos de Arcadia, cargó con ella acuestas y la llevó á Argos.

En la tercera medalla está expresada su victoria contra la famosa cierva Menalia, que tenia los cuer-

nos de oro y los pies de bronce, la cual fue vencida por Hércules en la carrera, y conducida por él hasta Micenas.

Y en la cuarta y última se halla esculpida su hazaña contra la hidra de Lerna, que era una serpiente monstruosísima que, segun Heráclides, tenia cincuenta cabezas, segun Higinio nueve, y segun otros siete, pero con la funesta propiedad de renacer aunque se cortasen; de modo que para acabar con ella le fue necesario mandar á Yolas su compañero quemase con una tea encendida los cuellos cortados, á fin de evitar esta fatal reproduccion; y asi acabó de matar á la hidra, en cuya sangre empapó sus flechas.

Nota. *De esta sala se pasa á otra mayor, que en la actualidad es la Cámara de S. M., cuya bóveda está adornada de estucos chinescos: inmediatos á ella hay varios gabinetes; en el primero, que es el que forma el ángulo de Palacio entre las fachadas de Mediodia y Poniente, está pintado por don Luis Lopez el techo décimosexto.*

Notas.

1.ª La bóveda está pintada por Mengs y representa la apoteosis de Hércules. Véase el Viage de España tomo 6.º descripcion del Palacio nuevo, las obras de Mengs publicadas por Azara en la pág. 44, y el Diccionario de los ilustres profesores tomo 3.º pág. 130.

2.ª *Júpiter:* era tenido por el soberano entre los inmortales, y por esta superioridad le llamaban el padre de los dioses y de los hombres, y le condecoraban con muchos dictados alusivos á su po-

der, como Tonante, Fulminante, Fulgurator, &c.: el trono era emblema no solo de reinado, sino tambien de divinidad entre algunos pueblos: los demas atributos son muy conocidos: á este dios le estaba consagrada la encina, y entre las aves el águila, y de los meses el de julio. Véase lo que de él dicen Virg. Georg. 1.ª 329. Ovid. Metam. libro 2.º fáb. *Europæ*. Pier. Val. Hierogl. lib. XLIII fol. 319. Cartario 404.

3.ª *Neptuno:* sus diversas significaciones pueden verse en Cart. pág. 241. El mes de febrero le era dedicado.

4.ª *Juno:* representa el aire y Jove el fuego, y como estos dos elementos se asemejan en cuanto á la sutileza, por eso los fingian hermanos y consortes: le estaban consagrados el mes de enero, el cordero, el pavon y la azucena. V. Ovid. Metam. lib. 3.º fab. *Semelei.* Bocac. lib. 9.º pág. 143. Cart. pág. 176, el cual dice en la pág. 172 que esta diosa era la misma que Lucina.

5.ª *Pluton:* su cetro no es un bidente, como le pintan los modernos, pues no se halla tal en los monumentos antiguos, sino una vara larga, que Píndaro llama Verga, y con la que Pluton asignaba á las almas el lugar que debian habitar en sus dominios: esto dice Winckel. tomo 1.º pág. 112 y 113. El ciprés estaba consagrado á Pluton.

6.ª *Grandes dioses:* eran veinte los que los romanos llamaban *Dii selecti*, á saber: Júpiter, Neptuno, Orco (era Pluton), Jano, Saturno, Genius, Mercurio, Apolo, Marte, Vulcano, Baco, Sol, Cibeles, Ceres, Juno, Luna, Diana, Minerva, Venus y Vesta. V. el Teatro de los dioses part. 3.ª lib. 2.º pág. 104; pero aqui hemos dado el nombre de grandes dioses á los cuatro hermanos por ser los principales.

7.ª *Mercurio.* V. lo que de él dice Cart. pág. 310 y sig.: á este dios estaban consagrados un planeta y el mes de junio.

8.ª *Hércules:* le estaban dedicados el álamo blanco, el ciervo y la hidra.

9.ª *Minerva:* es un emblema de la union de las armas y las letras: pasaba por inventora del tejido, bordado é hilado: le pertenecia el mes de marzo, el olivo y la lechuza. Ovidio la llamaba *Bellica Virgo* á causa de su armadura: de ella hablan este autor Metam.

lib. 4.° y 6.°, fab. *Aragn.* Virg. Georg. 1.ª vers. 18. Cart. pág. 458. Winckelm. tomo 1.° pág. 124.

10. *Temis:* en la Teogonía de Hesiodo pasa por hija del cielo y de la tierra, y hermana de Saturno. V. lo que acerca de esta diosa dice el Diccion. icon. tomo 2.° pág. 256.

11. *Diana:* Ovidio la llama *Dea Venatrix:* el templo que le estaba dedicado en Éfeso, era una de las maravillas del mundo. La cierva y el barbo estaban consagrados á esta diosa, como tambien el mes de noviembre. Ovid. Met. lib. 2.° fab. de *Calixto.* Cart. pág. 100 y sig. Winckelm. tomo 1.° pág. 127. Ravisio Textor part. 2.ª fol. 93.

12. *Proserpina:* es mas natural que represente á esta diosa la figura de que hemos hablado, que no á Vesta á quien puede atribuirla alguno; porque esta última estaba representada unas veces con una pátera ó vaso llamado *capedúncula* y con el paladion, y otras veces con una lanza. V. el Diccion. icon. tomo 2.° pág. 289. Tambien se la representaba con la lámpara ó antorcha para significar el fuego perpetuo. V. Winckelm. tomo 1.° pág. 129. El narciso estaba consagrado á Proserpina.

13. *Ninfas.* V. lo que acerca de sus calidades dicen todos los mitólogos, y el Teatro de los dioses part. 1.ª lib. 3.° pág. 254, como tambien Rav. Tex. part. 2.ª fol. 95.

14. *Venus:* hubo varias con este nombre; pero la principal de todas, á la que se refieren las acciones de las demas, y de la que se habla en este artículo, fue la undécima hija de Júpiter. Homero dijo que era hija de este dios y de Dionea, y Ciceron que era la tercera diosa con el nombre de Venus y muger de Vulcano: la manzana es atributo de su triunfo, para lo cual debemos entender lo que nos cuenta la fábula acerca de dicha manzana, y es que estando la Discordia enfurecida por no haber sido convidada á las bodas de la ninfa Tetis con el Rey Peleo, arrojó en medio de la mesa del convite una manzana destinada para la mas bella de todas las diosas: disputáronse esta preferencia Juno, Minerva y Venus. Paris, hijo del Rey de Troya, fue electo juez para decidir esta cuestion, y adjudicó el premio á Venus, pero concitó contra sí y su patria los funestos efectos del resentimiento de las otras dos diosas rivales. Ademas de esta fábula pertenecia á Venus la manzana, por ser atributo de la decla-

racion de amor, segun Winckelmann, apoyado en la autoridad de Plutarco. A esta diosa le eran dedicados un planeta, el mes de abril, el cisne, la paloma, la anchoa, el rosal y el mirto. Bocac. lib. 11, pág. 179. Winckelm. tomo 1.° pág. 129. Rav. Text. part. 2.ª fol. 93.

15. *Cupido:* hablan de él Ovid. Eleg. 3.ª del lib. 2.°. Cart. pág. 536. Rav. Tex. part. 2.ª fol. 158. En los antiguos monumentos dice Prezel se ve á Cupido atormentando á una mariposa, para expresar la esclavitud de un alma tiranizada por el amor sensual. V. este autor en su Diccion. icon. tomo 2.° pág. 131.

16. *Psiquis:* la alegoría de esta diosa ó ninfa puede verse explicada por Prezel, en el Diccion. icon. tomo 2.° pág. 172.

17. El genio que muestra á Venus, es otro emblema del amor; tal vez será Anterote ó Anteros, igualmente hijo de Venus y dios del amor recíproco, segun Cartario. Sobre el nombre de *Claviger* dado á Cupido, y sus atribuciones como tal, habla Winckelmann, fundado en un antiguo monumento existente en el gabinete Stosh. secc. 2.ª n.° 730, y en la autoridad de Eurípides (en su Hipol.). A esta opinion tan respetable se puede añadir una imagen del Amor con llaves que trae Cartario en su obra. V. este autor pág. 500 y 520, y Winckelm. tomo 1.° pág. 119.

18. *Las Gracias.* V. Cart. pág. 562, el Teatro de los dioses parte 3.ª pág. 204 y 206. Winckelm. tomo 1.° pág. 132 y 133, y el Diccion. icon. tomo 1.° pág. 263.

19. *Cibeles.* V. Ovid. Met. lib. 9.° fáb. *Aqueloo.* Cart. pág. 202 y sig. La encina, el pino y el leon correspondian á Cibeles: dos espigas, segun Winckelmann, forman uno de sus atributos cuando se la identifica con la abundancia. V. este aut. tomo 1.° pág. 141. En cuanto al jóven que está al lado de la diosa, no me parece represente á Atis su querido, porque tendria corona ó ramo de pino: tampoco puede significar el dios *Bonus Eventus;* porque si bien le pintaban con algunas espigas en la mano, le agregaban una pátera: asi que ha parecido explicar mejor esta figura del modo que lo está en la descripcion.

20. *Higeya.* V. Cart. pág. 89 y sig., y tambien su imagen en un bajo relieve antiguo que está entre las esculturas del Herculano, tomo 5.° pág. 271.

21. *Sol:* era distinto de Apolo en la primitiva Mitología griega, y aun en la Teogonía de Hesiodo, como puede verse. Tambien en la enumeracion que se hacia de los grandes dioses *(Dii selecti)* se distinguian estos dos personages (véase la nota 6.ª); pero aunque se veneraban varios dioses con el mismo nombre de Sol, segun refiere Bocacio, el principal, y del que aqui se habla, es el segundo, que fue hijo de Hiperion, de la raza de los Titanes. V. este autor en su Genealogía, lib. 4.º pág. 58. Los niños que estan pintados junto á la figura del Sol, no solo muestran con sus atributos las diversas propiedades de este astro, sino que son tambien alusivos á las cuatro principales partes del dia. Las Horas eran sus hijas, y dicen que se llamaban asi de Horus, que es el Sol de los antiguos egipcios: unos dicen que eran veinte y cuatro, otros solo reconocian cuatro, confundiéndolas con las estaciones, y algunos solo admitian tres. V. lo que acerca de estas compañeras del Sol dicen Bocac. pág. 58, Cartar. pág. 558, y el Diccion. icon. tomo 1.º pág. 284.

22. *Saturno.* V. Cart. pág. 38, y Bocac. lib. 8.º pág. 132.

23. *Jano.* V. Cart. pág. 45 y sig. El siglo de oro está descrito por Virgilio en la Georg. 2.ª al fin, cuando dice:

Saturno vida tal tuvo en la tierra
En aquella primera edad dorada,
En la cual no se oyó trompa de guerra,
Ni sonó puesta en duro yunque espada.

Porque en el reinado de Saturno y Jano, que fue el siglo de oro, no se conocian los estragos de la guerra.

24. *Parcas.* V. Bocac. lib. 1.º pág. 10, y Cart. pág. 299 y sig.

25. *Jueces del Infierno.* V. Bocac. lib. 12 pág. 200, Cart. 273 y siguientes, y Teatro de los dioses part. 1.ª lib. 4.º pág. 394.

26. *Deidades maléficas y los vicios mas vergonzosos:* eran adorados por los paganos. Hesiodo fingia en su Teogonía que la *Noche* era madre del odioso *Destino:* eran dioses de esta familia el *Fraude*, la *Discordia*, el *Olvido*, el *Hambre*, el *Horror sanguinario*, la *Guerra*, el *Asesinato*, las *Contiendas*, la *Mentira*, el *Pleito*, el

Desprecio de las leyes, &c. &c. ¡Hasta dónde pudo llegar el delirio del entendimiento humano!

27. *Demogorgon.* V. la descripcion que hace Bocacio de este feísimo y reverenciado dios en la Geneal. lib. 1.º pág. 5 y 6. El Teatro de los dioses part. 3.ª lib. 2.º pág. 101.

28. *Baco:* á este dios le eran dedicados el tigre, la pantera, la urraca, las viñas, la hiedra y la higuera. Acerca de su belleza y demas propiedades véase Ovid. Metam. lib. 3.º fab. *Semelei.* lib. 4.º fab. *Mineid.* Alciato Embl. *Juvent.* Cart. pág. 428. Rav. Tex. part. 2.ª f. 158.

29. *Sileno.* V. Cart. pág. 142. Diccion. icon. tomo 2.º pág. 219.

30. *Faunos* y *Sátiros.* V. Bocac. lib. 5.º pág. 93, y lib. 8.º página 140: acerca de la pantera véase Cartario pág. 432.

31. *Comus.* V. lo que dice Cartario explicando un cuadro de Filóstrato, pág. 414 y 415: tambien la tab. núm. 10 del tomo 4.º de *Pitt. antiq. de Herculano.*

32. *Apolo.* V. la larga explicacion que de él hace Cartario desde la pág. 56 hasta la 99 de su obra intitulada *Imagini de i dei,* tantas veces citada en esta. El oráculo que este dios tenia en Delfos era el mas célebre que se conocia en toda la antigüedad pagana. A él eran consagrados el mes de mayo, el cuervo, el cisne, el grifo, el laurel y el jacinto.

33. *Musas.* Bocacio habla de sus significaciones en el lib. 11 pág. 178 de su Geneal.; y de ellas hablan todos los mitólogos.

34. *Pomona.* V. Cartario pág. 234, y el Dicc. iconol. tomo 2.º pág. 161.

35. *Vertumno.* V. Cart. en la citada pág., y la explicacion de este dios en el Dicc. icon. tomo 2.º pág. 288.

36. *Esculapio.* V. Bocacio lib. 5.º pág. 89, Cart. pág. 84, y un bajo relieve antiguo en el tomo 5.º pág. 271 del Herculano, y la tab. 19 del 6.º

37. *Pan.* V. Ovid. Metam. lib. 1.º fab. de *Argos.* Virgilio en sus Eglogas lib. 2.º verso 32 hace á Pan inventor de la flauta. Pasaba por emblema del universo, y para apoyar esta opinion hallaban otras tantas alusiones de esto en su monstruosa figura; y asi decian con Servio que las astas mostraban los rayos del Sol y los

cuernos de la Luna: otros opinaban que su rostro encarnado expresaba el fuego, superior á los demas elementos: que la barba larga mostraba no solo el fuego, sino tambien el aire; su piel significaba las estrellas; la flauta de siete cañas pasaba por una imagen de los siete cielos: hallaban aún en él otras alusiones todavía mas impertinentes é infundadas que las que acabo de referir.

38. *Fauno:* acaso esta figura representa el principal fauno padre de los demas, y aun de los sátiros. V. lo que sobre él dice Bocacio lib. 8.° pág. 140. El pino era el arbol favorito de estos diosecillos.

39. *Marte.* V. Bocac. lib. 9.° pág. 145, Cart. pág. 395, y la tabla 2.ª del tomo 4.° de *L'Pitt. ant. Hercul.* Presidia á un planeta que tiene su nombre. El mes de octubre, el dia martes, el caballo, el lobo, el picamaderos y el fresno le eran consagrados.

40. *Victoria.* V. Bocac. lib. 3.° pág. 84, y Cart. pág. 291.

41. *Castor* y *Polux.* V. Ovid. Metam. lib. 8.° y en la 5.ª del libro 1.° de sus Elegías, Bocac. lib. 11 pág. 180, Cart. pág. 181.

42. *Eolo.* V. Bocac. lib. 13 pág. 216, Cart. pág. 260.

43. *Vulcano.* V. Cart. pág. 387 y sig. Presidia el mes de septiembre.

44. *Ganimedes.* V. Bocac. lib. 6.° pág. 102, y Cart. pág. 59. Pasa por personage histórico: dicen que fue un Príncipe troyano hecho prisionero por Tántalo, que en sus egércitos llevaba por insignia un águila, y que de ahí nació la opinion de que Ganimedes habia sido arrebatado por semejante ave.

45. *Hebe.* V. Bocac. lib. 9.° pág. 145, Cart. pág. 58, y la interpretacion alegórica que expone Mr. Prezel en el Dicc. icon. tomo 1.° pág. 275.

46. *Fortaleza.* V. Ripa tomo 3.° pág. 109. La Justicia en la pág. 201. La Fama en Cart. pág. 396. Acaso la guirnalda que rodea el medallon será de álamo, por ser arbol consagrado á Hércules; y acerca de las columnas se sabe que las puso para indicar el término de sus trabajos.

47. *Genios:* todos los que aqui se representan son alusivos al héroe objeto de la composicion: la urna que lleva en sus manos la figura coronada de estrellas, puede ser la de la *Suerte,* con la

que se representa al *Destino.* V. la opinion que, fundado en Homero, expone Mr. de Prezel en el Dicc. icon. tomo 1.º en la página 182. Las estrellas son atributos de inmortalidad.

MEDALLAS.

48. Esta obra de escultura es de don Felipe de Castro, uno de los mas famosos estatuarios del siglo XVIII. Nació en Galicia, en donde aprendió los rudimentos de su profesion; pero deseoso de adelantar pasó á Lisboa y á Sevilla, y habiendo hecho grandes progresos quiso perfeccionarse en Roma, en donde fue discípulo de Maini. La Academia de San Lucas de aquella capital, la de Florencia, y la de los Árcades reconocieron su mérito, y le nombraron su individuo: á su regreso á España fue nombrado primer escultor de la Magestad de Fernando VI. En 1752 fue creado director de la Academia de San Fernando: en 1763 obtuvo la plaza de Director general de este Real cuerpo, y falleció en Madrid en 1775. Basta decir en su elogio que la escultura, tan decaida en España por espacio de mas de medio siglo, recobró su esplendor y lustre por las obras, celo y aplicacion de este insigne profesor.

49. *Medalla del Cancerbero.* Algunos entienden por la hazaña de Hércules contra el Cancerbero el dominio de la razon sobre los sentidos, y este dictamen me parece mas oportuno que el de Celio, que en sus Comentarios sobre los geroglíficos dice que significa solamente el hambre, la sed y el sueño, vencidos por Hércules, y expresados por las tres cabezas de aquel perro infernal. V. este autor en el lib. 59 fol. 436, Cart. pág. 281, y el Teatro de los dioses part. 2.ª lib. 2.º pág. 134.

50. *Javalí:* que es geroglífico de destruccion lo dice Pier. Val. lib. IX art. de *Porco;* y véase lo que opina Cart. en la pág. 450.

51. *Cierva Menalia.* V. el Teatro de los dioses part. 2.ª lib. 2.º páginas 93 y 94.

52. *Hidra de Lerna.* Aunque Pierio Valeriano en sus geroglíficos, y Alciato en sus emblemas, pongan á la hidra por símbolo de los sofistas, yo diria mas bien, atendiendo á las propiedades que le da la fábula, que puede expresar mas oportunamente una re-

belion mal extinguida. V. lo que acerca de ella dice el Teatro de los dioses parte 2.ª lib. 2.º pág. 87, y P. Val. lib. XVI fol. 122. Algunos, fundados en la opinion de Macrovio, quieren que Hércules signifique el Sol, y sus doce hazañas los doce signos del Zodiaco; pero me parece que algunas de sus aplicaciones son poco felices para adoptar esta opinion: mas bien propondria yo los trabajos de Hércules á los artistas y poetas como emblemas de la constancia en los asuntos que les ocurrieran.

EXPLICACION *de la alegoría pintada por don Luis Lopez en el techo de la sala décimasexta.*

El argumento expresa las virtudes que deben adornar á los que ejercen empleos públicos.

La Sabiduría, precedida por el genio de la Sagacidad, conduce á la Fidelidad y á la Circunspeccion delante del trono.

La *Sabiduría* se halla representada en figura de la diosa Minerva, aunque con alas, para manifestar su elevacion y la diligencia con que debe promover los intereses públicos. Se introduce aqui esta imagen en el sitio mas eminente y rodeada de luz, para demostrar cuán necesarios son los talentos y el saber para desempeñar dignamente los distinguidos cargos y empleos que se digna confiar el Soberano; pero como el mas perspicaz ingenio y los conocimientos mas profundos no son siempre guias seguras en el arte de gobernar los hombres, pues es ademas indispen-

sable conocerlos, por esta razon se ha puesto dirigiendo á la Sabiduría el

Genio de la Sagacidad, expresado por un mancebo que va volando delante de ella con la antorcha de la rázon y del conocimiento, fundados en la experiencia y observacion. Aun supuestas estas ventajas es necesario vayan acompañadas de sentimientos y principios de lealtad, porque de lo contrario es temible que degeneren hasta el punto de ser mas nocivas que útiles al Estado: en atencion á esto se ha simbolizado á la

Fidelidad por una jóven amable, cuyas facciones inspiran la confianza: da una mano á la Sabiduría; en la otra tiene una llave, y sobre sus modestas vestiduras un manto blanco: á cierta distancia se ven algunos genios conduciendo una arquita con las llaves puestas, y sobre la que descansa un perro. Esta virtud es tan estimable, que hace muy recomendables á los hombres en la sociedad, y forma buenos súbditos en el Estado; pero como ella por sí sola no es suficiente para gobernarle, por eso se la ha pintado dando la mano á la Sabiduría, la que le presenta la suya con el mayor afecto, porque ambas deben concurrir al mejor servicio del Monarca y del público. Su semblante candoroso y el manto blanco denotan que la

verdadera fidelidad debe dirigirse por los principios de una recta intencion, y no disfrazarse con los colores del artificio y de la apariencia. La llave que tiene en la mano y la arquita expresan la confianza que inspiran los hombres adornados con esta virtud, y tambien la buena fé que debe presidir á todos sus asuntos y operaciones: el perro es su geroglífico, por las propiedades que tiene este fiel animal tan conocidas de todo el mundo. A estas cualidades debe agregarse la de la circunspeccion, porque la jactanciosa locuacidad no supone lealtad ni saber; y asi pareció conveniente representar detrás de las dos figuras anteriores la significativa del

Silencio por un genio que tiene vendada la boca, y para mayor expresion haciendo con la mano la señal con que comunmente se manda callar: la bolsa del despacho que lleva sobre el brazo es una alusion particular á este techo, relativa solo al asunto que en él se ha pretendido representar. Y para demostrar los bienes que resultan de semejantes prendas, se simbolizó en sitio mas inferior á la

Abundancia en una hermosa muger, revestida con manto de púrpura bordado de oro, coronada con espigas, y derramando flores y frutos con algunas coronas de la cornucopia de Amaltea que sostienen va-

rios genios, como indicios de la prosperidad consiguiente á la union de la Fidelidad y Sabiduría, ordenadas en obsequio del trono y de la felicidad pública.

Notas.

1.ª Esta obra es la primera que ha pintado al fresco don Luis Lopez el año pasado de 1826, y manifiesta desde luego los grandes progresos que ha hecho en su arte este jóven tan benemérito, anunciando los frutos que deben esperarse con el tiempo de las felices disposiciones de su ingenio, y de su constante aplicacion al estudio.

2.ª *Sabiduría:* los antiguos la representaban bajo la figura de Minerva: no la desdicen las alas á esta diosa en la espalda, pues Cartario refiere en su tratado de las Imágenes que Homero y Marco Tulio la describen como á Mercurio con alas en los pies, lo que para el caso es lo mismo. Véase Cart. páginas 379 y 380, y el Dicc. icon. de Mr. Prezel tomo 2.º en su artículo respectivo.

3.ª *Fidelidad:* la fé pública, que se tomaba por la fidelidad, estaba honrada por los romanos como una divinidad, y tenia en el Capitolio un templo consagrado, dice Ciceron, por Atilio Calatino: se le ofrecian sacrificios sin efusion de sangre, cubriéndose sus sacerdotes con velos blancos, y los mayores juramentos se hacian en nombre de esta diosa, la que tenia muchos sobrenombres, como se ve en medallas de Emperadores, v. gr. la *Fé mútua,* la *Fé del egército,* &c.: sus imágenes variaban, y á veces se la significaba solamente por medio de emblemas, como dos manos juntas, ó sola la mano derecha, como puede verse en una de las imágenes de Cartario, y en algunos monumentos de *Montfaucon*: se ve que la daban por atributos un cesto de frutas y un manojo de espigas, aunque en otros se representa con signos diversos tambien de los que la prestan los modernos. V. Cart. en las páginas 318 y 319, y en la imagen siguiente; y *L'Antiquité expliquée de Montfaucon,* tom. 2.º lám. 210 pág. 350. Tenian los romanos otro dios llamado *Fidius,* á cuyo cargo estaba tambien la fé pública, y era semejante al *Hor-*

cio de los griegos, llamado dios de los juramentos. Sobre la figura moderna de la Fidelidad véase el Dicc. icon. tomo 1.º pág. 239, y Cochin de icon. art. *Fidelité.*

4.ª *Silencio:* estaba elevado á la clase de divino por los antiguos paganos, y se representaba bajo la figura de un jóven con el dedo en la boca, y era conocido con el nombre de *Harpócrates* entre los egipcios, y *Sigaleon* entre los griegos: los romanos adoraban como diosas del silencio á *Angerona* y á *Tácita:* á la primera la figuraban con la boca vendada, segun algunos autores, y en tres estatuas suyas que he visto grabadas en la erudita obra del *P. Montfaucon* está representada la diosa con el dedo en la boca como Harpócrates. V. Cart. pág. 374 y su lám. *L'Antiquité expliquée* tom. 2. pl. 213 pág. 360, y el Dicc. icon. tomo 2.º pág. 217.

Explicacion *de la alegoría pintada en la bóveda de la sala décima séptima por don Vicente Lopez.*

El argumento es la Potestad soberana en el ejercicio de sus facultades.

La *Potestad* ó *Autoridad* está simbolizada por una matrona, en cuyo aspecto y actitud se ven expresadas la grandeza y superioridad que deben caracterizarla, y cuyo magnífico trage indica el aparato correspondiente á la Magestad regia: está sentada en un trono de nubes y presentando una guirnalda de laurel, para demostrar que una de sus principales calidades es la de recompensar á los buenos. En la parte superior está representada la

Religion católica en un trono de luz, para manifestar su origen divino: con la mano derecha sostiene la santa Cruz, insignia de la victoria que el Salvador del mundo consiguió sobre el infierno, y en la otra el fuego santo de la Caridad: tiene cubiertos los ojos con una venda en indicio de la Fé, tan necesaria para profesarla y conseguir la vida eterna. Desde la Cruz se dirige un rayo de resplandor que ilumina

á la Potestad, para demostrar que ésta, si ha de obrar rectamente, necesita del divino auxilio y de su ilustracion celestial. En derredor de la Potestad regia se ven las principales virtudes que deben acompañarla en el ejercicio de sus funciones. La primera, que es la

Justicia, está en acto de recibir las coronas de mano de la Autoridad, porque aquélla debe ser el conducto por donde ésta ha de distribuir los premios. Está inmediata al trono, porque no debe acercarse á él nada que no esté apoyado por la Justicia. Con la otra mano tiene la espada para dar á entender á los malvados que siempre está dispuesta para castigar sus excesos é iniquidades, y permanece recta para denotar que no se tuerce á humanos respetos. A su lado se ve un genio que con una mano tiene la balanza, y debajo de la otra el libro de las leyes: dos geroglíficos que nos dicen que la rectitud todo lo pesa segun las reglas de la ley. En sitio mas inferior se ven ciertos trofeos, emblemas de los premios y castigos. Tambien se ve la

Prudencia, significada por otra muger con dos rostros como Jano, que con una mano sostiene el cetro de la Autoridad, y con la otra el espejo, rodeándola el brazo la serpiente, símbolos estos propios de la re-

flexion y sagacidad que deben caracterizarla, y de los que se ha hecho la exposicion varias veces; pero el cetro que sostiene esta virtud indica la prudencia tan necesaria en los que gobiernan. En segundo término se expresa la

Fortaleza por Hércules sosteniendo una columna, para mostrar que el poder ha de ser infatigable en su obrar, que la solidez y firmeza deben presidir á todas sus determinaciones, y que estas propiedades deben tener por norte la razon, segun lo significa el leon enfrenado que está inmediato á la Potestad. Cuando ésta dirige sus operaciones fundada en los preceptos que dicta la Religion santa, cuando hace triunfar con firmeza la razon contra los artificios é incitativos de las pasiones, y cuando practica las máximas que establece la justicia y que aplica la prudencia, entonces es el manantial precioso de donde procede la felicidad pública. Y para expresar que delante de un poder reglado por semejantes principios desaparecen la detestable *Rebelion* y la fatal *Discordia* para ocultarse en los abismos, se ve una figura horrenda que representa estos dos monstruos, compañeros inseparables, que cae precipitada en el volcan que debe reducirla al exterminio á impulso del

Genio exterminador, ministro de la Autoridad so-

berana, que con una mano lleva la tea encendida para manifestar el rigor y el castigo, simbolizados en el fuego que todo lo consume, y con la otra las palmas que prepara á los que trabajen con eficacia en destruir estas plagas, que siempre han ocasionado la ruina y desolacion de los mas florecientes Estados.

Notas.

1.ª Esta bella composicion se pintó el año de 1825 por el benemérito profesor don Vicente Lopez, primer pintor de Cámara de S. M. La describió con mucha elegancia y exactitud el P. D. José María Diaz Jimenez, y haria agravio á su pluma y bien merecida reputacion, si no confesase que su descripcion me ha servido de modelo para extender este papel.

2.ª Se extrañará tal vez que bajo una misma y sola figura se hallen simbolizadas dos cosas, la *Rebelion* y la *Discordia;* pero ademas de la semejanza que entre sí tienen estos vicios (pues el segundo es consecuencia del primero), se debe observar que, por principio artístico, debe emplearse el menor número posible de figuras desagradables á la vista en las composiciones pequeñas, cual es la presente.

Explicacion *de la pintura ejecutada por don Juan Rivera en la bóveda de la sala décima octava.*

El argumento es el Santo Rey Fernando de Castilla en la gloria.

En el sitio céntrico de la composicion, en medio de una suma claridad, y rodeado de espíritus celestiales, se ve colocado sobre nubes trasparentes un altar de forma cuadrada y sencilla, sobre el que está ardiendo un turíbulo de perfumes, símbolo de la oracion de los justos; y en los cuatro ángulos estan distribuidos los correspondientes emblemas de que habla el Apocalipsis, que son el angel, águila, leon y toro, que ordinariamente se representan con los santos Evangelistas.

Sobre un hermoso trono de nubes matizadas con el resplandor mas brillante se admira el héroe de la composicion, el ínclito Rey español San Fernando, que sostenido y acompañado de ángeles se presenta ante el supremo solio del Altísimo para recibir el galardon eterno de sus excelsas virtudes. Su imagen está revestida con las insignias que tanto honró durante

su vida mortal, y ceñida con la espada con que cortó tantos laureles: un angel inmediato sostiene el escudo de los dos reinos que heredó y unió, Castilla y Leon, á los que despues agregó tantos estados mediante sus legítimas conquistas sobre los sectarios del Alcorán.

Acompañan á este bienaventurado Príncipe una multitud de espíritus angélicos, significados por hermosos jóvenes y niños distribuidos en diversos sitios, donde se ve á los unos esparciendo sobre el héroe rosas y azucenas, á otros con guirnaldas de laurel y con palmas, en las que se simbolizan sus triunfos y las recompensas de sus virtudes y victorias; y en fin, á otros tañendo instrumentos músicos, celebrando con himnos su felicidad eterna.

En otro sitio de la obra, aunque con la debida economía para el efecto pintoresco, se hallan representados varios Monarcas de España, elegidos entre los mas virtuosos, y acompañados de algunos santos Obispos que honraron á nuestra nacion con su nacimiento, la enseñaron con su ejemplo, y la ilustraron con su doctrina.

Sentados en un grupo de nubes se ven los dos gloriosos Príncipes hermanos Hermenegildo y Recaredo, por cuyo ejemplo se sirvió Dios abatir en Es-

paña la impía cuanto extendida secta del arrianismo.

En primer término, y en sitio mas inferior, está el insigne restaurador de España D. Pelayo, apoyado sobre el escudo con que defendió las leyes patrias, y la espada con que en los montes de Asturias sentó los cimientos del nuevo edificio de la Monarquía: como los dos Reyes anteriores tiene corona, pero la tiene rodeada al yelmo para indicar lo guerrero; á su lado está una de las lumbreras de la Iglesia de España en el siglo VI, el bienaventurado Arzobispo de Sevilla San Leandro, que tanta parte tuvo en el triunfo del catolicismo en estos reinos, restaurando el esplendor y pureza de su fé, asi como Pelayo principió su restauracion política.

Detrás del primer grupo de San Hermenegildo se observa un ilustre tio suyo, San Isidoro, hermano y sucesor de San Leandro, acompañado del yerno del gran Pelayo el magnánimo Alfonso I; aquel Monarca célebre que por su descendencia de Recaredo, y por su acrisolado celo en favor de la Religion, mereció el renombre de Católico, y que consolidó y aun aumentó el nuevo estado fundado por el esfuerzo de su invicto suegro.

El otro grupo de segundo término expresa al Santo Arzobispo de Toledo Heladio, y al Rey de Leon

Ramiro I, vencedor de los sarracenos y de los normandos, los cuales saliendo de entre los hielos de la Noruega como un torrente impetuoso, eran terror de la mayor parte de la Europa en el siglo IX, pero fueron vencidos por el denuedo heroico de Ramiro cerca de las costas de Galicia.

NOTA. *Pasando un gabinete, que tambien sirve de tránsito á la Cámara, se halla una sala grande cuya bóveda ha pintado últimamente don Vicente Lopez, y es la décimanona de esta descripcion.*

Notas.

1.ª *Turíbulo.* En el humo del incienso estan simbolizadas nuestras oraciones. Véase Palomino, Museo pictórico tomo 2.º pág. 167 en la explicacion alegórica de la pintura de S. Nicolás de Valencia.

2.ª *Cuatro Símbolos de los Evangelistas.* V. Apocalipsis IV. 7.

3.ª *San Fernando:* fue uno de los Monarcas mas virtuosos que se han conocido: fue III de este nombre en Leon, y II en Castilla, que reunió en un solo estado por herencia, y que no han vuelto á dividirse desde su reinado. Reinó treinta y cinco años en Castilla y veinte y dos en Leon, en cuyo periodo añadió mas de mil poblaciones á su corona con la conquista de los reinos de Jaen, Córdoba y Sevilla, y reunion del de Murcia, haciendo tributario al de Granada: fue celosísimo por la pureza de nuestra santa Fé; y como se explica el P. Florez, si con un filo de su espada venció al mahometismo, con el otro persiguió mortalmente á la heregía: su acertado y justo gobierno le mereció el glorioso dictado de Padre de la patria; y cuando se disponia en Sevilla para hacer la guerra á los moros en África misma, le asaltó la última enfermedad, de la que murió santamente el dia 30 de mayo del año de 1252, á los cincuenta y uno de su edad.

4.ª *San Hermenegildo:* Príncipe, hijo del Rey Leovigildo y de Teodosia su primera muger, y por consiguiente sobrino de San Leandro, San Fulgencio, San Isidoro y Santa Florentina Virgen, hermanos, segun se cree, de su madre. Su padre le hizo su colega en el reino poniéndole su corte particular en Sevilla: á persuasion de su esposa Ingundis, y por los consejos y exhortaciones de San Leandro, abrazó la Religion católica; determinacion que atrajo sobre sí el odio de su madrastra Gosvinda y las amenazas de su padre, el cual se valió de todos los medios imaginables para pervertirle; pero viendo eran inútiles contra la constancia del santo jóven, le mandó cortar la cabeza en 14 de abril de 586. Su virtud y fortaleza con que sufrió la persecucion y la muerte, le han merecido ser reverenciado en el número de los santos mártires.

5.ª *Recaredo,* hermano menor de Hermenegildo y sucesor de su padre Leovigildo en la corona, fue uno de los Monarcas mas señalados de aquellos tiempos por sus virtudes y prudencia, y sobre todo por haber abjurado la impiedad arriana en que habian estado preocupados los Reyes antecesores suyos, por lo cual consiguió ver dominante en su reino la verdadera Religion; y murió felizmente en el año 601.

6.ª *D. Pelayo:* fue un Príncipe de la sangre Real de los godos, pues descendia del Rey Chindaswinto: asistió á la famosa batalla del Guadalete, en la que quedó destruido todo el poder visogodo de España, y fugitivo ó muerto su Rey D. Rodrigo, por lo cual se retiró Pelayo á los montes de Asturias algun tiempo despues; y hecho caudillo de un corto número de valientes, hizo frente á un poderoso ejército sarraceno, venciéndole con el favor visible del cielo, y haciéndose dueño de toda una comarca, que le aclamó Rey con el mayor júbilo: dió principio al reino de Oviedo, que gobernó desde el año de 718 hasta el de 736 en que falleció.

7.ª *San Leandro:* fue religioso del orden Benedictino, y por su mérito y virtudes promovido á prelado de Sevilla: por su celo acrisolado en defensa de la Fé católica fue desterrado en la persecucion de Leovigildo: tuvo amistad con San Gregorio Magno, y fue el principal consejero del Rey Recaredo: asistió al Concilio To-

ledano III en el año de 589, en donde aquel Príncipe abjuró la heregía.

8.ª *San Isidoro:* fue hermano de San Leandro en la sangre, en la piedad, en la dignidad y en la doctrina: desde su edad primera descollaba en virtud é ingenio: en su juventud hizo grandes progresos en las letras, y por fallecimiento de su hermano fue promovido á la silla de Sevilla, y asi presidió el Concilio II que por los años de 619 se celebró en aquella ciudad, y en el que, segun Mariana, se reprobó la secta de los Acéfalos, y se trató sobre ciertas competencias de algunos obispados: asistió y firmó el primero en el Concilio Toledano IV, compuesto de sesenta y dos Obispos en el año de 633 para restablecimiento de la disciplina eclesiástica. Gobernó su iglesia cerca de cuarenta años con gran santidad y prudencia.

9.ª *D. Alfonso I:* fue Rey de Oviedo por su matrimonio con Hermesenda, hija de D. Pelayo, y uno de los Príncipes mas justos y esforzados, habiendo importado mucho su reinado en aquellos tiempos tan calamitosos: venció á los moros en mas de treinta batallas, haciéndose dueño de Lugo, Tuy, Braga y otras ciudades: el Pontífice San Zacarías le dió el glorioso título de Rey Católico unos cincuenta y seis años antes que á Carlo Magno se le diese el de Cristianísimo de Francia. Despues de un reinado triunfante murió en Cangas por los años de 757, y fue sepultado en Santa María de Covadonga.

10. *San Heladio,* varon de señalada virtud y erudicion, vivia en el siglo VII. En su juventud habia tenido cargos principales en el siglo; pero deseoso de seguir vida mas perfecta tomó el hábito de monge en Toledo en el monasterio Agaliense, y llegó en breve á ser Abad: ascendió despues á la dignidad de Arzobispo de aquella ciudad: tuvo por discípulo á San Ildefonso, que en adelante le sucedió, asi en la Abadía como en el Arzobispado. Parece que las conmociones que se experimentaron en España en los últimos tiempos del reinado de Suintila, fueron ocasion de su muerte por la gran pena que recibió, y asi falleció por los años de 631.

11. *D. Ramiro I:* hijo de D. Bermudo el Diácono, pero inmediato sucesor de D. Alfonso el Casto: empezó á reinar en 843,

y á los principios de su reinado tuvo que destruir las facciones de los Condes Nepociano y Aldieto: fue un Príncipe prudente y valeroso, y no menos apto para las artes de la guerra que para los negocios de la paz: falleció en Oviedo en el año de 850, y se atribuye su muerte al sentimiento que le causaban las desgracias de que era testigo en España.

EXPLICACION *de la alegoría pintada por don Vicente Lopez en el techo de la sala décima nona.*

El argumento es la Institucion de la Real y distinguida Orden española de Carlos III.

Esta célebre composicion, fruto del ingenio y estudios de su benemérito autor, puede considerarse dividida en dos partes: la primera expresa simbólicamente el voto é institucion del Augusto fundador de la Orden; y la segunda los accesorios emblemáticos correspondientes á semejante acontecimiento.

Lo primero está significado convenientemente en el testero, que es el sitio principal de la bóveda, mediante un gran grupo de figuras situadas delante y en el zócalo de un grandioso templo del orden dórico, cuyos ornatos corresponden al acto solemne que en él se figura celebrar: delante de él hay un altar con las insignias de la Orden.

El ilustre Monarca de las Españas, el religiosísimo Sr. D. Carlos III, revestido de gran gala y con

todas las insignias propias de la soberanía, se manifiesta en primer término puesto de rodillas, con los brazos abiertos y los ojos dirigidos al cielo, ofreciendo acciones de gracias por el singular beneficio que el Altísimo se habia dignado dispensar al trono y reino de España, en la anhelada sucesion concedida á los Serenísimos Príncipes de Asturias; causa de esta distinguida Institucion.

Y como esta Orden, llamada como por antonomasia Española, fue fundada bajo la poderosa proteccion de María Santísima en el misterio de su Concepcion purísima, por el que es Patrona de estos reinos, se significa mediante el símbolo de la muger misteriosa del Apocalipsis, colocada á la parte superior de la composicion, como que constituye el objeto principal de ella.

Aunque esta muger en su propia genuina significacion representa, segun muchos sagrados expositores, la Iglesia de Jesucristo, sin embargo otros la han considerado como aqui se considera en ella, un símbolo de María Santísima, privilegiada por Dios entre todas las criaturas, y preservada de la corrupcion universal; y asi está elevada de la tierra para que no sea contaminada por ella, y colocada en el cielo: tiene dos alas de águila para manifestar la sa-

biduría, de que fue templo esta Señora, y tambien su grandeza y magestad, superior á todas, hasta á los mismos ángeles, y solo inferior á Dios. El sol que la rodea simboliza con sus rayos y luces que toda y en todo fue llena de Dios y penetrada de los rayos de su gracia divina, y tambien que se halló exenta de toda mancha, de toda nota que ni por un instante pudiese obscurecer su esplendor: tiene la luna á los pies para demostrar que en ningun tiempo hubo en ella menguante, ni eclipse, ni vicisitud en la santidad, sino que siempre brilló como el sol: las doce estrellas que la coronan representan los frutos y dones del Espíritu Santo, que la llenaron y distinguieron desde que tuvo sér: el vestido es tambien misterioso, porque la túnica blanca significa la pureza y perfeccion con que fue adornada el alma santísima de la Señora, y el manto azul alude al dictado que la Iglesia con los Padres han dado á María Santísima de *cielo animado de la divinidad*, como que habitó en ella. Finalmente, el horrendo dragon que huella con sus plantas es el símbolo del demonio, de aquel dragon infernal que con su cola llevó en pos de sí la tercera parte de las estrellas, esto es, de los ángeles apóstatas que le siguieron en la rebelion.

Como esta Orden distinguida fue un testimonio

de la acendrada religion, sólida piedad y profunda gratitud del augusto Monarca que la instituyó, y estas virtudes son las que mas influyeron en su fundacion y mas caracterizan el voto, por esto se hallan expresadas sus figuras iconológicas cerca de la del Rey, y con los atributos que les son propios. Al lado del altar, presidiendo acto tan sublime, se ve la

Religion, como comunmente se la representa, en aspecto de una matrona llena de magestad, revestida con ropas talares y blancas, que expresan su pureza y gravedad: el fuego sagrado de la Caridad sale de su mano derecha, y con la otra sostiene el arbol de nuestra redencion. Detrás se percibe la imagen de la

Piedad, significada por una amable doncella en ademan de ofrecer el voto del Rey, simbolizado por el humo del incienso que sale de una taza colocada sobre el altar, encima de las insignias de la Orden; lo cual indica que dicho voto sube al cielo en olor agradable: y que es admitido de Dios con bondad, lo denotan las flores que derraman unos ángeles sobre las insignias. La tercera figura se halla detrás del Monarca, y en ella está personificada la

Gratitud por una jóven de bello aspecto que está arrodillada, para manifestar el reconocimiento del Rey á los beneficios divinos; llevando sobre sus hombros

el atributo que la caracteriza, que es una cigüeña, geroglífico del agradecimiento entre los antiguos egipcios, por el que conserva esta ave á sus padres durante su vejez. Al otro lado del altar, y enfrente de la figura del Rey, se ve la

Monarquía Española en aspecto de una hermosa matrona, suntuosamente ataviada con sus correspondientes insignias, la que está sentada en un rico taburete, teniendo en su regazo con la mas afectuosa complacencia al tierno infante, causa del voto, objeto de sus mas lisonjeras esperanzas, y complemento de sus mas fervorosos deseos. El emblema que tiene delante, que es el leon español ufano por tan venturoso suceso, tiene en sus fuertes garras la espada del valor ibérico, y está apoyándose sobre ambos hemisferios rodeados de trofeos africanos que expresan sus repetidas victorias contra las huestes sarracenas. Para demostrar la prosperidad nacional y el júbilo de que se hallaron poseidos los ánimos de todos los buenos españoles al ver perpetuada en este bello Infante la augusta dinastía, se han colocado inmediatas á la figura alegórica de la Monarquía las de la Felicidad pública y del Placer.

La *Felicidad pública* se halla significada por una jóven que derrama de la cornucopia frutos, flores y

guirnaldas, en demostracion de abundancia y alegría: varios genios que la acompañan con otras guirnaldas, palmas y laureles solemnizan este suceso, y el círculo de oro que sostiene uno de ellos denota la perpetuidad de la regia estirpe mediante este dichosísimo natalicio.

El *Placer* se ve simbolizado por un gallardo mancebo, en cuyo rostro y cuerpo se hallan cifradas la hermosura y gracia: la guirnalda de mirto y rosas que ciñen sus sienes, y la cítara de oro que tañen sus bien formadas manos, manifiestan su caracter; pero las alas que adornan su espalda indican tambien su inconstancia y fugacidad. Para dar á conocer el fin de la distinguida institucion de esta Orden, que es el de recompensar los méritos y servicios de la nobleza, se ha representado la figura iconológica de ésta, unida á las del Honor, Mérito y Virtud, en la parte de la bóveda que está á la derecha del gran grupo que acabamos de describir.

Nobleza: está personificada por una grave pero hermosa matrona, que con su magnífico ropage y la estrella que brilla sobre su cabeza expresa su decoro y esplendor: el paladion ó estatua de Minerva que sostiene es el símbolo del valor y ciencia reunidos, prendas que deben acompañar á las familias de ilus-

tre cuna, si pretenden ennoblecerse mas con sus propios méritos: el haz de espigas que tiene inmediato indica que debe procurar ser útil en beneficio del Rey y de la patria: la espada desenvainada que tiene el genio inmediato muestra que debe hacerse digna de la Orden defendiendo el trono: el escudo de armas y los pergaminos con las ejecutorias y genealogías, que estan cerca de la figura, acaban de caracterizar á la Nobleza.

La *Virtud*, que debe esmaltarla, está alegorizada por una bellísima doncella, cuyas alas desplegadas la elevan fuera de la superficie de la tierra, porque es superior á todo lo terreno: tiene con una mano el globo y en la otra el cetro, que indica que la influencia benéfica de la virtud debe dominar el mundo; y en fin, se introduce tambien aqui su imagen, porque la buena moralidad es un requisito tan esencial, que se exige de los caballeros condecorados con esta distinguida é ilustre Orden, y su mismo lema nos dice que ella está instituida para recompensar á la virtud y al mérito. La figura ideal del

Mérito está expresada mediante un hombre respetable, cuya edad avanzada demuestra su experiencia y aprobacion: la guirnalda de laurel que ciñe sus canas y el cetro que sostiene, sus preeminencias: el

papel que está leyendo, su ilustracion: el árido peñasco en que apoya una de sus plantas, la dificultad que cuesta el adquirirle: y finalmente, las palmas, guirnaldas y ramos nos manifiestan no solamente su fama y créditos, sino tambien el fruto de la recompensa.

El *Honor* se halla significado por un genio, mancebo muy bien dispuesto, que con sus ademanes enseña á la Nobleza que la Virtud (á la que está mostrando) debe ser el norte de sus acciones, prefiriendo sus saludables máximas á las sugestiones del interes y á los halagos de otros vicios: la llama que sale de su cabeza denota la rectitud de sus procederes, como la llama que por su naturaleza se dirige siempre á lo alto y propende á estar recta. El grupo frontero á este en la parte siniestra, ofrece á la vista del espectador la alegoría de los frutos y beneficios de la Paz, sin cuyos influjos no hay que esperar orden, subordinacion ni adelantamientos en la sociedad. La figura que representa la benéfica

Paz es la de una agraciadísima doncella, que con una mano presenta su insignia característica, que es el ramo de olivo, y con la otra el caduceo, atributo de la artes, de la industria y del comercio, que solo progresan á su sombra bienhechora. La noble agri-

cultura está simbolizada por los instrumentos de este ejercicio inmediatos á dos chicuelos que, agobiados bajo el peso de unos haces de espigas, significan la abundancia que proporcionan á los hombres las tareas agricultoras, entre tanto que otros niños, no menos graciosos, enagenados de júbilo y esperanza arrojan algunas armas en una hoguera, en la que se precipita tambien el horrendo dragon de la *Discordia.*

Al lado opuesto se ven los genios del *Mal* y de la *Rebelion*, que huyen despavoridos al aspecto imponente del orden público, obligados á sepultarse en las hondas cavernas de la tierra, cubiertas de obscuridad y de denso humo; como que su pernicioso influjo no tiene lugar cuando la sucesion está asegurada, y donde la Nobleza se distingue por las máximas y principios que dictan y enseñan la Virtud, el Mérito y el Honor. En el grupo pintado enfrente del principal está la

Historia, arrebatando un pergamino de las manos del Tiempo. La figura una hermosa y noble matrona puesta en pie sobre una base cuadrada, y esto significa la solidez de los testimonios en que se apoya: las alas que tiene extendidas muestran la facilidad con que comunica por todas partes sus documentos para utilidad general: la accion de arrebatar el

pergamino de manos del Tiempo es un concepto muy feliz y oportuno, que nos enseña que el ministerio de la Historia se dirige á transmitir á la posteridad mas remota la noticia de los sucesos que la accion del tiempo trata de sepultar en el olvido: la misma idea manifiesta, aunque de otro modo, aquel genio inmediato que, colocado entre libros y códices que contienen las memorias de los pueblos, está ocupado en arrollar un gran papel, en que se supone estar contenidos los motivos de la institucion de la distinguida Orden española de Carlos III, y los estatutos que la dirigen: por último, el clarin y corona de laurel son dos emblemas que denotan que á la Historia deben los héroes toda su reputacion.

El *Tiempo* es una bella figura de anciano sentado sobre peñascos: tiene sus correspondientes alas, guadaña y relox de arena, emblemas de su velocidad, destruccion y vicisitudes. Como los monumentos antiguos constituyen las pruebas de la verdad histórica, aqui está indicada esta idea mediante el edificio egipcio que se percibe á lo lejos, en el que se ve esculpida una bola ó globo con alas, símbolo de perpetuidad y duracion. Una hermosa jóven que está colocada en el ángulo opuesto, está mostrando la primitiva banda de la Orden, y un niño que hay á su lado

sostiene en una bandeja otras insignias de la misma. No lejos de la Historia sobre una nube se ostenta la *Fama*, la cual se dispone á publicar con sus clarines dorados tan plausibles acontecimientos.

En la cornisa, debajo del testero de esta hermosa bóveda, hay una inscripcion latina, que con letras doradas dice asi:

CAROLUM III REG. PIENTISS. HISPANUM ORDINEM VIRGINE SOSPITE CUSTODE INSTITUENTEM.

VIRTUTI ET MERITO DECORANDIS.

THOLO QUO DECESSIT IN COELUM VIRTUTIS ET MERITI MERCEDEM AMPLIOREM ADITURUS.

FERDINANDUS VII NEPOS DEPICTUM VOLUIT ANN. MDCCCXXVIII. (*)

que expresa cuantas circunstancias hacen notable este sitio, y la significacion de la alegoría descrita. Su traduccion, para inteligencia de todos, es la siguiente:

A Carlos III, Monarca religiosísimo, instituyendo la Orden española bajo la proteccion de la Virgen Inmaculada. = Para premiar la virtud y el mérito. = En el techo mismo de donde subió al cielo para recibir mayor premio de su mérito y de su virtud. = Fernando VII, su nieto, quiso que se pintára en el año de 1828.

Esta bella y concisa inscripcion está adornada con una corona á la antigua sobre ramos de palmas, laureles y olivos enlazados con el cetro de la soberanía y el clarin de la Fama, todo perfectamente dorado y

(*) Esta inscripcion es de don Felix María Reinoso.

ejecutado con diligencia y gusto. En los cuatro ángulos de la cornisa se ven otros tantos nichos, con varios símbolos esculpidos de gran tamaño y análogos á la Orden y á la Monarquía, como que ellos son los que forman los eslabones del collar de la Orden de que se trata; asi estan colocados muy oportunamente en este sitio: el primero de la derecha contiene la cifra del Augusto fundador, que se reduce á un tres romano en medio de una guirnalda formada de ramas de olivo, palma y laurel: en el segundo á la izquierda se ve un gallardo leon: en el tercero está un castillo con ornatos alusivos al intento de la alegoría, y en el último se ven trofeos militares: todos estos símbolos son dorados, y cada uno de ellos está acompañado de dos genios de escultura ejecutados por los profesores don José Tomás y don José Ginés.

En las fachadas de esta cornisa hay tres bajos relieves que acompañan á la inscripcion que, como se ha dicho, está en la principal, y alternan muy bien con los emblemas de los ángulos: el primero que está colocado á la derecha representa la potestad soberana, que anuncia á las cuatro partes del mundo la creacion de la Orden española. El segundo, que está enfrente, significa la Magestad Real recompensando la virtud y el mérito. El tercero se halla en

la fachada de los balcones, y expresa el motivo de la institucion; y asi se ven en él al Rey y á la Monarquía ofreciendo al Infante recien-nacido y la Orden misma en el ara de la Religion y Piedad, y á éstas recibiendo sus homenages respetuosos.

NOTA. *A esta sala siguen dos gabinetes; el uno es el conocido con el nombre de Gabinete de china, por estar todo cubierto de ornatos de porcelana, y en el otro está pintado su techo por don Luis Lopez, y es el vigésimo de estas Reales habitaciones.*

Notas.

1.ª El Infante regio de que se trata en esta explicacion nació en 19 de septiembre del año de 1771 en el Real sitio de San Lorenzo, y se llamó en el sagrado bautismo *Carlos, Clemente, Antonio de Padua, Genaro, Pascual, José, Francisco de Asís, Francisco de Paula, Luis, Vicente Ferrer, y Rafael:* fueron sus padrinos en tan sagrada ceremonia N. S. P. Clemente XIV, representado por el Rey nuestro Señor y S. M. por sí mismo. Véase la gaceta de Madrid de 24 de septiembre de 1771.

2.ª La Real y distinguida Orden española de Carlos III fue creada por S. M. luego que la Princesa dió á luz al Infante; pero aquel Soberano no quiso que tuviese efecto la publicacion de este nuevo instituto, hasta que la Princesa saliese á misa, y verificado esto se publicaron el decreto de institucion y la cédula de los estatutos. Véase la gaceta de 29 de octubre de aquel mismo año, en el cual á 7 de diciembre se condecoraron privadamente en la Real Cámara con las insignias de la nueva Orden los primeros caballeros ya nombrados por S. M.

3.ª *Religion* y *Piedad,* cuyos atributos en sus figuras representativas pueden verse en Ripa y demas iconologistas, estan colocadas muy oportunamente en este sitio, porque sus principios inspiraron á Carlos III, el Piadoso y Justo, la creacion de tan dis-

tinguido instituto, el cual aprobó y confirmó la santidad de Clemente XIV, concediéndole gracias espirituales por su Bula dada en Roma en Santa María la Mayor á 21 de febrero de 1772, y tercero de su pontificado. La santidad de Pio VI, por un Breve dado en 9 de diciembre de 1783, hizo extensivas á los caballeros supernumerarios de la Orden las mismas gracias concedidas en la Bula anterior á los caballeros pensionistas.

4.ª *Muger misteriosa del Apocalipsis.* V. su cap. XII. En el texto queda explicada con alusion al misterio excelso á cuya honra fue instituida esta Orden; sin embargo como muchos Padres y sagrados expositores dicen significa la Iglesia de Jesucristo, creo no será inoportuno explicar en este sentido sus símbolos. Está vestida del Sol porque está adornada con el resplandor divino, que la cubre con su proteccion y la adorna con sus dones para que ilumine y comunique la luz de la verdad á las gentes: está apoyada sobre la Luna, para significar que la humanidad de Jesucristo es su base, y tambien para dar á entender que no está como las cosas humanas sujeta á variacion ni inconstancia alguna: coronada de doce estrellas, en que se representan los doce Apóstoles que la plantaron con su sangre y llevaron por todo el mundo: las dos alas de águila son el índice de la sabiduría, que es su caracter, y los dos Testamentos en que está contenida; y finalmente el dragon es el símbolo del demonio, enemigo irreconciliable de la Iglesia.

5.ª *Felicidad pública* y *Placer.* Véanse sus respectivos atributos en Ripa en sus artículos correspondientes. Aplicadas á esta alegoría, expresan el júbilo del Monarca por el nacimiento del Infante, é igualmente el de los vasallos, tanto por este motivo como por los actos de beneficencia que por disposicion de aquel Soberano brillaron en esta ocasion: lo primero está bellamente expresado en unos versos que compuso el célebre don Tomás de Iriarte, que dicen asi:

. . . . . Del niño hermoso en sus amantes brazos
Sostiene el mismo Rey la dulce carga.
En las tiernas megillas de su nieto
No se sonroja de imprimir la estampa

De los augustos labios, y con ojos
Que el *Gozo* sin igual de la grande alma
Y la piedad paterna humedecian,
Contemplándole tierno, asi le habla, &c.

Y lo segundo, que se refiere á los dotes que mandó S. M. distribuir á doncellas pobres para que se casasen, segun expresa la gaceta de 1.° de octubre de aquel año, está celebrado por aquel poeta en estos términos:

. . . . . Un espacioso campo alli descubro
(Si fantástica idea no me engaña)
En donde rebosando de alegria
Los jóvenes esposos, las zagalas,
Y ocupando en tropel rústicas mesas
Sobre la verde yerba colocadas,
Celebran la fortuna de sus bodas.
¿Resuena ya otra cosa en la comarca
Que la unánime voz de los consortes
Que al *Hijo*, al *Padre* y al *Abuelo* ensalzan?

6.ª *Nobleza:* su figura iconológica está en esta alegoría mas caracterizada que las demas que hay de esta representacion pintadas en otras bóvedas de Palacio, y arreglada á lo que prescribe Cochin lib. 3.° pág. 81 *Traité d'Iconologie.* En esta Orden se previene que para obtener sus condecoraciones es necesario que un caballero sea noble de sangre y no de privilegio, y que deberá presentar las ejecutorias, testimonios de recepcion ó asientos de nobles, ú otros documentos que justifiquen la nobleza del padre y abuelo paterno y del abuelo materno.

7.ª *Virtud:* su imagen está sacada de una medalla de Alejandro inserta en Ripa tomo 5.° en su artículo, y es la única que hay en Palacio representada de este modo. Se coloca aqui oportunamente por dos razones: la primera porque uno de los requisitos que se exigen en los estatutos de la Orden es la de tener buenas costumbres los caballeros de ella, y la segunda porque su lema anuncia

que debe ser la recompensa de la virtud y del mérito; y asi está escrito en el reverso de la cruz, en el contorno de la cifra de Carlos III, *Virtuti et merito.* Esta última figura ocupa por lo mismo un lugar distinguido en la alegoría.

8.ª *Paz:* sus atributos estan fundados en lo que se dice en los demas pasages de esta obra hablando de su figura moral. Considerando á la Paz como se la considera en esta alegoría, esto es, como compañera de la verdadera Gloria y madre de la Prosperidad pública, y contemplando su enlace con lo expuesto anteriormente hablando de la Felicidad, podemos aplicar á todas estas figuras aquellos versos con que el citado Iriarte principia su composicion poética en celebridad de la institucion de la Orden de Carlos III y del feliz natalicio del Infante.

¿No es aquella la gloria que surcando
La excelsa esfera con veloces alas
Se encamina á ser digna habitadora
De tu region, oh esclarecida España?
Hoy no la adornan, no, como otras veces
Los sangrientos despojos de batallas,
Ni orgullosa con muertes y destrozos
Viene á ser admirada mas que amada;
Antes bien halagüeña y blandamente,
Enlazado el cabello de guirnaldas,
Llega á congratularte de los frutos
Que la serena *Paz* en tí derrama.
Deudora tú de inmensos beneficios
Al imperio de un próvido Monarca,
Dí, ¿qué colmo á tus dichas, ó qué lauros
Añadir á tus lauros esperabas?
¡Venturosa nacion! Unicamente
Faltaba ya que en memorable alianza
Con *Luisa,* unido un *Carlos* á otro *Carlos,*
Un nieto *Carlos* dar en fin lográra.

9.ª *Historia.* Véase la significacion de sus atributos en Cochin

art. *Histoire* lib. 2.° pág. 95. Pero el bello concepto de arrebatar el pergamino de las manos del Tiempo, que pretende devorar la memoria, esto es, sepultar la de los sucesos en las tinieblas del olvido, es enteramente nuevo, á lo menos no me acuerdo de haberle visto propuesto en ninguno de los tratados iconológicos que he leido, ni tampoco en los muchos grupos que de la Historia y del Tiempo he visto pintados en el Palacio nuevo y en otras partes; por lo cual dicho concepto es tanto mas estimable, y puede proponerse como modelo alegórico.

EXPLICACION *de la fábula pintada por don Luis Lopez en la bóveda de la vigésima sala.*

El argumento es la diosa Juno *en la mansion del Sueño.*

La poderosa hija de Saturno está sentada magestuosamente en su carro dorado, sostenido por un grupo de nubes y conducido por pavos reales, á los que va dirigiendo con su mano derecha, teniendo en la izquierda el gran cetro de oro, que la distingue como reina del Olimpo y del poder, á lo que tambien alude su diadema y suntuoso trage.

Como es diosa del *Himeneo*, se ve inmediata á ella la figura que le representa, bajo el aspecto de un bellísimo jóven con alas en la espalda, la llama del amor casto sobre su graciosa cabeza, y la antorcha nupcial en la mano: dos hermosos genios conducen por los aires su amable yugo, adornado con mirto y rosas; al paso que otros, colocados mas en primer término, ostentan y derraman sobre la tierra ramos de azucenas, flores consagradas á Juno. En sitio inferior hay

un peñasco escarpado, y en él durmiendo un robusto jóven, que expresa la figura simbólica del

Sueño: su robustez y edad vigorosa nos muestran su fuerza irresistible: hay inmediato un niño dormido, y algo mas distante un geniecito con los atributos que caracterizan esta imagen, y se reducen á un cuerno, del que sale cierto vapor, y una vara: lo primero porque los antiguos poetas fingian que con el cuerno derramaba la deidad del sueño el letargo y reposo sobre los mortales; y lo segundo porque con la varita les infundia la necesidad de este reposo, y aun se puede añadir les prescribia su duracion. Las alas que tiene el Sueño denotan la celeridad con que pasan sus periodos á nuestro parecer.

El *Silencio* está significado por unos conejos que hay próximos á la figura principal: la lechuza, la obscuridad del horizonte, y los murciélagos que revolotean cerca del peñasco, manifiestan que la noche es el tiempo mas propio para entregarse al sueño.

Notas.

1.ª *Juno.* V. Cartario pág. 172 y siguientes.

2.ª *Himeneo.* V. id. pág. 198.

3.ª *Sueño.* V. id. pág. 330 y siguientes, y lo que dicen Ripa y Cochin. El atributo de los conejos no me parece se halla en los iconologistas; pero le usó el gran Corregio en su bello cuadro

del Niño Dios dormido en brazos de Nuestra Señora, pintura conocida con el nombre de la *Gitanilla;* y con semejante símbolo quiso acaso representar el Silencio por el poco ruido que causa con su movimiento el conejo: se sabe que aquel pintor inimitable solia emplear frecuentemente ideas alegóricas en los asuntos que pintaba, aunque no fuesen iconológicos.

EXPLICACION *de las alegorías pintadas en el techo de la sala vigésima primera.*

Advertencia.

La bóveda está pintada por don Antonio Rafael Mengs: á los cuatro extremos se ven figurados los elementos en medallas de claro-obscuro sostenidas por niños, y en las fachadas las estaciones del año en cuadros fingidos, todo del mismo autor. El friso está sumamente adornado con jarrones, mascaroncillos, follages, floreros y otros ornatos pintados por don Alejandro Velazquez y don Guillermo L'Anglois, sugetos de mérito en esta parte. Sobre las cuatro puertas de esta magnífica pieza hay otros tantos cuadros alegóricos pintados al oleo por el referido Mengs, y representan las cuatro partes del dia.

El argumento de la pintura principal expresa la Aurora acompañada de las Horas y del Lucero de la mañana, que aparece sobre el horizonte difundiendo su benéfica influencia y anunciando á la tierra la proximidad del Sol; al mismo tiempo la Verdad ahuyenta al Vicio, que disfrazado se aprovechaba de las tinieblas de la noche.

En el centro de esta graciosa composicion se ve pintada la figura de la

Aurora, conforme á la idea que de ella nos dan los poetas, hermosa, rubicunda y sentada en un brillante carro conducido por dos fogosos caballos, segun la describe Homero, y esparciendo flores, como

la imaginan otros. Píntase hermosa porque es la mas bella parte del dia, y rubia por el color que tiene la atmósfera en la aparicion de los primeros rayos del sol; á lo que tambien alude su ropage amarillo y la brillantez de su carro. Esparce flores sobre la tierra en demostracion de alegría, porque ellas parece adquieren nueva vida y fragancia en aquellos primeros momentos; y porque en ellos se descubren mas hermosos y agradables todos los objetos de la naturaleza. Los dos caballos son blancos, pero la cabeza del uno es algo rubia, y la del otro un poco obscura, y esto hace alusion á los reflejos indecisos de luz y sombra del amanecer: el color del celage que rodea el carro acaba por su graciosa tinta de caracterizar la Aurora. La precede el astro ó

Lucero matutino bajo el aspecto de un gracioso niño, que va volando con una vara, en cuyo extremo superior brilla una resplandeciente y clara luz: está en ademan de desenvolverse de un paño rojo, y esto indica el descubrimiento del nuevo dia. Siguen á la Aurora las

Horas, graciosamente enlazadas con las manos, y en ademan de danzar sobre nubes muy encendidas: estan vestidas la primera de azul, la cual tiene en la mano una llave: la segunda de color de rosa,

y la tercera de amarillo. La accion de darse las manos denota el orden sucesivo de todos los periodos del tiempo enlazados entre sí: su baile indica el movimiento y alegría de la naturaleza: la gran claridad que las rodea y las nubes de fuego que las conducen anuncian la proximidad del Sol, padre de estas diosas: el color de sus vestidos es otra alusion muy bella de esta alegoría, porque el celage es enteramente azul en los últimos instantes de la noche: despues se matiza algo de rojo cuando la parte superior de la atmósfera está iluminada por los rayos solares, y últimamente adquiere un color dorado cuando va á aparecer ya el astro sobre el horizonte. La llave que tiene en la mano la primera de las Horas manifiesta su facultad de abrir las puertas celestes. En la parte superior se ve un agraciado mancebo con alas blancas que arroja flores hácia la tierra, y representa el vientecillo que sopla al amanecer llamado Aura. A su lado está el viento de Oriente llamado por algunos autores

Euro, representado por un hombre de color negro y con alas, apoyándose en una parda nube: los iconologistas suelen ponerle un sol muy encendido sobre la cabeza; aqui no le tiene, pero sí un manto de dicho color. Se le pinta en esta alegoría porque pro-

cede del mismo punto de donde nace el Sol: es negro por autoridad de Cartario que asi le representa: el color del manto que le rodea expresa que, segun la opinion de algunos, cuando el Sol se pone muy inflamado ha de soplar Euro al dia siguiente; y la nube obscura significa que suele anunciar la lluvia. Cerca del carro de la Aurora está el

Rocío, que como ninfa del aire está expresado por una hermosa jóven vestida de verde, que con ambas manos se exprime los pechos, y á su lado hay un chicuelo que sostiene una urna de la que salen vapores. Se coloca aqui el rocío personificado, porque este fenómeno es compañero de la Aurora: vístese de verde por el bello color que adquieren los prados con su humedad: la accion de exprimir los pechos significa benignidad, y caracteriza la benigna influencia de este meteoro respecto de la tierra. Ésta se halla, como es debido, en sitio mas inferior en figura de matrona coronada de torres y con dos leones á sus lados, como comunmente se representa á Cibeles, diosa de la tierra, ó emblema de la tierra misma. Para demostrar que la Aurora es el periodo mas agradable del dia, pintó Mengs al

Tiempo tocando la lira, manifestando con esto la ordenada sucesion de sus divisiones; y para no des-

truir una alusion tan bella, no le dió los atributos de destruccion con que regularmente se le representa en otros asuntos. Como á la luz del dia desaparecen todos los crímenes que la noche oculta con sus tinieblas, el filósofo autor de esta graciosa alegoría introdujo tambien en ella la figura ideal de la

Verdad, en sitio tal que muestra acompañar en su aparicion al Sol, que es su emblema mas característico, y como tal tiene su imagen en una mano. Para demostrar que esta virtud celestial va á substituir con la luz del dia la *Justicia* y la *Fortaleza* entre los mortales, pintó Mengs las figuras iconológicas de estas virtudes en aspecto de dos bellas mugeres que siguen á la Verdad. La última tiene en la mano el ramo de encina, y está armada y colocada aqui como emblema del poder que defiende á la Justicia que está á su lado con sus insignias correspondientes. Delante de la Verdad está el genio de la *Claridad* con alas blancas y una tea encendida en la mano, con la que descubre y va á castigar al *Fraude*, hijo de la noche, personificado por otro genio que oculta su rostro con una mascarilla adornada con un sutil velo, lo cual nos da á entender que el fraude, bajo las apariencias de la sencillez que muestra su edad infantil, de la belleza de la mascarilla y sutile-

za del velo, trata de ocultar sus engaños, que al fin son descubiertos á la luz y por el poder de la verdad. Es tambien un concepto alegórico del crimen oculto á favor de la noche y descubierto por la luz del dia. En medio de las sombras se ve la

Noche, huyendo despavorida en figura de una muger vestida con ropas obscuras: adornan sus espaldas dos grandes alas de murciélago, como ave nocturna, que es atributo de la noche, y tiene dos niños recogidos bajo sus brazos, que en opinion de unos son el *Sueño* y la *Muerte*, hijos suyos y del Erebo, y en la de otros significan el sueño apacible y el espantoso.

MEDALLAS.

Simbolizan los cuatro elementos.

El *Aire* está en la primera representado por Juno, á quien los mitólogos consideraban como reina de este elemento, ó un emblema del elemento mismo: á su lado está el pavon, ave consagrada á esta diosa.

El *Fuego* está figurado en la segunda por Vulcano en actitud de reposar de sus fatigas.

El *Agua* está alegorizada en la siguiente por Tetis sobre un delfin. Tetis significa la inmensidad de las aguas: la fingian esposa del Occéano, y de con-

siguiente una de las deidades principales del mar.

La *Tierra* se halla representada en la última por un viejo con alas, rodeado de peñascos, que le dan á conocer por un Titan, hijo de la Tierra, y asi significa este elemento.

ALEGORÍAS DE LAS FACHADAS.

La de la primera expresa la

Primavera en figura de una bellísima jóven sentada y apoyando sus pies sobre un almohadon y alfombra de terciopelo: tiene en la cabeza una guirnalda de flores y un canastillo de ellas á su lado: cerca se ven dos graciosos niños, uno de los cuales la presenta un espejo: á lo lejos se percibe un alegre campo. Su belleza denota la de esta estacion: la guirnalda, el espejo, la alfombra y almohadon son otras tantas alusiones de los adornos que hermosean los prados por la Primavera. En la segunda se finge el

Estío por otra jóven no menos hermosa que la anterior, dormida sobre haces de espigas al pie de un arbol que la hace sombra con su ramage: tiene en su mano una hoz, y á cierta distancia se descubre un sembrado y algunas espigaderas. Sigue en la otra fachada el

Otoño, expresado por un fauno que, inmediato á un arbol, está sentado sobre una piel de pantera, y con ambas manos exprimiendo un racimo de uvas en una copa de oro: tiene acompañamiento de varios niños silvanos, algunos vendimiando una parra: en el fondo se descubre una viña con vendimiadores. En la última fachada se ve el

Invierno, significado por un anciano muy cubierto con ropas de paño, calentándose á una chimenea: por una ventana se descubre el campo lleno de nieve y un arbol despojado de sus hojas.

ALEGORÍAS DE LAS SOBREPUERTAS.

Representan las cuatro partes del dia. En la primera la

Mañana por una hermosa ninfa volando en ascension, y coronada de flores: con la mano derecha esparce algunas sobre la tierra, y con la izquierda sostiene su manto, en el que tiene recogidas otras: se ve muy encendido el horizonte. En la segunda está figurado el

Mediodia por Febo, que está disparando una saeta de fuego, en demostracion del calor de esta parte del dia: rodea su cabeza el disco solar, y su cuerpo un manto rojo. En la tercera se ve la

Tarde, expresada por Hespero ó el Lucero vespertino, bajo la figura de un jóven muy agraciado, aunque algo moreno, que está volando en descension: tiene sobre la cabeza la estrella que le da á conocer, y en sus manos algunas flechas; pero deja caer las que lleva en la derecha, lo que significa los últimos rayos solares. En la cuarta y última está expresada la

Noche por Diana en acto de volar en medio de las tinieblas: tiene el creciente en la cabeza, y en una mano el arco, disponiéndose con la otra á sacar una saeta de su aljaba, porque las saetas de Diana simbolizan los rayos lunares.

Notas.

1.ª La bóveda está pintada por Mengs. Véanse las obras de este autor pág. 44, el Viage de España tomo 6.º descripcion del Palacio nuevo, y el Diccionario de ilustres profesores tomo 3.º página 131. Respecto de lo que aqui pintaron don Alejandro Velazquez y don Guillermo L'Anglois, véanse los respectivos artículos de estos dos acreditados profesores en el citado Diccionario tomo 1.º pág. 31, y tomo 2.º pág. 220.

2.ª *Aurora:* era una diosa de la casta de los Titanes, esposa de Titon y madre de los vientos: esta parte del dia es tan hermosa, y en ella se ostenta tan risueña la naturaleza, que ha dado margen á los poetas para formar las mas bellas descripciones, é inventar las fábulas mas ingeniosas, como puede verse en Virgilio en el 3.º, 4.º y 7.º libros de la Eneida: en Ovidio en el 2.º, 4.º, 7.º, 9.º y 15.º de los Metam.: en Lucrecio, Estacio, Silio, Si-

donio, Catulo y otros muchos. Asi se demuestra cuán fundadas estan todas las alusiones con que representa á la Aurora la pintura; y aunque algunos dicen que el Pegaso sea el solo caballo que conduce su carro dorado, otros fundados en la autoridad de Homero fingen dos caballos resplandecientes conduciendo á esta diosa, como dice Cartario en las páginas 98 y 99.

3.ª *Lucero:* no está menos nombrado en las obras de los referidos poetas, que le llamaban *Lucifer* ó conductor de la luz; y por él se representaba el crepúsculo matutino, segun nos dice P. Val. en sus Geroglif. lib. XLVI.

4.ª Las *Horas.* Acerca de la interpretacion de los colores de sus vestidos, he tenido presente lo que dicen Ripa y Boudard en los artículos de las Horas.

5.ª *Euro:* es el viento de Oriente ó Este, segun Cartario página 261. Ripa y Boudard traen la explicacion de Euro en el artículo de Vientos; pero me parece que en su representacion se fundan en lo que dice Virgilio en varias partes del lib. 1.º de las Geórgicas, en particular en el verso 411. Ripa habla tambien en su Iconología del vientecillo *Aura.*

6.ª *Rocío.* V. Ripa adic. tomo 4.º pág. 227, y sobre la benignidad véase el mismo, tomo 1.º pág. 234.

7.ª *Tierra.* V. Cart. pág. 204.

8.ª *Tiempo:* solo su aspecto de anciano y las alas le dan á conocer por tal en esta alegoría. Es tenido por Saturno. V. Cart. pág. 38.

9.ª *Verdad.* V. Ripa ad. tomo 5.º pág. 360. El Sol es geroglífico de esta virtud, segun P. Val. libro XLIV art. de *Sole.*

10. *Fraude ó Engaño:* véanse los atributos que á este vicio dan Ripa en el tomo 3.º pág. 270, y Boudard en el tomo 3.º página 170, aunque aqui tiene algunas diferencias para distinguirle de otra figura del mismo vicio que pintó Mengs en la bóveda de Trajano; por lo demas el Fraude estaba reverenciado como una deidad hija del Erebo y hermana del Sueño y de las Tinieblas, segun cuenta Rav. Tex. *in Offic.* part. II fol. 82.

11. *Noche:* era otra diosa entre los antiguos paganos, hija de la Tierra y madre del Sueño y de la Muerte: no es de ella de quien menos descripciones han formado los poetas, como puede ver-

se en diez lugares de Virgilio, catorce de Ovidio, dos de Lucano, siete de Estacio, y en otros de Horacio, de Silio, de Ausonio y de Tibulo, sobre los que se funda la Iconología en los diversos modos de representar la Noche: los dos niños que lleva en brazos son el Sueño y la Muerte. Segun dice Cartario estaba representada asi esta diosa en la antigua arca de Cipselo, aunque Boudard dice representan el sueño apacible y el espantoso. V. Cart. pág. 330, y Boudard tomo 3.° pág. 6. Que el Sueño era hermano de la Muerte, y ambos hijos de la Noche, consta en la Teogonía de Hesiodo. El palacio del Sueño estaba en la isla de Lemnos, y en él los tres sueños hijos suyos, que son Morfeo, Fovetor y Fantaso.

MEDALLAS.

12. *Juno,* diosa del aire. V. Bocac. lib. 9.° pág. 143.

13. *Vulcano* es el fuego. V. Cart. pág. 387 y siguientes.

14. *Tetis:* significa la inmensidad de las aguas. V. Boudard tomo 3.° pág. 13. Hesiodo la hace madre de todos los rios y fuentes.

15. *Los Titanes* y *Gigantes:* eran hijos de la Tierra, segun los mitologistas; tal vez esta figura de la medalla cuarta podia interpretarse por el *Terremoto,* atendiendo á sus alas.

ALEGORÍAS DE LAS FACHADAS Y SOBREPUERTAS.

16. Las de las estaciones son tan conocidas que no necesitan ninguna demostracion. Respecto de las que representan las cuatro partes del dia, solo debo advertir que la de la tarde está asi explicada por Ripa adicionado, tomo 2.° pág. 98; y la de la noche, expresada por Diana ó la Luna, lo está por Cartario pág. 104 y siguientes.

Explicacion *de la alegoría pintada en la bóveda de la vigésima segunda sala.*

Advertencia.

Esta composicion está ejecutada por don Antonio Gonzalez Velazquez: en las cuatro fachadas hay otras tantas medallas alegóricas pintadas de claro-obscuro.

El argumento expresa á Cristobal Colon ofreciendo un nuevo mundo á los Reyes Católicos.

Fernando, Rey de Aragon, y su esposa Isabel de Castilla, revestidos con las insignias Reales, estan sentados en una especie de tribunal á la romana bajo un dosel carmesí, y rodeados de soldados ostentando todo el aparato de la magestad regia: detrás del trono se admira un suntuoso palacio. Con la actitud mas sumisa está á los pies del solio Cristobal Colon ofreciendo á tan excelsos Príncipes su descubrimiento bajo la alegoría de un globo que presenta con ambas manos; pues aunque, hablando geográficamente, es impropio decir *Nuevo Mundo*, pues lo descubierto no fue sino el hemisferio occidental de nuestro globo,

sin embargo el uso comun y la conveniencia exigen semejante representacion.

Sigue al Almirante un gran acompañamiento de soldados y marineros, unos con banderas en demostracion de triunfo, y otros con las muestras de las producciones de las islas descubiertas, pues se perciben algunos entre ellos con grandes vasijas, sin duda llenas de frutos coloniales, arcas muy pulidas, y varias aves sumamente vistosas y propias de aquel clima. Tambien se ven los primeros indios que condujo Colon á España como admirados de ver tanta magnificencia. En sitio mas distante se descubren algunos palos de naves, y varias personas que acaban de desembarcar otras preciosidades para conducirlas á la vista de los Reyes. En el extremo opuesto de la composicion se ven algunos espectadores contemplando este recibimiento tan solemne y honorífico. En la parte superior está representada la Fé católica acogiendo bajo su manto á los reinos de esta Monarquía.

La *Fé* está expresada por una matrona puesta en pie sobre un trono de nubes rodeado de resplandor, y vestida de blanco en demostracion de su pureza: tiene vendados los ojos con un fino cendal del mismo color, porque los objetos de la Fé se han de creer, y no ver ni examinar: con una mano sostiene la cruz.

A su lado hay un angel con el Caliz y sagrada Hostia, y á cierta distancia otros varios en acto de adoracion. Las provincias de Granada, Castilla, Aragon, y otra que no se distingue bien, pero debe representar la de Leon, estan significadas por unas hermosas mugeres puestas de rodillas delante de la Fé, manifestando el respeto y veneracion de estos reinos á la Religion católica. La primera se distingue por su manto bordado de granadas: el de la segunda lo está de castillos de oro: adornan el de la tercera varias fajas rojas y amarillas: la cuarta está inmediata á ésta, y debe tenerle con leones.

Para expresar que al descubrimiento del nuevo mundo se siguió en él la predicacion del Evangelio, se ven en sitio mas inferior algunos ángeles que tienen abierto tan santo libro, al que está alumbrando uno de ellos con antorchas encendidas, y otro le muestra á los indios de la comitiva del Almirante, y con ellos á todos los de aquel vasto hemisferio: otra figura sentada en una nube que se dirige desde el trono de la Fé con guirnaldas en la mano para coronar y premiar el celo de tan excelsos Monarcas: en fin, varios ángeles estan en otro extremo de la composicion con ciertos trofeos; pero los que mas se distinguen son dos que hay pintados en la parte central

de la bóveda y cerca del trono de los Reyes católicos: el uno es un mancebo con varias coronas, cetros y una espada, y el otro es un niño que está derramando de una cornucopia otras insignias semejantes, como tambien guirnaldas de triunfo, flores y frutos. Se dan á entender con esto las prosperidades con que el cielo favoreció á estos ilustres Soberanos, pues que en su reinado se aseguró la observancia única de la verdadera Religion; se reunieron las coronas de España, desunidas desde la invasion de los sarracenos; se acabó de todo punto la dominacion de estos infieles en la península; las leyes recobraron un poder de que hasta entonces habian carecido; se descubrió un nuevo continente, y con él inmensas riquezas y vastos estados en beneficio de la corona; y en fin, puede decirse que entonces comenzó la época de mayor esplendor que ha tenido la nacion española en poder, literatura y triunfos militares.

MEDALLAS.

En ellas estan simbolizados los estados de Chile, Méjico, Perú y Filipinas.

Chile está representado en la primera por una muger apoyándose sobre un barril rodeado de hojas,

acaso por los vinos y aceite que produce: á sus pies tiene un animal de alguna de las especies de aquella region.

Méjico está pintado en la medalla que hay enfrente de las ventanas, y expresado por otra muger con un medallon pendiente del cuello y una especie de cuño en las manos, lo cual es alusivo á la rica casa de moneda de su capital: á sus pies hay una arquita, al parecer de joyas, que denota igualmente su opulencia; y dos volcanes que se perciben á gran distancia son algunos de los de aquella region, como los de Popocatepetl, Colima, &c.

Perú está significado en la tercera por una jóven con un baston ó lanza en la mano en señal de dominio; porque este pais constituía un poderoso imperio antes que le conquistase Francisco Pizarro: tiene á sus pies muchos frutos en demostracion de su fertilidad en granos, cacao, quina, &c.: á lo lejos se perciben las elevadas cimas de los montes Andes, tan curiosos por las magníficas escenas que en ellos presenta la naturaleza, como ricos por los metales que producen.

Filipinas: este estado de Asia está simbolizado por otra jóven que tiene una canasta de producciones de aquel archipiélago; pues aunque su clima no

sea el mejor, sin embargo abunda en muchos artículos muy importantes: á sus pies hay una especie de buey, ó mejor de búfalo, acaso por los muchos animales de esta última clase que, segun algunos geógrafos, se hallan en los campos de aquellas islas.

Notas.

1.ª Es obra de don Antonio Gonzalez Velazquez. Véase el Diccionario de los ilustres profesores tomo 2.º pág. 221 y siguientes, en donde, y en las Actas de la Academia de San Fernando, se dan noticias de la vida y obras de este profesor. Nació en Madrid el año de 1723: fue discípulo en Roma del célebre Corrado Giaquinto, á quien procuró imitar en las tintas y cambiantes. Despues de haberse dado á conocer alli por su aplicacion y adelantamientos, volvió á España el año de 1753, y en Zaragoza adquirió mucha reputacion por la obra que ejecutó en la cúpula de la capilla de nuestra Señora del Pilar, concluida la cual se restituyó á Madrid, en donde habiendo acreditado su mérito obtuvo en 1754 la plaza de teniente Director de la nueva Academia de San Fernando, y tres años despues la de pintor de Cámara. En 1765 le concedió el Sr. D. Carlos III los honores de Director de la expresada Real Academia, plaza que tuvo efectiva mucho tiempo despues: falleció en Madrid á los setenta años, á principios del de 1794. Sus pinturas en este Real Palacio y en las iglesias de la Encarnacion, Santa Isabel, y algunas otras de esta corte, demuestran su gran facilidad en la composicion, manejo y práctica del fresco, y buen gusto en las tintas. Los señores don Zacarías y don Isidro Velazquez, el primero pintor, y el segundo arquitecto de Cámara de S. M., y ambos sugetos de sobresaliente mérito en sus respectivas profesiones, son dignos hijos del señor don Antonio.

2.ª *Cristobal Colon*, de nacion genovés, fue el que concibió primero el proyecto de descubrir paises navegando al Occidente; y aun-

que algunos historiadores, copiándose unos á otros, trataron de defraudarle esta gloria, la misma variedad con que se copian, y el no traer en su apoyo testimonios ni relaciones coetáneas y fidedignas, hace improbable su opinion á vista de tantos fundamentos y tan auténticos como hay para reconocer á Colon por autor del descubrimiento del nuevo mundo. Véase la obra recientemente publicada por don Martin Fernandez de Navarrete.

3.ª La *América:* se llama indistintamente con este nombre, y con los de Nuevo mundo, Nuevo continente, é Indias occidentales.

4.ª El recibimiento de Colon por los Reyes Católicos fue en Barcelona en 1493; y hablando de él Fernandez de Oviedo, dice asi: "Despues que fue Colon á Barcelona con los primeros indios que »destas partes á España fueron ó él llevó, é con algunas muestras »de oro é muchos papagayos, é otras cosas de las que acá estas »gentes usaban, fue mui benina é graciosamente rescebido del Rey »é de la Reina; é despues que ovo dado mui larga é particular re»lacion de todo lo que en su viage é descubrimiento habia pasado, »le fizieron muchas mercedes aquellos agradescidos Príncipes, é le »comenzaron á tractar como á hombre generoso y de estado, é que »por el grand ser de su persona propria tambien lo merecia." Y luego mas abajo: "Seis indios llegaron con el primero Almirante »á la corte á Barcelona cuando he dicho: y ellos de su propria vo»luntad ó aconsejados pidieron el bautismo, é los Cathólicos Re»yes se lo mandaron dar, é juntamente con sus Altezas el Sere»nísimo Príncipe D. Juan, su primogénito y heredero, fueron los »padrinos, é á un indio, que era el mas principal dellos, llama»ron D. Fernando de Aragon, el cual era natural desta isla espa»ñola é pariente del Rey ó cacique Goacana-Gari; y á otro llama»ron D. Juan de Castilla, y á los demas se les dieron otros nom»bres como ellos los pidieron ó sus padrinos acordaron que se les »diese conforme á la Iglesia Cathólica." Véase el capítulo VII del libro 2.º de la Historia de las Indias, escrita por Gonzalo Fernandez de Oviedo.

5.ª Nada tenemos que añadir ni demostrar respecto de las pocas figuras alegóricas que hay pintadas en la bóveda; las de las medallas tienen sus letreros que las dan á conocer, y solo dejan

que interpretar los atributos que las distinguen, lo cual he hecho del mejor modo que me ha sido posible, atendiendo á que estas figuras, lo mismo que casi todas las alegórico-geográficas, no se hallan en autor ninguno que trate de iconología, á lo menos en los muchos que he manejado para la formacion de esta obra. Solo Ripa inserta en la suya las imágenes correspondientes á las provincias de Italia y de algunos rios principales del mundo.

Explicacion *de la historia pintada por don Francisco Bayeu en el techo de la sala vigésima tercera.*

El argumento es la rendicion de Granada por los Reyes Católicos Don Fernando V y Doña Isabel.

En el centro de la composicion está en pie Fernando V revestido con todas las insignias de la magestad, acompañado de grandes y de tropa, y en actitud de recibir las llaves de Granada que le presenta un moro muy condecorado seguido de otros armados. A cierta distancia del Rey está su esposa Doña Isabel de Castilla, no menos decorosamente ataviada y acompañada: la belleza y dignidad brillan en toda su persona, y esta representacion es muy conforme con la idea que de aquella Princesa nos da la historia. Delante, y en acto de irse á hincar de hinojos, está Boabdil, último Rey moro de Granada, conocido con el nombre de *Rey chiquito*, revestido asimismo de regio trage, y con otros moros en actitudes no menos sumisas.

Adornan la composicion varias figuras que expre-

san el séquito de los Reyes, como son un esclavo negro que tiene del freno un hermoso caballo, sin duda en el que Boabdil salió de la ciudad, varios soldados con la bandera real, trofeos moriscos, &c., en demostracion de la victoria que se acababa de conseguir. A lo lejos se alcanza á ver la torre de Comera en la Alhambra, ya coronada de tropa cristiana, y entre ella se distingue un prelado, que por su hábito se conoce ser don Pedro Gonzalez de Mendoza, Cardenal Arzobispo de Toledo, poniendo en dicha torre el guion que llevaba delante de sí (aunque autores respetables dicen que quien le puso fue don Fernando de Talavera, electo Arzobispo de Granada): á los lados se ven varios caballeros colocando el estandarte real y el de Santiago.

En sitio superior se ve volar á la Victoria dispuesta á coronar con la guirnalda de laurel las sienes del vencedor; ademas de este atributo la distingue por tal la palma que tiene, en demostracion de tan importante triunfo conseguido contra el poder mahometano. Siguen á esta figura otras que representan niños con ramas de olivo, palmas y espigas, como símbolos de paz, victoria y abundancia: otros sostienen el escudo de las armas reales de Castilla y Aragon, que fueron los dos estados que se reunie-

ron por el matrimonio de los Reyes Católicos (el de Navarra no estaba aún incorporado á la corona); y para demostrar que á dichos reinos se agregaba el de Granada, introdujo Bayeu un chicuelo que lleva en la mano un cuartelillo con una granada pintada, en ademan de irle á fijar en el escudo real, y en el sitio donde regularmente se ponen las armas de aquel reino.

Notas.

1.ª Representa la rendicion de Granada, y es obra de don Francisco Bayeu. Véase el Diccionario de los ilustres profesores tomo 1.º pág. 100.

2.ª Sobre esta importante conquista y modo de tomar posesion de la ciudad de Granada, homenage de Boabdil y demas particularidades, puede verse lo que dicen nuestros historiadores, en particular Mariana en la Historia general de España cap. 18 lib. 25, Pulgar en la Crónica de los Reyes Católicos, aunque parece que este capítulo está añadido á su obra, y el Licenciado Pedrazas en las antigüedades y excelencias de Granada lib. 3.º fol. 70 y sig.

EXPLICACION *de la alegoría pintada por don Luis Gonzalez Velazquez en la bóveda de la vigésima cuarta sala.*

El argumento es la Benignidad acompañada de las cuatro Virtudes Cardinales.

La *Benignidad* se ve representada por una amable matrona, cuyas facciones anuncian sus bellas prendas: está de pie en un trono: tiene coronada la cabeza, sobre la que brilla el Sol: adorna su cuerpo un manto regio: con una mano tiene un ramo de pino con su fruto: detrás se ve un sitial, é inmediato un elefante, y á su lado dos genios, uno de los cuales sostiene el manto, y el otro está con un clarin con ciertas flores blancas. El Sol que resplandece en la cabeza de esta figura es uno de sus símbolos mas expresivos; porque asi como este astro difunde por todas partes su calor y luz, del mismo modo la Benignidad hace que todos los hombres participen de su feliz influencia: la corona de oro es signo del dominio que adquiere esta virtud sobre los corazones humanos: el sitial y suntuoso vestido manifiestan el

estado de grandeza y potestad que es necesario para ejercerla con toda extension en beneficio de la humanidad: píntase sobre trono, en pie y algo inclinada, y algunas veces con los brazos abiertos, porque estas demostraciones arguyen un ánimo excelso, ageno de la altivez y del orgullo, y porque los beneficios deben hacerse con cordialidad y sin ostentacion: el pino es otro atributo que le dan los iconologistas, acaso por la utilidad de este arbol, aunque Cochin opina que sería mas oportuno sustituirle la cornucopia de frutos que indicase los de la Benignidad: el elefante, animal noble y mayor que los demas, es tambien uno de sus signos por las propiedades que le atribuyen Aristóteles, Plinio y Bartolomeo Ánglico: el clarin con flores significa la buena fama que consiguen los que practican las máximas que prescribe dicha virtud. En sitio mas inferior y delante del trono está la

Fortaleza, representada por una muger armada: en primer término hay un hermoso leon sentado en una grada del trono, pero sujeto por la boca con un cendal que sostiene un mancebo, y es un símbolo de la razon, porque solo es verdadera fortaleza la que se gobierna por principios racionales sujetando todas las pasiones: delante está de espaldas un niño con un

ramo de encina, y á su lado tiene un arco y aljaba, que tambien son otros atributos de la Fortaleza: sigue la figura moral de la

Prudencia con su espejo circular en una mano y la serpiente en la otra. El espejo es un emblema del conocimiento de los propios defectos, y la serpiente es su atributo principal, por las razones ya expuestas en otros lugares.

La *Justicia* tiene la balanza y las fasces consulares: un niño inmediato está en acto de envainar una espada. La balanza es un signo de la justicia distributiva y de la equidad con que pesa los méritos ó deméritos de los hombres; asi como las fasces son indicio de los castigos con que la justicia punitiva trata de enfrenar el crimen: y para demostrar que moderada por la Benignidad, que tiene presente, se inclina á la misericordia, se ha introducido el niño, que envainando la espada hace una bella alusion al asunto principal que se ha pretendido expresar en esta alegoría.

La *Templanza* está representada por una matrona, no menos bella, en acto de echar agua de un jarron en otro: acompáñala un niño con un freno en la mano, y detrás hay un camello. La distribucion del agua denota la tasa y medida que prescribe

esta virtud en todas las cosas, y señaladamente en el alimento: el freno es su atributo mas conocido, y denota el conato y eficacia con que debemos corregir nuestros apetitos y pasiones: el camello, como animal que es tan parco, es otro de sus geroglíficos, aunque no de los mas usados en la pintura.

Se ven volando varios niños y mancebos; el principal de ellos presenta á la Benignidad tres coronas, que en mi dictamen son la de encina, la de laurel y la obsidional, en demostracion de los triunfos que obtiene esta apreciable virtud, pues con dichas coronas se premiaban las acciones heroicas entre los antiguos.

Nota. *Por esta pieza se da entrada á otra mas interior, en cuyo techo, que es el vigésimo quinto en el orden que llevamos, hay pintada una medalla circular.*

Notas.

1.ª Segun se puede inferir de las obras de Ponz y del Diccionario de los ilustres profesores tomo 2.º pág. 223, esta obra es de don Antonio Gonzalez Velazquez: su estilo lo demuestra, pero los diferentes nombres y destinos que tienen ahora estas salas de los que tenian cuando se escribieron dichas obras, dan lugar á dudar del verdadero autor de esta pintura. Yo creo con bastante fundamento sea de su hermano don Luis: su estilo se semeja mucho al de don Antonio, aunque me parece ser su pincel mas tímido.

2.ª *Benignidad.* Véase esta misma imagen en Ripa ad. tomo 1.º pág. 236, y la opinion de Cochin en el tomo 1.º art. *Benignité.*

EXPLICACION *de la alegoría pintada en el techo de la vigésima quinta sala.*

El argumento es el poder de España en las cuatro partes del mundo.

La *Monarquía Española* está simbolizada por una grave matrona adornada con manto regio, corona y cetro, y sentada entre dos globos para demostrar su poder en ambos hemisferios: á su lado se ve un leon, que es el principal atributo que la caracteriza. En término mas inferior estan unidas la *Justicia* y la *Paz:* la primera se da á conocer por las fasces consulares y por la balanza, y la segunda se distingue por el ramo de olivo y por la pequeña estatua de oro de Plutus, dios de las riquezas, porque éstas se fomentan á beneficio de la paz. En el primer plano de la composicion estan representadas las cuatro partes en que los geógrafos consideran dividida la tierra, y sobre las cuales España ha extendido su dominacion.

Europa está significada por una amable jóven sentada y con diadema en la cabeza, cuyas circunstancias nos dan á entender que aunque es la porcion mas pequeña del globo, ha dominado á las demas por su

valor y conocimientos: con una mano sostiene un edificio redondo adornado con una cruz, en demostracion de que es el centro de la verdadera religion; y á sus pies se ven una lechuza y varios instrumentos de las artes, por los progresos que los europeos han hecho en todo género de estudios: se sabe que aquella ave es un emblema del saber, y por esta razon los antiguos paganos la consagraron á Minerva.

Asia por otra jóven no menos agraciada que está á su lado en pie y magníficamente ataviada segun el estilo oriental; lo que denota sus grandes riquezas y excesivo lujo de sus habitantes, asi como el incensario que tiene con ambas manos hace alusion á los aromas y perfumes que produce con abundancia: el camello que hay detrás es uno de sus atributos por abundar en aquella parte del mundo.

África se da á conocer por una muger negra, siendo este el color de una gran parte de sus naturales: la sirve de corona una cabeza de elefante, por los muchos que se hallan en aquellos paises: con una mano sostiene y con la otra muestra la cornucopia llena de espigas, indicando con esto su grande fertilidad. En fin se expresa la

América por otra muger morena y adornada con plumages y armas, segun el uso de sus pueblos: está

en ademan de ofrecer con una mano las apreciables producciones de vejetales que nos vienen de aquel hemisferio, y con la otra tiene un collar, que con una arquita que hay á su lado, nos manifiesta sus muchas riquezas. Todas estas cuatro figuras dirigen la vista á la *Fama*, que está mostrándolas la Monarquía Española, como que este poderoso estado ha formado establecimientos en las cuatro partes del mundo, haciendo respetar en todas ellas su política y esfuerzo militar, y extendido su reputacion á la par de su gobierno y de sus victorias.

Nota. *Retrocediendo á la pieza en donde está pintada la bóveda vigésima cuarta, se sigue el orden de esta fachada.*

Notas.

1.ª Parece que esta obra es de don Luis Velazquez, que nació en 1715: fue académico de mérito y pintor de Cámara de S. M., y falleció en 1764. Mereció en su tiempo gran aplauso por sus obras, particularmente al fresco.

2.ª El *Leon* es atributo de España. Algunos opinan, aunque no con toda certeza, que lo fue desde que se conquistó la ciudad de Leon despues de la invasion de los sarracenos. Ninguno de nuestros Reyes ponian en sus privilegios en los sellos reales otras armas que la cruz, hasta el Emperador D. Alonso VII que empezó á sustituir en su lugar dos castillos y dos leones á cuarteles, en alusion al nombre de sus dos principales reinos. Estas armas han sido conservadas continuamente por sus sucesores hasta los Reyes Católicos, que con la union de la corona de Aragon á las de Castilla, y la nueva conquista del reino de Granada, las aumentaron, hasta que

habiendo recaido todos estos estados en la casa de Austria, se añadieron á ellas las mas principales de los que poseía.

3.ª *Justicia.* Véanse todos los atributos de esta virtud en Ripa ad. tomo 3.º pág. 201, Cart. pág. 466, *Le Manuel des Artistes* tomo 2.º pág. 445.

4.ª *Paz.* V. Ripa ad. tomo 4.º pág. 332, y el Dicc. icon. tomo 2.º páginas 122 y 123.

5.ª *Europa.* V. Ripa ad. en su artículo, y *Le Manuel des Artistes* tomo 1.º pág. 530. Nada tenemos que observar sobre sus atributos, porque son generalmente conocidos; solo diremos que en la lechuza se simbolizan todas las ciencias, porque esta ave estaba consagrada á la diosa de la sabiduría, y asi se halla representada en muchas medallas, particularmente de Atenas, como puede verse en la obra intitulada *Sicilia Numismática* en las láminas 129 y 130, en que se ven grabadas una porcion de ellas con la cabeza de Minerva en el anverso y la lechuza en el reverso. En otras muchas monedas insertas y descritas en la misma obra, se ve solo esculpida la lechuza, ave que era muy comun en el pais de Atenas, y por eso la fingieron tan querida de su mentida diosa.

6.ª *Asia.* V. Ripa ad. tomo 4.º pág. 162, el Dicc. icon. tomo 1.º pág. 65, y *Le Manuel des Artistes* tomo 1.º pág. 80.

7.ª *África.* V. Rip. ad. tomo 4.º pág. 164, el Dicc. icon. tomo 1.º pág. 11, y *Le Manuel des Artistes* tomo 1.º pág. 26.

8.ª *América.* V. Ripa ad. tomo 4.º pág. 166, y el Dicc. icon. tomo 1.º pág. 35.

Explicacion *de la alegoría pintada por don Francisco Bayeu en la bóveda de la sala vigésima sexta.*

El argumento es la Providencia presidiendo las virtudes y las facultades del hombre.

En el sitio mas elevado y central se distingue á duras penas la figura que representa la

Providencia, simbolizada por una hermosa matrona sentada en un trono de luz cercado de resplandores y ángeles: tiene en sus manos benéficas la cornucopia y el cetro mostrando el globo de la tierra. Está en sitio tan elevado y rodeada de gloria para mostrar que la Providencia es la sabiduría y poder soberano que gobierna al universo; lo cual indica mas particularmente el cetro que tiene en la mano dirigido hácia la tierra, porque sus conatos paternales presiden y atienden á cuanto en ella existe con tanto órden y tan admirable economía: por la cornucopia de frutos estan expresados todos los dones que debemos á su omnipotencia para el socorro de nuestras necesidades. El globo está pintado de gran tama-

ño en uno de los primeros términos de la composicion, y sobre él sentado el

Tiempo, figurado por un hombre viejo con grandes alas y la guadaña y círculo en sus manos: este emblema manifiesta los efectos del tiempo sobre el globo que habitamos; la guadaña nos indica sus estragos, las alas su celeridad, y el círculo sus subdivisiones periódicas. Para demostrar que todo cuanto existe bajo su jurisdiccion es caduco, transitorio y perecedero, se han pintado inmediatas las tres

Parcas, dos de ellas con ruecas, y la tercera con la tijera inexorable que corta el hilo de la vida humana. Y como los hombres por su utilidad propia necesitan estar sometidos á una autoridad legítima, y casi todos los paises del globo se rigen por los principios monárquicos desde las primeras edades, tanto por estar modelados por el gobierno paternal, como porque sus ventajas son superiores á las que ofrecen las demas formas gubernativas, por eso delante del globo se figuró la

Magestad regia, expresada por una matrona tan hermosa como grave, adornada con las insignias reales y acariciando un águila, que es su geroglífico mas expresivo por la superioridad de esta ave sobre las demas: la corona y el cetro son signos de dominio

por un consentimiento constante y universal. El principal apoyo de la Magestad debe ser la

Nobleza, por lo que la figura que la representa está inmediata en pie y significada por una bella jóven con la lanza en una mano y la estátua de Minerva en la otra: sobre su cabeza brilla una resplandeciente estrella. Este último atributo nos indica que la elevacion de sentimientos debe ser el principal título de la nobleza, y al mismo tiempo anuncia á los nobles la obligacion que tienen de sostener sin mancilla el buen nombre de sus esclarecidos progenitores, que debe ser el norte y la estrella que dirija el rumbo de sus acciones: la lanza y la figura de Minerva manifiestan que el mérito en las ciencias y la gloria de las armas son dos caminos abiertos para adquirir la nobleza y para realzar la heredada.

La *Paz* está á su lado con el ramo de olivo, porque ella es el medio mas oportuno para que prosperen todos los bienes en un Estado, que eso indica la figura que hay al otro lado de la Magestad, y es una representacion de la

Fortuna, que tiene con una mano el círculo de oro y á sus pies el cuerno de Amaltea: un genio inmediato sostiene el timon. El círculo es emblema de conservacion, porque siendo la mas perfecta entre las

figuras geométricas, y no se le ve el fin, del mismo modo la conservacion de un Estado es aquella larga é inalterable duracion que procede de la sabiduría de su gobierno, de la firmeza y solidez de sus instituciones políticas, y de la conformidad de éstas con la índole de los pueblos gobernados. La cornucopia expresa la abundancia, fruto de la paz, fortuna y estabilidad. El timon es símbolo del régimen gubernativo, y aun una de las figuras retóricas que le describen frecuentemente: tambien indica que la fortuna gobierna la suerte de los hombres, segun la opinion vulgar, aunque no sea asi segun los eternos principios de la razon. Y como un Estado que disfrute todas estas ventajas no puede menos de ser fuerte y respetable en lo interior y exterior, por eso se pintaron en primer término todos los emblemas de la fuerza. La principal figura destinada mas particularmente á describirla, y la que con propiedad se llama

Fuerza, está significada por una muger de aspecto robusto, que tiene en su cabeza dos pequeñas astas de ternero, y está sentada sobre un elefante, animales que son sus geroglíficos. Al lado de esta figura ideal se ve representada la fuerza del ánimo ó la

Virtud heroica, simbolizada por Hércules en pie,

con la clava en la mano, la piel de leon rodeada al cuerpo, y coronado de laurel. Se representa á Hércules por la Virtud heroica, porque asi como en la antigua mitología se fingió que aquel héroe no fue recompensado sino despues de haber destruido muchos monstruos y luchado contra la envidia de Euristeo, del mismo modo no merece llamarse Virtud heroica sino aquella fortaleza que con ánimo denodado vence todas las pasiones viciosas, y hace frente á todas las contradicciones y adversidades de la suerte: si está en pie, esto demuestra que uno de sus caracteres distintivos es la vigilancia contra los halagos de los placeres y las asechanzas del vicio: la piel de leon y la clava son atributos de la virtud de la fortaleza. Está tambien expresado el

Ánimo valiente y generoso por un hombre desnudo, que con una mano acaricia un leon, símbolo del valor y de la generosidad, y con la otra tiene el laurel, solamente debido á los que vencen en la palestra: está desnudo porque esto indica el valor verdadero y la franqueza del ánimo, agenos y despojados de los disfraces y apariencias de la jactancia. En sitio superior estan representadas las cuatro virtudes cardinales, porque por ellas hay buenas costumbres en los pueblos, y sin ellas son éstos presa de la injusticia,

de la corrupcion y de los vicios mas detestables. Se distinguen por sus atributos mas conocidos: la Prudencia por el espejo y la serpiente: la Justicia por la corona, cetro, balanza y fasces: la Fortaleza por las armas y columna; y la Templanza por el freno y palma: para mayor adorno y variedad las acompañan varios niños que tienen algunos de estos símbolos. En el ángulo opuesto donde está este último grupo se ven expresadas algunas de las facultades de nuestra alma. La primera simboliza el

Entendimiento por un gallardo mancebo con corona de hojas de mostaza en la cabeza, de la que sale una llama: está revestido con manto regio, y en su mano tiene un cetro; á su lado se ve un águila. Los iconologistas modernos, siguiendo los geroglíficos de Pierio Valeriano, le dan por atributo la mostaza, acaso por su propiedad espirituosa: la llama explica aquella luz pura que ilumina la mente y muestra el fondo de las cosas; expresa el numen con que se conciben grandes ideas; y la propiedad, que la llama tiene de elevarse siempre, es alusiva al deseo de saber y de elevar la contemplacion á la verdad, que es el objeto mas digno del entendimiento. Su primacía sobre las operaciones mentales está significada por las insignias regias: le simboliza el águila porque esta

excelsa ave supera á todas las demas en instinto, vuelo, perspicacia de vista y generosidad.

La *Memoria* está representada por una matrona con el dedo índice dentro de un libro cerrado, y con dos dedos de la otra mano tirándose el pezon de una oreja: á su lado hay un perro. El libro que tiene esta figura, y la pluma que agregan otros iconologistas, dan á entender que la memoria se perfecciona con el uso, y éste solo se adquiere mediante la lectura y escritura: se tira la punta de la oreja por alusion á lo que dice Virgilio en la égloga sexta, como signo de recuerdo y advertencia: el perro es su atributo por el gran instinto memorativo que algunos naturalistas dicen que tiene este sagaz animal. Detrás se ve pintado un venerable anciano con la cabeza descubierta, que con suma atencion contempla un corazon que tiene en la mano, y significa el

Conocimiento propio: tiene la cabeza descubierta porque debe estar despojado de toda prevencion; y el geroglífico que tiene en su mano muestra que es el objeto de su estudio: se coloca aqui esta figura moral como complemento de las dos anteriores, porque por mas que el hombre se lisonjee de tener adornado su entendimiento y memoria con los conocimientos mas científicos, no será verdaderamente sabio si carece del co-

nocimiento de sí mismo. En la parte de la bóveda que hay sobre las ventanas está representada la virtud de la

Caridad en aspecto de una bella matrona sentada y vestida con mucha modestia: está en acto de dar el pecho á un tierno infante, teniendo otros dos á sus lados: una agraciada jóven la está mirando con respeto y atencion. Su modesto trage da indicio de que la caridad verdadera sabe despojarse de lo superfluo en beneficio del prógimo: el amor y cuidado con que alimenta y acoge bajo su amparo á los niños, demuestra mejor que con ningun símbolo el hermoso caracter de esta virtud, dignísima del aprecio de todo el mundo, que es lo que expresa la veneracion con que la contempla la jóven inmediata. En la fachada siguiente hay pintado un trono de nubes formando caprichosos grupos, y sosteniendo la figura simbólica de la

Fé, significada en una hermosa virgen vestida de blanco, contemplando el caliz que tiene elevado en una mano, y apoyando la otra sobre la cruz que sostienen varios angelitos, cuyos sagrados atributos son bien conocidos, y de ellos hemos hablado en otros lugares. A un lado está contemplándola la virtud de la

Esperanza, como que por ella y las obras de caridad se deben esperar los bienes eternos: la figura

una amabilísima jóven vestida de ropas de color verde, apoyando su bella cabeza con una mano, y la otra en un libro: á su lado se ve una áncora. Se pinta verde su vestido por alusion al color de los campos por la primavera, que dan esperanza de los frutos que luego producen el estío y otoño; y si fija los ojos en alto es porque el cielo es el sumo bien á que aspira. El libro es la sagrada doctrina que debe practicar el hombre si quiere obtener las recompensas celestiales: el áncora es su símbolo mas conocido por ser instrumento de seguridad. A mayor distancia, aunque en plano inferior, hay otro grupo de figuras; la mas notable representa un venerable anciano respetuosa y gravemente vestido con trage sacerdotal: extiende una de sus manos, de la que sale una llama, y con la otra tiene una espada. No he hallado en ninguno de los autores que he consultado figura alegórica alguna con semejantes atributos; pero tanto ellos como el lugar que ocupa delante del trono de la Fé, me inducen á pensar que es un emblema del *Sacrificio*, porque su hábito le corresponde perfectamente; su actitud sumisa da indicio de la humildad tan necesaria en las buenas obras; la llama es símbolo de la caridad y de la oracion, y la espada puede denotar la justicia y el celo, ó tambien expresar la

guerra continua con que debemos perseguir los vicios, cortando de raiz y sin miramiento alguno todas las malas inclinaciones que propenden á tiranizar nuestra alma, haciéndonos separar de la ley divina: tal es mi dictamen; sin embargo respetaria el de otro que diese mejor demostracion de los caracteres de esta figura. A su lado se ve una jóven de agradable aspecto apoyándose en un altar cuadrado, sobre el que hay una serpiente: sostiene con la mano una taza, y representa la

Salud; pero debemos advertir que hay dos clases de salud, la del alma y la del cuerpo, y ambas tienen unos mismos atributos, aunque á la primera (que en mi opinion es á la que se refiere esta figura) se añade el altar, tanto por ser emblema de la piedad, como por alusion á que era refugio de todos los que se veían perseguidos de sus enemigos, como lugar de amparo; pues no habia hombre tan irreligioso que se atreviese á ofender á quien se acogia á las aras: la taza es atributo de la templanza tan necesaria para el espíritu como para el cuerpo: la serpiente, en fin, que tiene la propiedad de desnudarse de su misma piel, es un geroglífico muy acomodado del hombre despojado del vestido de la culpa y revestido con la túnica de la gracia, y una alusion á la serpiente de

metal que puso Moisés en el desierto para sanar á los israelitas. El primero y supremo triunfo que debe proponerse el hombre que pretende seguir las sendas de la justicia, consiste en el vencimiento de sus propias inclinaciones cuando son viciosas, y asi para expresar esta idea moral se pintó el

Dominio de sí mismo bajo la representacion de un hombre en todo el vigor de su edad, sentado sobre un leon (que aqui es geroglífico de las pasiones), al que sujeta con un freno, á pesar de la resistencia que opone á semejante traba: en la mano derecha tiene un dardo, con el que amenaza al feroz animal, y significa el rigor que debe emplearse contra los afectos desordenados cuando luchan por sublevarse contra la razon. Siguen otras figuras muy interesantes y alusivas á las propiedades que constituyen y deben acompañar al poder legítimo, y asi la principal de ellas expresa la

Autoridad ó *Potestad* en una bella matrona sentada y revestida con suntuosidad regia: la cubre la cabeza una toquilla azul; tiene la mano derecha elevada con unas llaves; en la siniestra sostiene un cetro; delante se ven algunos libros, y en primer término hay dos chicuelos con varias armas. Represéntase matrona porque la edad madura es de suyo au-

torizada por la experiencia y saber; está sentada, porque semejante actitud indica preeminencia; sus vestidos magníficos dan indicio del decoro correspondiente á toda dignidad; la toquilla que tiene en la cabeza demuestra con su color de cielo que toda potestad procede de Dios; las llaves dan á conocer la autoridad espiritual, y el cetro la temporal; pero tiene éste en la mano siniestra, y las llaves en la diestra; elevada, porque el poder espiritual es superior al temporal, cuanto lo es el alma respecto del cuerpo: los libros manifiestan la autoridad de las escrituras y doctores, y la de las armas está expresada por los trofeos introducidos aqui tambien para hacer á esta imagen mas universal. La sumision debida á la autoridad se significa por una jóven inmediata que la está mirando con suma modestia, y que por sus atributos se da á conocer por la

Fidelidad, con la llave en una mano, el sello en la otra, y un perrito al lado. Para expresar los ópimos frutos que los pueblos consiguen con la obediencia, y los males que evitan cuando no escuchan las sugestiones de la rebelion contra las dos potestades, se simbolizó al lado derecho de este grupo la

Prosperidad en figura de una agraciada jóven coronada de florecillas, que con semblante risueño está

contemplando el trono de la Providencia, como que de alli proceden todos los bienes: apoya uno de sus brazos sobre la cornucopia de la riqueza. Acompañan los intermedios de todos estos grupos alegóricos varios ángeles y matronas enriqueciendo asi esta composicion, en la que con los caracteres mas expresivos se ve representada la conformidad y feliz reunion de las virtudes religiosas, políticas y civiles.

Notas.

1.ª Es obra de don Francisco Bayeu, segun se deduce del tomo 6.º del Viage de España en la descripcion de este Real Palacio; ademas que la da á conocer por tal su estilo.

2.ª *Providencia:* su imagen está tomada de muchas medallas romanas, en las que se representa como diosa, y los iconologistas adoptándola la han aplicado á objeto mas digno y verdadero: entre ellas se distingue una del Emperador Probo, que propone y describe Ripa en su obra como uno de los tipos para representar este divino atributo. Véase este autor en el tomo 4.º pág. 426, y *Le Manuel des Artistes*, apoyándose en otros monumentos antiguos, en el tomo 3.º pág. 654.

3.ª *Tiempo.* V. Ripa adic. tomo 5.º pág. 269, y el Dicc. icon. tomo 2.º pág. 251.

4.ª *Parcas.* Véase lo expuesto en la explicacion décima quinta: la rueca, el huso y el hilo roto son geroglíficos de la muerte, segun Pier. Valer. lib. XLVIII.

5.ª *Magestad:* sus insignias la dan á conocer por tal, y debe observarse que son de las pocas cosas en que convienen casi todas las naciones del globo: leemos las historias antiguas, y hallamos á los Monarcas condecorados con corona y cetro: consultamos las descripciones geográficas, y vemos en todos los pueblos reconocidos

estos signos como símbolos de la suprema potestad aun en las naciones mas bárbaras. Pierio Valeriano propone el águila como principalísimo geroglífico suyo. V. el lib. XIX, fol. 138 de *Imperatoria Majestas.*

6.ª *Nobleza:* el autor del Manual Artístico la propone como aqui está pintada, fundando su opinion en una medalla del Emperador Geta. Véase su tomo 3.º pág. 268, con quien está conforme Ripa.

7.ª *Paz.* V. Ripa adic. tomo 4.º pág. 332, Dicc. icon. tomo 2.º pág. 122.

8.ª *Fortuna:* ya hemos dicho en otra parte que los gentiles la consideraban como una diosa que presidia á la distribucion de los bienes y aun de los males; y asi la representaban en algunas medallas, de donde han tomado la idea los iconologistas modernos.

9.ª *Fuerza.* V. Ripa adic. tomo 3.º pág. 120.

10. *Virtud heroica.* V. Cartario pág. 369.

11. *Animo denodado y generoso:* el leon era símbolo de valor entre los antiguos, y como tal le propuso Pierio Valeriano en el lib. I, art. *Leo.* En la actitud que aqui se pinta esta figura se ve que se conforma con la que propone Ripa en su artículo de *Grandezza é Robustezza d'animo.* Véase su obra tomo 3.º pág. 224.

12. *Entendimiento:* creo que esta imagen alegórica sea de invencion moderna, y la inserta Ripa en su obra tomo 3.º pág. 301; pero algunos de sus atributos son antiguos: la mostaza se halla propuesta como tal en Pierio Valeriano lib. LVII fol. 415 art. *Sinapi,* y tambien el águila como geroglífico de ingenio, lib. XIX de *Aquila* fol. 141.

13. *Memoria:* que el perro es su geroglífico lo dice Pierio Valeriano lib. V fol. 40. La accion de tirarse de una oreja está fundada en Virgilio, cuando al principio de la Egloga 6.ª dice: "que »como Sileno empezase á cantar cosas superiores á su esfera, le tiró »de la oreja Apolo, *recordándole, trayéndole á la memoria* que era »pastor nada mas, y asi se acordase de su estado." Véanse los primeros versos de la citada Egloga, que dieron margen á los iconologistas para simbolizar de este modo la Memoria.

14. *Conocimiento de sí mismo:* es una interpretacion mia, no

solo atendiendo á la colocacion de la figura de que se trata, y del atributo que la distingue, sino tambien fundado en que Ripa propone del mismo modo otras figuras que tienen analogía con ésta. La Conciencia, por ejemplo, y el Juicio estan expresados contemplando el corazon, como puede verse en sus respectivos artículos en la citada obra: tambien Pierio Valeriano presenta en la suya alusiones del corazon conducentes al intento.

15. *Sacrificio:* no he visto ninguna figura que demuestre lo que he dicho respecto de ésta; pero me parece que es una de las que los iconologistas llaman *Panteas,* porque bajo la representacion de una sola figura se expresa la significacion de varias, por medio de atributos reunidos en un solo y mismo sugeto: la llama que ésta tiene en la mano y el trage sacerdotal son símbolos de la oracion, segun Ripa: la luz de la llama y dicho hábito lo son igualmente del celo religioso: me parece que la espada desenvainada puede expresar tambien alegóricamente el mismo celo.

16. *Salud:* Ripa en el tomo 5.° pág. 55 de su obra, copia esta imagen de los monumentos de la antigüedad, que la representaban de este modo, aunque aqui se hace de ella una aplicacion espiritual, porque no corresponde darla otra, atendiendo al fin de esta composicion, y al ara que hay inmediata á la figura. El ara es geroglífico, no solo de piedad, sino de refugio y de misericordia. V. Pier. Val. lib. XLIX de *Ara,* folios 363 y 364.

17. *Dominio de sí mismo:* esta figura representada del mismo modo se halla en Pierio Valeriano lib. I, fol. 14: de aqui la tomó Ripa y la insertó en el tomo 2.° pág. 267, y de él el autor del *Manuel des Artistes* tomo 1.° pág. 181, como todos los demas iconologistas.

18. *Autoridad.* V. Ripa adic. tomo 1.° pág. 191.

19. *Prosperidad:* esta figura parece ser invencion del señor Zaratini en cuanto á los atributos; la insertó Ripa en su tomo 4.° página 419; alli se habla acerca de la alusion de las florecillas que deben ser negras, pero que aqui no han podido pintarse de este modo consultando la distancia: la cornucopia simboliza todo lo concerniente á la prosperidad, como la fortuna, abundancia, opulencia, &c.; por eso se ve tan repetido este atributo en la iconología.

Explicacion *de las alegorías pintadas en el techo de la sala vigésima séptima.*

El argumento es la recompensa del Mérito y de la Fidelidad.

La *Recompensa*, en aspecto de una hermosa matrona sentada en una nube, adornada con corona, cetro y rico vestido, y rodeada con los atributos del poder, de la justicia y liberalidad, se dispone á premiar el verdadero mérito y la fidelidad acrisolada, con las palmas, guirnaldas y joyas que hay en una bandeja sostenida por un genio: la acompaña una jóven que tiene un cetro en la mano. Las insignias reales que la adornan y autorizan manifiestan que solo es dado á grandes Príncipes remunerar dignamente las virtudes y los talentos: su grandeza y suntuoso trage demuestran la nobleza de ánimo y elevacion de sentimientos necesarios para apreciar como es debido unas prendas tan estimables: los atributos de la justicia denotan que esta virtud debe presidir á la distribucion de los premios, porque de lo contrario sería muchas veces antepuesto el artificio á la probi-

dad, y la ignorancia al saber: la bandeja es geroglífico de la liberalidad, como ya se ha expuesto en otra explicacion: tiene palmas, guirnaldas, cetros y joyas, y esto da indicio de que asi como son diversos los servicios de los hombres beneméritos, del mismo modo deben ser remunerados atendiendo á su saber, clase é idoneidad de diferentes modos, y por eso las palmas y guirnaldas indican los honores, los cetros las autoridades y mandos, y las joyas las riquezas; y como todos estos premios emanan del poder soberano, se ha pintado con cetro aquella jóven que está al lado de la figura simbólica de la Recompensa. Delante de esta regia imagen se ven el Mérito y Fidelidad, arrodillados en señal de agradecimiento, porque agradecidos deben ser todos aquellos que reciben recompensas de la munificencia soberana, sean cuales fueren los méritos y servicios que los distinguen.

El *Mérito* está expresado por un hombre armado y coronado de laurel: delante de él se ve una lanza, un escudo y yelmo, y detrás un genio sosteniendo un libro; por éste, y por las armas, se indican las dos principales clases de mérito, el militar defendiendo la patria, y el literario ilustrándola: la guirnalda de laurel denota el honor y estimacion á que se ha-

cen acreedores los que profesan digna y debidamente las letras y las armas.

La *Fidelidad* se halla significada por una modesta jóven, vestida con sencillez, acompañada de un perrito, su principal geroglífico; con una mano tiene una llave y con la otra muestra su pecho demostrando con esto la sinceridad y honradez de sus procederes. Y para manifestar que la virtud debe ser el norte de la fidelidad y del mérito, se simbolizó á la

Virtud por una bella virgen pintada en el aire detrás de dichas figuras, como dirigiendo sus operaciones: si está en tan superior sitio es porque ninguna propiedad eleva tanto al hombre ni realza mas sus méritos que la práctica de la virtud: tiene en su pecho al Sol, porque este benéfico astro es su emblema mas característico: la lanza y guirnalda que tiene en sus manos manifiestan que para triunfar y obtener el premio es necesario combatir y vencer al vicio.

MEDALLAS.

A los cuatro extremos de esta pintura hay otras tantas medallas de claro-obscuro, imitando á lapislázuli, y en ellas estan representadas cuatro bellas artes.

En la primera está expresada la *Pintura*, dispuesta á transmitir á la posteridad en sus doctas tablas las

acciones gloriosas debidas al mérito y fidelidad. En la segunda la *Escultura* va á perpetuar por medio del marmol las imágenes de los hombres beneméritos, que se han hecho recomendables á la gratitud pública por sus eminentes servicios en beneficio de su patria. En la tercera está representada la *Poesía* con una lira, para manifestar que va á celebrarlos con sus cánticos harmoniosos. En la cuarta está la *Arquitectura* con varios instrumentos de su arte, dispuesta á erigir monumentos consagrados al estudio.

Notas.

1.ª A punto fijo ignoro de cuál de los tres hermanos Velazquez pueda ser esta composicion; aunque me parece sea de don Antonio.

2.ª *Recompensa.* Véanse los artículos de *Generosità é Remunerazione* que propone Ripa en su obra en el tomo 5.º pág. 39, y en el tomo 3.º pág. 169.

3.ª *Mérito.* V. Ripa adic. tomo 4.º pág. 107, á quien sigue Boudard tomo 2.º pág. 184.

4.ª *Medallas.* Los atributos dan á conocer muy bien que sus figuras representan á las bellas artes.

EXPLICACION *de la alegoría pintada por don Mariano Maella en la bóveda de la sala vigésima octava.*

El argumento expresa la union de las Virtudes Cardinales.

Estas cuatro virtudes, fundamento de otras, se hallan representadas en esta alegoría como comunmente se acostumbra, bajo la figura de mugeres, con los símbolos de que tantas veces hemos hablado en el discurso de esta obra, y que son generalmente conocidos. La *Justicia* con la balanza con que pesa los méritos y delitos de los hombres, y la espada con que castiga éstos. La *Prudencia* con el espejo de la circunspeccion y la serpiente de la sagacidad. La *Templanza* con el freno que rige, modera y sujeta á la razon todas las pasiones, y los vasos que denotan la sobriedad. Y en fin, la *Fortaleza* armada para combatir y vencer al vicio, y resistir con ánimo denodado los embates de la fortuna.

Pero ademas se ven en la alegoría otros atributos de estas mismas virtudes, tales son las fasces consulares que conducen dos genios, y son uno de los

mas antiguos atributos é insignias de la justicia: una gran rama de encina, que por su consistencia es emblema de la fortaleza, y está agrupada con un trozo de columna, que tambien lo es por la razon de ser de suyo tan fuerte, y por lo tanto destinada muchas veces para sostener un edificio; y finalmente un leon, geroglífico de esta última virtud. En sitio superior se ven volando algunos niños: uno de ellos tiene una guirnalda de laurel, y otro una condecoracion, alusiones al premio debido á las virtudes; y otro mas distante lleva una antorcha encendida, símbolo que es, entre otras cosas, de un nombre esclarecido, y que se dirige hácia las virtudes, sobre las que desciende del cielo un gran rayo de luz en demostracion del auxilio divino, sin el cual no hay virtud verdadera.

Nota. *Inmediato á esta pieza hay un hermoso gabinete, que ahora es de la Serenísima Señora Infanta Doña María Francisca, y forma el ángulo de Palacio entre las fachadas de poniente y norte: en esta última solo hay dos pequeños techos pintados por don Francisco Bayeu.*

Nota.

Acerca de las figuras alegóricas pintadas en esta pieza, pueden verse sus fundamentos y explicaciones en los Geroglíficos de Pierio Valeriano, Cartario, Ripa, *le Manuel des Artistes*, Boudard, le *Dictionnaire iconologique*, y Cochin.

*

Explicacion *de la alegoría pintada en la bóveda de la vigésima nona sala.*

El argumento es la Felicidad pública.

La figura que la representa está sentada en un sitial sobre una nube, y apoyando un pie en un almohadon, para manifestar por este medio la comodidad que proporciona: tiene en una mano el caduceo, símbolo de union y concordia, y en la otra la cornucopia de Amaltea, segun se ve en algunos monumentos antiguos.

Como la *Abundancia* es inseparable de la felicidad pública, por eso se ve su imagen simbólica expresada á su lado, aunque en plano mas inferior, y bajo el aspecto de una graciosa jóven coronada de flores, porque ellas son las que anuncian sus frutos que derrama de la cornucopia: sostiene con una mano un gran manojo de espigas de trigo, para significar mas particularmente la abundancia y constituir la base del principal alimento de los pueblos. Pero como no pueden éstos disfrutar abundancia sino por

las ventajas de la tranquilidad, que es el apoyo de la felicidad política, se simbolizó al otro lado la virtud de la *Paz* por otra jóven, en cuyo rostro se ve pintado el candor, y con el olivo que es su atributo mas característico. Varios niños enriquecen la composicion, y entre ellos se ve por el aire un gallardo mancebo que lleva una antorcha encendida, símbolo de la claridad, tomando al mismo tiempo flores de un canastillo que le presentan unos graciosos chicuelos en indicio de alegría: se sabe que las flores la simbolizan.

Un resplandor que procede de la parte superior nos demuestra que solo del cielo debemos esperar la verdadera felicidad, la apetecida abundancia, y los beneficios de la paz.

Notas.

1.ª *Felicidad pública:* estaba reverenciada como una diosa entre los gentiles: los latinos la llamaban *Felicitas*, pero los griegos la denominaban Eumedonia ó Macaria; y aun dice Cartario era tenida por hija de Hércules; por consiguiente tenia culto y adoradores. Dícese que Julio Cesar, despues de haberse hecho árbitro de la república, pensó edificar un templo á la diosa *Felicitas*, como deidad que le favorecia: la muerte estorbó su proyecto, que despues fue ejecutado por Lépido. La figura de la Felicidad es muy antigua, pues del mismo modo que la representan hoy los pintores se halla representada en una medalla de Adriano, que he visto en la coleccion numismática del Cardenal Alejandro Albani, en otra de Commodo en la misma coleccion, y en otra del referido Adriano en la de don Antonio Agustin. Cartario y Ripa proponen sus imá-

genes del mismo modo, fundados en la autoridad de varias medallas, en particular de Julia Mammea. Pierio Valeriano está conforme igualmente en cuanto á sus atributos. Véase su obra lib. XV de *Caduceus;* la obra numismática del Cardenal Albani tomo 1.° tab. 12 y 38; la de don Antonio Agustin, medalla 37 núm. 24; Ripa adic. tomo 3.° pág. 59, y Cart. pág. 488.

2.ª *Abundancia:* las espigas designaban entre los antiguos la fertilidad y abundancia, y asi se daban por atributo á las imágenes de los paises fértiles como España, Sicilia, &c., y por eso se ven manojos y coronas de espigas en algunas medallas, particularmente de Sicilia, como puede verse en la numismática de *Havercamp:* la cornucopia es atributo muy suyo, por eso se llama de la abundancia, y se presta á otras figuras que dicen relacion con ella, y aun podia aplicarse á muchas mas, en particular á las alegórico-geográficas, de que carecemos bastante en la iconología.

3.ª *Paz.* Véase Cartario pág. 315.

EXPLICACION *de las alegorías pintadas en el techo de la sala trigésima.*

El argumento es la Virtud y el Honor.

Adorna el centro de la composicion la figura moral de la

Virtud en aspecto de una bellísima muger sentada en un trono de nubes: tiene alas á la espalda; en una mano la corona de laurel, y en la otra una lanza: brilla en su pecho el Sol, y se halla rodeada de varios niños, uno con una palma, otro con una guirnalda de laurel y otra de flores, y otro sosteniendo con ambas manos cierta faja en la que está escrito el lema *Medio Tutissima*: se ve tambien otra jóven con un cetro, y en fin una piel de leon sobre una nube inmediata. Es hermosa, porque nada hay que haga mas amables á los hombres que la virtud, y sin ella de poco sirven las ventajas del talento, del nacimiento y de las riquezas. Su juventud manifiesta el privilegio que tiene de no envejecerse nunca, antes se robustece mas y mas con el transcurso del tiempo, porque la repeticion de los actos virtuosos constituye

un hábito que suele durar tanto como la vida. Las alas denotan que es privativo de la virtud elevar el espíritu del hombre sobre las ideas terrestres y groseras, para hacerle disfrutar aquellos placeres que solo experimentará oyendo y practicando sus máximas; por lo que simbolizando Virgilio esta idea, decia que los hombres de probidad se elevaban hasta las estrellas. La corona de laurel muestra dos cosas: la primera el premio debido á la virtud, y la segunda el vigor inalterable que conserva siempre esta apreciabilísima dote, semejante al laurel que siempre está verde. Los antiguos decian que este arbol no era jamas herido del rayo, lo que conviene tambien á la virtud, porque siendo sólida no la abaten los incendios y naufragios, ni demas rayos de la adversa fortuna. Se le da la lanza en demostracion de superioridad, pues por esta arma estaba significada por los antiguos toda preeminencia: tambien simboliza la guerra contra los vicios: el Sol demuestra que asi como este astro ilumina y vivifica la tierra, asi la virtud ilustra con sus resplandores al hombre, que es otro mundo pequeño. La palma, guirnaldas de flores y laureles, acompañamiento y trono de nubes, dan indicio de los honores que deben tributarse á la virtud, porque ella es la que mas adorna y ennoblece á los hombres. El cetro

y piel de leon significan la fuerza y poder que tiene, y tambien que uno de sus fundamentos mas sólidos es el dominio de sí mismo: el mote *Medio Tutissima* expresa que el camino de la virtud, de suyo recto, consiste en el medio de los extremos viciosos, que aunque opuestos entre sí, no lo son menos muchas veces de ella misma. Y como en el ejercicio de la virtud estriba la verdadera gloria, por esta razon se ve inmediata su figura ideal con corona en la cabeza, y en la mano el clarin que publica los panegíricos y loores que son debidos á las acciones virtuosas.

El *Honor* es su compañero: no el honor fantástico que solo se funda en la altanería y excesivo amor propio, sino aquel que atento solo á los preceptos de la virtud y á los deberes sociales, pesa todas sus acciones en la balanza de la justicia, nivelándolas con la regla de la equidad y del decoro, siendo el adorno de la honradez; y asi en sitio mas inferior está expresada la figura alegórica del Honor por un gallardo jóven que está sentado, y cuyas sienes adorna una guirnalda de laurel: con una mano tiene una lanza, apoyando la otra sobre la cornucopia de frutos: un geniecito inmediato se apoya tambien sobre un morrion, mostrando al espectador el trono de la virtud. Todos estos símbolos demuestran las tres causas por las que

se tributan honras á los hombres (mirada esta figura en sí y como la explican los iconologistas), que son la ciencia, las armas y riquezas: el laurel expresa lo primero; la lanza y yelmo lo segundo, y la cornucopia lo tercero; pero considerada, como lo está esta figura en la presente alegoría, subordinada, regida y moderada por la virtud, expresan dichos atributos que las honras, saber, valor y bienes de fortuna deben solo tener por norte la virtud en el uso y aplicacion que se hace de ellos.

Los antiguos entendieron tambien esto; porque, segun refiere un autor latino, habia en Roma dos templos llamados de Marcelo, el uno consagrado á la Virtud, y el otro al Honor; pero con tal disposicion edificados, que á este segundo no se podia entrar si no se pasaba por el primero; queriendo dar á entender con esto que no habia otro medio de adquirir honor sino por medio de la virtud. La rectitud de este proceder, digna de un ser racional, está expresada tambien aqui por medio de un genio, que en el sitio mas superior nos presenta el perpendículo, geroglífico del juicio.

MEDALLAS.

A los extremos de esta alegoría hay cuatro pe-

queñas medallas pintadas de claro-obscuro, que representan la Liberalidad, Sinceridad, Afabilidad y Fidelidad.

En la primera se ve la *Liberalidad* con dos cornucopias y el águila, su símbolo favorito, sobre la cabeza. En la segunda la *Sinceridad*, virtud opuesta al artificio y dolo; por eso se expresa con la paloma en una mano y el corazon en la otra. En la tercera está representada la *Afabilidad* por una bella jóven coronada de flores y con otra en la mano, cuya belleza y perfume simbolizan perfectamente las cualidades de esta amable virtud, tan accesible para todos. La cuarta y última significa la *Fidelidad* con sus atributos principales, que son el perro y la llave.

Notas.

1.ª La *Virtud* era tenida por una diosa; porque en medio del cúmulo de delirios que formaban el cuerpo de la teología gentílica, en la que estaban divinizados los vicios mas infames, y consagradas las imágenes mas abominables, no dejaban de conocer sus sectarios, guiados por la fuerza irresistible de la razon, el precio de la virtud; y asi la edificaron un templo y representaban en figuras alegóricas: los modernos la simbolizan comunmente del modo que lo está en esta pintura, como puede verse en Ripa tomo 5.º, en su artículo, en Cochin tomo 4.º pág. 36, y *le Manuel des Artistes* tomo 5.º página 370.

2.ª *Gloria.* V. Ripa adic. tomo 3.º pág. 213.

3.ª *Honor:* tambien estaba divinizado entre los antiguos paganos, y le ofrecian sacrificios con la cabeza descubierta, como se

acostumbra á estar delante de las personas á quienes se honra. En los idus de Julio se reunian en su templo los caballeros romanos para ir al Capitolio. Cartario habla de su templo y del de la Virtud, y describe una medalla de Vitelio, en la que se ven reunidas las imágenes alegóricas de estas dos apreciables cualidades; y cita otro monumento antiguo, en el que se veía el genio del honor laureado y revestido de púrpura que era conducido por otro delante de la diosa *Virtud*, que todo muestra la antigüedad de esta alegoría. Respecto de la imagen del Honor solo se ven algunas medallas de Emperadores, en las que está como aqui con la cornucopia, y en una de Tito con el olivo ademas de dicho atributo: de ellas han tomado sus geroglíficos los modernos iconologistas. V. Cart. pág. 368, 369 y 373; Ripa adic. tomo 4.° pág. 273; Mr. Prezel en el Dicc. icon. tomo 1.° pág. 289, y *le Manuel des Art.* tomo 2.° pág. 297.

MEDALLAS.

4.ª *Liberalidad.* V. *le Manuel des Artistes* tomo 2.° pág. 513.
5.ª *Sinceridad.* V. id. tomo 4.° pág. 149.

EXPLICACION

DE LAS ALEGORÍAS

DE LA REAL BIBLIOTECA DE S. M.

Advertencia.

Esta preciosa Biblioteca consta de varias piezas, pero hasta ahora solo estan pintados los techos de cinco de ellas.

TECHO PRIMERO.

En una de las primeras piezas hay una pintura de Bayeu en la bóveda, y en ella representada una bellísima jóven en el aire mostrando con una mano la sala principal: la acompañan varios genios que sostienen una faja, en la que se lee la siguiente inscripcion latina: *Ducit ad Magna Themis;* en que me parece se ha pretendido expresar que la ciencia es hermana de la prudencia, porque Temis, hija del cielo, confundida muchas veces con la Justicia, y á quien algunos hacian madre de la Sabiduría, pasaba por

diosa del buen consejo, y fingian que amonestaba lo que era conveniente á cada uno.

En cada extremo de la pintura se ven de relieve un caduceo con dos cornucopias enlazadas con una faja, donde se lee: *Temporum Felicitas.* Ya se sabe que estos símbolos caracterizaban la felicidad entre los antiguos, como puede verse en muchos reversos de las medallas romanas. Rodean la pintura ocho medallas doradas, que en bajo relieve representan las cabezas de *Alejandro Magno*, Rey de Macedonia; de *Pirro*, Rey de Epiro; de *Temístocles* y de *Epaminondas*, generales, el primero ateniense y el segundo tebano; de *Julio Cesar*, dictador romano; de *Anibal*, general cartaginés, y de *Scipion* y *Pompeyo*, romanos; todos celebradísimos y esforzados capitanes de la antigüedad.

EXPLICACION *de la alegoría pintada por don Mariano Maella en el techo segundo.*

El argumento es el triunfo de la Virtud.

La *Virtud heroica* se halla representada por Hércules, que está sentado sobre una nube en acto de reposar de sus trabajos, cubierto con la piel del leon de Nemea, y apoyando su mano en la clava: por el aire se ve la

Fama que va á coronarle con la guirnalda del triunfo, y al mismo tiempo está publicando su gloria con el clarin de la buena reputacion. A estas figuras acompañan varios genios, uno con las armas del hijo de Almena, otro con las palmas de la victoria, y otro con la cadena que aprisiona las tres feroces cabezas del perro infernal ó Cancervero, que en sitio inferior se figura sobre un peñasco, lo cual es un emblema de las pasiones vencidas y sujetas por el poder de la Virtud. En el mismo peñasco yace tendido el gigante *Anteon*, hijo de la tierra, es decir, de los afectos

terrenos, que fue igualmente vencido por Hércules, y que significa en la iconología el apetito sometido á la ley de la razon.

Notas.

1.ª *Virtud heroica ó Heroismo,* bajo la figura descrita de Hércules, está en una medalla de Gordiano y en otra de Numeriano, citadas por Cartario en la pág. 369: este autor la llama *Virtud varonil,* y Ripa la describe del mismo modo en el tomo 5.º página 372. En otras alegorías se ha hablado ya de esta figura.

2.ª *Cancerovero.* Véase su interpretacion alegórica en la pág. 281 de Cartario.

3.ª *Anteon* fue uno de los gigantes hijos de la Tierra, que habitaba en la Libia segun unos, ó segun otros en la Mauritania. Le venció en la lucha Hércules sofocándole entre sus brazos. Algunos, refiriendo esto á la historia, dicen que Anteon fue un tirano de Mauritania, á quien venció Hércules con estratagemas; pero Celio propone esta fábula por un emblema del combate de la razon con el apetito, y Ripa adoptó esta misma idea en su iconología. V. Cœlius Aug. Hierog. Coment. lib. LIX art. *Rationis cum appetitu pugna* fol. 427, y Ripa tomo 2.º pág. 6.

EXPLICACION *del techo tercero pintado por don Mariano Maella en la pieza inmediata á la anterior.*

El argumento es la verdadera gloria.

Ocupa el centro de la composicion la figura alegórica de la

Gloria, en aspecto de una hermosa muger, sentada en una nube y rodeada de un gran resplandor ó círculo luminoso: el color de sus vestiduras participa de la misma claridad; con una mano tiene el clarin de oro, su principal atributo, porque es inseparable de la buena fama, y como ésta se adquiere justamente en la fidelidad á los divinos preceptos, por esta razon muestra con la otra mano la figura moral de la

Religion, que á su derecha está apoyada en la misma nube, vestida modestamente con ropages del color simbólico de la fé, de la pureza y de la verdad, rodeada su cabeza de aquella luz celestial que indica su origen, conservacion y triunfo, y con la insignia de nuestra redencion y la llama de la cari-

dad en sus manos sagradas: la acompañan dos ángeles que tienen abierto el libro de la santa Escritura. A la izquierda se ven agrupadas las figuras representativas de la Virtud y del Mérito.

La *Virtud* está significada por una hermosísima jóven, igualmente sentada en nubes, y con grandes alas en indicio de diligencia: la distinguen el Sol que resplandece en su pecho, el manto azul por alusion al cielo, el asta de lanza por su superioridad, la túnica blanca de la inocencia, y el globo; porque debe dominarle, y porque ella es el mayor ornamento del mundo: está mirando á la gloria verdadera como á la recompensa de sus acciones. A cada lado hay un genio; uno mostrándola al observador, y otro derramando frutos de la cornucopia, en demostracion de los bienes de la Virtud. En segundo término está el

Mérito como un anciano laureado, con el cetro y el libro, geroglíficos del poder, de la ciencia y consejo que deben caracterizarle. En sitio superior hay algunos niños con la palma y laureas de la victoria y recompensa, y uno de ellos con el espejo, símbolo de verdad y prudencia, y el compás y escuadra que lo son del juicio; porque de varones prudentes y juiciosos es buscar la gloria, no la que se funda en acciones brillantes en la apariencia y muchas veces cri-

minales en el fondo, ni tampoco la que admira la ceguedad del mundo y reprueba la eterna Sabiduría, sino aquella gloria sólida y permanente fundada en las máximas que prescribe la Religion.

Notas.

1.ª *Gloria.* Véase Ripa adic. tomo 3.º pág. 213, y lo que dice *le Manuel des Artistes* tomo 2.º pág. 137.

2.ª *Juicio:* sus atributos son el compás y escuadra, como tambien la regla. V. Ripa adic. tomo 3.º pág. 182.

Explicacion *de las alegorías contenidas en el techo cuarto.*

Advertencia.

Esta bóveda contiene la pintura principal y cuatro bajos relieves fingidos en los lados, de mano de don Francisco Bayeu: doce términos de escultura enlazados con festones, y en los ángulos cuatro medallas sostenidas por Grifos, Quimeras y Esfinges.

El argumento de la principal alegoría es Apolo protegiendo las Ciencias.

Cercado de un gran resplandor está el dios de Delos mostrando con una mano el camino del Parnaso, y con la otra la guirnalda de la gloria con que estimula á los talentos. Entre los bellos genios que le acompañan uno lleva la lira que celebra el heroismo, los otros manifiestan con las laureas, ramos y haz de espigas las dos partes del premio, que son el honor y la utilidad. Las figuras alegóricas de las ciencias se hallan distribuidas en sitios convenientes. Forman grupo á la derecha de Apolo la Matemática, Dialéctica y Lógica.

Matemática: está representada por una jóven de

aspecto y trage modesto, porque la demostracion no necesita de adornos: tiene alas en la cabeza, y esto denota la sutileza y sublimidad de sus problemas, y se halla ocupada en medir con un compás una figura geométrica trazada en una tabla que la presenta un genio, y en la que se ven ciertos guarismos romanos y árabes; estos últimos expresan el número 1786, que al mismo tiempo que nos dice el año en que ejecutó Bayeu esta pintura, nos da á entender que la Aritmética es el primer elemento de esta ciencia.

Dialéctica: se ve expresada por otra muger que tiene un yelmo adornado con la luna y con dos plumas, una blanca y otra negra, y armada su diestra con un estoque de dos puntas. Ripa explica todo esto diciendo que el yelmo significa vigor de entendimiento; las dos plumas blanca y negra y el estoque de dos puntas, muestran que puede defender con razones probables lo verdadero y lo falso; la luna viene á significar casi lo mismo, porque Calímaco la comparaba con esta ciencia por su variedad de formas.

Lógica: que se toma por la misma Dialéctica, aunque algunos dan mas extension á aquélla que á ésta; pero sea cual fuere esta diferencia, se halla simbolizada la Lógica por una muger jóven que tiene cubierta la cabeza con un transparente velo, por el

que se la distingue el rostro, lo cual muestra que á pesar de los disfraces de la sofistería, sabe discernir lo verdadero de lo falso: tiene con ambas manos una cuerda, en medio de la que hay un nudo que significa, ó que á ella pertenece desenredar los sofismas, ó la conclusion cierta por medio de la cual parece atar y encadenar á los contrarios, ó acaso tambien alude á los estrictos principios del raciocinio; por lo cual Zenon la comparaba al puño cerrado, que reune la fuerza y vigor, asi como la Elocuencia á la mano abierta, que muestra mas libertad y belleza. Delante de estas figuras se ve una base de columna, símbolo de la solidez del juicio. En frente de Apolo hay una nube, y en ella representadas la Astronomía y la Retórica.

La *Astronomía* está significada por una matrona de hermoso aspecto, coronada con estrellas y apoyada sobre un relox de sol, porque su objeto es el estudio y cálculo de las revoluciones celestes: la sublimidad de sus conocimientos está expresada por las alas desplegadas que tiene á la espalda, y por el cetro que sostiene un genio inmediato: la esfera armilar en que éste se apoya, y el compás, semicírculo y anteojo que llevan otros por el aire, designan los instrumentos propios de esta ciencia.

Retórica: tiene en las manos el cetro del dominio que adquiere sobre los corazones, y el libro que muestra cuán necesario sea reunir la erudicion á los preceptos del arte: en la franja de su túnica exterior está escrito *Ornatus*, *Persuasio:* lo primero porque constituye toda su belleza, y lo segundo porque es su objeto mas esencial. En sitio inferior á esta nube estan la Metafísica y Elocuencia.

La *Metafísica* es representada mediante otra matrona con la corona y cetro que denotan su superioridad; el águila, símbolo de perspicacia, y la venda en los ojos para demostrar que su objeto es solo contemplar las cosas abstractas y puramente intelectuales, no sujetas á la mutacion ni al tiempo: el globo que está á un lado, y al que no puede ver por la venda que tiene puesta, significa que no cuida de lo sensible y terreno.

La *Elocuencia* está simbolizada bajo el aspecto de Minerva, con su yelmo coronado: con una mano tiene un rayo, y con la otra una larga vara. La belleza y juventud de la diosa indican cuán agradable es el talento de la palabra: su yelmo y armadura, la eficacia de las razones que emplea para conseguir sus fines: la corona expresa su autoridad sobre los ánimos: la vara y el rayo los diversos estilos de que se

sirve para convencer y persuadir; pues por la vara sencilla y recta estan significados los géneros llano y demostrativo, y por el rayo la fuerza del sublime: tambien este último símbolo alude al famoso orador Demóstenes, llamado el rayo de la elocuencia. En sitio mas superior se ve la

Física, que como dirige sus estudios á la contemplacion de las cosas naturales, tiene abrazado el globo con una mano, y tambien una máquina en prueba de las muchas que necesita para hacer sus experimentos. Terminan la composicion las figuras simbólicas de la Filosofía y de la Poesía.

La *Filosofía* está expresada por una hermosa matrona, cuyo magestuoso aspecto y cetro manifiestan que es la reina de las ciencias naturales, de las bellas letras y de las artes: tiene un libro en una mano, y otros dos unos genios inmediatos, para demostrar los tres estudios filosóficos. Mirándola con atencion, y apoyándose sobre ella, está la

Poesía en figura de una ninfa tan bella como corresponde al arte mas dificil y encantador: las alas de su cabeza simbolizan la imaginacion que la es tan necesaria: el libro abierto la instruccion que debe adornarla: el laurel que ciñe sus sienes, y el que tiene en la mano, indican que debe proponerse asuntos dignos

de la sublimidad de su idioma y conceptos, y tambien que solo el honor ha de ser el movil de su pluma.

BAJOS RELIEVES FINGIDOS.

Primero. Significa las tres prendas indispensables para el estudio, que son: Ingenio, Memoria y Constancia, simbolizadas por tres figuras agrupadas y en pie: la del medio expresa el

Ingenio por un mancebo que tiene en la cabeza el yelmo de la diosa de la sabiduría, y por cimera un águila, símbolo que le es característico por la perspicacia de su vista y elevacion de su vuelo: en las manos el arco y la flecha, que son atributos de la agudeza y velocidad en discurrir y comprender.

La *Memoria* es una jovencita con la mano en la oreja, en demostracion de recuerdo, por lo que se dijo en otro lugar con autoridad de Virgilio: tiene la pluma y el libro, porque esta potencia se perfecciona con el ejercicio, y está un perro al lado por su mucho instinto memorativo.

La *Constancia* con la lanza de la virtud en la mano, y apoyando un pie en la base de la firmeza y solidez.

Segundo. Simboliza el órden y curso del ingenio en el estudio de las ciencias, mediante las Musas que

estan con sus atributos, presididas por Caliope, la mas sublime entre ellas.

Tercero. La amenidad del estudio significado por las tres gracias Aglae, Talía y Eufrosina.

Cuarto. La perfeccion del mismo estudio por los siete sábios de la Grecia. *Talés de Mileto*, fundador de la secta filosófica llamada Jónica, y célebre por sus viages no menos que por sus conocimientos geométricos y astronómicos, como lo manifiestan los instrumentos con que está pintado: *Cleóbulo* que está inmediato: *Pitaco de Mytilene* con una escalera, por la que colgó en el templo de la fortuna para significar sus altos y bajos: *Chilon de Lacedemonia: Periandro* con una corona, por ser Rey de Corinto: *Bias de Priene:* y en fin, *Solon* que dió leyes á los atenienses, pero perseguido de Pisístrato, tirano de Atenas, tuvo que huir de esta ciudad abandonándolo todo, á lo cual creo aluden los símbolos de riqueza y de poder que hay á sus pies. Todos ellos tienen en sus manos unos papeles, en los que estan consignadas las principales máximas morales que les atribuyen los historiadores.

MEDALLAS.

La primera expresa la *Gloria de los Príncipes* por

una matrona abrazada á una pirámide, y aqui alude á la que adquieren los potentados protectores de las letras.

La segunda contiene la imagen de *Minerva*, como deidad tutelar de las mismas.

La tercera simboliza la *Verdad*, porque ella debe ser el objeto de las investigaciones de los estudiosos.

La cuarta significa la *Fecundidad* con sus atributos correspondientes, que son el nido de aves que tiene en sus manos, y los conejos á sus pies. Esta figura es alusiva á la fecundidad del ingenio en sus producciones; á la de la doctrina en sus discípulos, y á la de la proteccion en el fomento de las ciencias y artes, que contribuyen tan poderosamente á la ilustracion, honor y adelantamientos de la sociedad.

Notas.

ALEGORÍA PRINCIPAL.

1.ª *Matemática.* Véase Ripa adic. tomo 4.º pág. 77. *Manuel des Artistes* tomo 3.º pág. 42.

2.ª *Dialéctica.* V. Ripa tomo 2.º pág. 189, y las notas que á este artículo puso su ilustrador Orlandi, y Boudard tomo 1.º página 156.

3.ª *Lógica.* V. id. adic. tomo 4.º pág. 45, y lo que dice el Dicc. icon. tomo 2.º pág. 46.

4.ª *Astronomia.* Véase la explicacion del techo octavo.

5.ª *Retórica.* V. Ripa adic. tomo 5.º pág. 27.

6.ª *Metafísica.* V. Ripa adic. tomo 4.º pág. 129, y *le Manuel des Artistes* tomo 3.º pág. 160.

7.ª *Elocuencia.* V. Ripa adic. tomo 2.º pág. 318. Dicc. icon. tomo 1.º pág. 203.

8.ª *Física.* V. el Dicc. icon. tomo 2.º pág. 149.

9.ª *Filosofía.* Véanse las explicaciones de los techos quinto y octavo.

10.ª *Poesía.* Véase la segunda figura de esta Arte en Ripa tomo 4.º pág. 392.

PINTURAS DE CLARO-OBSCURO.

11.ª *Ingenio.* V. Ripa tomo 3.º pág. 282. *Memoria.* V. la explicacion del techo vigésimo sexto. *Constancia.* V. una de las imágenes de esta virtud en su artículo en Ripa tomo 2.º pág. 87: la lanza es símbolo de apoyo y resolucion.

12.ª Las *Musas* simbolizan aqui el orden y curso de los estudios; para demostrar esto, he aqui en compendio lo que dice *Fulgencio* en el lib. 1.º de Mitología, exposicion de las Musas: *Clio* significa el deseo de saber: *Euterpe* gozo de aquel deseo: *Melpómene* emprender y poner en ejecucion el estudio: *Talía* entender lo que se estudia: *Erato* juntar la comprension y memoria, y formar iguales ideas á las que se han aprendido con fruto en los libros: *Terpsícore* formar juicios exactos sobre estas ideas: *Urania* elegir lo mejor con crítica y discernimiento; y en fin, *Caliope*, la mas distinguida de las nueve hermanas, significa el último complemento de la ciencia, perfeccion de las obras del estudioso, y aplauso merecido á sus tareas.

13.ª *Gracias:* se dice por hipérbole que las gracias dirigen una obra, sea de bellas letras ó de artes, cuando su estilo tiene aquella sencillez, chiste y belleza que tanto recomienda á los escritores y artistas.

14.ª *Siete sabios.* Las máximas que aqui tienen escritas son las siguientes: Talés: *lo mas dificil es conocerse.* Cleóbulo: *no predomine á la razon tu voluntad.* Pitaco: *procura estar en vela para que no te suceda algun infortunio, y si te sucede, llévalo con ánimo varonil.* Chilon: *no desees nada con demasía.* Periandro: *modera*

la ira. Bias: *cuanto tengo lo llevo conmigo solo.* Solon: *nadie se puede tener por feliz hasta que llegue su fin.*

ESCULTURAS.

15.ª *Gloria.* Véase Cochin art. *Gloire.*

16.ª *Minerva.* V. Cartario pág. 357 y siguientes.

17.ª *Verdad.* V. Cochin art. *Verité.*

18.ª *Fecundidad:* esta imagen es del señor Castellini, iconologista, y la inserta Ripa en el tomo 3.º pág. 37.

19.ª La *Quimera:* era un monstruo que tenia cabeza de leon, cola de serpiente y cuerpo de cabra, y aunque de raza de los dioses, fue muerto por Beleforonte.

El *Grifo* era un animal fabuloso consagrado á Apolo, con cabeza y alas de águila y cuerpo de leon.

La *Esfinge* era otro monstruo hermano de la Quimera, tenia cuerpo de leon y cabeza y pecho de muger, fue vencido y muerto por Edipo, príncipe Tebano.

Explicacion *del techo quinto pintado por don Mariano Maella.*

Advertencia.

Hay tres pinturas en este techo, una en medio y dos mas pequeñas á los lados: al rededor de la bóveda y sobre la cornisa se ven varios grupos de atributos dorados en relieve, que simbolizan las ciencias y las artes, interpuestos con medallas que representan los bustos de algunos hombres eminentes.

El argumento de la pintura principal es la Historia escribiendo sus memorias sobre el Tiempo.

La *Historia* está expresada por una hermosa jóven con alas, porque su utilísimo numen recorre en breve espacio de tiempo los acontecimientos de muchos siglos, y porque transporta al estudioso con las alas de su ciencia y escritos á los paises mas distantes del mundo: está escribiendo en el gran volumen donde estan consignadas la inconstancia, locura é instabilidad de las cosas humanas: es sobre el Tiempo porque le domina en cierto modo, y ejerce una especie de soberanía en saber lo que dejó ya de existir, y presenciar lo que no pudo ver, dando al hombre versa-

do en sus instrucciones una vida de cinco ó seis mil años sin las penalidades de la vejez y sin las fatigas de la peregrinacion. Hay varios genios, uno que tiene un rollo de papel alusivo á los antiguos códices, y el otro un relox de arena, atributo del Tiempo. Desde el trono de la Historia parte volando la

Fama, con su sonoro clarin y el ramo de olivo, que anuncia las pacíficas ocupaciones de la Literatura.

En las otras dos pinturas estan expresados los genios de las virtudes. En la de la derecha hay dos, el uno con el espejo de la Prudencia y el freno de la Templanza, y el otro con las fasces de la Justicia. En la de la izquierda se ven otros dos genios, uno con la espada de la Justicia y el yelmo de la Fortaleza, y el otro con las jarras de la Templanza. Todos estos símbolos anuncian al que estudia que el amor y práctica de la virtud son los principales frutos que deben sacarse del estudio de la Historia, puesto que esta ciencia intenta apartar al hombre de lo malo é inclinarle á lo bueno con el hecho mismo de ponerle á la vista las infelices consecuencias de las pasiones.

En la fachada principal hay dos medallas que representan los dos célebres geómetras de la antigüedad Euclides y Arquimedes, y estan rodeadas de ins-

trumentos de Geometría y Maquinaria, en significacion de la ciencia Matemática. En el ángulo que sigue á la derecha se halla significada la *Filosofía* mediante unas gradas, con la balanza del juicio, el cetro de su dominio sobre otras ciencias, y el ramo de pino que indica la contemplacion de la naturaleza. En el primer escalon de la gradería está esculpido este signo Π, que es la *p* griega, y sobre el último este otro Θ, que es *tz* del mismo alfabeto. Algunos dicen que Π significa práctica, y Θ teórica, en cuyas dos partes consiste la Filosofía; pero siendo tambien Θ primera letra de la voz Theos, que es Dios, se puede decir que está puesto aquel signo á la cabeza de la escala como principio y fin de todas las cosas, de quien procede el saber, y á quien se deben referir todos los aciertos; y los escalones pueden expresar las virtudes morales Justicia, Fortaleza, &c., con las que se llega á la cumbre de la escala.

En la segunda fachada se halla la medalla de Newton acompañada de instrumentos de la Física. En el ángulo siguiente está simbolizada la *Teología* por un globo estrellado, dos tablas, un libro abierto, una rueda, y una bola ó corazon, dentro del cual se ve una vela encendida. El globo estrellado muestra que el objeto de la Teología es tratar de las cosas divinas

y reveladas: las tablas y el libro representan el Testamento Antiguo y el Nuevo: la rueda significa el estudio de esta ciencia, de la que es geroglífico segun Pierio Valeriano, porque la rueda solo toca la tierra con la ínfima parte de su circunferencia, que es alusion á la sublimidad teológica: la vela encendida dentro de un corazon demuestra la luz de la Fé que disipa las tinieblas de la infidelidad y de la ignorancia.

En la fachada tercera se halla representada la práctica general de las ciencias y artes: en medio hay una medalla que significa el *Ejercicio*, y la rodean el libro de la Enciclopedia ó coleccion de conocimientos, los instrumentos de la Agricultura que sustenta al estado, las armas que le defienden, y las plumas de la literatura que le ilustran. En el ángulo correspondiente se representa la Astronomía por la esfera, telescopios y demas atributos de esta ciencia.

En la última fachada está la medalla de Homero, adornada con la guirnalda y lira de la Poesía, la máscara teatral, y varios instrumentos músicos. En el ángulo último rodean al caduceo de Mercurio algunos atributos de la navegacion y del comercio.

Notas.

1.ª *Filosofía:* por la balanza del juicio se expresa la Dialéctica, y por el ramo de pino el estudio de la naturaleza, porque es su geroglífico, segun Pierio Valeriano, lib. LII fol. 381: acerca de la escala véase la larga explicacion que sobre los atributos de una imagen de Boecio inserta Ripa en el tomo 3.º pág. 78 de su Iconología.

2.ª *Teología:* V. su artículo en Ripa tomo 5.º pág. 273, y una de las imágenes de la Fé Católica en el 3.º pág. 42. La rueda, geroglífico de la Teología, V. Pierio Valeriano lib. XXXIX fol. 289 de *Rota.*

3.ª *Ejercicio.* V. Ripa adic. tomo 2.º pág. 354, y Boudard. tomo 1.º pág. 200.

TABLA

de las explicaciones alegóricas de las pinturas y esculturas que hay en las bóvedas del Real Palacio nuevo.

EXPLICACION de las alegorías pintadas en las bóvedas y cornisas de la escalera. = *La pintura principal*. . . . . Pág. 1

Medallas de claro-obscuro. 7

Medallas de las fachadas. 8

Figuras alegóricas de la cornisa. 9

Sobrepuerta del salon de guardias. 11

Alegorías del corredor llamado el Camon. 13

Notas. 14

FACHADA DE ORIENTE.

Explicacion de la primera bóveda pintada en las Reales habitaciones. 19

Medallas. 20

Notas. 21

Explicacion de la segunda bóveda. 23

Lunetos. 25

Notas. 26

Explicacion de la bóveda tercera. 28

Cuadros fingidos. 34

Notas. 37

Explicacion de la cuarta bóveda. 40

Notas. 42

Explicacion de la bóveda quinta. 44

Ovalos. 51

Notas. 53

Explicacion de la bóveda sexta. 59

Medallas. 68
Notas. 69
Explicacion de la bóveda séptima. 72
Notas. 76

FACHADA DE MEDIODIA.

Explicacion de la octava bóveda. 78
Medallas. 90
Notas. 92
Explicacion de la bóveda nona. 95
Notas. 97
Explicacion de la bóveda décima. 99
Notas. 104
Explicacion de la bóveda undécima (salon de Embajadores). . . 106
Medallas y esculturas. 127
Notas. 129
Explicacion de la duodécima bóveda. 133
Notas. 150
Explicacion de la bóveda décima tercera. 157
Medallas. 162
Ovalo. 163
Notas. . . . . id.
Explicacion de la bóveda décima cuarta. 168
Notas. 172
Explicacion de la bóveda décima quinta. 175
Medallas. 195
Notas. 196
Explicacion de la bóveda décima sexta. 205
Notas. 208

FACHADA DE PONIENTE.

Explicacion de la décima séptima bóveda. 210
Notas. 213
Explicacion de la décima octava bóveda. 214

Notas. 217
Explicacion de la bóveda décima nona. 221
Bajos relieves. 232
Notas. 233
Explicacion de la vigésima bóveda. 238
Notas. 239
Explicacion de la vigésima primera bóveda. 241
Medallas. 246
Fachadas. 247
Sobrepuertas. 248
Notas. 249
Explicacion de la bóveda vigésima segunda. 252
Medallas 255
Notas. 257
Explicacion de la bóveda vigésima tercera. 260
Notas. 262
Explicacion de la bóveda vigésima cuarta. 263
Notas. 266
Explicacion de la bóveda vigésima quinta. 267
Notas. 269
Explicacion de la bóveda vigésima sexta. 271
Notas. 283
Explicacion de la bóveda vigésima séptima. 286
Medallas. 288
Notas. 289
Explicacion de la bóveda vigésima octava. 290
Nota. 291

FACHADA DEL NORTE.

Explicacion de la bóveda vigésima nona. 292
Notas. 293
Explicacion de la bóveda trigésima. 295
Medallas. 298
Notas. 299

BIBLIOTECA.

Explicacion de la primera bóveda. 301
Explicacion de la segunda. 303
Notas. 304
Explicacion de la tercera bóveda. 305
Notas. 307
Explicacion de la cuarta. 308
Bajos relieves fingidos. 313
Medallas. 314
Notas. 315
Explicacion de la bóveda quinta. 318
Notas. 322

ÍNDICE

de las figuras históricas, alegóricas y mitológicas de que se hace mencion y explicacion en esta obra.

A

Abundancia. *Páginas* 65, 82, 108, 128, 137, 207, 292.
Adriano, 78.
Afabilidad, 67, 115, 299.
Africa, 6, 68, 104, 268.
Aglae, 180.
Agricultura, 82.
Agua, 7, 92, 127, 162, 246.
Aire, 8, 91, 127, 162, 246.
Alfonso I, 216.
América, 7, 69, 104, 125, 268.
Amor, 49.
Amores, 50.
Amor de la Fama, 80, 96.
Amor de la Gloria, 147.
Amor de la Virtud, 63.
Anfítrite, 31.
Animo generoso, 275.
Anteon, 303.
Anteros, 32.
Apolo, 23, 33, 44, 100, 106, 112, 189, 308.
Aragon, 119, 254.
Aritmética, 85.
Arquitectura, 289.
Arte militar, 137.
Asia, 7, 68, 104, 268.
Astronomía, 85, 310.

Asturias, 123.
Atropos, 184.
Aura, 243.
Aurora, 241.
Autoridad, 61, 281.

B

Bacantes, 160.
Baco, 32, 110, 160, 187.
Benignidad, 263.
Belona, 31.
Bellas artes, 101, 117.
Boabdil, 260.
Brontes, 172.

C

Cadmo, 36.
Caliope, 48, 145.
Caridad, 116, 142, 278.
Carlos III, 221.
Castilla, 119, 254.
Castor, 192.
Cataluña, 119.
Céfiro, 158.
Celo, 6, 65.
Ceres, 33, 49, 159, 189.
Chile, 255.
Cibeles, 33, 181, 244.
Cíclopes, 32, 161, 172.
Ciencia, 148.
Ciencia del Gobierno, 107.
Claridad, 245.
Clemencia, 108, 143.
Clio, 47, 145.
Clothos, 184.
Colon, 124, 252.
Comercio, 83.
Como, 188.

Concordia, 96.
Conocimiento, 86.
Conocimiento propio, 277.
Consejo, 3, 115.
Constancia, 5, 62, 313.
Córdoba, 117.
Cosmografía, 14.
Crepúsculo matutino, 81.
Crimen, 112.
Crímenes, 67.
Cupido, 32, 103, 112, 161, 169, 179.

D

Demogorgon, 186.
Dialéctica, 309.
Diana, 33, 50, 161, 178.
Diseño, 86.
Dominio, 63.
Dominio de sí mismo, 135, 281.

E

Eaco, 184.
Economía, 136.
Elocuencia, 88, 311.
Eneas, 170.
Engaño, 139.
Entendimiento, 276.
Envidia, 139.
Eolo, 30, 41, 110, 193.
Erato, 48, 146.
Esculapio, 190.
Escultura, 86, 149, 289.
España, 4, 81.
Esperanza, 116, 278.
Estaciones, 20 y sig.
Estío, 21, 127, 140, 247.

Eufrosina, 180.
Euro, 243.
Europa, 68, 104, 267.
Euterpe, 48, 146.
Extremadura, 126.

F

Fama, 62, 90, 97, 109, 140, 194, 231, 269, 303, 319.
Fama esclarecida, 134.
Faunos, 161, 188, 191.
Fé, 115, 253, 278.
Fecundidad, 315.
Felicidad pública, 9, 82, 142, 225, 292.
Felicidad de los tiempos, 140.
Fernando (San), 214.
Fernando V, 252, 260.
Fidelidad, 24, 206, 282, 288, 299.
Filipinas, 256.
Filosofía, 51, 83, 312, 320.
Firmeza, 135.
Física, 312.
Flora, 111.
Fortaleza, 3, 61, 101, 116, 143, 170, 194, 212, 245, 264, 276, 290.
Fortuna, 136, 273.
Fraude, 245.
Fuego, 8, 91, 127, 162, 246.
Fuerza, 274.
Furor bélico, 89.

G

Galatea, 162.
Galicia, 126.
Ganimedes, 193.
Genio de la Sagacidad, 206.
Genio exterminador del Crimen, 212.
Geografía, 126.

Geometría, 85.
Gloria, 114, 133.
Gloria de los Príncipes, 314.
Gloria verdadera, 305.
Gracias, 180, 314.
Granada, 120, 254.
Gratitud, 224.

H

Hebe, 194.
Heladio (San), 216.
Hércules, 30, 46, 72, 96, 103, 134, 177.
Hermenegildo (San), 215.
Heroismo, 79.
Higeya, 182.
Himeneo, 238.
Historia, 66, 87, 229, 318.
Honor, 64, 80, 228, 297.
Horas, 158, 183, 242.

I

Iglesia Católica, 2.
India Occidental, 124.
India Oriental, 120.
Ingenio, 313.
Invierno, 21, 128, 140, 248.
Iris, 109.
Isabel la Católica, 252, 260.
Isidoro (San), 216.

J

Jano, 183.
Jason, 96.
Jueces infernales, 184.
Juicio, 144.
Juno, 29, 176, 238.
Júpiter, 29, 51, 101, 110, 175.
Justicia, 5, 61, 96, 107, 143, 170, 194, 211, 245, 265, 267, 276, 290.

L

Lachêsis, 184.
Leandro (San), 216.
Leon, 126, 254.
Liberalidad, 9, 64, 80, 135, 299.
Libitina, 185.
Lógica, 309.
Lucero matutino, 242.

M

Magestad de España, 163, 232.
Magestad regia, 272.
Magnanimidad, 10, 78, 113.
Magnificencia, 79.
Mañana, 248.
Marte, 31, 50, 89, 103, 112, 192.
Matemáticas, 85, 308.
Mediodia, 248.
Medusa, 35.
Méjico, 256.
Melpómene, 47, 145.
Memoria, 277, 313.
Mentira, 20.
Mercurio, 23, 32, 50, 100, 108, 134, 169.
Mérito, 66, 101, 129, 138, 227, 287, 306.
Metafísica, 311.
Minerva, 23, 30, 45, 75, 78, 99, 106, 177, 315.
Minos, 184.
Monarquía Española, 60, 95, 99, 106, 225, 233, 267.
Muger misteriosa, 222.
Murcia, 124.
Musas, 47, 48, 145, 146, 313.
Música, 52.

N

Neptuno, 31, 96, 103, 111, 125, 176.
Nereidas, 162.

Ninfas atmosféricas, 40.
Nobleza, 62 141, 226, 273.
Noche, 246, 249.

O

Occéano, 110.
Otoño, 21, 127, 140, 248.

P

Pales, 34.
Pan, 101, 191.
Parcas, 184, 272.
Patriotismo, 79.
Paz, 10, 67, 81, 96, 107, 137, 228, 267, 273, 293.
Pelayo, 216.
Perú, 256.
Piedad, 224, 233.
Pintura, 52, 85, 149, 288.
Piracmon, 172.
Placer, 226.
Pluton, 31, 45, 176.
Poesía, 53, 145, 289, 312.
Polimnia, 47, 145.
Polux, 192.
Pomona, 190.
Potestad Soberana, 210, 232.
Premio, 64, 138.
Primavera, 20, 127, 140, 247.
Proserpina, 31, 46, 178.
Prosperidad, 282.
Providencia, 271.
Prudencia, 5, 61, 99, 116, 144, 211, 265, 276, 290.
Psiquis, 179.

R

Radamanto, 184.
Ramiro I, 217.
Razon, 3.
Rebelion, 229.

Recaredo I, 215.
Recompensa, 286.
Religion, 1, 60, 210, 224, 233, 305.
Rhea, 31.
Retórica, 311.
Rios, 128.
Rocío, 244.
Roma, 141.

S

Sabiduría, 205.
Sabios (los siete) de Grecia, 314.
Sacrificio, 279.
Salud, 280.
Santander, 124.
Sátiros, 34.
Saturno, 31, 111, 183.
Sevilla, 118.
Silencio, 144, 207, 239.
Sileno, 187.
Sinceridad, 299.
Sol, 157, 182.
Stéropes, 172.
Sueño, 239, 246.

T

Talía (Gracia), 180.
Talía (Musa), 48, 146.
Tarde, 249.
Templanza, 61, 265, 276, 290.
Teología, 320.
Terpsícore, 48, 146.
Temis, 177.
Tetis, 110.
Tiempo, 20, 65, 102, 148, 171, 230, 244, 272, 318.
Tierra, 7, 90, 102, 128, 162, 244, 247.
Tifon, 31.
Tiranía Sarracena, 12.

Titanes, 31.
Trajano, 133.
Tritones, 162.

U

Urania, 47, 146.

V

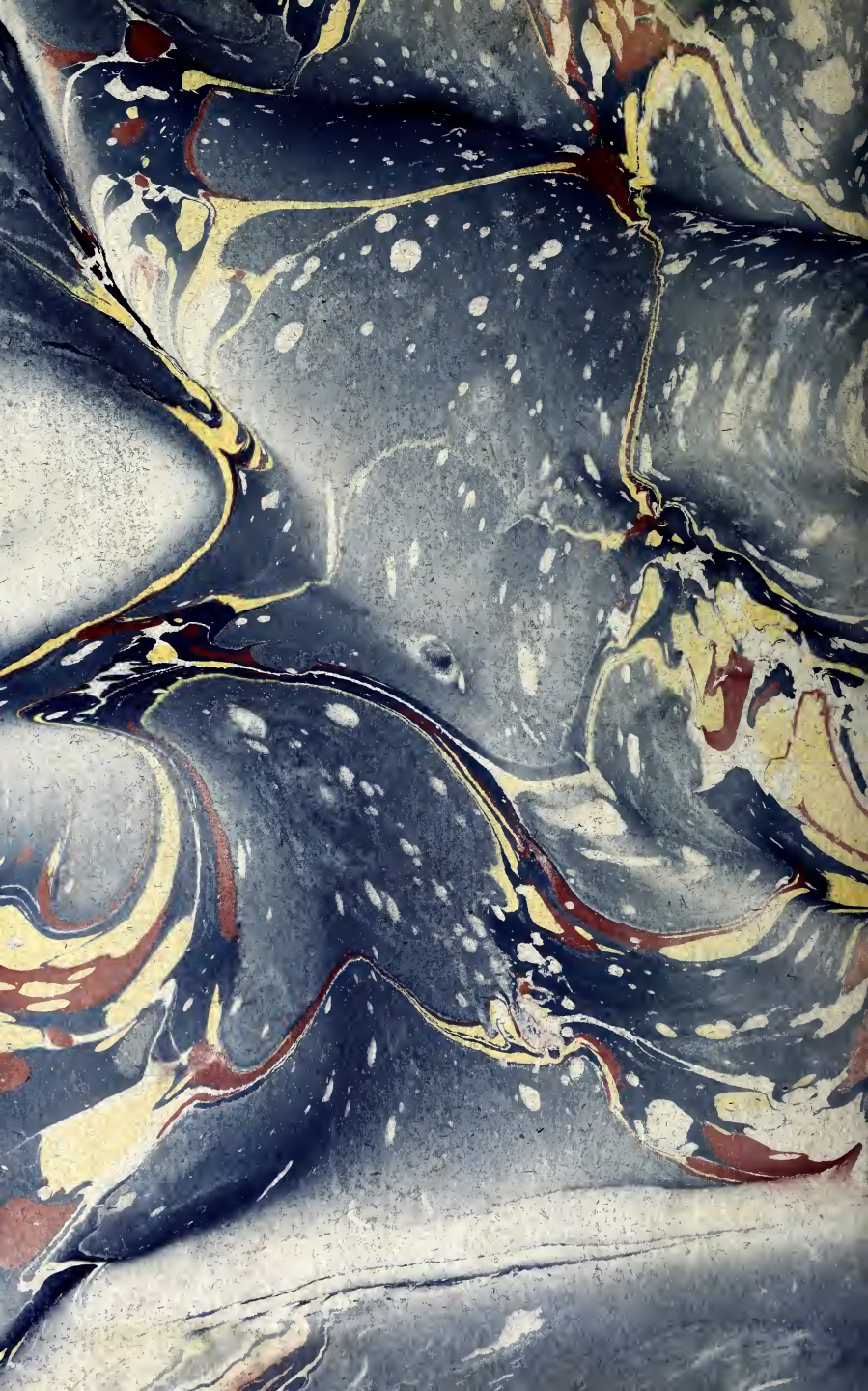
Valencia, 126.
Valor, 170.
Velocidad, 88.
Venus, 32, 50, 103, 112, 161, 169, 179.
Venus celeste, 101.
Verdad, 2, 19, 88, 138, 245, 315.
Vertumno, 190.
Victoria, 11, 89, 96, 101, 116, 170, 192, 261.
Victoria constante, 13.
Victorias, 134.
Vientos, 41, 158 y 159.
Vigilancia, 3, 65.
Virtud, 63, 73, 107, 129, 227, 288, 295, 306.
Virtud heroica, 134, 274, 303.
Volupia, 74.
Vulcano, 32, 49, 112, 161, 193.

FÉ DE ERRATAS.

PAG.	LIN.	DICE.	LEASE.
11	6	*pacífica*	pacifica
60	11	*á lo heróica*	á lo heróico
127	7	*especies animales*	especies de animales
148	8	*Sirve*	Sirven
168	18	*hiciesen*	hiciese
179	1	*pradros*	prados
228	5	*créditos*	crédito
284	25	*Sinapi*	Sinapis

M-310924

CeCMt
AE 311
A1 f



GETTY CENTER LIBRARY
3 3125 00775 5958